

UC-NRLF

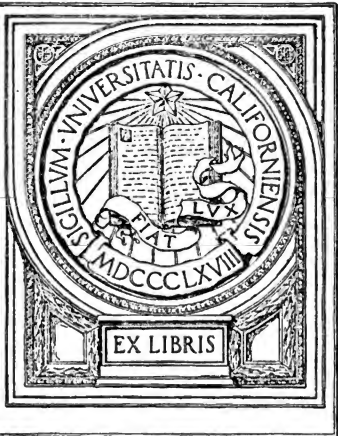


\$B 528 217



Vol 2° 32 P 10

GIFT OF
J.C.CEBRIAN



EX LIBRIS

CATÁLOGO DESCRIPTIVO
DEL
MUSEO NAVAL.

UNIV. OF
CALIFORNIA

CATALOGO DESCRIPTIVO

DE LOS

OBJETOS QUE CONTIENE

Madrid.

EL MUSEO NAVAL.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA.



MADRID.

IMPRESA DE LUIS BELTRAN,
calle del Sacramento, 10.

—
1862.

TO VDU
ANROFLAD

V13
M3

Gift of J.C. Abrian

Todas las naciones que saben apreciar sus glorias ó que entran con la conciencia de su propio valer en el camino del verdadero progreso , reunen en ciertos establecimientos públicos los objetos que recuerdan las primeras y patentizan el segundo. Esta reunion , bien se considere bajo el punto de vista del amor propio , bien bajo el mas importante del estímulo y del estudio , se ha hecho ya tan indispensable en los paises cultos , que marcaria un lamentable atraso el abandono ó la indiferencia en este punto. Asi vemos , por no salir de España , que las nobles artes , la topografía , la heráldica , los cuerpos facultativos y otros muchos institutos , que seria prolijo enumerar , poseen , respectivamente , ricos museos admirados de propios y estraños , historia viva de nuestros adelantos en los diversos ramos que comprenden y dato seguro para poder medir con certeza los grados de nuestra civilacion nacional.

Que la marina debe tener el suyo , es cosa que no necesita demostracion , tanto si se atiende á su carácter particular , á la importancia de sus medios y al roce en que se encuentra con las ciencias físicas y matemáticas , como si nos atenemos á las condiciones geográficas de nuestra patria y hasta á la localidad central en que debe plantearse , pues como distante de los puertos , hay mas necesidad de que las personas ilustradas ó simplemente curiosas conozcan con

precision el estado de nuestros conocimientos matemáticos y de nuestras construcciones navales, y la parte que nos ha cabido en los grandes descubrimientos y en las célebres empresas que en su dia admiraron al mundo.

Asi lo comprendió el gobierno, cuando en 1844, siendo ministro el Excmo. Sr. D. Joaquin de Frias y director general de la Armada el Excmo. Sr. D. Ramon Romay, se decretó el establecimiento de un Museo Naval con el indicado propósito. Fué tal y tan repentino el desarrollo que desde luego tomó este monumento de nuestras pasadas glorias y de nuestros recientes adelantos, que no bastando el primitivo local para contener los objetos que lo formaban, y en la imposibilidad el ministro del ramo, por falta de fondos, de sustituirlo con otro mas capaz y adecuado, pidió y obtuvo de las Córtes la facultad de enagenar en pública subasta unas pequeñas fincas que contaba el cuerpo de la Armada, á fin de invertir sus productos en las obras que habian de hacerse en el ministerio del ramo, para trasladar como en efecto se trasladó el Museo.

A su formación han contribuido eficazmente S. M. la Reina y demas personas reales, dando las primeras el noble ejemplo de desprenderse de una porcion de modelos de mucho valor y de libros magníficos para formar la pequeña librería con que contó este establecimiento y que hoy forma parte de la biblioteca general de marina creada y establecida en el mismo por Real decreto de 24 de setiembre de 1856; los señores comandantes generales de los apostaderos y gefes de los arsenales de la Península, varios generales y oficiales de la Armada y algunas familias de ilustres marinos españoles.

Larga seria la lista si hubiéramos de consignar nombres propios; pero un deber de justicia nos impulsa á espresar el del Excmo. Sr. teniente general de la Armada D. Casimiro

Vigodet, por su constante esmero, solicitud e interés en proporcionar cuantos objetos ha creído dignos de figurar en este establecimiento, el cual se halla enriquecido, en gran parte, por la afanosa y loable perseverancia de tan ilustre marino.

El Museo contiene gran número de modelos de buques de todos portes, de construcción antigua y moderna; una gran colección de retratos de nuestros principales descubridores é ilustres marinos, que con su pluma ó con su espada han dejado una página honrosa para la historia de nuestro país; banderas, ó mas bien restos gloriosos de la enseña que guió en los campos de batalla á nuestros batallones de marina, cuadros con vistas de combates heroicos sostenidos por nuestros buques; cañones de todos los calibres; tanto antiguos como modernos de los que se usan en la Armada; instrumentos náuticos desde los mas antiguos hasta los que la ciencia ha inventado ó perfeccionado últimamente, planos geométricos de diversas construcciones navales; armas de las usadas por los indios en los tiempos de la conquista y en los posteriores, y otras infinitas curiosidades coordinadas en diferentes salones, numeradas convenientemente para que las personas que visiten este establecimiento puedan formar una cabal idea de él. Con tal objeto se publicó en 1853 la primera edición de este catálogo; mas como desde aquella fecha han sido en gran número los objetos que han venido á enriquecer este Museo, la necesidad de publicar hoy la que ve la luz pública era ya sentida por las muchas personas que visitan este establecimiento. Llenar esta necesidad es lo que se ha procurado, corrigiendo á la vez algunas descripciones y aumentando otras con los datos que con posterioridad se han recogido.

Madrid 18 de agosto de 1862.

70 .vnu
AUXOCH.1A0

SALON DE ARSENALES.

- El primero que se encuentra al entrar en este establecimiento, cuya designacion se le ha dado en atencion á que figuran en él los modelos de los tres grandes arsenales que cuenta el Estado en la Península, el de Puerto-Rico, y el de Cavite, en las islas Filipinas. Los diseños de diques, los de buques de diferentes portes, los de varios establecimientos en donde se construyen efectos destinados única y esclusivamente para la Armada, forman una parte muy principal de los objetos que se manifiestan en este salon, cuyas paredes se hallan adornadas con las banderas de nuestras provincias del litoral, con las cuales se conoce al entrar el buque en algun puerto, la matricula á que pertenece.

N. 1. Muestras de maderas de Europa, Asia, América, Africa, Nueva Oceanía y la Australia, de las que entran ó son útiles para las construcciones navales, remitidas al Museo por diferentes comandantes generales de los apostaderos de Ultramar y oficiales de la Armada. Unas denotan su procedencia, otras su peso específico, algunas su mejor aplicacion para objetos determinados de los buques, varias para tallados y molduras, siendo en lo general escelentes por su clase. Entre tan considerable número de ejemplares está la última coleccion de muestras, que se distinguen de las otras por su corte prolongado y mayor pulidez, traídas de Puerto-Rico y regaladas al Museo por el Excmo. Sr. conde de Mirasol, capitán general que ha sido de dicha isla.

N. 2. Plano geométrico de la fragata *Anfitrite*.

N. 3. Plano de la fragata *Celtivera* de 44 cañones.

N. 4. Retrato del Excmo. Sr. D. Fernando Daoiz.

Sentó plaza de guardia marina en 1.º de julio de 1754. Navegó mucho como subalterno, y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de teniente general que se le confirió en 5 de setiembre de 1795.

En el año de 1776 embarcado de segundo comandante en el navío *San Francisco de Paula*, hizo la campaña de evoluciones que dirijia el jefe de escuadra D. Miguel Gaston; y concluida dicha campaña fué destinado al navío *Poderoso* de sargento mayor de la tropa embarcada en la escuadra del Excmo. Sr. marqués de Casa-Tilly, con destino á la expedicion del Brasil, donde asistió hasta el año 1777 que fué comisionado para conducir á España pliegos con la noticia de la toma de la isla de Santa Catalina.

Embarcado en el *Conde de Regla* de jefe subalterno de la escuadra del teniente general D. Francisco de Borja, operó con la division de su mando en la reconquista de las islas de San Pedro y San Antioco.

Mandó el navío *Santísima Trinidad*, capitana de la escuadra del Excmo. Sr. D. Luis de Córdova, y el navío *San Ildefonso*. Fué nombrado consejero de guerra en 1803; falleciendo en dicho destino el 18 de febrero de 1808.

N. 5. Retrato del Excmo. Sr. D. José Fermin Pavía.

Nació en el arsenal de la Carraca; entró á servir en la Armada el año de 1805, en que tomó el mando de una bombardera y dos cañoneros, con los cuales tuvo repetidas acciones en la proteccion del comercio de cabotaje en la costa de Poniente con los buques de guerra ingleses que hasta 1808 bloquearon á Cádiz. Se halló en el combate y rendicion de la escuadra francesa anclada en aquella bahía, y tambien en la defensa y capitulacion de Madrid al final del mismo año, como ayudante del teniente general vizconde de Gaut. En seguida pasó á hacer el servicio en los batallones de marina que se crearon en Sevilla, con los que salió á campaña, formando parte de los ejércitos de los generales Cuesta, Venegas, Arizaga y duque de Albuquerque, hallándose en la accion de Ciudad-Real, defensa de los puentes del Tajo y en las célebres

batallas de Talavera y Ocaña. En esta última salvó, oculta en su cuerpo, la bandera del regimiento, sosteniendo un choque contra varios dragones franceses que quisieron arrebatársela, por lo que obtuvo la cruz de San Fernando de primera clase, cuando en 1810 se instituyó tan distinguida condecoracion.

En el precitado año de 1810 se embarcó en la escuadra del general Alava, naufragando con el navio *Montañés* en la bahía de Cádiz. Mandó diversos cañoneros y fuerzas sutiles en el sitio de esta plaza por los franceses. Se batió casi diariamente contra los fuertes enemigos, y contribuyó eficaz y gloriosamente á la célebre batalla de Chiclana.

Con la fragata *Efigenia* fué á Inglaterra y al Báltico, y con las nombradas *Prueba* y *Sabina* navegó á la América septentrional, asistiendo al apresamiento é incendio de la escuadrilla del rebelde Mina en Soto de Marina, por lo que fué agraciado con un escudo de distincion en el brazo derecho.

Ya de teniente de navio y en los empleos sucesivos mandó el bergantin *San Fernando* y la corbeta *Diana* en las Antillas, Seno Mejicano y Costafirme, teniendo á su cargo en este punto una division naval con la que levantó el bloqueo de las plazas de Santa Marta y Cartagena y las puso en comunicacion. Despues montó el bergantin *Aguiles* con el que fué á Lima, concurriendo á levantar el bloqueo del puerto del Callao y á batir la escuadrilla del Perú y Colombia que lo formaban. Cuando se perdieron por completo estos paises para España marchó con algunos buques para las islas Marianas, donde ocurrió la sublevacion del navio *Asia* y bergantin de su mando. Trasladado á Manila en un buque ballenero inglés y luego á España en una fragata mercante, fué hecho prisionero en las costas de Galicia por una goleta colombiana, y habiendo recobrado la libertad marchó á su departamento.

A poco volvió destinado á Manila y mandando la goleta *Mosca* y dos divisiones de fuerzas sutiles recorrió por dos veces todo el Archipiélago filipino levantando planos, estableciendo apostaderos y prestando otros utilisimos servicios. Al regresar á España en 1834 naufragó con la fragata mercante que lo conducia sobre las islas Cantaduanes, y contuvo, á riesgo de su vida, la sublevacion que en aquel lance ocurrió con la tropa de trasporte, por lo

que, á propuesta del capitán general de Filipinas obtuvo, libre de gastos, la cruz de Comendador de Isabel la Católica. Llegado por fin á España en 1835 y ascendido á capitán de navío al año siguiente, desempeñó diferentes servicios y comisiones. En 1844, siendo ya brigadier, mandó la division que se formó compuesta de diferentes buques destinados al bloqueo de las plazas de Alicante y Cartagena cuando se alzaron contra el gobierno. En 1846 estuvo con otra division en las costas de Galicia á consecuencia de la revolucion que estalló en aquellas provincias, obteniendo por el primero de dichos servicios la gran cruz de Isabel la Católica.

Fué oficial de la secretaría de Marina y secretario de S. M. con ejercicio de decretos; comandante general del arsenal de la Carraca y del cuerpo de Artillería de marina y del departamento de Cartagena; vocal de la junta suprema de Sanidad, Montepío Militar y direccion de la Armada, y ministro del supremo tribunal de Guerra y Marina.

En el ejercicio de este cargo murió en Madrid en 1852 á la edad de 68 años con la graduacion de jefe de escuadra de la Armada, gentil-hombre de S. M. con ejercicio, gran cruz de las órdenes de Isabel la Católica y San Hermenegildo, estando reputado por un honrado y celoso servidor del Estado y por un apreciable y entendido jefe de la Armada.

N. 6. Retrato del Excmo. Sr. D. Felipe Villavicencio.

Natural de Medina-Sidonia, sentó plaza de guardia Marina en 1758 y obtuvo los sucesivos ascensos en su carrera hasta el de jefe de escuadra que se le confirió en 1818.

Navegó de subalterno en Europa y ambas Américas, se halló en varias funciones de guerra contra los argelinos y en el sitio y rendicion de la Habana en 1762. Mandó los navíos *América*, *Firme* y *Concepcion* y otros buques; fué capitán del puerto de Cádiz, sargento mayor de brigadas y comandante principal de los tercios de poniente.

Falleció en San Fernando de edad muy avanzada en 1831, teniendo la gran cruz de San Hermenegildo y siendo reputado por un honrado y celoso marino.

N. 7. Retrato del Excmo. Sr. D. Ramon Ortiz Otañez, natural de Santoña.

Sentó plaza de guardia Marina en 10 de febrero de 1774, siguiendo los sucesivos ascensos en su carrera hasta el de teniente general, que obtuvo en 27 de enero de 1837.

Fué vocal de la Junta de gobierno de la Armada, de la del Monte Pio y Ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

El general D. Ramon Ortiz Otañez, caballero de la Real y militar orden de San Hermenegildo y pensionado en la de Carlos III, falleció en Madrid en 1842.

N. 8. Muestras de maderas de Aranjuez.

N. 9. Trozo de Guayacan. Los árboles de esta especie al llegar á cierta edad y crecimiento, están sujetos á la enfermedad que se nota en esta muestra.

N. 10. Trozo de raiz de Mangle que ofrece la combinacion rara y natural de hojas talladas con bastante regularidad.

N. 11. Colecciones de maderas en bruto y pulimentadas de las que producen los arbolados de la jurisdiccion de Baracoa, arregladas y remitidas á este Museo por el capitan de fragata D. Juan José de Aldecoa y Urrutia.

De la mayor parte de los árboles á que pertenecen dichas maderas son las hojas y frutas comidas por los animales en la isla de Cuba; y tienen por nombre Güiro, Yagruma, Copal, Incienso, Yagüey, Manajú, Guagusi, Ocuje y Guasima.

N. 12. Retrato del Excmo. Sr. D. Alejo Gutierrez de Rubalcava.

Nació en Cartagena. Sentó plaza de guardia marina en 1783; navegó mucho de subalterno y mandó la corbeta *Mercurio*, fragata *Epigenia* y los navíos *Montañés* y *Atlas*. Se halló en el ataque dado á la escuadra del general Melgarejo en Rochefort; en la gloriosa defensa del Ferrol contra los ingleses; en el combate del Estrecho de Gibraltar en 1801; en el de Trafalgar en 1805, en

donde por muerte del comandante y segundo del navio *Montañés* recayó en él el mando del buque; en el sitio y toma de Cartagena de Indias mandando la fragata *Efigenia*. Ha sido mayor general de la Armada y comandante general de los departamentos del Ferrol y Cartagena; vocal de la junta de Almirantazgo y de la de Montepio Militar, teniente general y caballero profeso en la orden de Santiago. Tenia las grandes cruces de Isabel la Católica y San Hermenegildo. Murió en Madrid en 1847.

El general Rubalcava, hombre de grande honor, firmeza y probidad, desempeñó á satisfaccion del gobierno los cargos que se le encomendaron; tenia una esmerada educacion y era un cumplido y pundonoroso caballero.

N. 13. Retrato del Excmo. Sr. D. Roque Guruceta y Aguado.

Sentó plaza de guardia marina en 1787. Embarcado en el bergantin *Vigilante*, y en la escuadra del mando de D. José de Córdova, se halló en el combate naval que dicha escuadra sostuvo con la inglesa del almirante Jervis el 14 de febrero de 1797 sobre el Cabo de San Vicente.

En el apostadero de Algeciras, y mandando la lancha número 1, se halló en diversos ataques contra los buques de guerra ingleses que bloqueaban las costas.

Sobre el navio *Bahama*, y en la escuadra del mando del Excmo. Sr. D. Federico Gravina, se encontró en el combate que dicha armada sostuvo contra la inglesa del almirante Nelson, sobre el Cabo de Trafalgar, el 21 de octubre de 1803; fué hecho prisionero, y á consecuencia de un furioso temporal que sobrevino fondeó sobre Arenas Gordas ya marinado por los ingleses, á quienes vino á recoger el navio de su nacion, el *Donegal*: allí fué socorrido por cuatro barcas de Sanlúcar, abandonando el navio sin poderle pegar fuego por no haber ardido las camisas embreadas, y no dar lugar á verificarlo la caza que dió en el momento que notó el socorro una fragata enemiga.

Mandando interinamente el navio *Argonauta*, y á las órdenes del brigadier D. Ramon Topete, se halló en el combate y rendi-

cion de la escuadra francesa del almirante Rosilly , el 9 y 14 de junio de 1808.

Durante los años de 1810 y 1812 se encontró en diversas acciones que las fuerzas sutiles de Cádiz sostuvieron con las baterías enemigas, cuando el sitio de dicha plaza por el ejército francés del mariscal Soutt.

Mandando el navio *Asia*, y como capitán de bandera del jefe de escuadra, D. Antonio Vacaro, se halló en todas las operaciones del sitio de Cádiz por los franceses en 1823.

Mandando el propio navio, y en jefe la division naval del mar Pacífico, levantó el bloqueo del puerto del Callao, y batió el 7 de octubre de 1824 á la escuadrilla enemiga del mando del comodoro Gais, ahuyentándola de aquel paraje.

Murió en 1854, siendo teniente general de la Armada, gran cruz de Carlos III, de la de San Hermenegildo, de la Americana de Isabel la Católica y la de la Marina laureada; fué comandante general del departamento del Ferrol, vocal del Almirantazgo, Consejero Real y Senador del Reino.

N. 14. Rama de un árbol de las islas Filipinas, cuyo interior se compone de capas con un filamento tan ténue que se prestan á la construccion de objetos de mucha estimacion.

N. 15. Plano del Brick Le Mars.

N. 16. Retrato del Excmo. Sr. D. Felipe Lopez de Carrizosa.

Era natural de Jerez de la Frontera y sentó plaza de guardia marina en 28 de setiembre de 1752. Navegó de subalterno y mandó varios buques y divisiones, ballándose con honra en muchas acciones de guerra, especialmente como segundo del marqués del Socorro en la toma de Panzacola y otros puntos de la Florida. Fué capitán general interino del departamento de Cádiz en donde murió en 1798, siendo teniente general de la Armada y caballero de justicia en la órden de San Juan.

N. 17. Retrato del Excmo. Sr. D. Joaquín Ibañez de Corbera.

Nació en San Andrés de Lúena, valle de Toranzo, montañas de Santander. Sentó plaza de guardia marina en 15 de abril de 1791 y mandó sucesivamente varios buques hasta el empleo de jefe de escuadra, que obtuvo el 17 de noviembre de 1843. Navegó mucho en España y en ambas Américas: mandó la goleta *Patriota*, el bergantín *Descubridor* y la corbeta *María Isabel*. Se halló en la escuadra del general Borja en la conquista de las islas de San Pedro y San Antonio; en el combate que sostuvo la corbeta *Descubierta* de su destino con una fragata inglesa en los mares de Buenos Aires; en la batalla de Trafalgar embarcado en el navío *San Juan* á las órdenes del célebre *Churruca*; en diferentes ataques de lanchas en las costas de la comprensión del departamento de Cádiz contra los ingleses; en el combate y rendición de la escuadra francesa en 1808; en las operaciones de Moguer y Huelva y otras correspondientes al sitio de Cádiz por los franceses. Mandando el bergantín *Descubridor* sostuvo un combate sobre Cayo Ginchos contra un buque insurgente de superior porte, del que rechazó cinco abordajes librando el convoy que escoltaba. Desde 1826 mandó el tercio y provincia de Santander, y se distinguió en los socorros que envió á Portugalete cuando el tercer sitio de Bilbao. Fué varias veces comandante general de la provincia en circunstancias graves y comprometidas, y contuvo la sublevación de algunos cuerpos de tropa.

Murió en Santander en 1852. Se hallaba condecorado con la gran cruz de San Hermenegildo, con la de tercera clase de San Fernando, con la de comendador de Isabel la Católica, y las dos acordadas al valor de los marinos.

N. 18. Trozo de madera sacado debajo del agua de un antiguo varadero que estaba formado en el arsenal de la Habana, hace 86 años; el cual se encontró abriendo los cimientos para colocar la máquina de desagüe del que se estaba haciendo en agosto de 1826. Dedicado al Museo, por D. Juan de Dios Ramos Izquierdo.

N. 19. Trozo de madera bruta remitida al Museo en 1848 y

que se calcula cuenta una existencia de 400 años, cuya circunstancia le da cierto mérito.

N. 20. Trozo de un árbol denominado Májagua con la corteza embebida que no suele descubrir hasta despues de trabajada.

N. 21. Muestras de tubos continuos de plomo de la fábrica de Córdoba.

N. 22. Muestras de hierro, trabajado en frio.

N. 23. Pié cúbico de pino de Riga de las circunstancias que determina el letrero que lleva, y cuarta parte de un pié de tosa de pino de la Florida, (Norte América). La tosa media 46 piés de largo.

N. 24. Sondaleza. Sirve para sondar el agua de la bomba.

N. 25. Muestras de clavos elaborados en los arsenales de la Península de las dimensiones necesarias para la construccion de los buques.

N. 26. Modelo de un cáncamo de los que usan los buques para servirse de ellos como punto de resistencia de aparejos y otros objetos.

N. 27. Modelo de un perno de roda, de 16 lineas, para fragata.

N. 28. Instrumentos que usan los carpinteros de ribera y calafates para la construccion de buques.

N. 29. Pié de cabra y barras. Sirven para la estiva de los buques.

N. 30. Escudos de portalones.

N. 31. Muestras de madera de Fernando Poo.

N. 32. Muestras de las maderas empleadas en la construccion de la corbeta Villa de Bilbao.

N. 33. Muestras de roble comprimido.

N. 34. Muestras de hierro del Pedroso.

N. 35. Muestras de las planchas de acero empleadas en las cañoneras de Manila.

N. 36. Muestras de planchas de acero con el afecto de las balas de carabina rayada.

N. 37. Modelo de un perno de roda, para navío, de 20 líneas de diámetro.

N. 38. Barrena de roda para abrir agujeros é introducir los pernos.

N. 39. Plano de un pailebot de guerra.

N. 40. Retrato del Excmo. Sr. D. José de la Cruz.

Nació en San Fernando y tuvo gracia de cadete de caballería de menor edad en 1811, fué agregado al cuerpo de ingenieros de Marina en 1818, obteniendo el empleo de alférez de fragata en 31 de julio del mismo año, y siguiendo en el cuerpo de Ingenieros hasta su estincion en 1823, pasando al general de la armada como alférez de navío en dicho año y continuando sus sucesivos ascensos hasta el de gefe de escuadra que obtuvo en 19 de noviembre de 1850.

Navegó mucho en las costas de España y en la América Septentrional, mandó el pailebot *Teresita*, el bergantin *Patriota*, la fragata *Isabel II*, y una division naval. Se encontró en diversas funciones de guerra en Costa Firme, en el naufragio de la fragata *Ligera* á la entrada de Cuba, y mandando el pailebot *Teresita* sostuvo dignamente la honra del pabellon protegiendo á una em-

barcacion mercante española que exigia reconocer una fragata de guerra inglesa.

Con la division naval de su mando operó sobre las costas de Galicia y Portugal, cooperando eficaz y gloriosamente á la pacificacion de este reino en 1847.

Fué comandante general del Arsenal de la Carraca é Ingeniero general, y como tal dirigió en las gradas del mismo, la construccion del navío *Reina Isabel II*, de 84 cañones, del vapor *Pizarro* de 350 caballos, de los bergantines *Valdés y Galiano*, los pailebotes *Cruz y Gaditano*, y las urcas *Marigalante y Santa Maria*, y la carena de porcion de embarcaciones de todos portes, haciendo otras mejoras en el arsenal, de conocida utilidad al servicio.

Murió en San Fernando en 1853, con la reputacion de un entendido y celoso gefe de la Armada, entusiasta de sus antiguas glorias y en edad todavia temprana para haber prestado útiles y leales servicios, perdiendo el cuerpo un general de conocidas esperanzas.

Se hallaba condecorado con la gran Cruz de Isabel la Católica, la de comendador de número de Carlos III, de la Torre y Espada de Portugal y de la legion de honor de Francia, siendo caballero de la órden de San Hermenegildo y de la de San Fernando de tercera clase.

N. 41. Muestras de resina de Europa y América.

N. 42. Planchas de cobre y laton.

N. 43. Modelos del aparato inventado por Mr. Clifford para arriar los botes al agua con toda la salida que lleve el buque.

N. 44. Plano para una corbeta de 26 cañones en batería, formado bajo la proporcion geométrica de los gálibus de la fragata *Diana*.

N. 45. Retrato del Excmo. Sr. D. José de Castejon y Villalonga.

Noble mallorquin hijo de los marqueses de Belamazan, gran-

des de España de primera clase. Sentó plaza de guardia marina en 2 de setiembre de 1765; navegó mucho por Europa y América y se halló en varias funciones de guerra. Siendo brigadier mandó el navío *Vencedor* de 74 cañones, uno de los buques que se distinguieron en el combate naval de 20 de octubre de 1782 sobre el cabo Espartel, entre la escuadra combinada de España y Francia, al mando del Excmo. Sr. D. Luis de Córdova y la inglesa regida por el almirante Howe. Murió siendo gefe de escuadra.

N. 46. Modelo de ponton ó draga antigua para limpiar los puertos.

N. 47. Trozo de madera figurando dos costuras.

N. 48. Muestras de fieltros para techos y para forros del cobre de los buques.

N. 49. Muestras de fieltro inglés que se coloca en los aforros interiores de los buques.

N. 50. Trozo de raíz de una especie de rosales que se producen en las islas Canarias.

N. 51. Muestra de resina de cedro.

N. 52. Muestras de hierro de la fábrica de los señores Duro y Compañía en la Felguera (valle de Langreo).

N. 53. Muestras de carbon de piedra de diferentes puntos.

N. 54. Muestras del combustible usado por el ejército inglés durante su permanencia en Crimea.

N. 55. Vistas fotográficas del arsenal del Ferrol.

N. 56. Muestras de cal hidráulica en estado primitivo, calcinada

y molida. Cedidas por el teniente de navío D. Victor de Velasco.

N. 57. Ladrillo de cal hidráulica y arena compuesto de una parte de la primera y media de la segunda. Otro ladrillo de cal hidráulica, arena y china compuesto de una parte de la primera, media de la segunda y todo lo que admite de la tercera.

N. 58. Plano de una corbeta correo de Ultramar del porte de diez cañones de á 18, ejecutado por su capitán el teniente de navío D. Luis Jardel.

N. 59. Plano de una goleta bombardera, de diez obuses de á 24 y un mortero de muñones de 14 pulgadas.

N. 60. Retrato del Sr. D. Antonio Ocarol.

Natural de Córdoba; sentó plaza de guardia marina en 6 de abril de 1743, y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de gefe de escuadra que se le confirió en 25 de enero de 1781. Navegó mucho en España y ambas Américas, y mandó diversas fragatas, navíos y divisiones navales. Se halló en muchas funciones de guerra, y señaladamente en la que practicó la escuadra del general Aristizabal en tiempo de la república francesa en la toma de diferentes puertos y plazas fuertes de la isla de Santo Domingo. Murió en la Ilabana el 9 de noviembre de 1790 á bordo del navío donde tenia arbolada su insignia.

N. 61. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Rodríguez Valcarcel.

Sentó plaza de guardia marina en 19 de marzo de 1718 embarcándose en la escuadra del Sr. Castañeta. Estuvo en la conquista de Nápoles, siendo destinado á una batería que se situó en la playa de Gaeta para rendir la plaza. Se batió bizarramente y fué herido; se encontró tambien en el combate naval que la misma escuadra tuvo con la inglesa sobre las aguas de Sicilia; desempeñó otros mandos y comisiones y fué comandante general del departamento de Cádiz en 1781, donde falleció siendo teniente general de la Armada.

N. 62. Planos de los vapores de guerra *Regente y Congreso*, contruidos en los Estados Unidos para el resguardo de las costas de la isla de Cuba, donde actualmente se encuentran, habiéndose mudado al primero el nombre en el de *D. Alvaro Bazan*.

N. 63. Planos de una de las bombas aspirantes de doble émbolo que se construyeron para el navio *San Pablo*, y de las herre-rías del arsenal de la Carraca.

N. 64. Modelo de un cabrestante continuo para levar las anclas de los buques.

N. 65. Modelo de cabrestante del sistema Barbotem.

N. 66. Modelo de una machina para clavar estacas que sirvan de cimiento en los terrenos pantanosos.

N. 67. Modelo de otra machina para clavar estacas y cimentar terrenos falsos.

N. 68. Plano de una fragata de 52 cañones con 46 piés de manga bajo las mismas proporciones de los gálibus de la *Prueba*.

N. 69. Plano y proyecto del arsenal de Cartagena, que el marqués de la Ensenada formó y presentó á S. M. en 1749: el que fué aprobado. Dedicado al Museo por el gefe de escuadra D. José María Halcon.

N. 70. Retrato del Excmo. Sr. D. Alonso de la Rosa Lavassor, conde de la Vega Florida.

Empezó á servir de soldado aventajado con 45 escudos de sueldo el 7 de setiembre de 1745, y en 6 de octubre de 1747, sentó plaza de guardia marina. Navegó mucho de subalterno; mandó un navio en el glorioso combate de cabo Sicie. Fué vocal del consejo de generales que presidió el conde de Aranda para juzgar á los generales de mar y tierra, quando la rendicion de la Habana en 1762. Mandó muchos años el departamento del Ferrol

y falleció en dicho punto en 20 de octubre de 1774 á los 74 años y siete meses de edad, siendo teniente general de la Armada.

N. 71. Retrato del Excmo. Sr. D. Luis Francisco de Urbina.

Este marino sirvió con buen crédito en la Armada, distinguiéndose en mandos de buques y divisiones navales, y encontrándose en varias acciones de guerra, por lo cual obtuvo en diferentes épocas la gran cruz de Carlos III, una encomienda en la orden de Calatrava y los sucesivos ascensos en su carrera hasta el grado de teniente general en que falleció.

N. 72. Modelo de cabrestante de tontillo, remitido en 1844 por el Sermo. Sr. Infante D. Enrique María de Borbon.

N. 73. Mecanismo de boza, mordaza y disparador para dar fondo.

N. 74. Modelo de cabrestante de Emersson.

N. 75. Modelo de cabrestante de Swayne; remitido por el capitán de fragata, coronel de infantería D. Miguel Lobo.

N. 76. Modelo de cabrestante del sistema Barbotem.

N. 77. Modelo de un cabrestante doble.

N. 78. Modelo de una máquina para probar jarcias.

N. 79. Cabrestante antiguo de molinete.

N. 80. Firman espedido por el Sultan Abdul-Hamid en 1782 para que el general de marina D. Gabriel Aristizabal pudiera penetrar con la escuadra que mandaba en los Dardanelos y llegar hasta Constantinopla, como en efecto lo verificó.

**N. 81. Retrato del Excmo. Sr. D. Gabriel de Aris-
tizabal y Espinosa.**

Nació en Madrid en 25 de marzo de 1743.

Sentó plaza de guardia marina el 18 de octubre de 1760. Navegó cinco años en los navíos *Septentrion*, *Triunfante*, *Princesa* y *Buen-Consejo*. En ellos cruzó los mares de las islas Azores y de las Filipinas, tomando parte en aquellos combates con los ingleses, que si bien dieron por resultado algunas pérdidas sensibles, aseguraron en cambio la posesion de algunos de nuestros mejores dominios en Ultramar.

En 18 de diciembre de 1769 ascendió á teniente de fragata, y al mes fué nombrado intendente del arsenal y ribera de Cavite. Un año despues, cuando contaba 27 años de edad, le nombró el gobernador y capitan general de Filipinas, comandante general de marina de dichas islas. Aprestó una escuadra sutil de 36 embarcaciones, entre ellas tres galeras y dos paquebotes con 1500 hombres de tripulacion y desembarco; y al frente de ella, no solo logró contener á los feroces corsarios que invadian aquellos mares y perseguian al comercio, sino que dirigiéndose contra los moros de la isla de Mindoro, que habian hecho presas considerables, y estaban atrincherados cuatro leguas tierra adentro, despues de varios encuentros sostuvo un combate decisivo de doce horas, tan hábil y admirablemente calculado, que sin perder una sola lancha les apresó diez embarcaciones, varios géneros de valor, y hasta cincuenta mil pesos fuertes, que ingresaron en las arcas del Erario.

El 24 de abril de 1784 salió de Cartagena mandando la division naval aprestada para ofrecer al sultan de Constantinopla los ricos presentes que en demostracion de amistad le enviaba S. M. Católica con motivo del tratado de paz y amistad concertado por primera vez entre España y la Puerta Otomana el 14 de setiembre de 1782. La inteligencia y acierto con que el brigadier Aris-tizabal desempeñó su mision, no podian menos de valerle una recompensa de parte del monarca á quien tan dignamente representaba por primera vez y en ocasion tan notable cerca del gran Señor. Por este servicio recibió justa y merecidamente el ascenso á gefe de escuadra el 14 de junio de 1785.

En marzo de 1791 fué elevado á teniente general, nombrándosele en 1793 para el mando de una escuadra destinada á la América septentrional, donde permaneció hasta el año de 1800.

A mediados de enero de 1794 emprendió el general Aristizabal uno de los hechos mas gloriosos de su vida, que fué la conquista de Fuerte-Delfin, en la isla de Santo Domingo, y sus fortalezas, que habian sometido á su dominio las armas francesas. Al efecto, dispuso el bloqueo de la plaza con solo tres navíos, una fragata y algunas embarcaciones menores, para reducir á los enemigos á la sumision, si le era posible, con el aparato de guerra por una parte, y por otra sus proclamas prudentes y conciliadoras; pero ya fuese por la anarquía en que las ideas republicanas que difundian los emisarios de la Convencion, y la declaracion de derechos políticos en favor de los negros, habian puesto á las tropas que defendian la ciudad, ya porque otros elementos de defensa sostenian el valor del ejército y de la guardia nacional, el resultado fué el de inutilizar los propósitos del gefe español, que sin desistir por ello de su plan de triunfar pacíficamente, tomó noticias tan exactas de la verdadera situacion y medios de defensa de la ciudad y sus fuertes, que logró tomar estos por sorpresa en la madrugada del 28 de enero, y la plaza por capitulacion al siguiente dia 29, no solo sin disparar un solo tiro, sino aun antes de que llegase el socorro de 1800 hombres con 2 cañones que venian marchando del Guarico; y lo que es mas notable todavía, sin que fuese obstáculo á tan pacífica victoria el espantoso desórden que reinaba en aquella poblacion, cuya mayor parte se componia de negros y mulatos, y la guarnicion de 4031 hombres de línea y algunas compañías de milicia nacional se rindieron á discrecion, evitándose los terribles estragos y calamidades que lleva consigo la guerra. El monarca español creyó dar á su distinguido servidor un testimonio de afecto haciéndolo gentil-hombre de cámara con entrada; y los habitantes del Fuerte-Delfin le hicieron las mas lisonjeras demostraciones de gratitud, por haberlos libertado con su templanza y moderacion de los horrores de la guerra y de la violenta y difícil situacion en que los tenia colocados el carácter sospechoso y temible de los negros, y la mala fe de los corifeos de la demagogia.

Verificada la conquista de Fuerte-Delfin, que se conservó por las armas españolas hasta la paz de Basilea, continuó el general Aristizabal las importantes operaciones marítimas que se habian confiado á la escuadra de su mando: no quiso, sin embargo, abandonar la isla de Santo Domingo sin prestar un homenaje de profundo respeto á las cenizas del insigne descubridor del Nuevo Mundo, Cristobal Colon, que yacian sepultadas en la catedral de la ciudad, y que el gefe de escuadra Aristizabal creyó deber trasportar á paraje mas seguro en los dominios españoles. Al efecto solicitó y obtuvo en diciembre de 1795 del Gobernador general y R. Arzobispo de la Isla su exhumacion y entrega; y verificada esta, con las ceremonias que requería tan solemne acto, las depositó en una caja de plomo, disponiendo su traslacion á la Habana, para que la España conservase eternamente los restos mortales del ilustre Almirante, á quien debió un reino poderoso mas allá de los mares, al paso que el mundo descubria con asombro un nuevo hemisferio y nuevos y riquísimos territorios, cuyo hallazgo es uno de los hechos mas importantes y gloriosos que la historia de la humanidad nos ha trasmitido.

Fué caballero de la órden de Alcántara, comendador del Peso Real de Valencia, perteneciente á la misma órden, y capitán general de Marina del departamento de Cádiz.

Falleció en la isla de Leon el 5 de junio de 1805 á los 60 años de edad y cerca de 45 de honrosos y brillantes servicios.

Era el general Aristizabal uno de esos hombres llenos de valor, de lealtad y de acrisolada honradez, que nos hacen recordar con orgullo la época de nuestros abuelos y son para nosotros un glorioso y constante estímulo en la senda de la virtud y del honor, que ellos recorrieron con paso firme y con ánimo sereno. Era además un modelo de finura y de distinguidas maneras, una persona dulce y afable en su trato, y bondadoso para cuantos le rodeaban y estaban á sus órdenes, y mas aun para los desgraciados, cuyas miserias se complacia en socorrer. Era, por último, uno de esos preclaros varones del siglo pasado, para quienes «Dios, la Patria y el Rey» fué siempre el lema sagrado de sus heroicas hazañas y de sus altas empresas: digno general de una Armada donde han figurado Valdés, Córdova, Lángara, Gravina, Mazar-

redo, Escaño, Cisneros, Magdonel, Cajigal, Churruca, Galiano y tantos otros gefes ilustres, cuyos nombres pasarán llenos de gloria á la admiracion de las gentes venideras.

N. 82. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan de Soto y Aguilar.

Nació en Zaragoza y sentó plaza de guardia marina en 22 de enero de 1727; sirvió con distincion de subalterno; mandó varios navíos; se encontró en diversas funciones de guerra y en sangrientos combates con buques berberiscos. Fué acendido á teniente general en 5 de setiembre de 1795, y murió en 24 de diciembre de 1796 en el concepto de un buen gefe.

Tenia la cruz pensionada de Cárlos III.

N. 83. Retrato del Excmo. Sr. D. Joaquin Cañaveral.

Natural de Granada, sentó plaza de guardia marina en 9 de mayo de 1748 y obtuvo en la Armada los sucesivos ascensos hasta el de teniente general que alcanzó el año 1795. Navegó mucho por Europa y América; mandó varios buques y sirvió en batallones y brigadas, encontrándose en diversas acciones de guerra. Fué por espacio de mas de seis años gobernador de la provincia de Cartagena de Indias é inspector general de las tropas del virreinato de Santa Fe. Mandó en diversas épocas el departamento de Cartagena y Cádiz, y murió en 1813 siendo teniente general, comandante de la órden de Santiago y con el título de capitán general honorario de departamento.

N. 84. Retrato del Excmo. Sr. D. Ignacio Olaeta y Allende Salazar.

Natural de Guernica en Vizcaya, sentó plaza de guardia marina en 1773 y obtuvo los subsiguientes ascensos hasta el de gefe de escuadra en 1814. Navegó mucho en Europa y ambas Américas; mandó los bergantines *Ardilla* y *Volador*, las fragatas *Pilar*, *Ceres* y *Atocha* y los navíos *San Pablo*, *Pelayo*, *Neptuno* y *Miño*. Estuvo en la expedicion y bombardeo de Argel á las órdenes del célebre Barceló, en la del Brasil con el marqués de Casa Tilly, en

la del canal de la Mancha con la escuadra de D. Luis de Córdova, en las de Santa Catalina y Tolon; en las de Brest, en el combate naval del cabo de San Vicente, y sitio de Cádiz y combate de Trafalgar, donde embarcado en el navío *Trinidad* de capitan de consejo del gefe de escuadra D. Baltasar Hidalgo de Cisneros, fué gravemente herido y quedó inútil del brazo izquierdo.

Murió en 1817 siendo gefe de escuadra y gran cruz de San Hermenegildo, y con la reputacion de un valiente y entendido marino.

N. 85. Modelo de una machina para arbolar los buques.

N. 86. Modelo de la machina antigua del Ferrol.

N. 87. Modelo de la machina antigua de Cartagena para arbolar los buques.

N. 88. Modelo de la grua del muelle de Sevilla de 70 á 200 quintales de potencia: cedida por el brigadier honorario de la Armada, capitan de navío D. Pedro Talens de la Riva.

N. 89. Mecanismo de cabria para un muelle.

N. 90. Modelo de una machina flotante.

N. 91. Retrato del Excmo. Sr. D. José de Córdova y Ramos.

Sentó plaza de guardia marina en 4.º de noviembre de 1746 y siguió los sucesivos ascensos en su carrera hasta el de teniente general que obtuvo en 24 de setiembre de 1789.

Se halló en el sitio de la Habana, donde tuvo varias comisiones, mandó un baluarte y sostuvo cuatro dias de vivísimo fuego en el Morro. Pasó á Filipinas con mando y estableció la nueva ordenanza en el arsenal de la Carraca.

En 1788 obtuvo el mando de siete navios, cuatro fragatas y tres bergantines para instruir en la táctica naval á sus individuos.

Durante la guerra con Francia mandó varios buques en comision.

En 1795 desempeñó interinamente la capitania general del departamento de Cádiz.

Era caballero pensionado de la real orden de Carlos III.

N. 92. Retrato del Excmo. Sr. D. José Rojas, conde de Casa Rojas, vizconde de Recaño.

Nació en Cartagena y sentó plaza de guardia marina en 14 de enero de 1721 y sirvió con mucha distincion desde subalterno. Se halló en 1740 en la defensa de Cartagena de Indias á las órdenes de D. Blas de Lezo en el navío *Glorioso*. En 1747 siendo capitán de fragata y segundo comandante de dicho buque se encontró en los cinco combates que tuvo contra la escuadra inglesa saliendo herido en el último. Continuó su carrera mandando diferentes buques, y ascendido á grados superiores desempeñó el gobierno de la plaza de Cartagena y la capitania general del departamento. Llegó á teniente general y fué condecorado con el título de Castilla bajo la denominacion de conde Casa-Rojas y vizconde de Recaño. Murió en Cartagena en 1798 con grande reputacion de valiente y entendido marino.

N. 93. Plano geométrico del varadero del arsenal del Ferrol.

N. 94. Plano geométrico del navío de guerra *Suffren* y del bergantin español *Nervion* de la armada nacional.

N. 95. Cuadro que representa el combate naval sostenido en el estrecho de Gibraltar en 1521 por la Armada española, regida por D. Fadrique de Toledo, compuesta de 26 navíos, contra una holandesa de 31 embarcaciones y superior en fuerza. Despues de una obstinada refriega, abordó D. Fadrique á una nave enemiga y la rindió, tomó otra despues é hizo dar en la costa á una tercera. Los capitanes Ibarra, Hoyos y Mogica se apoderaron de otras dos é incendiaron una. La capitana española quedó muy destrozada, pero fué mayor el daño de los enemigos; porque además de las espresadas pérdidas, sufrieron la de cinco buques mas que se perdieron en la costa de Berbería y en la de Gibraltar.

N. 96. Retrato del Excmo. Sr. D. José Díaz de San Vicente.

Sentó plaza de guardia marina en 22 de febrero de 1727; navegó de subalterno y mandó varios navíos; se halló en la defensa y sitio de la Habana en 1762; fué comandante de batallones y brigadas de artillería en el Ferrol, subinspector de sus arsenales, y por último, comandante general de dicho departamento en 1775, donde falleció el 16 de febrero de 1783, siendo teniente general.

N. 97. Retrato del Excmo. Sr. D. Cárlos Reggio Gravina.

Sentó plaza de guardia marina en 1728; navegó de subalterno y mandando buques se encontró en varias acciones de guerra. Fué general de flota en 1764, siendo por siete veces gefe interino del departamento de Cartagena; en 1767 fué gobernador de dicha plaza y comandante general propietario del espresado departamento en donde falleció el 2 de setiembre de 1773, siendo teniente general de la Armada y gran cruz de la orden de Cárlos III.

N. 98. Modelo de ancla de las que usan los buques de guerra.

N. 99. Modelo de una ancla, cedida al Museo por el Excmo. Sr. D. Casimiro Vigodet.

N. 100. Modelo de un ancla sin cepo, cedida al museo por el gefe de escuadra D. José de la Cruz.

N. 101. Modelos de anclas presentadas en la esposicion de Lóndres en 1852.

- | | |
|---|-----------------------------|
| 1 | Invencion de <i>Lenox</i> . |
| 2 | de <i>Aylen</i> . |
| 3 | del <i>Almirantazgo</i> . |
| 4 | de <i>Rodger</i> . |
| 5 | de <i>Isaac</i> . |
| 6 | de <i>Milcheson</i> . |
| 7 | de <i>Porter</i> . |

N. 102. Modelitos de anclas, cedidos al Museo por el brigadier D. Francisco de Paula Pavía.

N. 103. Modelo de ancla de las llamadas *Securitas*, remitidas al Museo por el capitán de fragata, coronel de infantería, don Miguel Lobo.

N. 104. Escandallo del sistema *Le Coentre*.

N. 105. Muestras de jarcia fabricadas con malvas de Filipinas.

N. 106. Muestras de *Abaca* de diferentes especies, con cuya planta se fabrican las jarcias que señala este número.

N. 107. Una rama de la planta llamada *Maguey*.

N. 108. Palos y cortezas de baligabo.

N. 109. Vista de un combate ganado á los holandeses por don Fadrique de Toledo.

N. 110. Retrato del Sr. D. Isidoro García del Postigo.

Nació en Cartagena y sentó plaza de guardia marina en el mismo departamento en 21 de agosto de 1747. Sirvió en el corso y funciones de las fuerzas navales del Excmo. Sr. Conde de Clavijo sobre las costas de Cartagena de Indias como oficial subalterno de reconocido mérito. Continuó ascendiendo y asistiendo á diferentes campañas con los buques de su mando, señalándose particularmente en el combate que sostuvo con el navío *Hector* sobre Estepona y Marbella en 9 de julio de 1758 en que rindió y echó á pique al navío *Castillo Nuevo* de la regencia de Argel.

Murió siendo gefe de escuadra y dejando una buena memoria en el cuerpo de la Armada.

N. 111. Muestras de jarcia blanca y alquitranada, elaborada en Pasages.

N. 112. Manufacturas de cáñamo de la huerta de Orihuela elaboradas en el arsenal de Cartagena, algunas de las cuales merecieron la medalla de premio en la esposicion general de la industria en Londres.

N. 113. Retrato del Excmo. Sr. Conde de Baena de Macerano.

Este marino sirvió con distincion y crédito en la Armada, encontrándose en diferentes funciones de guerra y señaladamente en las tomas de Mallorca y Cerdeña, por cuyos hechos fueron recompensados sus servicios con varias mercedes, llegando hasta el grado de teniente general.

N. 114. Filamento de esparto elaborado en Murcia en la fábrica de D. Augusto Simonet.

N. 115. Valde de suela acharolado de los que se llevan á bordo de los buques de la Armada para recojer y arrojar las aguas, construido en Cádiz.

N. 116. Muestrarios de tejidos hechos en las fábricas del arsenal de Cartagena, por cuyas condiciones inmejorables merecieron la medalla de distincion en la esposicion general de la industria en Londres.

N. 117. Muestras de tejidos de todas clases, hechas en la fábrica del arsenal de Cartagena, y que ganaron premio en la esposicion de Londres.

N. 118. Retrato del Sr. D. Francisco de Leon y Guzman.

Sentó plaza de guardia marina en 9 de abril de 1717, desde cuya época hizo diversas campañas de mar. Mandó varios buques de guerra; desempeñó diferentes comisiones del servicio y se se-

ñaló mucho por su valor y pericia en el combate que contra tres navios ingleses sostuvo todo el dia el español titulado *Princesa*, en el que se hallaba de primer teniente.

Murió siendo gefe de escuadra y gobernador de Sanlúcar de Barrameda.

N. 119. Maletas. Sirven para llevar la ropa la marinería.

N. 120. Gaveta. Sirve para llevar el vino de la racion diaria á los ranchos, que se componen de 8 á 40 individuos.

N. 121. Panera. Sirve para llevar el pan de la espresada racion.

Retrato de S. M. D. Fernando el VI.

N. 122. Trofeo de bandera, cañon y broqueles cogido á un panco moro pirata por el teniente de navio D. Antonio Vicente de Paz en el año de 1847.

N. 123. Modelos de lampazos, guindalesa, estay, estrobo, ayuste, gaza de anillo y faja para el servicio de los buques, contruidos en las fábricas de Cartagena y Cádiz.

N. 124. Gran cuadernal de los que se emplean para que den la quilla los navios de tres puentes con el objeto de carenarlos ó hacerles algun otro reparo.

N. 125. Muestras de cables de cáñamo de diversas menas para el servicio de los buques. Al pié de ellas están las de igual clase de cadenas.

N. 126. Modelo en pequeño de los algibes para agua que llevan los buques.

N. 127. Plano de una fragata de 40 cañones.

N. 128. Muestras de Caout-chouc presentadas al gobierno por un fabricante francés.

N. 129. Plano de una goleta cañonera y bombardera.

N. 130. Cuadro al óleo representando el combate que sostuvo el Almirante de la mar Jofre Tenorio contra 22 galeras granadinas y africanas, tomándoles 3, echándoles 4 á pique y cogiéndoles 1200 prisioneros.

N. 131. Retrato del Sr. D. Gabriel Perez de Alderete, marqués de Casinas.

Este marino empezó su carrera en el siglo pasado, y mandando una fragata se distinguió en el combate naval de Sicilia en 1748, evitando que cayera en poder de los ingleses. De comandante de una division naval en 1734, viniendo de Nápoles á Cádiz, batió á tres buques argelinos, apresando uno de 46 cañones. Murió siendo gefe de escuadra y comandante general interino del departamento de Cádiz.

N. 132. Retrato del Excmo. Sr. D. Luis de Valla-briga.

Natural de Zaragoza, sentó plaza de guardia marina en 1767; navegó y mandó varios buques pequeños y dos navios; se halló en los socorros de las flotantes contra Gibraltar; en el combate contra la escuadra combinada en 1782 y en el sitio de Cádiz por los ingleses en 1797. Fué á Brest con la escuadra del general Mazarredo, y murió en Madrid en 1803, siendo teniente general de la Armada y caballero de la órden de Santiago.

N. 133. Retrato del Sr. D. Francisco Lastarria.

Empezó á servir en la Armada como teniente de navío en 1729 y murió de gefe de escuadra en 1796, habiéndose distinguido por su inteligencia, celo, cordura y buen desempeño en las campañas, mandos y funciones de guerra en que se encontró.

N. 134. Modelo de puño de gavia de los que usa la marina francesa.

N. 135. Roldanas de patente para Teclé.

N. 136. Dados de hierro con cilindros del mismo metal, adoptados para la motonería de los buques de la Armada.

N. 137. Modelos de estais de diferentes pulgadas para el servicio de los buques, elaborados en Pasages.

N. 138. Cuadernal de aparejo real cuyo uso se emplea en la suspension de objetos pesados.

N. 139. Modelo de pastecas para el servicio de los buques.

N. 140. Modelo de gata ofrecido al Museo por el Excmo. Señor D. Casimiro Vigodet.

N. 141. Ganchos para motonería.

N. 142. Blindaje para portas.

N. 143. Modelos de motones.

N. 144. Hamaca.

N. 145. Colchon elástico, adoptado en el ejército francés en el año 1858. Remitido por el capitán de fragata D. Miguel Lobo.

N. 146. Jarcia metálica para reemplazar la de cáñamo próxima á las chimeneas de los vapores á fin de evitar incendios.

N. 147. Trofeos militares, cogidos en el ataque y toma de los fuertes de Joló en 1854 por la division naval del mando del brigadier de la Armada D. Manuel de Quesada, comandante general del apostadero de Manila que conducia y escoltaba la expedicion de tropas al inmediato mando del Excmo. Sr. D. Antonio de Urbistondo, marqués de la Solana, capitán general de las Islas Filipinas, por cuyos gloriosos combates, entre otras recompensas acordadas á las valientes tropas de mar y tierra, le concedió S. M. al general Urbistondo la gran cruz de la orden

militar de San Fernando, y al brigadier Quesada el ascenso a jefe de escuadra de la Armada.

N. 148. Modelo de un baradero del sistema de Slipp.

N. 149. Modelo en pequeño de una boya de las que usan los buques para conocer el sitio donde se hallan fijas las anclas ó cualquier otro objeto que se arroja al mar.

N. 150. Cabo de cuero elaborado en Mahon.

N. 151. Pallete, piñas, costura larga ó flamenca, boza para cable, racamento marcha pié ó guarda mancebo y baderna.

N. 152. Modelo de un navío ejecutado por D. Santiago Duque, ingeniero francés al servicio de España. Lo remitió al Museo conservando la propiedad su nieto el pintor de cámara D. Genaro Perez Villamil en 1848.

N. 153. Muestras de jarcias elaboradas en Cartagena.

N. 154. Cuadro que representa la segunda vista del combate que sostuvo D. Juan Fajardo sobre Fuengirola, de que se habla en el núm. 163.

N. 155. Retrato del Sr. D. Francisco Cumplido.

Se distinguió este marino en el desempeño de mandos y comisiones de importancia, encontrándose en diferentes combates navales; por cuyos servicios obtuvo ascensos en la Armada hasta el empleo de jefe de escuadra, con el que murió.

N. 156. Retrato del Excmo. Sr. D. Manuel Guiriol, marqués de Guiriol.

Natural de Ugarte en Navarra, fué comendador de la orden de San Juan. Empezó su carrera en la Armada como alférez de navío en 1733, y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de teniente general en 1774. Se distinguió en el desempeño de mandos y co-

misiones, encontrándose en diversas funciones de guerra. Fué nombrado mayor general de la Armada en 7 de febrero de 1764; virey de Santa Fe en 2 de diciembre de 1771 y del Perú en 21 de agosto de 1775, cuyos elevados cargos ejerció á satisfaccion. Murió en 1788.

N. 157. Modelos pequeños para cálculos de diques.

N. 158. Modelo de uno de los diques del Ferrol.

N. 159. Modelo de uno de los diques del arsenal de la Carraca.

N. 160. Jarcia alquitranada y de abaca elaborada en Lóndres.

N. 161. Jarcia alquitranada elaborada en Francia.

N. 162. Jarcia alquitranada elaborada en el arsenal de Cartagena para su comparacion con la francesa.

N. 163. Farol que usaba en la popa el navío *Reina Luisa*, despues *Fernando VII*, y cuadro que representa el propio navio en el acto de irse á pique en la ensenada de Bujía, costa de Africa, de resultados de un fuerte temporal que esperimentó navegando de Mahon á Cartagena.

N. 164. Muestras de cabullería de labor para el aparejo de los buques, elaborada en el arsenal de Cartagena.

N. 165. Cuadro que representa una de las vistas del combate naval que sostuvo la Armada española compuesta de 20 velas mandada por D. Juan Fajardo contra otra holandesa de triplicadas fuerzas en 1621. Luego que las atalayas del Hacho de Ceuta avisaron que se descubria en el Mediterráneo gran multitud de bajeles enemigos, salió en su busca D. Juan Fajardo con la escuadra de su mando, y habiendo bordeado por el Estrecho y recojido tropas en Tánger, Ceuta y Gibraltar recaló á Fuengirola, en cuyas aguas se

encontró á los enemigos , que despues de un largo combate retrocedieron con pérdida de dos embarcaciones que fueron á pique y destrozadas cuatro.

N. 166. Retrato del Excmo. Sr. D. José Maldonado Martinez Baldoquin.

Este marino se distinguió en el desempeño de mandos y comisiones, encontrándose en diversos combates, de los que salió herido dos veces. Murió siendo teniente general y virey del nuevo reino de Granada.

N. 167. Retrato del Excmo. Sr. D. Adrian José Cuadron de Cantin.

Natural de Dovay en Flandes ; sentó plaza de guardia marina en 1734 ; navegó de subalterno y mandó varios buques pequeños y navíos , hallándose en la gloriosa defensa de Cartagena de Indias contra la expedicion inglesa del almirante Vernon , y en las operaciones del Brasil y toma de la isla de Santa Catalina por la escuadra del marqués de Casa Tilly , en la que era segundo jefe. Mandó interinamente el departamento de Cartagena , y murió en dicho punto en 1793 siendo teniente general.

N. 168. Manufacturas de la fábrica de Cartagena elaboradas en este arsenal con cáñamos de Granada.

N. 169. Lonas tejidas en fábricas españolas.

N. 170. Lonas tejidas en fábricas francesas.

N. 171. Trofeos de guerra cogidos en Balanguingui por las tropas españolas de mar y tierra en el hecho glorioso de armas que tuvo lugar en febrero de 1848.

N. 172. Seccion de un dique.

N. 173. Manguera con que se hace la aguada á bordo.

N. 174. Muestras de lonas fabricadas en el arsenal de Cartagena.

N. 175. Carreteles con felástica blanca y alquitranada elaborados en el mismo arsenal.

N. 176. Modelos de los fogones que usan los buques de guerra para el servicio de toda la tripulación.

N. 177. Cáñamo de la huerta de Orihuela y Granada cuyas manufacturas comprendidas con este número se elaboran en el arsenal de la Carraca. Las muestras de aquel están regaladas al Museo por el Sr. D. Bernardo Roca de Togores, rico labrador del país.

N. 178. Muestras de cáñamo de la vega de Granada.

N. 179. Caldero de equipaje ó rancho.

N. 180. Modelo del fogon de un navío.

N. 181. Retrato del Excmo. Sr. D. Ignacio Danteville.

Empezó este marino su carrera cuando ocupó el trono de España el señor D. Felipe V. En 1744 se distinguió mucho en el combate del Cabo de Sicie, mandando el navío *Santa Isabel*, de 80 cañones. Fué gefe interinamente del departamento del Ferrol, y luego mandó en propiedad el de Cartagena, teniendo la graduacion de teniente general. Falleció en dicha plaza en 15 de enero de 1756.

N. 182. Retrato del Excmo. Sr. D. Manuel Travieso.

Natural de Rivadeo, obispado de Mondoñedo, de la órden de Carlos III.

Empezó por la honrada clase de hombre de mar y ascendió á primer piloto en 4 de abril de 1753 y á teniente de fragata en 20 de marzo de 1754, siguiendo los sucesivos ascensos en su car-

rera hasta el de gefe de escuadra que obtuvo en 21 de setiembre de 1789.

Fué capitán de maestranza en Cartagena, subinspector de arsenales en dicho punto y vocal de la Junta de asistencia de dirección en el mismo departamento.

Falleció de enfermedad natural en Cartagena el 4.º de octubre de 1796, después de hallarse durante su vida en multitud de combates.

N. 183. Muestras de cáñamo de Calatayud.

N. 184. Muestras de lona elaboradas en la fábrica de D. José Oliver en Mataró.

N. 185. Manufacturas de cáñamo elaboradas en el arsenal de Cartagena.

N. 186. Modelo de una bomba.

N. 187. Modelo de cepillo para limpiar los fondos de los buques.

N. 188. Muestras de lonas de la fábrica de los Sres. Heredia y Larios de Málaga: ofrecidas á este Museo por el Excmo. Sr. D. Federico Vahey.

N. 189. Muestras de lona elaboradas en Granada de las que se emplean para mayores y gavias de navíos y fragatas: remitidos al Museo por D. Juan Manuel Calderon.

N. 190. Cáñamo de la vega de Granada en estado de cortarlo para cocerlo.

N. 191. Cáñamo de la vega de Granada cocido y en estado de agramar para rastrillar.

N. 192. Cáñamo de la vega de Granada rastrillado.

N. 193. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Herrera Dávila.

Natural de Jerez de la Frontera, sentó plaza de guardia marina en 2 de abril de 1760. Navegó de subalterno 14 años 4 meses y 28 días, y con mando 10 años. Estuvo comisionado en el reconocimiento de los puertos y costas de la América Septentrional, levantando planos de todos los puertos y de lo interior de las provincias de Venezuela. Se halló en el desalojo de los ingleses de las Islas Malvinas: con la barca *San Pelegrin*, de 18 cañones, condujo un convoy de 29 velas con tropas y víveres al río de la Movila y contribuyó á la rendición de aquella plaza; también trasportó á las tropas que atacaron á la plaza de Panzacola, y sonando la barra sufrió el fuego de la plaza.

Obtuvo el mando de todas las galeras para el socorro de Ceuta y el puerto de Algeciras: se halló en el apresamiento de tres barcos de moros y seis ingleses, entre estos una balandra de 12 cañones corsaria.

En 18 de marzo de 1802 se le concedió la comandancia militar de las matrículas de la isla de Cuba y en 23 de mayo de 1809 el mando del apostadero y matrícula de la Habana; donde ascendió á jefe de escuadra en junio de 1810, falleciendo en dicho punto el 9 de abril de 1811.

N. 194. Retrato del Excmo. Sr. D. Miguel Gaston.

Nació en Cartagena de Indias. Su padre era marino y jefe distinguido de la Armada. Paje del rey Carlos III, salió en 4 de julio de 1783 á capitán de infantería, en el regimiento de Brabante, y en 6 de agosto del mismo año fué nombrado teniente de fragata, previo exámen de estudios náuticos en el departamento de Cartagena: embarcó en la fragata *Magdalena*, que á las órdenes del capitán de navío D. Vicente Tofiño estaba destinada á formar el Atlas hidrográfico de las costas de la Península é islas adyacentes, y pasó en seguida de conserva con el bergantín *Vivo* con otra comisión científica, y sucesivamente fué embarcado Gaston en varios buques con comisiones del mismo género. Pasó al navío *Bahama*, de la escuadra de D. Félix de Tejada, destinada á una campaña de evoluciones en el Mediterráneo, que por último se

dirigió á Nápoles á cumplimentar á los soberanos de aquel reino, de parte del rey D. Carlos IV con motivo de su ensalzamiento al trono.

Ascendido á teniente de navío, entró en la compañía de guardias marinas para continuar sus estudios en el Observatorio astronómico de Cádiz hasta fines de 1792, en que pasó al departamento de Cartagena en el navío *San Isidro* á las órdenes de su padre D. Miguel Gaston, capitán general de aquel departamento.

En el armamento de 1793 contra la Francia fué elegido por el general D. Francisco de Borja por uno de sus ayudantes, confiándole de allí á poco el mando del jabeque *San Felipe*, y en este mando cruzó sobre las costas de Francia empleado en varias comisiones. Con la fragata *Atocha*, y en seguida con la fragata *Matilde* desempeñó igualmente diferentes comisiones de confianza.

Ascendió á capitán de fragata en 14 de julio de 1795 y con la fragata de su mando se incorporó á la escuadra del conde de Morales que fué á reunirse á la de D. Juan de Lángara; encargado del mando de la fragata *Sabina*, quedó agregado á la division del capitán de navío D. Juan Pablo Lodares, para pasar al Océano. A la vuelta de la division del Mediterráneo, quedó Gaston con la fragata de su mando en Algeciras á las órdenes del general D. Bruno Eceta. Allí permaneció dos años.

En 7 de julio de 1799 regresó á Cádiz, y en mayo de 1800 salió de conserva con las fragatas *Florentina* y *Cármén* para Lima, con tropas. Atacada esta division por los ingleses, tuvo Gaston la fortuna de salvar su fragata y regresar á Cádiz, quedando las otras dos apresadas.

En julio de 1804 formó parte de la escuadra de D. Juan Joaquín Moreno, escoltando la division francesa á las órdenes del contra-almirante Linois. Durante cuatro años navegó en el Mediterráneo y en el Océano, teniendo á su cargo varias comisiones, así en las costas de España como en América, hasta que en 26 de febrero de 1805 se le confió el mando del navío *San Justo*. Con este navío asistió al combate de Trafalgar, y á pesar de sus malas cualidades marineras, que le hicieron caer á sotavento de la línea de batalla, le cupo á Gaston la gloria de contribuir á salvar el navío *Príncipe de Asturias*, venciendo todas las dificultades del

viento y de las cualidades de su buque para acudir al puesto del honor.

Ascendido á brigadier en 9 de noviembre de 1805, conservó el mando de su navío, y concurrió á la rendicion de la escuadra francesa surta en el puerto de Cádiz en los dias 9 y 11 de junio de 1808. Mandó sucesivamente los navios *Pluton*, *Algeciras* y *San Julian*, desempeñando varias comisiones.

En 16 de octubre de 1814 fué nombrado jefe de escuadra, y en 21 de junio de 1821 obtuvo la comandancia del apostadero de la Habana, cuyo mando ejerció hasta 1823. Nombrado teniente general en julio del mismo año regresó á España, donde permaneció hasta 1838. Su quebrantada salud le indujo á pedir licencia para volver á la Habana, donde falleció el 6 de enero de 1839, dejando de sus buenos servicios la reputacion de entendido oficial y de leal español.

N. 195. Cangrejo cogido en la ensenada de S. Roque. Regalado por el jefe de escuadra D. Luis Hernandez Pinzon.

N. 196. Baldes, cazimbas ó cazolas de lona.

N. 197. Bicheros ó botadores.

N. 198. Garfios.

N. 199. Cuadro que representa un episodio del combate naval ocurrido en el cabo de San Vicente, el 14 de febrero de 1797, entre la escuadra española del mando de D. José de Córdova y la mandada por el almirante Jervis, en el momento en que el capitán de navío D. Cayetano Valdés, comandante del nombrado *Pelayo*, salvó con el buque de su mando al *Real Trinidad* que estaba próximo á caer en poder del enemigo.

N. 200. Trozo de un cañon turco, antiquísimo, hecho de barras y anillos de hierro. Regalado por el contra-almirante Mehemet Bajá al jefe de escuadra D. Juan José Martinez; quien lo cedió á este Museo.

Segun los antecedentes consultados su fabricacion debe remontar al siglo XV. Tiene mucha semejanza esta boca de fuego con una que existe en el Museo de Artillería francés, encontrada en una antigua torre de Rennes.

N. 201. Modelos de anclas para cable de cadena y de cáñamo.

N. 202. Martillo de vapor de Nasmyth: funciona con el vapor sobrante de otras máquinas.

N. 203. Modelo del arsenal de la Carraca.

N. 204. Modelo de la embocadura del 2.º dique de Carenas del arsenal de la Carraca, dispuesta para recibir una puerta flotante de 76 piés de abertura en la línea de pleamar, conforme al proyecto presentado por el coronel graduado, comandante de ingenieros del ejército D. Ildefonso Sierra.

N. 205. Modelo de la embocadura del mismo dique, dispuesta para recibir grandes puertas giratorias con una abertura de 60 piés; cuya disposicion de obra es la que ha tenido dicho dique desde su primitiva construccion.

N. 206. Modelo del arsenal del Ferrol.

N. 207. Modelo del arsenal de Cartagena.

N. 208. Modelo del alquitranador del arsenal de Cartagena. Cedido al Museo por D. Escolástico Ibarra.

N. 209. Id. de parte de la fábrica de jarcias del arsenal de Cartagena: el edificio tiene 520 varas de largo 33 de ancho y 30 de alto.

N. 210. Modelo del arsenal de Puerto-Rico.

N. 211. Modelo del arsenal de Cavite, en las Islas Filipinas.

- N. 212. Dique con un navio en estado de carena.
- N. 213. Modelo de una casa de bombas de vapor.
- N. 214. Modelo de un dique, con el de los navios *Fénix* y *Rayo*.
- N. 215. Modelo de otro dique, teniendo en él el modelo por el que se construyeron los navios *Fénix* y *Rayo*.
- N. 216. Modelo de una máquina de viento para aserrar maderas de vuelta, calculado en el siglo pasado y puesta hoy en ejercicio en Inglaterra por medio del vapor.
- N. 217. Modelo de otra máquina para aserrar maderas.
- N. 218. Modelo de la máquina antigua de serrar maderas del arsenal de la Habana.
- N. 219. Bergantin dando la quilla sobre una chata, cuyo modelo ha sido ejecutado en Cartagena.
- N. 220. Modelo de un baradero, teniendo en él el navio *San Fulgencio*, construido en el arsenal de Cartagena en 1787.
- N. 221. Modelo de baradero de carril de hierro, de 184 piés de longitud, arrastrando una corbeta de 33 piés de manga, construido y calculado en 1838 por D. Gabriel Escudero.
- N. 222. Baradero de Slipp, ofrecido al Museo por D. Vicente Sust.
- N. 223. Mangera de ventilacion. Sirve para renovar el aire en lo interior de los buques; para lo cual se orienta segun la direccion del viento.

SALON DE COLON.

Se encuentra á la izquierda de la planta baja del Museo contiguo al de Arsenales. El gran Almirante de las Indias, aquel que dió á España un mundo nuevo, el que tan favorecido y estimado fué de la magnánima reina Isabel la Católica, bien merecia que se le dispensara una muestra de consideracion y de respeto, y el ilustre cuerpo de la Armada que tantos hombres eminentes cuenta desde antiguo, ha querido que el busto del célebre genovés descuelle y presida en este salon, para que su memoria esté siempre presente y su nombre se repita y quede consignado como una de las glorias mas colosales de nuestra nacion.

Compónese este salon de diferentes modelos de buques de guerra, de planos geométricos para la construccion de otros, de diseños de máquinas, de cuadros con retratos de eminentes marinos, y de generales del ejército que han empezado su carrera en la Armada, y de otra porcion de objetos tan apreciiables como curiosos, debidos en su mayor parte al celo y desprendimiento de nuestros marinos, que no han vacilado en cederlos para aumentar la importancia de este establecimiento.

N. 224. Bomba de válvula de tabla vertical inventada en 1833 por Mr. James Barron, comodoro de la marina de los Estados-Unidos y comandante del departamento de Filadelfia, regalada al Museo por el Excmo. señor D. Juan José Martínez, jefe de escuadra.

N. 225. Modelo de un coy. Sirve de cama ordinaria á la marineria cuando va á bordo.

N. 226. Plano de un bergantin de 10 cañones.

N. 227. Plano de un bergantin correo.

N. 228. Plano de un mistico y una trincadura de guerra.

N. 229. Retrato del Sr. D. Antonio Domontes y Zúñiga.

Natural de Sevilla: sentó plaza de guardia marina en 1734; navegó mucho y mandó varios buques en 1762; siendo comandante de una fragata, batió é hizo huir á dos jabeques argelinos. En 1780 mandó un navío en la escuadra de Lángara, y se halló en el combate con la escuadra inglesa del almirante Rodney. Ascendió á jefe de escuadra en 1787, y con esta graduacion murió en la compresion del departamento de Cádiz.

N. 230. Tajamar ó parte del navío de guerra *Reina Luisa*, cuyo grupo representa esta señora rodeada con otras figuras alegóricas.

N. 231. Seccion de una goleta de guerra.

N. 232. Retrato del Excmo. Sr. D. Pablo Morillo.

Nació en el lugar de Fuentes Secas el 5 de mayo de 1778. En 19 de marzo de 1794, cuando apenas contaba 13 años, sentó plaza en Toro en una bandera del Real cuerpo de Marina.

En 1793 empezó á dar muestras de su valor pagando con la sangre de la herida que recibió en el abandono de Tolon el aprendizaje de las armas.

Pasó á Cataluña donde hizo las campañas de 94 y 95, hallándose despues en el combate naval de 14 de febrero de 97, á bordo del navío *San Isidro*, en que fué hecho prisionero. En el bombardeo de Cádiz y acciones del 5 y 7 de julio del mismo año; y por último en la de 21 de octubre de 1805 sobre el cabo de Trafalgar embarcado en el navío *San Pedro*, del cual salió otra vez herido.

Diez y siete años permanecié oscurecido en las clases inferiores de la milicia hasta junio de 1808 que fué promovido á subteniente de infantería, y en 19 de julio siguiente se halló en la gloriosa y siempre memorable batalla de Bailén.

En 1809 rindió la plaza de Vigo, formó el regimiento de la Union, y á su cabeza ganó el puente de San Payo, entrando el primero en Santiago; despues pasó á Castilla y tomó parte en las

acciones de Tamames, Medina del Campo y Alba de Tormes, que dieron fin á la campaña de aquel año.

En una de las nueve acciones que sostuvo en la campaña de 1811, la del 19 de febrero en los campos de Santa Engracia, su regimiento de la Union, con el cual formó el cuadro, recibió con serenidad y rechazó con denuedo tres cargas de la mejor caballería de los enemigos, causándoles gran pérdida: fué el único que se salvó del desórden y confusion general que se habian introducido en el campo, accion distinguida que remuneró el gobierno, ratificando á Morillo el ascenso á brigadier que se le habia conferido en el campo de batalla y concediendo al regimiento un escudo de distincion con el lema de *Premio á la Union en 19 de febrero de 1811*.

En la famosa batalla de Vitoria, el 21 de junio de 1812, capitaneaba la division española del ala derecha y tocóle empezar el combate contra la izquierda enemiga, atacándola en las alturas, lo cual ejecutó con gallardía, quedando herido, pero sin abandonar el puesto.

Promovido á mariscal de campo, siguió con los aliados á Francia, donde acometió varias veces á los enemigos con próspero resultado, hasta que la suspension de armas firmada en 19 de abril de 1814 puso fin á la gloriosa guerra de la independencia.

Fué nombrado capitan general de las provincias de Venezuela, y general en gefe del ejército espedicionario de Costa-Firme. Salió de Cadiz el 17 de febrero de 1815 y llegó á principios de abril á Puerto Santo. Pacificó la isla de Margarita, y pasó á Cumaná: envió una division al Perú y un regimiento á Puerto-Rico: arregló las provincias de Oriente y sus llanos: marchó con el resto de las fuerzas á la Guaira, y pasando de allí á Caracas dispuso lo necesario para la grande espedicion que iba á emprender sobre el Nuevo Reino de Granada.

Recorrió luego el interior de la provincia atravesando por los llanos de Aragua; y dando la vela en Puerto Cabello, desembarcó en Santa María donde tomó tales y tan eficaces medidas, que en 12 de agosto quedó ya establecido el sitio de Cartagena. Defendieron los caudillos insurgentes esta plaza con tenacidad, abandonándola despues de cuatro meses de calamidades y horrores en

tan deplorable estado , que su vista fué para el conquistador , segun su misma espresion , el espectáculo mas doloroso de toda su vida.

Abrióse la campaña de 1816 apoderándose nuestra flotilla de la de los enemigos en el rio de la Magdalena, mientras que el ejército destruía sus tropas en Cachisi , en Pore y el Tambo del Rey en Popayan , y se cerró con la derrota de Bolivar la ocupacion del vireinato de Santa Fe y el total esterminio del ejército contrario. Reforzados los enemigos durante las inundaciones de Arauca ocuparon la isla de Margarita , gran parte de las provincias de Cumaná y Barcelona, y toda la grande estension que media entre el Apure y el Arauca: mas pasando D. Pablo Morillo á Venezuela á todo proveyó con su actividad infatigable y su energia. Atacados sus cansados batallones en las Mucuritas al paso del Apure por 3000 caballos enemigos, no solo resistieron catorce cargas consecutivas, sino que los obligaron á retirarse sobre el Arauca. Tomaron despues todos sus pueblos maritimos, fué invadida la Margarita, y los insurgentes se vieron forzados á pasar á Angostura.

Formó alli Bolivar la nueva espedicion que en el año de 1818 se presentó en campaña , y que no tuvo mejor éxito que las anteriores, sin embargo de la superioridad de sus fuerzas. Derrotado en la Hogaza, en el Sombrero y en el Maracay , su dispersion y vergonzosa fuga en la batalla de la Puerta completó el triunfo de nuestras armas. Compróle Morillo á precio de su sangre. Atravesado con una lanza de parte á parte , solo debió la vida á la circunstancia de no haber probado alimento cuarenta y dos horas antes: *Salvad á los prisioneros y respetad sus vidas*, fueron las únicas palabras que pudo pronunciar en medio de las agonías que le cercaban. Consecuencia de esta victoria fueron las obtenidas en el Caiman , Ortiz , el Rincon de los Toros , Cogedes , los Patos y Nutrias que dieron fin á las operaciones de aquel año.

El rey hizo merced de título de Castilla al general Morillo con la denominacion de Conde de Cartagena , Marqués de la Puerta, nombrándole su ayudante de campo en octubre de 1821 , y su gentil hombre de cámara con ejercicio en noviembre siguiente.

En 1833 obtuvo la gran cruz de Carlos III y en 1834 la dignidad de prócer del reino.

El teniente general D. Pablo Morillo, conde de Cartagena, marqués de la Puerta, caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, de la militar de San Fernando, de la americana de Isabel la Católica, y de la de San Hermenegildo, gentil hombre de S. M. con ejercicio y prócer del reino, falleció en Bareges (Francia) el 27 de julio de 1837 á la edad de 59 años, dos meses y veintidos dias.

La España perdió en el conde de Cartagena un campeon esforzado, su familia un padre tierno y amoroso, y sus amigos el mas cordial hermano. Honrado á fuer de castellano viejo; humano y compasivo á par que valiente y esforzado; generoso y desprendido como sencillo y franco, dió en la cumbre de los cargos y honores á que se vió elevado, la mayor prueba que puede dar un hombre de ser acreedor á ellos, que fué la de no desvanecerse ni por un solo instante.

N. 233. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Silva y Pacheco, conde de Cifuentes y marqués de Alanchel.

Sentó plaza de guardia marina en 24 de octubre de 1752. Pasó á capitán de peones de Fraga (llamados despues de Villaviciosa) en 15 de febrero de 1755. Sirvió de ayudante de los capitanes generales marqués de Suria y conde de Aranda en la guerra contra Portugal en 1768. Fué coronel de aquel regimiento, promovido á mariscal de campo en 10 de junio de 1772 y á teniente general en 1782. Sirvió en la expedicion para la reconquista de Mahon en el mismo año y quedó nombrado capitán general de las islas Baleares y presidente de su real Audiencia en 1.º de junio del precitado año. Pasó de embajador á la corte de Lisboa en 31 de diciembre de 1784 y fué electo presidente del consejo y cámara de Castilla en 14 de abril de 1790, de cuyo elevado cargo tomó posesion en 18 del citado mes. Murió en 1792 colmado de honras por los buenos servicios que habia prestado á la patria, pues era alférez mayor de Castilla, grande de España de primera clase, gentil hombre de cámara con ejercicio, caballero de la insigne orden del toison y gran cruz de la de Carlos III.

N. 234. Máquina llamada manivel para hacer las funciones de

una bomba y extraer el agua; inventada por el Sr. D. Agustín de Letamendi, quien la regaló al Museo.

N. 235. Sección de una goleta.

N. 236. Retrato del Excmo. Sr. D. Pascual de Enrile y Alcedo.

Nació en Cádiz en 13 de abril de 1772. Sentó plaza de Guardia marina en el departamento del Ferrol en 10 de junio de 1788, continuando sus servicios en la Armada por espacio de 23 años, habiendo pasado por todos los grados sucesivos hasta el de capitán de fragata que obtuvo en 23 de febrero de 1809.

Hizo en este tiempo embarcado en el navío *Europa* la campaña de evoluciones con la escuadra del general marqués de los Camachos: pasó luego á la fragata *Elena* destinada en la guerra de la revolución francesa á conducir tropas al ejército de los Pirineos y á cruzar sobre el cabo de San Vicente y la costa de Africa; trasladándose despues á América de ayudante de la escuadra del general D. Gabriel de Aristizabal; habiéndose hallado en la toma del fuerte Delfin en la isla de Santo Domingo, sosteniendo á su regreso á la Península en union con la fragata *Ninfa*, con un reñido combate en las costas de Conil, en abril de 1797, con un navío y una fragata ingleses. Embarcado en el navío *Conquistador* que formaba parte de la escuadra del general Mazarredo, concurrió á la persecucion de la inglesa, mandando la lancha de dicho navío con un cañon de á 24, en el bombardeo de Cádiz encontrándose despues en su desarbolo.

En 1803 se le concedió el mando del bergantin *Prueba*, para asociarle á la comision francesa encargada de prolongar la medicion del meridiano de Paris hasta Ibiza.

En abril de 1805 tomó el mando del apostadero de Barcelona, que desempeñó por espacio de cuatro años con el mejor acierto, habiendo salido herido en un muslo en el abordaje que dió á un jabeque corsario en la costa, en 8 de enero de 1808. Hecho despues prisionero por los franceses en aquella plaza, y fugado á Cádiz en abril de 1809, prestó grandes servicios á la patria, ya de comandante del Trocadero, ya de mayor de la línea de lanchas

desde Santi Petri á la Carraca tomando parte en todas las acciones que allí ocurrieron, y destruyendo por sí mismo hasta sus propiedades para desalojar de ellas á los enemigos.

Promovido á coronel, y ayudante general de los ejércitos en 8 de enero de 1811 se halló en la guerra de la Independencia hasta su conclusion.

Ascendido á brigadier en 1814 y suprimido el estado mayor, regresó á la Armada, y se le nombró comandante en jefe de la escuadra y segundo general del ejército que bajo el mando del general Morillo debía formar en union con ella la expedicion del rio de la Plata. El 7 de abril de 1815 dispuso en combinacion con dicho general Morillo el ataque contra la Margarita, que á los tres dias fué ocupada.

Nombrado cuartelmaestre general y mariscal de campo, recorrió las provincias de Cumaná, Barcelona y Caracas, rehabilitó la expedicion de mar y tierra, organizó militarmente las provincias, envió una brigada al Perú y un batallon á Puerto-Rico, y se dió á la vela para atacar á Cartagena de Indias: dirigió como jefe de estado mayor las operaciones del bloqueo de esta plaza, los ataques de mar, el apresamiento al abordaje de varios buques en el puerto con el de otros 12 cargados de víveres, que tomada ya Cartagena iban en su socorro, con los cuales armó la escuadrilla que se apoderó en el rio de la Magdalena de toda la flotilla enemiga, y auxilió la reconquista del vireinato de Santa Fe, verificada desde el 17 de febrero hasta el 29 de junio de 1816.

En 1826 se le nombró segundo cabo de las islas Filipinas. En julio de 1829 fué ascendido á teniente general y pocos dias despues nombrado capitan general de dichas islas, continuando al frente de ellas hasta 1.º de marzo de 1835 que dió la vela para España y vino á esta córte á desempeñar el cargo de Prócer, á que como todos los capitanes generales de las posesiones de Ultramar habia sido elevado.

Falleció en Madrid el dia 6 de enero de 1836 á la edad de 66 años y nueve meses.

El general Enrile imprimia á cuantos negocios pasaban por sus manos el sello del órden y la claridad que reinaban en sus ideas. Poseia en alto grado el don de la persuacion, y unia á sus

muchos conocimientos una profundidad, una rectitud de juicio y una prudencia que le daban la mayor preponderancia en los consejos, en los cuales pocas veces dejaba de ser adoptada su opinion. Dotado de toda la habilidad y destreza de un gran politico, hubiera hecho época en la diplomacia si hubiese abrazado esta carrera.

N. 237. Modelo de una bomba llamada de Rosario.

N. 238. Modelo de una máquina para tirar planchas de plomo.

N. 239. Seccion de un buque de guerra con 20 obuses de á 24.

N. 240. Plano de banderas nacionales.

N. 241. Retrato del Excmo. Sr. D. Pedro Caro Maza de Lizana, marqués de la Romana.

Nació en Novelda el 8 de julio de 1717; fué admitido en la real compañía de guardias marinas en 23 de octubre de 1733. Pasó á Italia en el navio *Castilla* al mando de D. José Pizarro por julio de 1734. Fué nombrado teniente coronel de dragones de Orán; pidió ir de voluntario en el ejército de Saboya que mandó el infante D. Felipe. Fué nombrado capitan de fragata en abril de 1746 con destino á Cartagena y volvió al ejército en 1747 bajo las órdenes del marqués de la Mina con el grado de coronel de dragones de Batavia. A principios de 1764 fué promovido á brigadier y á mariscal de campo en abril de 1770. Murió á fines del siglo pasado con la alta graduacion de capitan general de los ejércitos.

N. 242. Plano de las banderas de las provincias marítimas de España y Ultramar, las que deben arbolarse en el tope mayor todo buque particular al tiempo de largar la nacional en el pico para distinguirse unos de otros en el mar y en los puertos.

N. 243. Retrato del Sr. D. Felipe Ruiz Puente.

Este marino se distinguió en mandos de buques y destinos de

arsenales, y habiendo llegado por escala gradual á gefe de escuadra, murió en este empleo, siendo intendente general del departamento de Cádiz. Era caballero profeso de la orden de Santiago y comendador de Portezuelo en la de Alcántara.

N. 244. Modelos de unas máquinas para moler pintura.

N. 245. Modelo de máquina antigua para recortar roldanas.

N. 246. Plano de una fragata de 50 cañones del calibre de á 24.

N. 247. Modelo de un bergantin correo para la Habana.

N. 248. Retrato del Excmo. Sr. D. Domingo Perler.

Nació en Alicante y sentó plaza de guardia marina en 23 de noviembre de 1740. Se halló en el combate de Cabo Sicie en 1744; en la expedicion de Caracas en 1747; en la de Balis en 753; en el sitio de la Habana en 762; en el reconocimiento de la costa Patagónica y expedicion al puerto de Egmont; en las Malvinas en 67 y 70, y en el sitio de Melilla en 74 y 75. Mandó varios navíos y fragatas, y navegó en el Mediterráneo y Océano; fué subinspector del arsenal de la Carraca y comandante general interino del departamento de Cádiz. Murió en el desempeño de este último destino en 23 de enero de 1800, siendo teniente general y pensionado en la real y distinguida orden de Cárlos III.

N. 249. Retrato del Sr. D. Ventura Moreno.

Buen marino; distinguido en el mando de buques y en el desempeño de comisiones. Se señaló en la toma de Menorca con el duque de Crillon en donde mandaba las fuerzas navales. Teniendo á su cargo las flotantes en el sitio de Gibraltar prestó estraordinarios servicios. Ascendió á gefe de escuadra y fué caballero profeso de la orden de Santiago. Murió en Madrid en la última decena del siglo pasado.

N. 250. Modelo de un esqueleto de buque colocado en grada.

N. 251. Modelo de un navío enramado y colocado en grada.

N. 252. Bocinas de gran tamaño para navios y fragatas.

N. 253. Bocinas para tiempos de niebla; fabricadas por don J. Russell de Barcelona.

N. 254. Modelo de un arriete hidráulico.

N. 255. Retrato del Excmo. Sr. D. Carlos Antonio de Torres, marqués de Arellanos.

Natural de Jerez de la Frontera; sentó plaza de guardia marina en 26 de noviembre de 1741. Navegó mucho de subalterno y mandó varios buques; fué comandante general de los batallones de marina é interino del departamento de Cádiz, donde falleció en 1814.

N. 256. Modelo antiguo de combinacion de bombas para extraer el agua de los diques.

N. 257. Modelo de una parte de la casa de bombas del arsenal de Cartagena.

N. 258. Seccion del navio *S. Juan Nepomuceno* de 74 cañones.

N. 259. Seccion del navio *San Genaro* de 74 cañones.

N. 260. Plano de un bergantin de 10 cañones.

N. 261. Modelo de una corbeta para correo de Ultramar.

N. 262. Retrato del Excmo. Sr. marqués de la Victoria, de quien se hablará en el salon titulado de Capitanes generales de la Armada.

Debajo de este retrato y en otros lugares del salon está en láminas representado el combate naval de Cabo Sicie en 1744, tan glorioso para los españoles.

N. 263. Modelo de molino antiguo para triturar pólvora.

N. 264. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Osorno y Herrera.

Sentó plaza de guardia Marina en 8 de setiembre de 1740; navegó y mandó muchos buques; se halló en el combate del cabo Sicie en 1774 y en el de la escuadra combinada en 1782. Mandó varios buques en tiempo de la guerra con Inglaterra. Fué comandante general del departamento de Cádiz y falleció en el Ferrol el 6 de noviembre de 1786 á los 60 años de edad, siendo teniente general y caballero pensionado de la orden de Carlos III.

N. 265. Modelos de reverberos de fundicion.

N. 266. Retrato del Excmo. Sr. D. Daniel Huony.

Empezó su carrera en el ejército y pasó á la Armada como teniente de fragata en 8 de enero de 1745; sirvió con distincion en el Mediterráneo y Occéano, ya de subalterno, ya mandando buques pequeños y navios. Se encontró y fué herido en la gloriosa defensa de Cartagena de Indias, y estuvo además en otras funciones de guerra. Murió en 14 de junio de 1774 siendo teniente general de la Armada.

N. 267. Vistas del combate de Tolon, que tuvo lugar en 22 de febrero de 1744, entre las escuadras combinadas de España y Francia al mando la primera del gefe de escuadra D. Juan José Navarro y la segunda al del teniente general Mr. de Court y la inglesa mandada por el almirante Matthews en cuyo combate obtuvieron los españoles la victoria merecida á su gloriosa defensa.

N. 268. Retrato del Excmo. Sr. Frey D. Francisco Liaño y Arjona.

Servia en la Armada de Carlos II y reconoció la dinastía de Felipe V cuando su advenimiento al trono. Se halló en la expedicion contra Mallorca y en las conquistas de Cerdeña y Sicilia, mandando varios navios y divisiones con crédito y buenos resul-

tados. Fué comandante general interino del departamento de Cádiz y en propiedad del de Cartagena, donde falleció el 8 de enero de 1732, siendo teniente general de la Armada y comendador de la órdel de San Juan.

N. 269. Modelo de una lancha cañonera, inventada en Sevilla por D. Felix Riva.

N. 270. Plano de la cámara del vapor *Caledonia*.

N. 271. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Hidalgo de Cisneros.

Natural de Orrio, en Vizcaya; sentó plaza de guardia marina en 18 de agosto de 1738; navegó mucho de subalterno, mandó varios buques y una division de jabeques, con la que tuvo un glorioso combate contra otra de moros en la ensenada de Melilla. Mandó interinamente el departamento de Cartagena, donde murió en 1794, siendo teniente general y caballero pensionado de la real órden de Carlos III.

N. 272. Modelos de los Baos de un navio.

N. 273. Seccion de una bombardera.

N. 274. Seccion de una galera de las que se usaban en el siglo XV.

N. 275. Seccion de un navio de 80 cañones.

N. 276. Planos de lanchas cañoneras y bombarderas construidas en el Ferrol.

N. 277. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Van-Halen, primer conde de Peracamps.

Natural de la isla de Leon, hoy ciudad de San Fernando, sentó plaza de guardia marina en 3 de noviembre de 1804, continuando sus servicios en la Armada hasta 29 de mayo de 1813 que ascendió

á alferez de navío. Navegó en los navíos *Reina Luisa*, *San Carlos* y *San Pablo*, fragatas *Proserpina* y *Soledad* y goleta *Patriota*. Mandando el cañonero número 35 del apostadero de Huelva se empleó en convoyar varias embarcaciones á Cádiz, Tarifa y otros puntos de aquellas costas, en cuya época atacó diferentes veces al enemigo singularmente en Conil, con otros dos faluchos, logrando batir á metralla á mas de 500 franceses, bajo de aquellos fuegos y hasta de fusil; dió caza con otros cañoneros, á un corsario de Sanlúcar, y despreciando sus fuegos hubo de perseguirle hasta hacerle fondear al costado de otros dos corsarios; convoyó cuatro bergantines mercantes que conducian municiones y efectos para el ejército del general Ballesteros, situado en Algeciras, y salvó con este motivo todos los buques hasta verificar la entrega de los indicados pertrechos á dicho ejército. Mandó el falucho *Huron* con el que hizo una presa á los imperiales al salir de Rota.

El 30 de mayo de 1815 pasó al ejército ingresando en el regimiento infantería del Rey, en clase de ayudante, nombrándole suyo el general D. Pascual Enrile, con el que se halló en la toma de la isla de Margarita, y desempeñando despues las funciones de oficial de E. M., asistió al sitio de Cartagena de Indias. Condujo desde el rio de Magdalena hasta dentro del mismo puerto cinco bongos cañoneros, impidiendo con tan peligrosa como difícil operacion la entrada de los buques enemigos: un éxito de aquella importancia dió por resultado la caída de la plaza en poder de las tropas sitiadoras, obteniendo Van-Halen por ello el ascenso á capitán graduado, que le confirió el general D. Pablo Morillo, gefe de la expedicion. Pasó á la conquista de Santa Fe, nombrandósele gobernador militar y político de la provincia de Jiron, donde con 50 paisanos armados destruyó una faccion, arrestando á sus cabecillas y apoderándose de las armas y municiones dispuestas para aquella frustrada empresa: por este hecho obtuvo el ascenso á capitán.

En 1816 vino á España encargado de pliegos del servicio y trayendo la Flora de Mutis y otras preciosidades recobradas en Santa Fe de Bogotá. En 1817 obtuvo el grado de teniente coronel y en marzo la efectividad de este empleo, á consecuencia del acierto con que desempeñó la mision de tratar con Simon Bolivar

:

en Santa Fe de Bogotá, los medios de poner término á aquella lucha con honor y utilidad de España.

En 1823 se encargó de la primera division del ejército, al mando del general D. Juan Martin el Empecinado, para operar á sus órdenes contra la faccion de Bessieres, y posteriormente tuvo ingreso en el cuarto ejército de operaciones al mando del general Morillo, donde se le confió el cargo de jefe de E. M. del primer distrito militar, y de la primera division de aquel ejército.

En junio de 1833 obtuvo el grado de coronel, siguiendo los sucesivos ascensos en su carrera hasta el de teniente general que le fué conferido en 26 de setiembre de 1838, en cuyo tiempo desempeñó puestos importantes tomando una parte activa y brillante en muchos de los combates que tuvieron lugar durante la guerra civil, suscitada por D. Carlos de Borbon. Fué general en jefe de varios ejércitos, entre ellos del de Cataluña, en el que se le concedió el título de conde de Peracamps, en recompensa de los triunfos que obtuvo en las jornadas de este nombre.

En 1851 se le nombró ministro del Supremo tribunal de Guerra y Marina y posteriormente senador del Reino; falleciendo en Madrid en 28 de octubre de 1858, siendo gran cruz de San Fernando, San Hermenegildo y Carlos III; hallándose condecorado con la cruz concedida á los jefes y oficiales de la Armada que se distinguieron en Cartagena de Indias; con la del ejército expedicionario de Costa Firme; con la de la guerra de la Independencia; la de 7 de julio de 1822; dos veces con la de San Fernando de tercera clase; con la de Comendador de Isabel la Católica y con la de cuarta clase de San Fernando por su mérito heroicamente distinguido en la batalla de Huesca.

La importancia militar y política del general Van-Halen se encuentra justificada por la historia de sus servicios. La conducta que observó en la batalla de Huesca bastaria por sí sola á abrirle senda hasta los mas elevados puestos de la milicia.

Su título de conde fué una legítima recompensa de las importantes jornadas de Peracamps durante su mando en Cataluña, donde fué recibido en triunfo, y á consecuencia de las que dieron las Cortes un voto de gracias tanto al general como al ejército.

N. 278. Modelo de un plan de dique.

N. 279. Modelo de parte de un tinglado.

N. 280. Plano y vista interior de la cámara del vapor *Hibernia*.

N. 281. Retrato del Excmo. Sr. D. José Romero y Landa.

Natural de Galarosa sentó plaza de guardia marina en 21 de agosto de 1754; navegó de subalterno y pasó agregado al cuerpo de ingenieros de Marina en 1776 como ayudante de D. Francisco Gautier. Su aplicacion le hizo progresar en su nueva carrera, en la que adquirió justo y merecido crédito. Dió los planos por los que se construyeron varios navios y fragatas y se hicieron algunas obras hidráulicas. Dirigió personalmente la construccion del navio *San Ildefonso* y de otros buques. Fué ingeniero general de Marina y murió en Madrid en 1807, con la graduacion de teniente general.

N. 282 Sistema de construccion empleado para cimentar y levantar las murallas de Cádiz, de las cuales representa este modelo una seccion.

N. 283. Plano geométrico y elevacion N. O. del arsenal de Chatham con la inmediata ciudad de Brompton.

N. 284. Modelo de una goleta correo para Ultramar.

N. 285. Plano geométrico y elevacion N. O. del arsenal de Deptford con parte de la ciudad.

N. 286. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Araoz y Caro, señor de Borumjos.

Nació en Sevilla; sentó plaza de guardia marina el 1.º de diciembre de 1746, habiendo sido antes cadete del regimiento de caballeria de Estremadura. Hizo diferentes campañas, mandó un

navío de la escuadra del general Lángara y se halló en el combate que sostuvo con la inglesa del almirante Rodney en 1780 sobre las aguas de Cádiz. Mandando una division de jabeques tuvo un glorioso combate contra seis argelinos, á quienes apresó y echó á pique. Mandó muchos años el apostadero y escuadra de la Habana, y en su época se construyeron infinidad de navíos y fragatas en dicho apostadero, donde murió en 29 de noviembre de 1807 á la edad de 74 años, siendo teniente general, gran cruz de Carlos III, comendador de Ares en la órden de Montesa, y capitán general honorario de departamento.

N. 287. Modelo de una regla de ballesta para curvas.

N. 288. Diseño de un palo de falucho con tabloncillos trabados entre sí por medio de los zunchos de hierro que en él se marca.

N. 289. Modelo de un palo de fragata.

N. 290. Modelo de un palo de navío.

N. 291. Compás para círculos mayores.

N. 292. Sección del modelo de una corbeta de 18 cañones para el servicio de los correos de Ultramar.

N. 293. Retrato del Excmo. Sr. D. Ricardo Wals y Devreux.

Descendiente de una ilustre familia de Irlanda, nació en Nantes (ciudad de Francia) el día 23 de diciembre del año 1694, en cuya ciudad se habia refugiado su padre al espatriarse con su desgraciado y destronado Príncipe, á consecuencia de la revolucion de aquel reino.

Empezó su carrera militar bajo las banderas de Luis XIV, y muerto este gran rey, con recomendacion de la señora duquesa viuda de Vendome, para el cardenal Alberoni, pasó al servicio de Felipe V rey de España. Fué admitido guardia marina en 14 de abril de 1718, y embarcado en el navío de S. M., *San Feli-*

pe, en el que permaneció nueve meses y seis días, encontrándose en el combate contra el almirante inglés Bing; y fué recomendado por su comportamiento en él, así como por su conducta en el desembarco practicado en la isla de Sicilia, sitio de Melazo y toma de Francavilla en ella. Despues se encontró en los ocurridos en las costas de Africa.

Quebrantada su salud por los trabajos de mar, que no podia soportar, solicitó y obtuvo pasar al ejército de tierra, siendo nombrado subteniente del regimiento infanteria Hibernia, en 1.º de enero de 1749. En el mismo año, y dicho cuerpo, ascendió á teniente, y en el siguiente fué nombrado capitán del regimiento de dragones de Batabia; despues ayudante de campo del marqués de Lede, general del ejército. En 1729 le agració S. M. con el grado de teniente coronel, en recompensa de sus servicios; y en 1736 se le confirió la propiedad de dicho empleo; posteriormente, por recomendacion especial del general conde de Montemar, fué nombrado coronel.

En el año 1740 se le confió el mando del regimiento de dragones de Francia, al frente de este se distinguió mucho en Italia, y el infante D. Felipe que mandaba aquellas tropas, lo empleaba con frecuencia en las acciones mas importantes y atrevidas; en recompensa de estos servicios se le premió con la orden de Santiago y encomienda de *Peñansende* en la misma.

A su regreso á España, mereció que S. M. el Sr. D. Fernando el VI le confiase varias comisiones diplomáticas en *Venecia*, *Aaix la Chapelle* y *Holanda*, nombrándole al efecto ministro residente y despues plenipotenciario.

Satisfecho S. M. del buen desempeño de dichas comisiones, le nombró su ministro en Lóndres, y en 1749 lo acreditó como su embajador cerca del Rey de Inglaterra.

En 20 de febrero de 1752 fué ascendido á teniente general, nombramiento hecho directamente por SS. MM. Rey y Reina.

En 17 de mayo de 1754 le nombró el Rey, á propuesta del señor duque de Huesca, primer secretario de Estado y del Despacho, y á la muerte del Sr. D. Sebastian Esteba, ministro de Guerra, en el año siguiente, se encargó igualmente de este, con-

tinuando en el desempeño de ambos hasta el fallecimiento del Sr. D. Fernando VI.

El Sr. D. Carlos III á su advenimiento al Trono de España, lo ratificó en ellos: recompensando los servicios particulares que le habia prestado en Nápoles á su elevacion en aquel reino, con la gran cruz de San Genaro.

En 23 de agosto de 1759, fué nombrado consejero de Estado, con todas las distinciones y emolumentos de tal.

En el año de 1763, agoviado por los años, y debilitada su naturaleza por sus largos servicios, suplicó á S. M. le eximiese de sus cargos, lo que no pudo al pronto conseguir: pero insistiendo en su solicitud y redoblando sus instancias, al fin logró su exoneracion y retiro. S. M. queriendo darle una nueva prueba de su cariño y de lo satisfecho que estaba de su celo por sus servicios y de los muchos que á España habia prestado, al permitir se retirase á descansar en la vida privada, para su mayor desahogo, comodidad y descanso, le donó, por su vida, el ameno sitio Real cerca de la ciudad de Granada llamado el *Soto de Roma*, al que marchó, y donde vivió hasta el día 26 de diciembre de 1777 en que falleció.

N. 294. Plano geométrico y elevacion N. O. del arsenal de Woolwich con parte de la ciudad.

N. 295. Modelo de un buque ligero de avisos.

N. 296. Retrato del Excmo. Sr. D. Salvador Melendez y Bruna.

Empezó sus servicios en la Armada donde llegó hasta capitán de navío pasando despues al ejército.

Fué Gobernador capitán general de la isla de Puerto-Rico en 1809.

N. 297. Banco de madera hecho de una pieza por los negros de Fernando Poo.

N. 298. Lanzas de las que usan los indigenas del rio Gaboon.

N. 299. Lanzas con puntas de madera procedentes de Fernando Poo.

N. 300. Bomba espirante con tubo de cristal.

N. 301. Modelo de chata ó batea con dos pescantes.

N. 302. Diseño construido en Cartagena por orden del teniente general don Casimiro Vigodet del navío *Santa Ana*, de 112 cañones, cuyo buque fué uno de los que con mas gloria se batieron con tres ingleses en el combate de Trafalgar, quedando completamente desarbolado hasta el punto que para salvarlo fué preciso le tomara á remolque una fragata francesa que lo condujo á Cádiz. Mandábalo en el dia del combate el capitan de navío don José Gardoqui y tenia la insignia del teniente general D. Ignacio Maria de Alava. Este navío se fué á pique en la Habana el año 1816 por falta de carena.

N. 303. Diseño del palo mayor que llevaba el navío *Santa Ana*, de que hemos hablado en el número anterior, ajustado exactamente á sus dimensiones.

N. 304. Modelo del navío *San Carlos*, de 140 cañones, que no llegó á construirse, y pertenece á la corona.

N. 305. Seccion de medio navío cortado verticalmente para instruccion teórica de guardias marinas, en el que se ven los numerosos compartimientos interiores que constituyen los que lleva un buque de este porte. Este modelo fué hecho por D. Gerónimo Cifre en 1782.

N. 306. Modelo de la fragata *Medea*, de 42 cañones, cuyo buque demuestra por un lado el estado de su construccion, y por el otro el que presenta en el momento de botarse al agua.

N. 307. Modelo de una fragata de 50 cañones colocada en grada segun el sistema de anguilas muertas.

GABINETE DE ARTILLERIA.

Se ha procurado reunir en esta pieza cuantos diseños y modelos reconoce el arma de artillería en sus diferentes combinaciones, estando ejecutados los planos de los cuadros por los alumnos de la escuela de condestable. La coleccion de cañones que se ofrece á la vista abraza, tanto los del antiguo sistema, como los del moderno. Sus montajes son de la época que representan, y hasta para hacer mas perceptible el efecto, se ha colocado un cañon sobre un plano de madera, que demuestra la cubierta de un buque. Sobresale en esta pieza un trofeo de las armas cogidas en los fuertes de Saigong, en la baja Cochinchina, en los dias 12, 13, 14, 15, 16 y 17 de febrero de 1859 por el teniente de navio D. Siro Fernandez y Garcia.—Adornan tambien este gabinete seis gloriosas banderas de las brigadas de artillería de marina, cuyos individuos, en diferentes batallas, dieron dias de gloria defendiendo la independencia de la nacion.

N. 308 y 309. Llaves de chispa españolas que se aplicaron á las carronadas y cañones rusos y rovirianos, que se han tenido en uso en la marina. Sus plataformas en el fogan para colocarlas, por lo que se adoptaron á las piezas por medio de una faja de lona en tiempo que no habia otra cosa; hasta que aboliéndoles la citada faja, se colocaron con tornillos y uñetas en ranuras hechas al intento en los fogones de los cañones.

N. 310. Llaves nombradas de piston, ó sean de percusion, las cuales han tenido diferente mecanismo y figura hasta llegar á la que hoy presentan, por la ventaja de tener retroceso el martillo plano, ser exacta la percusion y detonacion, dejando diáfano el oido para seguir la carga tan luego como detona y dispara, quedando abolidas las de figura de mazo, uñeta y friccion por no presentar las ventajas que las últimas, sin que por esto sean in-

útiles, aunque tienen varios herrajes con un mecanismo un tanto embarazoso para el fácil manejo y buen servicio.

N. 311. Mechero donde estaba colocada la mecha en los buques.

N. 312. Cacerina antigua que usaban los cabos de cañón para llevar los cebos.

N. 313. Una espoleta.

N. 314. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Joaquin Moreno.

Natural de Ceuta; sentó plaza de guardia marina en 4 de marzo de 1751; navegó mucho de subalterno y mandó varios buques, y entre ellos tres navíos, dos divisiones y una escuadra. Fué mayor general de la flota del jefe de escuadra D. Agustín Idiáguéz; estuvo en la defensa del Morro de la Habana á las órdenes del bravo D. Luis Velazco, recibiendo dos heridas y distinguiéndose por su arrojo y denuedo; asistió á varios combates contra Argel, y como general subordinado en la escuadra del Sr. Lángara, estuvo en la ocupacion de Tolon, en su defensa y evacuacion. Fué tercer general de la escuadra de D. José de Córdoba, y con el navío *Príncipe* de su insignia se batió bizarramente en el desgraciado combate del cabo de San Vicente en 1797. Mandando la escuadra del Ferrol en 1800, fué avisado de estar sobre la costa otra inglesa con tropas de desembarco; inmediatamente se trasladó en persona al elevado Vigia de Monventoso, y cerciorado que era una expedicion inglesa que se dirigia á desembarcar en playa de Doñinos para tomar el Ferrol por la espalda, dió aviso inmediatamente á las autoridades de la Plaza y del departamento, puso en juego todos los recursos de su escuadra y fué uno de los que mas contribuyeron á repeler la agresion, y que los enemigos, con pérdidas, practicasen el reembarco. Traslado á Cádiz con su escuadra al año siguiente, salió para Algeciras con el objeto de proteger en su travesía al primer punto de la francesa del contra-almirante Linois, lo que efectuó, con el pesar de haberse volado por

la noche en el Estrecho los navios *Real Carlos* y *San Hermenegildo*, á consecuencia de una estratagema de los ingleses. Fué capitán general del departamento de Cádiz y mandó las baterías de la Carraca cuando el combate y rendicion de la escuadra francesa del almirante Rosilly en 1808. Fué ministro del Consejo de Guerra y marina, y murió en Cádiz el 1.º de setiembre de 1812, siendo teniente general de la Armada, gran cruz de Carlos III y comendador de Vetera en la de Calatrava, y con el concepto de un valeroso marino y honrado ciudadano.

N. 315. Un chifle.

N. 316. Plancheta de direccion para concentrar los fuegos de la artillería de los buques, segun las distancias, y para determinar la graduacion de las reglas de puntería. Remitida por el Excelentísimo Sr. teniente general D. Juan José Martinez.

N. 317. Regla graduada que se les da á los cabos de cañon para hacer la puntería. Remitida por el mismo Excmo. señor.

N. 318. Carabina revolver, de seis tiros, de *Colt's*

N. 319. Modelo de un cañon con la graduacion de punteria bajo el sistema antiguo.

N. 320. Modelo de una cureña de marina de nueva invencion presentada al Excmo. Sr. D. Francisco Armero por el capitán de artillería de marina D. José María Ristory, por quien está tambien inventada la cuña de puntería que hay contigua á dicho objeto.

N. 321. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Melgarejo.

Natural de Madrid; sentó plaza de guardia marina en 12 de diciembre de 1753; navegó mucho de subalterno y mandó la fragata *Rosa* y los navios *Fénix*, *San Fermin* y *Astulo*, varias divisiones y una escuadra. Se halló en el combate de la del general Lángara en 1780, en donde fué herido y prisionero con el navio

Fénix de su mando, despues de una brillante defensa; como general subordinado en la escuadra del Sr. Borja, se encontró en la toma de las islas de San Pedro y San Antioco, mandó la escuadra del Ferrol y con ella condujo á Rochefort la division de tropas regida por D. Gonzalo Ofarrill, y en el mismo puerto francés rechazó el ataque y bombardeo que le dió una escuadra inglesa; salió para Brest, y estando este puerto estrechamente bloqueado, pudo evadirse de ser apresado y condujo su escuadra con felicidad al Ferrol. Mandaba interinamente este departamento en 1800 cuando tuvo lugar el desembarco de los ingleses en sus cercanías, contribuyendo gloriosa y eficazmente á su defensa y á que los enemigos verificasen el reembarco con pérdidas. Fué electo capitán general de dicho departamento y lo sirvió muchos años, habiendo fallecido en el desempeño del espresado destino en 1820, siendo teniente general, gran cruz de Cárlos III y comendador de Guadalerza en la órden de Calatrava y con la reputacion de un bizarro y afortunado marino y de un patricio honrado.

N. 322. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Rovira.

Nació en Alicante año de 1740; entró á servir de guardia marina á los 14 de edad; se halló en la defensa del Morro de la Habana saliendo gravemente herido en la cabeza. Sus ascensos militares fueron debidos á su valor y comportamiento hasta el de teniente general, habiendo sido profesor de artillería en la academia de guardias marinas de Cádiz y comandante general del Cuerpo de dicha Armada en el departamento de Cartagena, y despues comisario general y comandante en gefe de todo el Cuerpo de artillería de la Armada.

Murió en Valencia en 24 de mayo de 1823, siendo caballero de justicia en la órden de San Juan y gran cruz de San Hermenegildo. Dejó varios tratados y obras de artillería para el uso de abordo y otra de matemáticas, que hacen recomendable y honrosa su memoria.

N. 323. Bala de cañon incrustada en un sillar de los que componian el muro de la iglesia de Santa Maria de la plaza de

Alicante, arrojada el 45 de abril de 1709 por uno de los buques de la escuadra inglesa del almirante Baker, destinada á proteger las tropas que bajo las órdenes del conde de Stanhop habian de desembarcar para atacar y tomar la plaza.

N. 324. Tira de pistones de los que llevaban los Bersaglieri del Piamonte en 1845.

N. 325. Caja de cebos fulminantes.

N. 326. Papel incombustible para cartuchos de cañon, invento francés en 1845.

N. 327. Caja de pistones regalada al Museo por el capitan de artilleria de marina D. Francisco Samper.

N. 328. Cebos fulminantes para cañon.

N. 329. Llave de arrastro para cañon. Lleva este nombre por que al golpe del martillo sobre el oido se arrastra por sí misma y produce la inflamacion del fulminante, cedida por el capitan de fragata D. José Martínez Viñalet.

N. 330. Cartuchos ingleses y españoles de tripa.

N. 331. Balas modificadas para los cartuchos españoles de tripa despues de disparados contra muros de piedra, y estopines de friccion de pluma compuestos de 30 partes de fulminato de mercurio y 13 del sulfuro de antimonio; contruidos bajo la direccion de la Junta superior facultativa del E. M. de Artilleria de la Armada y propuesto por la misma Junta; estando mandados ensayar, durante un año en el buque escuela de artilleria.

N. 332. Bolsa en la que llevan los marineros las municiones.

N. 333. Cuña de punteria cedida á este Museo por el gefe de escuadra D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava.

N. 334. Cartuchos mandados construir en el parque del apostadero de la Habana por el Excmo. señor capitán general de la Armada D. Francisco Armero y Peñaranda, á los que colocó la cápsula en la forma que la tienen, el teniente coronel de artillería de marina D. José Martín cuando se cebaban los fusiles antes de cargarlos, sistema que está hoy variado.

Retrato de S. M. D. Carlos IV.

N. 335. Palanqueta para pieza de grueso calibre, cuyo efecto es destructor en las jarcias de los buques.

N. 336. Varias palanquetas de los sistemas español, francés é inglés.

N. 337. Balas desde el calibre de 4 hasta el de 150.

N. 338. Granada inglesa del calibre de 68.

N. 339. Cartuchos de fusil, de hoja de estaño, y balas huecas y sólidas para ellos. Remitidos por el capitán general del departamento de Cádiz y cedidos á este por el almirante inglés Needmara Tayler en 1856.

N. 340. Cañon de corredera para mar y tierra, depositado por el jefe de escuadra D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava.

N. 341. Modelo de una de las piezas de grueso calibre de las nuevas fortificaciones de la Mola, en Mahon. Remitido por el mismo.

N. 342. Retrato del Excmo. Sr. D. Agustin Ahumada y Villalon.

Este marino se distinguió en el desempeño de su mando y destinos de importancia, habiéndose encontrado en diversas funciones de guerra por lo cual recibió muchas mercedes llegando sus ascensos en la Armada hasta el grado de teniente general.

N. 343. Luces de mano de varios colores para señales de los buques.

N. 344. Una colisa del sistema de artillería del capitán de la marina inglesa Marsot.

N. 345. Modelo de una carronada con montaje de presión.

N. 346. Cañón de bronce sobre cureña de marina.

N. 347. Modelo de un cañón de colisa.

N. 348. Gonada de las que lleva el bergantín de guerra español, *Ligero*. Cedida por el capitán de artillería D. Agustín Mallo.

N. 349. Llave interna de fricción. Remitida por el comandante de artillería D. Pedro Ristory.

N. 350. Camisa embreada compuesta de mistos y lona, la que se clava en los costados de los buques para incendiarlos.

N. 351. Escudo de armas francesas antiguas.

N. 352. Cañón de un nuevo sistema de cureñas para las baterías de los buques.

N. 353. Carronada empotrada, dada á este establecimiento por el brigadier de la Armada D. Antonio Ursais.

N. 354. Nuevo sistema de batiporta con tanta prontitud como seguridad para la artillería de toda clase de buques, por el Excelentísimo señor teniente general D. Juan José Martínez.

N. 355. Modelo de cañón de marina dedicado á este Museo por el Sr. D. Casimiro Vigodet, capitán general de la Armada.

N. 356. Cañón de madera sobre una cureña de marina.

N. 357. Cañon con su llave para buques de guerra.

N. 358. Pistolas revolvers de cinco y seis tiros de *Colt's*.

N. 359. Pistolas revolvers del sistema *Lefancheux*, mandadas usar en nuestros buques de guerra.

N. 360. Cañon con cuña circular. Cedido por D. Escolástico Ibarra.

N. 361. Pistolas revolvers de *Kerr's*, con todos sus útiles.

N. 362. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Serano.

Sirvió en la Armada del último austriaco y reconoció la dinastía de Borbon á su advenimiento al Trono español; se halló en muchas batallas de tierra y mar, en que recibió distintas heridas, y por haber perdido de sus resultas la mano derecha, le concedió el rey una pension de 500 escudos. Fué general de dos flotas y tuvo entre otros combates de mar uno muy señalado, mandando el navío el *Catalan* de 60 cañones sobre la latitud de 23 grados Norte y longitud de 29 O., con el almirante inglés Eduardo Wermón que mandaba la *Maria* de 80 cañones, á quien rechazó con averías. A los 82 años de edad y 70 de servicios falleció en 1735 en la rada de Alicante á bordo del navío *Principe de Asturias* en donde mandaba en gefe la gran Armada de 25 navíos de línea que en favor de la república de Venecia enviaba S. M. Católica. Era teniente general de la Armada y tenido por uno de los mas distinguidos y bravos marinos de su tiempo.

N. 363. Cañon de bronce sobre cureña para artillería de tierra.

N. 364. Modelo de un cañon con barra de puntería.

N. 365. Pistolas revolvers de seis tiros fabricadas en Trubia.

N. 366. Trozo de costado de buque con un cañon en batería.

N. 367. Frasco de fuego. Es de vidrio el que lleno de pólvora, flor de azufre y otras materias inflamables se arroja á los buques enemigos para incendiarlos, para lo cual lleva una mecha encendida liada al cuello.

N. 368. Balas usadas por el ejército carlista.

N. 369. Plano de la bahía de Argel, representando el ataque de 1783 por D. Antonio Barceló; el que con las fuerzas navales de su mando acometió nueve veces á la plaza de Argel en otros tantos dias, y regresó á Cartagena á consecuencia de los malos tiempos, despues de haber destrozado los buques enemigos, muchas baterías y algunos edificios.

N. 370. Retrato del célebre D. Antonio Barceló.

Nació en Palma de Mallorca en 1.º de octubre de 1717; su inclinacion á la carrera de la mar la tuvo desde bien jóven navegando en los buques mallorquines que hacian travesías á la costa de Cataluña, consiguiendo aprender lo necesario al marinero instruido, que en aquel tiempo era lo que se exigia á los pilotos mercantes de las costas de la Peninsula, obteniendo el título de tercer piloto de los mares de Europa.

Apenas contaba 18 años de edad cuando fué nombrado capitán de uno de los jabeques correos entre las Baleares y la Península, con el que persiguió á los moros que infestaban las costas mallorquinas, adquiriendo sobre los enemigos algunas ventajas. Su nombradía tomó mas celebridad á consecuencia de un combate que sostuvo con dos galeotes argelinos, por cuya accion S. M. le nombró en 6 de noviembre 1738 alférez de fragata graduado. Siguió con intrepidez y arrojo practicando otros servicios distinguidos y fué sucesivamente agraciado con el grado de teniente de fragata en 4 de mayo de 1753, obteniendo por fin, al cabo de multiplicados y repetidos servicios y de dos heridas recibidas en abordajes contra los buques berberiscos, la efectividad de teniente de navío en 1756 y su incorporacion al cuerpo general de la Armada.

En 1762 fué nombrado capitan de fragata y obtuvo el mando de los jabeques reales, apresando en el mismo año con tres de ellos á siete de moros en las costas de Cataluña. El 30 de agosto del propio año, con solo el jabeque que montaba, capturó otro con 99 moros, despues de haber muerto 40 en el abordaje.

Al año siguiente rindió con su buque á tres argelinos con 460 turcos, haciendo prisioneros en uno de ellos el famoso Selim, célebre capitan pirata de aquella época. En el abordaje recibió Barceló una herida de bala de fusil que le atravesó el carrillo izquierdo. Siguieron sus proezas y casi diarias acciones con los moros, y en 6 de julio de 1768 batió y apresó sobre el Peñon de la Gomerá un buque argelino de 24 cañones, teniendo en el combate 10 muertos y 23 heridos.

A consecuencia de esta accion que fué muy celebrada, el gobierno promovió á Barceló á capitan de navío, con cuyo empleo tomó el mando de 6 jabeques apresando á los pocos dias 4 moros en la ensenada de Melilla. Siguió limpiando el Mediterráneo de piratas y su nombre se hizo célebre en todos los ángulos de la Peninsula y con especialidad en las costas, que vieron en poco tiempo rescatados gran número de cristianos.

Adquirió tambien mucho crédito entre los Navias, Romanas y Villenas mandando el convoy que pasó en 1773 á la conquista de Argel. El marqués de Campo Franco que escribió en francés un poema sobre aquel desgraciado suceso dice, que Barceló haciendo resonar en aquellas costas sus terribles cañones dió la mas perfecta idea del celo que le animaba, destruyendo los escuadrones moriscos; efectivamente fué así, pues nuestro insignic capitan, no solo protegió el desembarco en las costas de la regencia, sino que tambien lo hizo con el reembarco en circunstancias críticas y azarosas, por cuyos servicios fué promovido á brigadier en el mismo año de 1773.

El 24 de agosto de 1779 fué nombrado comandante de las fuerzas navales destinadas al bloqueo de Gibraltar, construyéndose entonces bajo su direccion las cañoneras y bombarderas españolas, recibiendo en las operaciones dos heridas. Con la misma fecha en que se confirió á aquel mando fué promovido á jefe de escuadra prestando con el nuevo empleo otros servicios de armas

que le honran como superior y como soldado. Tan multiplicadas fatigas no entibiaban el ardor de Barceló, que siempre el primero en el peligro era un modelo de valor y lealtad.

Fué promovido á teniente general por real cédula de 15 de febrero de 1783 y obtuvo el mando de una escuadra que se aprestó en Cartagena compuesta de 4 navios, 4 fragatas, 3 bergantines, 3 balandras, 12 jabeques, 4 brulotes, un falucho, un canario, 19 lanchas cañoneras, 22 bombarderas y 10 de abordaje. Con ella dió ocho ataques á la plaza de Argel destruyendo mas de 400 casas y causando estragos en la poblacion, y hubiera arrasado la ciudad á no hallarse la estacion tan adelantada, por cuyo motivo no pudo permanecer mas en aquellas aguas. Al año siguiente volvi6, y habiéndole auxiliado la órden de Malta y Portugal se prepararon los argelinos á un combate en la mar para intentar por un golpe de mano alejar de Argel tan terrible enemigo. El combate empezó y duró muchas horas; en él fué donde esponiendo Barceló su vida hizo prodijios de valor; el jabeque que montaba fué á pique y hubiera perecido á no salvarle su mayor general D. José Lorenzo Goicoechea; sin embargo de este contratiempo continuó con la mayor intrepidez mandando tan sangrienta jornada, y vista la resistencia de los moros y la contrariedad de los tiempos se replegó á Cartagena, no sin dejar destruido por completo la numerosa escuadra que habian juntado los argelinos.

Estos nuevos servicios movieron al monarca español á conceder al célebre marino durante su vida el sueldo de teniente general con mando; á hacerle merced en 27 de setiembre de 1784 de la comandancia general de las fuerzas navales, condecorándolo además con la cruz de Carlos III.

Los oradores y poetas contemporáneos á sus hazañas hicieron honrosa mencion de su nombre, y hasta los extranjeros designaban al intrépido marino como el tipo de los hombres valientes. Continuó en Algeciras mandando las fuerzas de mar y aun las de tierra que bloqueaban á Gibraltar, distinguiéndose siempre en innumerables hechos. Obligado en los últimos dias á huir de las envidias y bajas adulaciones que acompañan siempre al verdadero mérito, se retiró á Mallorca donde murió en 30 de enero de 1797, á los 80 años edad.

Durante su vida, el Rey de España, á quien los triunfos de Barceló tanto entusiasmaban, deseó conocerle, y á este efecto se le mandó comparecer en la corte. D. Antonio Barceló, de resultas de los combates, habia quedado sordo, y cuando al presentarse al Rey le preguntó S. M. como se encontraba, nada le contestó por no haberle oído. Advertido el monarca por el ministro de Marina del defecto que padecía Barceló, le interrogó con tono mas fuerte: *¿Cómo están los berberiscos, Barceló? Señor*, contestó, *temiendo siempre el nombre de V. M. No*, le replicó el Rey; *tu nombre es el que temen y el que hace huir á los corsarios argelinos.*

Tal fué la carrera brillante del general Barceló, el cual, sin otro patrimonio que su espada y su valor, subió paso á paso la escala de la milicia, luchando, no solo contra los enemigos de su patria, sino contra las animosidades propias de la envidia y malas pasiones. Tosco en sus modales, tenía un entendimiento claro para las cosas de la mar. En su rostro llevaba estampados los símbolos de su fidelidad y bravura. Sus restos descansan en un modesto sitio de una de las iglesias de Palma de Mallorca.

Debajo de este retrato está colocada la victoriosa espada del terrible Barceló.

N. 371. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Gaztañeta.

Nació en Motrico en 11 de agosto de 1656 y salió á navegar en 1672, hizo veinte y tres viajes al Perú y Nueva-España, Buenos-Aires y Tierra-Firme. En 1692, publicó en Sevilla una interesante obra en aquellos tiempos, titulada, *Norte de la Navegacion hallado por el cuadrante de reduccion*. Se dedicó á la construccion de buques y dirigió estos con buen resultado en el astillero de Guarnizo; publicando interesantes escritos sobre la misma profesion. Al advenimiento al trono de la dinastía de Borbon, Gaztañeta le prestó pleito-homenaje desde luego; mandó la numerosa escuadra y convoy que salió de Barcelona en 1718 para la conquista de Sicilia, y en aquellas aguas despues de conseguido el objeto principal de la expedicion, tuvo un sangriento combate con la inglesa del almirante Bing; en él si Gaztañeta no desplegó la prevision y acierto de un buen jefe de escuadra, mostró

ser un bravo soldado; recibió varias heridas y cayó prisionero cubierto de honrosas cicatrices. Desempeñó despues altos destinos en la Armada, murió en Madrid de repente siendo teniente general, el 5 de febrero de 1728. El general Gaztañeta era uno de los mejores marinos de su tiempo y un valeroso español, cuyas señales llevaba en su rostro.

N. 372. Dos armeros que contienen todas las armas blancas y de fuego, tanto antiguas como modernas, que han usado y llevan los buques de guerra para abordajes y otras funciones de esta indole.

N. 373. Cohete de señales con su disparador.

N. 374. Fusil de costas revolvers de cinco tiros.

N. 375. Carabina de construccion americana: remitida por el teniente general, capitan general del departamento de Cádiz, D. José María Bustillos, conde de Bustillos.

N. 376. Rifles revolvers de seis tiros de *Colt's*.

N. 377. Carabina rayada, adoptada para la tropa de los batallones de infantería de Marina, fabricada por D. Juan Aldasoro, y remitida al Museo por la direccion de artilleria é infantería de Marina.

N. 378. Cuchillos de abordaje.

N. 379. Carabinas revolvers de seis tiros del sistema *Lefauchaux*.

N. 380. Carabina rayada de *Maynard*.

N. 381. Guisarma. Arma antigua que se llevaba en las galeras para los abordajes.

N. 382. Puñal que constantemente llevaba ceñido al brazo izquierdo el rey de Boni (costa occidental de Africa) que regaló en 1847 al cónsul general de España en Sierra Leona D. Adolfo Guillerman, como tambien la túnica y gorro que usaba en las solemnidades públicas, todo lo cual cedió el espresado Sr. Guillerman á este establecimiento.

N. 383. Telas de algodón que usan los habitantes del Africa occidental, tejidas por ellos mismos.

N. 384. Valdes de cuero claveteados.

N. 385. Porta-cartuchos de cañon.

N. 386. Cinturones para la marineria y tropa de artilleria é infanteria de Marina.

N. 387. Cuelga-mochilas.

N. 388. Modelo de una sobre-muñonera de cañon.

N. 389. Modelo de una colisa para la popa de un vapor.

N. 390. Modelo de una plancha flotante armada, de las que se empleaban en la defensa de las plazas marítimas. Usáronse de diversos portes, llegando algunos á tener montados 12 cañones del calibre de á 24. Pertenece á la corona.

N. 391. Retrato del Excmo. Sr. D. Pedro Mesia de la Cerda, marqués de la Vega de Armijo.

Sentó plaza de guardia marina el 10 de junio 1717. Navegó y mandó muchos navios sueltos y escuadras con especial acierto y crédito, habiéndolo adquirido grande en los cinco combates consecutivos que tuvo con fuerzas superiores de la armada inglesa en 1747, en que montaba el navio *Glorioso* de 70 cañones. Regresando de América á España con un considerable tesoro, los encontró sobre las Terceras y despues en las cercanias de la costa de

España; tomando con gran esfuerzo y peligro la ría de Corcubion, donde en medio de la acción echó en tierra el tesoro, dió á la vela y tuvo el segundo de los citados combates con el navío enemigo *Dalmunk*, á quien logró desarbolar del todo sobre el Cabo Finisterre; pero perseguido por una escuadra inglesa, corrió para el S. sosteniendo el quinto en las aguas de Cabo San Vicente contra el navío inglés *Rosell*, de tres puentes, y cuatro fragatas de la misma nación, en cuya porfiada pelea, falto de municiones, maltratado su casco y con mas de 200 hombres de baja rindió su pabellon gloriosa y bizarramente defendido. El Rey lo promovió á jefe de escuadra y siguió sus servicios, ascendiendo despues á teniente general, consejero de órdenes y virey de Santa Fe. El 15 de abril de 1788 falleció en Madrid siendo Baylio de la orden de San Juan y embajador de Malta, y mereciendo el concepto de un bravo marino, un buen español y un dechado de firmeza y lealtad.

N. 392. Retrato del Excmo. Sr. D. José Bustamante y Guerra.

Natural de Ontaneda, provincia de Santander. Sentó plaza de guardia marina en 7 de noviembre de 1770; navegó de subalterno y dió la vuelta al globo en la corbeta *Atrevida* bajo las órdenes de Malespina, facilitando preciosas noticias al depósito hidrográfico. Al regresar á Manila en 1774 en la urca *Santa Inés*, fué herido y hecho prisionero por los ingleses. Despues de cangeado, se encontró en el combate de la escuadra combinada en 1782; luego fué nombrado gobernador de Montevideo y comandante de las fuerzas navales del Rio de la Plata, cuyo cargo ejerció hasta 1804, en que mandando una division de cuatro fragatas, cargadas de caudales y frutos preciosos para la Península, al regresar de Montevideo montando el Cabo de Santa Maria, y en plena paz con la Inglaterra, se halló atacado por fuerzas británicas superiores, teniendo que rendirse. A petición suya fué sometida su conducta á un consejo de guerra, que lo declaró absuelto y buen servidor del Estado. En 1809 se le confirió el gobierno y presidencia de la provincia de Charcas, que desempeñó á satisfaccion de S. M. Desde 1820 al 22 ejerció en calidad de interino la Direccion general de artillería de la Armada; practicó otros cargos

de importancia y murió en Madrid en 1825, siendo teniente general de la Armada, gran cruz de Isabel la Católica y de San Hermenegildo, y caballero de la orden de Santiago.

N. 393. Retrato del Excmo. Sr. D. Manuel Lopez Pintado, marqués de Torre Blanca.

Sirvió en la armada de Carlos II, y reconoció la dinastía de los Borbones cuando su advenimiento al trono. En 1729 mandó flotas y tuvo la satisfacción de entrar en Cádiz, encontrándose en aquel puerto el rey D. Felipe V. Prestó servicios distinguidos hallándose en dos campañas. Fué comandante general del departamento de Cádiz, y el 18 de octubre de 1745 falleció en Sevilla, siendo teniente general de la Armada, caballero de la orden de Santiago, veinte y cuatro perpetuo de aquella ciudad y familiar de la Inquisición.

N. 394. Cañon moderno, trincado á la inglesa á son de combate, con su estopín de fricción.

N. 395. Un esmeril espingarda sobre pinzote de llave rondeña, arma del siglo XVI, la que se disparaba en los tragantes de castillos, tordillas y batallolas.

N. 396. Cañon encontrado al abrir los cimientos para edificar el obrador de instrumentos náuticos en el arsenal de Cartagena. Se fabricó en 1537.

N. 397. Fusil de aguja ensayado en el ejército y marina austriaca.

Mr. A Franovich, teniente de navío y comandante de la goleta de guerra austriaca nombrada *Elisabet*, le regaló el comandante general de la division naval española de instruccion, brigadier Rubalcava, cuando en 1853 estuvo con sus buques en el puerto de Ancona.

N. 398. Espingarda cogida á los moros del Riff. Remitida

por el gobernador de Melilla en 1855 al ministro de Marina don Antonio Santa Cruz, quien la depositó en este Museo.

N. 399. Modelo de los cañones que lleva la corbeta *Villa de Bilbao*.

N. 400. Cañon de presion colocado en un trozo de costado de buque.

N. 401. Carronada con cureña de corredera.

N. 402. Cañon con cureña de corredera.

N. 403. Cañon montado en cureña para artilleria de tierra.

N. 404. Varias jarras para llevar la pólvora en los buques.

N. 405. Esmeril de siete tiros llamado órgano en lo antiguo y en el día revolvers. Se construyó en el arsenal de Cartagena en 1819. Remitido á este Museo desde la Habana.

N. 406. Trofeo con las armas cogidas en los fuertes de Saigong, (en la baja Cochinchina) en los días 12, 13, 14, 15, 16 y 17 de febrero de 1859, por el teniente de navio D. Siro Fernandez y García.

N. 407. Banderas.

N. 408. Lanzas de diferentes formas.

N. 409. Sables de diferentes clases.

N. 410. Fusiles de parapeto.

N. 411. Fusil con guarnecimiento de plata.

N. 412. Gran payo de insignia Cochinchina.

- N. 413. Salacós de tropa.
- N. 414. Cajas de guerra.
- N. 415. Rodela.
- N. 416. Campana de guerra.
- N. 417. Batintin de la pagoda del mandarin de Saigong.
- N. 418. Idolo de la pagoda del mismo.
- N. 419. Dos tableros con una inscripcion que dice: *El espi-ritu que aqui se adora produce todos los bienes.*
- N. 420. Bandera con su funda.
- N. 421. Sombrero de insignia de mandarin.
- N. 422. Cartuchera de soldado con un saquillo de metralla y un porta-balas con varias dentro.
- N. 423. Obra de filosofia, en seis tomos, cogida en la biblioteca-archivo del mandarin de Saigong.
- N. 424. Plano de la ciudadela de Saigong, en la baja Cochinchina, tomada por asalto por las fuerzas espedicionarias franco-españolas, al mando del vice-almirante Rigault de Genouilly el dia 17 de febrero de 1859, siendo los primeros que la asaltaron y penetraron en ella un destacamento de ingenieros franceses al mando del comandante del cuerpo Mr. Despalier, y el trozo de desembarco del vapor *Elcano*, compuesto de treinta hombres al mando del alférez de navío D. Siro Fernandez y García.

GABINETE DE DESCUBRIDORES Y SABIOS MARINOS.

Se han reunido en este gabinete los retratos de los célebres descubridores y marinos que dieron á España un nuevo mundo, descubriendo y conquistando terrenos desconocidos, poblados de razas diferentes, cubiertos de producciones las mas variadas y estimables, bañados por mares inmensos, interrumpidos por montañas elevadissimas y surcados por caudolosos rios. Al frente de esa reunion de hombres, cuyas proezas tendríanse por fabulosas si no se hallaran comprobadas por hechos irrecusables, descuellan el inmortal Colon, que con sus frágiles carabelas, fué el primero que surcó la inmensidad de los mares, guiado de aquel providencial presentimiento que le impulsaba á buscar la contraposicion del *Non plus ultra*, que con cierta arrogancia pretendióse en lo antiguo determinar los limites del globo. Al lado de este gran génio se encuentran los que despues le siguieron por el camino que les dejó trazado, y otros que con no menos decision surcaron por rumbos opuestos y por regiones mas apartadas que las que pisó el gigante genovés.

En medio de tan glorioso concurso se encuentra un precioso grupo de armas y objetos del Asia, América y la Oceanía, recogidos por los celosos gefes y oficiales de la Armada, que los han cedido generosamente a este establecimiento para enriquecerlo con ellos y presentarlo digno de la nacion y del cuerpo cuyas glorias simboliza.

N. 425. Campana de la isla de Joloo, regalada al Museo por el capitán de fragata D. Juan de Acha.

N. 426. Modelo de una *proa* de comercio entre las islas del archipiélago filipino y los puertos de depósitos europeos.

N. 427. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Antonio Mourelle.

Nació en Cormé, reino de Galicia, y empezó á servir como

meritorio de piloto de la Armada en 4.º de abril de 1765; siguió su carrera en este cuerpo, y siendo primer piloto ingresó en el general de la Armada en clase de alférez de fragata el 16 de febrero de 1776, siguiendo sus sucesivos ascensos hasta el de gefe de escuadra que obtuvo en 1819.

Navegó mucho por las cuatro partes del mundo, desempeñando mandos y comisiones hidrográficas y científicas en la costa NO. de Californias, á las órdenes de los célebres marinos D. Bruno Hezeta y D. Juan de la Bodega; fué el primer navegante que llegó á los 62º de latitud N. y el descubridor del grupo de *Vavao* y otras islas de la Oceania. Se halló en el sitio de Rosas y en el combate naval de San Vicente, siendo primer teniente de navio en el *Conde de Regla*. Por muerte del general conde de Amblimont y estar herido el comandante y segundo del buque tomó su mando; maniobró con intrepidez y pericia y se condujo con valor en el combate, siendo muy recomendado, no solo por sus gefes, sino por el consejo de guerra que juzgó este acontecimiento.

Desde 1.º de abril de 1797 hasta 14 de marzo de 1800 se halló en 41 ataques y cañoneos con que las fuerzas sutiles del apostadero de Algeciras hostilizaban á la plaza de Gibraltar y buques de guerra ingleses. Tambien tomó parte en la rendición y combate de la escuadra francesa en 1808.

Fué comandante general de la escuadra y expedicion de Ultramar que se reunió en las inmediaciones de Cádiz el año 1819, y falleció en la misma plaza al siguiente á los 64 de edad.

Era caballero profeso en la órden de Santiago y gran cruz de San Hermenegildo, siendo reputado por un valiente y entendido gefe de la Armada.

N. 428. Retrato del Excmo. Sr. D. Jorge Juan.

Nació en Novelda y sentó plaza de guardia marina. Fué con su ilustre compañero D. Antonio de Ulloa á la medicion del grádo medio del Ecuador, y desempeñó otras comisiones científicas que le adquirieron justamente el renombre de sábio. Sirvió á S. M. 43 años; su particular talento, incesante aplicacion á las ciencias, especialmente las respectivas á su profesion, y la profunda instruccion que adquirió de ellas, bien patente en las diferentes obras

que ha publicado, le dieron digno lugar y crédito entre los sábios de Europa. Era consiliario de la Real Academia de San Fernando de Madrid, miembro de la de Ciencias de París, y académico real de Lóndres y Berlin.

El notorio adelantamiento que han tenido bajo su direccion los arsenales, diques, y otras obras de marina, acreditan haber sido un español muy útil á la patria, y que hace honor á su época.

Murió en Madrid el 21 de abril de 1773 á la edad de 60 años, siendo comendador de Aliaga en la órden de San Juan, jefe de escuadra de la Armada, capitan de la compañía de guardias marinas, director del Real Seminario de Nobles, del Consejo de S. M. en la junta de Comercio y Moneda, y embajador que fué del rey nuestro señor en la córte de Marruecos.

N. 429. Espada de un pez que pesaba nueve arrobas, cogido en la almadra de Escombrera el 14 de julio de 1836; depositada por el primer contraamaestre graduado de alférez de fragata D. Salvador Pulido y Torres.

N. 430. Modelo de las *proas* que usan los piratas de la isla Cebes y demas adyacentes.

N. 431. Delantal construido de diferentes plúmas, cuyos cordones están tejidos con pelo de mona. Lo usan los indios de Costa-Firme como tapa-rabo. Ha sido regalado al Museo por el Excmo. Sr. D. Francisco Armero y Peñaranda.

N. 432. Piel de mono, de la costa de Kron.

N. 433. Tapete tejido con hojas de plátano por los negros del rio Gaboon.

N. 434. Retrato de D. Alejandro Malespina.

Nació este célebre navegante en Palermo y habiendo venido á España, sentó plaza de guardia marina en el departamento de Cádiz en 15 de noviembre de 1774. Cumplidas las pruebas correspondientes se cruzó caballero de justicia en la órden de San Juan.

Ascendió á alférez de fragata en 20 de enero de 1776, con cuyo empleo navegó en diferentes buques por el Occéano y el Mediterráneo, haciendo un viaje á las islas Filipinas. Promovido á teniente de fragata en 3 de noviembre de 1778 y embarcado en el navío *San Julian* se halló en el combate que la escuadra del general Lángara sostuvo sobre el cabo de Santa Maria el 16 de enero de 1780 contra otra inglesa de triplicadas fuerzas, regida por el almirante Rodney. La escuadra española constaba de 11 navíos y dos fragatas y la inglesa de 21 de los primeros y 10 de las segundas; como era consiguiente aquella se batió en retirada sosteniendo el choque de fuerzas tan desiguales. El *San Julian*, mandado por el marqués de Medina, despues de batirse bizarramente, fué apresado y marinado por los ingleses; pero á consecuencia del temporal que sobrevino aquella noche, fué impelido el navío sobre la costa de Poniente y por efecto de un acto de arrojo logró su tripulacion, capitaneada por Malespina, que era el oficial mas graduado que habia quedado á bordo, hacerse dueño del navío venciendo á sus guardadores que sobre cubierta hicieron una gran defensa, logrando por resultado de esta brillante accion arribar con el *San Julian* á Cádiz, tremolando el pabellon nacional. En premio de este distinguido hecho fué promovido á teniente de navío en 3 de febrero de 1780. En seguida pasó al apostadero de Algeciras donde sostuvo diversas acciones contra las baterías enemigas de Gibraltar hallándose en el ataque de las flotantes y en el combate que la Armada combinada mandada por D. Luis de Córdoba dió á la inglesa, regida por el almirante Hvard en la desembocadura del Estrecho.

Fué promovido á capitán de fragata en 29 de diciembre de 1782 y mandando la llamada *Asuncion* salió para Manila y otros puntos del mar de la India, regresando á Cádiz en 1784. Permaneció un poco tiempo de teniente de la compañía de guardias marinas de aquella plaza y con la fragata *Astrea* salió á dar la vuelta al mundo, dirigiéndose primero por el cabo de Hornos á Lima, pasando despues de las costas del Perú á las islas Filipinas y regresando á Cádiz por el cabo de Buena-Esperanza.

Ascendió á capitán de navío en 24 de setiembre de 1789 y desde dicho año hasta el de 1794 mandó la expedicion de las cor-

betas *Descubierta* y *Atrevida* para dar otra vez la vuelta al globo. Salieron de Cádiz ambos buques y despues de avistar la isla de la Trinidad fondearon en Montevideo. Levantaron el plano del Rio de la Plata y siguieron reconociendo la costa oriental Patagónica y las Malvinas. Montaron el cabo de Hornos y fueron situando los principales puntos de la costa de Chile é isla de Juan Fernandez; continuando desde Valparaíso por el Callao, Guayaquil, el Chocó y Panamá hasta Acapulco. De aqui salieron en 1791 á reconocer el estrecho indicado por Ferrer Maldonado, y aunque examinaron la costa hasta los 59° 59' de latitud y vieron el monte de San Elias que situaron á 60° 17' no hallaron indicios de semejante paso. Regresaron á Acapulco de donde se dirigieron á reconocer las islas Marianas que habian sido frecuentadas en aquellos años por los marineros españoles Zapiaín, Marquina, Ayensa, Navarro, Ibargoitia y Sanchez. Rectificaron la situacion de la isla de San Bartolomé descubierta en 1525 por Alonso de Salazar. Las corbetas tomaron luego rumbo para Filipinas, yendo una á Macao; navegaron por la Nueva-Holanda reconociendo la isla de Mindoro, Panay, Negros y Mindanao; fondearon en la de Babao y regresaron á Lima, desde donde practicaron nuevos reconocimientos y rectificando otros, pasaron á Buenos-Aires y de este punto á Cádiz.

Por real orden de 17 de Marzo de 1795 le manifestó S. M. lo satisfecho que habia quedado con esta expedicion, y le mandó presentarse en la corte á dar cuenta detallada de la misma, siendo promovido á brigadier por Real patente de 24 de Marzo de 1795.

Por Real orden de 29 de abril de 1796 dispuso S. M. se sobreseyera en la causa de Estado que se seguia á Malespina y al Padre Manuel Gil, clérigo menor de la iglesia del Espíritu Santo, en Sevilla, y que sellada se reservase en la secretaria de Gracia y Justicia, destituyendo á aquel de los empleos y grados que tenia, ordenando se le encerrase en el castillo de San Anton de la Coruña, y al padre Gil en la casa de los Toribios, en Sevilla.

Estas son las noticias oficiales que se han podido adquirir con respecto al célebre Malespina, sabiéndose extrajudicialmente que murió años adelante emigrado de su pais natal, por resultado de la causa política de que se deja hecha mencion, la cual privó á la

España de los utilísimos servicios de tan distinguido marino, cuya memoria siempre se conserva con orgullo y satisfacción entre los que pertenecen á la armada nacional.

N. 435. Bambú de China: remitido al Museo por el Excelentísimo Sr. D. Joaquín de Bocalan.

N. 436. Idolos que adoraban los indios de Puerto-Rico encontrados en 1846 al hacer unas escavaciones en aquellas islas. Remitidos por el Excmo Sr. conde de Mirasol, capitán general que fué de las mismas.

N. 437. Canastillo hecho por los negros del río Gaboon.

N. 438. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Ulloa.

Nació en Sevilla y empezó su carrera como guardia marina en 28 de noviembre de 1733. Por el talento y conocimiento que manifestó en esta clase, fué elegido con su compañero D. Jorge Juan para concurrir con los comisionados de la Academia de Ciencias de París á la medicion del grado terrestre en la América meridional, á fin de deducir la estension de él y la verdadera figura del globo. Hizo con el mismo D. Jorge Juan el viaje científico de aquellos países, y de resultas se publicaron en 1747 sus observaciones astronómicas y físicas, que con tanto aprecio fueron recibidas de los sabios. Viajó de orden del rey por Europa, y los conocimientos que adquirió, fueron de grande importancia para el Estado. Tuvo á su cargo la superintendencia de las minas de Guancavelica, en el Perú, proporcionando en sus trabajos ventajas de la mayor consideracion. Fué despues nombrado gobernador de la Nueva Lusiana con encargo de establecer todos los ramos administrativos. Mandó varias escuadras, y en diferentes ocasiones dirigió la armada, habiendo acreditado en estas y otras comisiones el mayor celo por los intereses del Estado y una inteligencia superior. Falleció en la isla de Leon en 5 de julio de 1795, á los 77 años de edad, siendo comendador de Ocaña en la orden de Santiago, teniente general de la Armada y director general interino de la misma. Fué ministro de la junta de Comercio y Moneda,

individuo de la Sociedad Real de Londres y corresponsal de las Academias de París y Berlin.

N. 439. Modelo de un barco de carga y descarga de las islas Filipinas.

N. 440. Máquinas que usan los naturales de las Carolinas para torcer mecatillos.

N. 441. Modelo de un *paraos*, embarcacion de carga de las que se usan en el archipiélago filipino.

N. 442. Collera de mando que usaban los indios de Puerto-Rico, descubierta en una cueva del lugar de Piedras, y mandada al Museo en 1847 por el Sr. D. Pedro Pablo Cagigao, brigadier de Marina.

N. 443. Retrato de Hernando de Soto.

Nació en Estremadura y siendo muy joven pasó á América.—1520.—Reunido con Pizarro participó de todas las glorias y contrariedades que nacieron de la conquista del Perú. De corazon arrojado y de una intrepidez á toda prueba, se decidió Soto á marchar en busca de regiones desconocidas, y poniéndose á la cabeza de una pequeña hueste partió en 1529 hácia el norte de América descubriendo y conquistando la Florida. Padeció innumerables trabajos, sostuvo batallas las mas temerarias; pero consiguó añadir un nuevo florón á los muchos que empezaban á adornar la corona de Castilla. Atacado de una fiebre maligna murió en el rio Missisipi en 25 de junio de 1542 dejando consternada la naciente colonia y en la mayor afliccion á los indios que se le habian sometido.

N. 444. Funerales de Hernando de Soto.

N. 445. Retrato de Francisco Pizarro.

Natural de Trujillo en Estremadura, continuó la empresa comenzada por Basco Nuñez de Balboa, y fué el célebre conquista-

:

dor del Perú. En este suelo hizo proezas de valor y arrojo que inmortalizaron siempre el nombre español. Sus émulos y enemigos lo asesinaron cruelmente en su palacio de la ciudad de Lima en 1544, cuando contaba 80 años de edad.

N. 446. Retrato de Fernando de Magallanes.

Ilustre portugués que por resentimientos que tuvo con el gobierno de su país, se presentó á servir en Castilla, siendo recibido benévolamente por el emperador Carlos V, que á la sazón reinaba en España, habiéndosele confiado al propio tiempo el mando de una expedición que se aprestó en las márgenes del Guadalquivir, y salió para la América meridional en 1519.

Descubrió y reconoció el estrecho que separa la tierra del fuego del continente americano, y al dar cuenta al rey de España de esta noticia le decía: *Magallanes, Señor, fué el primer hombre que descubriendo este camino le dió nombre*, y así desde entonces se conoce el espresado paso con la denominacion de *Estrecho de Magallanes*.

De las costas del Perú se trasladó á las islas Filipinas, y en la de Matan del propio Archipiélago fué asesinado en un convite que le dieron los naturales del país.

Al pié de este retrato se encuentra un pequeño modelo del monumento erigido por el Excmo. Sr. capitán general de las islas Filipinas, conde de Manila, en memoria del ilustre Magallanes, asesinado en aquella playa; y colocado en el muelle de Isabel II de la ciudad de Manila.

Ofrecido á este Museo por el coronel de ejército Sr. D. Nicolás Enriles.

N. 447. Modelo de un zirambao ó aparato de pesca que usan los naturales de las islas Filipinas.

N. 448. Zirambao ó aparato de pesca.

N. 449. Tambil de los que usan los habitantes de Singapore.

N. 450. Modelo de una embarcacion de las que se usan en Borneo.

N. 451. Modelo de un Sampan ó bote de los que se usan en la bahía de Singapore, regalado por el jefe de escuadra excelentísimo señor D. José Maria de Quesada.

N. 452. Cuadro que representa el descubrimiento de América.

El viernes 3 de agosto de 1492, media hora antes de la salida del sol, partió Cristóbal Colon con sus tres carabelas, *La Niña*, *la Pinta* y *la Santa María*, que era la capitana, de la villa de Palos, puerto de la costa poniente de Cádiz, hoy provincia de Huelva. Hizo rumbo á las Canarias, y desde allí tomó su derrota en descubrimiento de las Indias Occidentales, siguiendo su navegacion con los incidentes y contratiempos naturales de una empresa tan colosal, hasta que á las nueve de la noche del jueves 11 de octubre, despues de varias y repetidas señales que indicaban la proximidad á la suspirada tierra, estando Colon sobre el castillo de popa de la *Santa María*, vió lumbré aunque tan fugaz que no se determinó á afirmar fuese en tierra. Llamó á Pero Gutierrez, repostero de estrados del rey, y dijole, que parecia ver lumbré, que mirase él y asi lo hizo y vióla. Requerido tambien Rodrigo Suarez de Segovia contestó que nada observaba. Despues de estas observaciones vió los destellos Colon por dos ó tres veces, lo cual le inducia á creer que la tierra estaba muy próxima. Asi que hicieron la salve rogó y amonestó á los marineros que hicieran buena guardia y mirasen bien por donde el presumia se descubriera tierra, prometiendo al primero que la anunciase un jubon de seda además de las otras mercedes que los reyes habian prometido, que eran diez mil maravedís de juro al que primero la viere. A las dos horas despues de media noche pareció la tierra, de la que estaban las carabelas como á seis millas. Amainaron las velas y quedaron con el treo que era la mayor sin bonetas y pusieronse á la corda temporizando hasta el dia viernes que llegaron á una isleta de los Lucayos que los indios llamaban Guanahani, á la que dió Colon el nombre de San Salvador. Luego vieron gente desnuda y el almirante saltó en tierra en una barca armada con Martin Alon-

so Pinzon y Vicente Yañez su hermano. Sacó Colon la bandera real y los capitanes las de la Cruz que llevaban en los tres buques. Puestos en tierra vieron árboles muy verdes y frutas diversas. Colon llamó á los dos capitanes y á los demas que saltaron con él y á Rodrigo de Escobedo, escribano de toda la Armada y á Rodrigo Sanchez de Segovia, y dijo que le diesen fe y testimonio como él por ante todos tomaba como de hecho tomó posesion de la dicha isla en nombre de los reyes de España, sus señores, haciendo las protestaciones que se requerian.

N. 453. Retrato de Cristóbal Colon.

Célebre genovés al servicio de España, descubridor insigne del continente americano en el reinado de los Reyes Católicos, año de 1492. Sus conquistas, sus proezas y todos los actos de su vida hacen inmortal su memoria. Sus cenizas reposan en la catedral de la Habana, y sus descendientes, que llevan precisamente su apellido, tienen el título de *Almirantes*, *duques de Veraguas* y *marqueses de la Jamaica*.

El gran cuadro que se ve debajo del célebre Colon, es la no menos célebre carta de la parte correspondiente á la América, que levantó el piloto Juan de la Cosa en el segundo viaje del descubridor genovés, en 1493, y en la expedicion de Alonso Ojeda en dicho año. Sustraída de España, la poseia el baron de Walukenaer, cuyos testamentarios la vendieron en pública almoneda, y la adquirió el Depósito Hidrográfico. Su director el Sr. D. Jorge Lasso de la Vega tuvo la condescendencia de que se deposite en este Museo, para que el público pueda ver un documento tan curioso y de mérito, con relacion á la época que se hizo.

Retrato de S. M. D. Fernando el Católico.

Retrato de S. M. Doña Isabel la Católica.

N. 454. Modelo de las embarcaciones que se usan entre el archipiélago filipino para trasportar de unas islas á otras efectos de comercio. Sirven tambien para hacer la carga y descarga de los

buques mayores en bahia. Fué ofrecido al Museo por el brigadier de Marina Sr. D. Juan Salomon.

N. 455. Retrato de Juan Sebastian Elcano.

Natural de Guetaria, poblacion marítima de la provincia de Guipúzcoa; fué compañero de Magallanes en su expedicion en 1519, y despues de muerto aquel célebre navegante, siguió con la Nao *Victoria* de su mando á Manila, y concluyó por el cabo de Buena Esperanza de dar la vuelta al mundo, siendo el primer navegante que lo practicó.

Murió de edad bastante avanzada cerca del pueblo de su nacimiento.

Una estatua de este insigne marino se encuentra en la plaza principal de Guetaria con una inscripcion.

N. 456. Modelo de un panco de los que usan los moros del archipiélago de Joló.

N. 457. Modelo de una banca de las que se usan en el estrecho de Malaca.

N. 458. Retrato de Hernan Cortés.

Célebre descubridor y conquistador del Imperio Mejicano. Natural de Medellin pasó como otros tantos en su época (1504) en busca de grandes riquezas al nuevo mundo. Puesto por Velazquez, gobernador de Cuba, á la cabeza de una expedicion (1518) fundó la ciudad de Vera-Cruz, de donde partió por tierra á Trascala. De aquí se dirigió á Méjico, en cuya ciudad entró no obstante la resistencia pasiva de Motezuma. Venció á Pánfilo Narvaez, y cuando regresó á la capital del Imperio, la halló en completa insurreccion, y tuvo que abandonarla, pereciendo la mayor parte de su gente en la *Noche triste* de la calzada. Abrióse paso milagrosamente derrotando á todo el inmenso ejército que le esperaba en el valle de Otumba. Llegó á Trascala, y repuesto de sus grandes quebrantos, y habiendo aumentado su hueste, emprendió de nuevo la reconquista de Méjico, que tras un largo sitio tomó, ayudado de varios bergantines que mandó construir para dominar

la gran laguna. Dueña la España del Imperio de los aztecas, emprendió Cortés otras muchas conquistas en medio de las infinitas contrariedades que le opusieron sus émulos, hasta el punto de hacerle venir á la Península á responder á los cargos que se le formaron. Regresó despues al pais, teatro de sus insignes y fabulosas proezas, y de nuevo se vió perseguido y vejado hasta el punto de ser tratado como un gran criminal. Cargado de años y de deudas contraidas en los muchos armamentos que hizo para llevar adelante varios descubrimientos, vino á España á que se le hiciera justicia, y aquí sucumbió lacerada su alma con tantas ingraticudes en 2 de diciembre de 1554.

Fué nombrado marqués del valle de Guaxica que llevan sus descendientes.

N. 459. Cuadro que representa el incendio de las naves de Hernan Cortés.

De cuantos sucesos extraordinarios nos presenta la historia antigua y moderna, hay pocos que iguallen al acto del intrépido conquistador de Méjico, dando fuego á las carabelas que lo habian conducido desde Santiago de Cuba á las playas de Vera-Cruz. Insurreccionada su gente ante la temeridad del capitan que á toda costa trataba de internarse en las tierras que veia delante de sí, comprendió que la única manera de comprometer á sus soldados era privarles del recurso que les quedaba para regresar á Cuba. Sin consultarlo con nadie mandó sacar de los buques cuantos objetos contenian, menos la resina y otras sustancias inflamables, y con voz imponente ordenó el incendio de aquellos, cuya operacion se ejecutó en medio del asombro y estupefaccion de todo el ejército.

N. 460. Retrato de Vasco Nuñez de Balboa.

Nació en Jerez de los Caballeros en 1475, y como muchos españoles de su época pasó á la América septentrional con el objeto de formar colonia y se situó en el Darien. De genio esforzado y alma grande sometió á las tribus de indios de aquellas comarcas, y allí adquirió noticia del mar del Sur y de las ricas poblaciones de sus costas.

Teniendo este aviso Balboa dió la vuelta al Darien , é hizo sus preparativos poniéndose en marcha para descubrir el mar y las regiones que tantas riquezas le prometian. Enormes dificultades embarazaban su empresa. Los indios á manera de enjambres se le oponian en las llanuras, los pantanos ocupaban los valles ; los torrentes se despeñaban de las cumbres, y las montañas escarpadas que forman el istmo y resisten el embate de los dos mares, impracticables por todas partes no dejaban un momento de descanso á los acosados españoles. Al cabo de veinte y cinco dias de marcha desesperada, el Océano Pacífico se mostró á los ojos de Balboa, que atónito y gozoso dió gracias al cielo por el descubrimiento, y entrándose en las olas tomó posesion del mar en nombre del rey de Castilla. Así se abrió este nuevo y vasto campo á la navegacion y comercio de Europa.

Balboa fué nombrado por el rey Adelantado de todos los países que descubriese, y se le confió el gobierno del istmo de Panamá á Pedrarias Dávila que se declaró rival encarnizado de Balboa. Este, á costa de grandes esfuerzos, habia hecho los preparativos para la expedicion del Perú, y se hallaba en la isla Mayor de las Perlas aguardando el tiempo oportuno para salir al mar y empezar la carrera de trabajos y de gloria que despues practicó Pizarro, cuando el sospechoso Dávila, abusando de su confianza, envió á llamar á Balboa, y luego que le tuvo en su poder, le hizo prender condenándole á muerte. En vano la colonia entera, estremecida y llena de indignacion, pedia la vida de un hombre de tantas esperanzas; mas todo lo atropelló la violencia de Pedrarias, y la sentencia se ejecutó en la plaza de Acla con llanto universal de cuantos la presenciaron. Sucedió este desastre en 1517.

N. 461. Modelo de las *proas* que usan los piratas de la parte N. E. del mar de Borneo, con las cuales recorren con una celebridad increíble diferentes islas. Regalada al Museo por el Excelentísimo Sr. D. José Maria de Quesada, jefe de escuadra.

N. 462. Carta hidrográfica árabe que comprende la India Neerlandesa, la isla de Borneo, el archipiélago de Joló y parte del Filipino.

Tan curioso objeto fué hallado en un panco de guerra moro dentro del tubo de bambú que hay al pié en época lejana. Un fraile agustino de Manila lo regaló al teniente de navío D. Cayo Jimenez Arechaga, quien en 1847 lo cedió al Museo.

N. 463. Retrato de D. José Voseo y Vargas, conde de la Conquista; conquistador de las islas Batanes.

Sentó plaza de guardia marina en 6 de Diciembre de 1750 y siguió los sucesivos ascensos en su carrera hasta el de jefe de escuadra que obtuvo en 1789.

Fué gobernador militar y político de la plaza de Lérida, é hizo dimision por el mal estado de su salud, la que le fué admitida en 16 de enero de 1797; pasando á continuar sus servicios al departamento de Cádiz, y falleciendo en Málaga el 23 de diciembre de 1805.

N. 464. Guarnimiento de una hamaca hecho de filamentos de palma por los negros de uno de los ingenios ó haciendas de la isla de Cuba: ofrecido al Museo por el brigadier Excmo. Sr. Don Cárlos de Vargas.

N. 465. Carcax, flechas y arco que usan los negros mandingas.

N. 466. Dos trofeos con las armas rodela y cuévanos que usan los habitantes de la Oceanía; ofrecidos al Museo por el teniente general de la armada D. José Ruiz de Apodaca.

N. 467. Modelo de las Carabelas llamadas Tunezinas. La inscripción que tiene en Holandés dice: *navegué unida con los mercantes Neptuno y Boréas hasta este puerto en el que anclé el año de 1593.*

N. 468. Trofeos de diferentes armas de metal, madera y piedra, generalmente mortíferas, que usan los habitantes de la Oceanía y la India, ofrecidas en su mayor parte por el Excmo. Señor D. José Ruiz de Apodaca.

N. 469. Cestas de mimbres y vejucos que usan los africanos de Sierra-Leona, (costa occidental de Africa).

N. 470. Calabaza para beber que usan los naturales del Africa occidental.

N. 471. Carraca de madera que usan los negros del Africa occidental.

N. 472. Vaso hecho con un pedazo de madera del árbol á cuyo pié murió el célebre capitán Cook; remitido al Museo por el teniente general de la armada D. José Ruiz de Apodaca.

N. 473. Marmita labrada de un metal particular que explotan y trabajan los habitantes del Africa occidental, remitida al Museo en 1847 por el cónsul de S. M. en Sierra Leona.

N. 474. Rodela ó escudo que usan los naturales de las islas de Sadwich.

N. 475. Cuchilla que usan los sultanes de Joloó para hacer justicias.

N. 476. Mazos que usan los caciques de la Nueva Caledonia.

N. 477. Arcos con flechas de las que en América usaban los indios.

N. 478. Mazos de los que llevan los naturales de la isla de Rotumak.

N. 479. Mazo de la nueva Caledonia.

N. 480. Fusil de mecha.

N. 481. Mazo de las islas Knigusmill, en las Carolinas.

- N. 482. Lanzas de las anteriores islas.
- N. 483. Lanza de caña de las islas de la Sociedad (Pacífico).
- N. 484. Mazo de Zongataboo de las islas de los Amigos (Pacífico).
- N. 485. Carcaxs con dardos de las islas Carolinas.
- N. 486. Sable con varios dijes de un cacique de las islas de la Sociedad.
- N. 487. Rodelas que usan los indios de las anteriores islas.
- N. 488. Lanza de la isla de Pinos en Nueva Caledonia.
- N. 489. Mazo de las islas Tejees.
- N. 490. Canalete que usan para bogar los habitantes de Tejees.
- N. 491. Campilan de un Datto de la isla de Mindanao, regalado al Museo por el brigadier de marina Sr. D. Juan Salomon.
- N. 492. Rodela de los higorotes de la isla de Luzon, regalada al Museo por el espresado señor Salomon.
- N. 493. Campilan de los indios de las Carolinas.
- N. 494. Mazas de la Nueva Caledonia.
- N. 495. Arma de guerra de la Nueva Caledonia.
- N. 496. Tabás que usan las personas reales del Joloó para hacer justicia.
- N. 497. Puñal que se lleva en Basilan.

N. 498. Instrumento que usan los naturales de Nueva Holanda.

N. 499. Hacha de piedra que usan los naturales de la Nueva Caledonia.

N. 500. Sable de los habitantes de las islas Kigusmill.

N. 501. Mazos de las islas de los Amigos.

N. 502. Sable de las islas Kigusmill.

N. 503. Mazos de los naturales de Nueva Holanda.

N. 504. Puñal de Basilan (Islas Filipinas.)

N. 505. Bolo de Joloó ofrecido en 1850 al Museo por el Excelentísimo Sr. D. Joaquín Bocalan.

N. 506 Rodelas y sables de los indios papuas.

N. 507. Cris de los que usan los Dattos de Joloó.

N. 508 Mazo de Toyalabro en la isla de los Amigos.

N. 509. Cris de Joloó regalado por el capitán de fragata coronel de infantería D. Miguel Lobo.

N. 510. Campilan de un Datto de Pilas.

N. 511. Campilan de los indios papuas.

N. 512. Puñal de Basilan regalado por el Excmo. Sr. D. Joaquín Bocalan.

N. 513. Calabaza que usan los naturales de Nueva Caledonia para llevar agua.

- N. 514. Coco destinado por dichos naturales al mismo objeto.
- N. 515. Diadema de mando de un Datto de Joloó.
- N. 516. Camisa exterior de una gran culebra de 5 varas de largo encontrada en Costa Firme y cedida al Museo por el Excelentísimo Sr. capitán general de la Armada D. Francisco Armero.
- N. 517. Grupo de lanzas de diferentes islas de la Oceania, cedidas por el teniente general de la Armada D. José Ruiz de Apodaca.
- N. 518. Piel de culebra, ofrecida por la Junta de Fomento de la Habana.
- N. 519. Puñal del príncipe indiano Napol : ofrecido al Museo por el conde de Parsen.
-

SALON DE GENERALES Y GEFES DE LA ARMADA

MUERTOS EN CAMPAÑA.

No puede menos de inspirar respeto el recuerdo de los ilustres marinos cuyos retratos están en este salon, quienes derramaron gloriosamente su sangre en defensa de la independencia de su patria, entregando sus vidas al plomo y hierro enemigo por conservar incólume el pabellon que la nacion les habia confiado. Alrededor de los sombras de estos bravos, véanse algunas banderas arrancadas á las huestes de mar y tierra del emperador Napoleon en la heroica lucha que comenzó el año 1808, y la que flotaban en el navio de la insignia el aciago dia de Trafalgar. Contiene tambien otros objetos del mayor aprecio por la significacion y recuerdos que despiertan y cuadros con vistas de combates y otras funciones de guerra. Hay ademas en un armario una bonita coleccion de minerales de todas clases, cuyos ejemplares proceden de nuestras provincias de Ultramar, y de los criaderos de carbon de la Peninsula.

N. 520. Tajamar de la fragata de guerra *Lealtad* construida en el Ferrol en 1824, y naufragada en la boca de Santander en 1834 por efecto de un recio temporal.

N. 521. Cuadro de la Santísima Trinidad.

Aunque de escaso mérito artístico es un monumento de alta gloria nacional, por ser el que iba en la cámara de popa del navio de tres puentes *Real Trinidad* en el dia del combate de Trafalgar. El lienzo se vé traspasado por una bala de metralla de las infinitas que se dispararon contra el buque. De él fué recogido este cuadro pocos momentos antes de irse á pique y entregado despues por los ingleses á su herbico comandante el brigadier D. Francisco Javier de Uriarte y Borja, estando herido y prisionero en la plaza de Gibraltar.

La Excm. Sra. D.^a Francisca Javier de Uriarte y Borja, viuda de aquel ilustre marino, ha condescendido en desprenderse de esta honrosa memoria para perpetuarla en este Museo.

N. 522. Retrato del Sr. D. Cosme Damian Churruca.

Nació en Motrico, villa marítima de la provincia de Guipúzcoa en 1761 y sentó plaza de guardia marina en el Ferrol en 1776.

Sus trabajos hidrográficos en el estrecho de Magallanes, y en la América Septentrional, sus escritos facultativos, sobre estivas, arreglo interior de los buques, punterías y otras diversas materias, colocan el nombre de Churruca entre los mas sábios marinos de su tiempo.

En el combate de Trafalgar mandaba el navio *San Juan Nepomuceno* y despues de una porfiada refriega contra varios ingleses, el comandante Churruca cayó muerto sobre el alcázar del de su mando, á resultas de un balazo de cañon que le llevó la pierna izquierda por cerca de la ingle; como valiente pereció en la demanda, como entendido se opuso en el consejo de guerra á la salida de Cádiz de la escuadra combinada.

Asi terminó su existencia este sábio y esforzado marino á la edad de 44 años, «honra de España, honra de la humanidad.»

N. 523. Bandera mejicana que llevaba el bergantin *Guerrero* despues corbeta *Cautiva* y posteriormente *Liberal*; apresado el 11 de febrero de 1828 por la fragata española *Lealtad*.

N. 524. Retrato del Sr. D. Dionisio Alcalá Galiano.

Nació en la villa de Cabra, provincia de Córdoba en 1760, y sentó plaza de guardia marina en Cádiz en 1774.

Sus trabajos hidrográficos en el Atlas marítimo de España, en el reconocimiento y descripcion del estrecho de Magallanes, en el viaje con Malespina alrededor del mundo y en el paso de Juan de Fuca, le adquirieron alta y justa nombradía; mandando una division de navios y fragatas, salió de Cádiz bloqueado por los ingleses, navegó para la América Septentrional y esquivando la vigilancia de los cruceros enemigos, recogió caudales y aportó con

ellos en Santoña con toda felicidad. Este y otros servicios que prestó en las costas de Siria y Berbería aumentaron su fama marina.

En el combate de Trafalgar mandaba el navio *Bahama*; como prudente se opuso en el consejo de guerra que se celebró en Cádiz á la salida de la escuadra combinada; como héroe dió su noble vida en defensa de la bandera nacional que ordenó fuese clavada *pues un Galiano sabia morir y no rendirse*.

Así lo hizo este ínclito español, espirando sobre la cubierta de su buque antes que cayera en poder de los ingleses, á la edad de 45 años. Fué un modelo digno de imitarse, como valiente, como marino, como honrado y como sábio.

N. 525. Combate de Trafalgar ocurrido el 21 de octubre de 1805 entre la armada combinada de España y Francia al mando del vice-almirante Villeneuve y del teniente general D. Federico Gravina y la inglesa regida por el almirante lord Nelsson.

Antes de hacer una ligera reseña del combate, pondremos el número de buques que componian las tres escuadras que se representan en el cuadro, así como los gefes que las mandaban.

ESCUADRA ESPAÑOLA.

Buques.	Cañones.	Nombres.	Comandantes.
Navio.	112.	Principe de Asturias. .	El brigadier D. Rafael Hore. Conducia al comandante general don Federico Gravina y al mayor general de la escuadra D. Antonio Escaño.
Idem..	112.	Santa Ana.	El capitán de navío D. José Gardoqui. Conducia al teniente general don Ignacio María de Alava.
Idem..	140.	Real Trinidad.	El brigadier D. Francisco Javier de Uriarte. Conducia al gefe de escuadra D. Baltasar Hidalgo de Cisneros.
Idem..	100.	Rayo.	El brigadier D. Enrique Magdonell.
Idem..	74.	Bahama.	El brigadier D. Dionisio Alcalá Galiano.
Idem..	74.	San Juan Nepomuceno.	El brigadier D. Cosme Damian Churruca.
Idem..	74.	San Agustín.	El brigadier D. Felipe Jado Cagigal.
Idem..	74.	San Ildefonso.	El brigadier D. José Vargas y Varaz.
Idem..	74.	Neptuno.	El brigadier D. Cayetano Valdés.
Idem..	80.	Argonauta.	El capitán de navío D. Antonio Pareja.
Idem..	74.	Monarca.	El capitán de navío D. Teodoro de Argumosa.
Idem..	74.	San Francisco de Asís.	El capitán de navío D. Luis Flores.
Idem..	74.	Montañés.	El capitán de navío D. Francisco Alcedo y Bustamante.
Idem..	74.	San Leandro.	El capitán de navío D. José de Quevedo.
Idem..	74.	San Justo.	El capitán de navío Don Miguel Gastón.

ESCUADRA FRANCESA.

Buques.	Cañones.	Nombres.	Comandantes.
Idem..	80.	Bucentauro.	Mr. Magendie. Conducia al vice-almirante Villeneuve y al mayor general Priñy.
Idem..	80.	Formidable.	Mr. Letellier. Conducia al contra-almirante Dunmanoir.
Idem..	74.	Algeciras.	Mr. Letouner. Conducia al contra-almirante Magon.
Idem..	80.	Neptuno.	Mr. Maistral.
Idem..	74.	Pluton.	Mr. Cosmao.
Idem..	74.	Mont-blanc.	Mr. Villegris.
Idem..	74.	Berwich.	Mr. Camas.
Idem..	74.	Intrépido.	Mr. Infernet.
Idem..	74.	Swint-Sare.	Mr. Villamandrin.
Idem..	74.	Temible.	Mr. Lucas.
Idem..	74.	Indomable.	Mr. Huber.
Idem..	74.	Scipion.	Mr. Berenger.
Idem..	74.	Aguila.	Mr. Gourgue.
Idem..	74.	Aquiles.	Mr. Neport.
Idem..	80.	Héroe.	Mr. Polain.
Idem..	74.	Argonauta.	Mr. Eprox.
Idem..	74.	Duguai-Trouin.	Mr. Touffer.
Idem..	74.	Fogoso.	Mr. Bandoín.

Fragatas.

Idem..	40.	Hermione.	Mr. Mahe.
Idem..	40.	Hortensia.	Mr. de la Meillerie.
Idem..	40.	Cornelia.	Mr. Martineng.
Idem..	40.	Rhin.	Mr. Chesnau.
Idem..	40.	Themis.	Mr. Jugan.

Bergantines.

Idem..	16.	Argos.	Mr. Taillart.
Idem..	16.	Huron.	Mr. Dumas.

ESCUADRA INGLESA.

Buques.	Cañones.	Nombres.	Comandantes.
Navío.	100.	Victoria.	Capitan Hardy. Conducia al vice-almirante lord Nelsson.
Idem..	120.	Real Soberano.	Capitan Rotherain. Conducia al vice-almirante Collingwood.
Idem..	100.	Britania.	Capitan Bullen. Conducia al contra-almirante conde de Northeste.
Idem..	98.	Temerario.	Capitan Narvey.
Idem..	98.	Príncipe.	Capitan Grindhall.
Idem..	98.	Neptuno.	Capitan Tremable.
Idem..	98.	Dercaddunght.	Capitan Conu.
Idem..	80.	Tonaute.	Capitan Tiller.
Idem..	74.	Belleisle.	Capitan Hasgood.
Idem..	74.	Revenge.	Capitan Moorsom.
Idem..	74.	Marte.	Capitan Duff.
Idem..	74.	Espartano.	Capitan Laprey.
Idem..	74.	Defiance.	Capitan Durham.
Idem..	74.	Conquistador.. . . .	Capitan Pellew.
Idem..	74.	Defeme..	Capitan Hoppe.
Idem..	74.	Coloso.	Capitan Morros.
Idem..	74.	Leviathan.	Capitan Bagutin.
Idem..	74.	Aquiles..	Capitan Hing.
Idem..	74.	Belerofonte.. . . .	Capitan Cooke.
Idem..	74.	Minotauro.	Capitan Moore.
Idem..	74.	Orion..	Capitan Crodington.
Idem..	74.	Swist-Sure.	Capitan Buskerford.
Idem..	74.	Ajax.	Primer teniente Pilford..
Idem..	74.	Trueno.	Id. id. Stockham.
Idem..	64.	Polifemo.	Capitan Rendull.
Idem..	64.	Africa.	Capitan Digky.
Idem..	64.	Agamenon.	Capitan Berry.

Fragatas.

Idem..	40.	Eurgalo.	Capitan Blacword.
Idem..	40.	Nayade..	Capitan Dundas.
Idem..	40.	Phebo.	Capitan Blanden-Capel.

Buques. Cañones.

Nombres.

Comandantes.

Corbeta.	20.	Pikle..	Capitan Lapenotierre.
Idem..	20.	Sirena.	Capitan Proorse.

Balandra.

Idem..	1.	Emprendedor.	Capitan Power.
--------	----	----------------------	----------------

NARRACION ESTRÁCTADA DEL COMBATE.

Fuera del puerto de Cádiz la armada combinada en 20 de octubre de 1805, la bajada del barómetro y mal cariz anunciaban próxima tempestad, por lo que empezó á navegar con dos rizos á las gaviás; pero despejado el tiempo á las pocas horas, la formacion fué practicable. El almirante Villeneuve ordenó la escuadra en cinco divisiones, reservándose el mando del centro, al teniente general Alava la vanguardia, á Mr. Dumanoir la retaguardia, al general Gravina la reserva con la primera division á su inmediato cargo, y la segunda al de M. Magon. Antes de finalizar el dia 20, los cazadores descubrieron al enemigo en número de 20 velas; la noche la pasaron con las precauciones correspondientes, y así amaneció el 21, frente á frente de la escuadra inglesa y en línea de batalla de la mura contraria, pero en vez de 20 presentaba aquella 27 navios, 7 de tres puentes, varias fragatas y otros buques menores, El almirante Villeneuve ordenó una virada por redondo, y con esto se cambió el orden de la formacion, dirigiendo la escuadra el rumbo para el Norte. El general Gravina pidió permiso á Villeneuve para maniobrar con independencia con la escuadra de observacion que mandaba; negósele el francés por razones que nadie ha podido saber y le ordenó venir á alinearse con el cuerpo fuerte de la armada, de que resultó una de muy larga estension que constaba de 33 navios. Los ingleses dividieron su escuadra en tres columnas, pero embebida una de ellas en las otras no pre-

sentaron en el momento del combate mas que dos, las cuales se lanzaron sobre el centro y retaguardia de la combinada con el objeto de cortarla; operacion muy comun entre ellos, que practicaron con feliz éxito en 1782 en la victoria obtenida contra el francés conde de Grassés por el almirante Rodney.

Cerca del medio dia las dos escuadras comenzaron el ataque: Nelsson al frente de una division gobernó derecho sobre el *Bucen-tauro*, de la insignia del almirante Villeneuve; Collingwood con la otra se dirigió sobre *Santa Ana*, de la insignia del general Alava. Trabóse el combate de una manera horrorosa, cortando los ingleses la línea. El *Victoria*, inglés, se abordó con el francés *Temible*, siendo sangrienta la refriega, de la que salió mortalmente herido Nelsson. El *Real Soberano*, inglés, se abordó con el español *Santa Ana*, y batiéndose en esta forma desarbolaron ambos. Rota ya la línea se sostuvieron muchos combates parciales con terribles abordajes, consiguientes á la poca distancia á que los buques se batian.

El contra-almirante Dumanoir, sin haber entrado en fuego, se separó con cuatro navios franceses de su division, haciendo rumbo á las costas de Francia; mas cayó prisionero con sus buques á la altura del Cabo Ortegal por la division inglesa del comodoro Sir Ricardo Strang. Seguia la batalla con redoblado furor cuando, entre grandes ruinas y destrozos de vencedores y vencidos, se voló el navio francés *Aguiles*, finalizando la accion los ingleses al oscurecer; estando á vista del cabo Trafalgar, de donde tomó el nombre.

La insignia del general Gravina fué la única que quedó tremolando sobre la línea de batalla, reuniéndose en torno de ella 11 navios franceses y españoles 5, fragatas y 2 bergantines, tomando durante la noche con gran trabajo el fondeadero de Rota. El 22 al amanecer, se pronunció un horroroso temporal, que duró el 23, el 24 y parte del 25, cogiendo á la mayor parte de los buques desmantelados y en situacion peligrosa. Varios se perdieron en la costa, aumentando los desastres de aquel sangriento y memorable combate, en que el valor hermanado de las dos naciones disputó por última vez á Inglaterra el cetro de los mares. En él hubo muertes sublimes, espantosa carnicería, destruccion inaudita; en pos de las balas y la metralla vinieron los temporales, tragándose

la concavidad de los mares los trofeos del vencedor. El general victorioso quedó sepultado en sus ondas, y el vencido fué á encontrar en el suicidio el recurso á su dolor. Este fué el resultado del sangriento combate de Trafalgar.

La nacion y el mundo entero encomió el valor de los españoles, que rayó en lo heroico en tan terrible trance. De resultas de sus heridas murieron el teniente general Gravina, los brigadieres Alcalá Galiano y D. Cosme Damian Churruca, de tan sobresaliente mérito y circunstancias; el capitan de navío D. Francisco Alcedo, los de fragata D. Francisco de Moyna y D. Antonio Castaños, y heridos el teniente general Alava, los jefes de escuadra D. Antonio Escaño y D. Baltasar Hidalgo de Cisneros; los brigadieres D. Cayetano Valdés, D. Francisco Javier de Uriarte, D. Felipe Jado Cagigal y D. José Vargas Vargas; los capitanes de navío D. José Gardaiqui, D. Teodoro Argumosa, D. Antonio Pareja, D. Ignacio Olaeta y D. Tomás Romery; y los de fragata D. Joaquin Somoza y don José Brandariz; 29 oficiales de todas graduaciones muertos y 43 heridos; ascendió á 4,256 el número de muertos de la clase de tropa y marineria, y á 4,241 el de los heridos. Los franceses perdieron al contra-almirante Magon y á los capitanes Beaudoin, Sourgne, Camas, Poulain, Nieport, y Lecturneur, subiendo á mas de 4,000 individuos las bajas que contaron entre el combate y el naufragio. La escuadra inglesa perdió al vice-almirante Nelsson y muchos oficiales de distincion, llegando á cerca de 6,000 la pérdida de las dotaciones de los buques, que reunidas las de las tres escuadras, llegaron próximamente á 14,000 hombres.

De buques perdió la marina española los navíos *Bahama*, *San Ildefonso* y *San Juan Nepomuceno* apresados por los enemigos; *La Real Trinidad*, *San Agustin* y *Argonauta* idos á pique, y el *Rayo*, *Neptuno*, *Monarca* y *San Francisco de Asis* á consecuencia del temporal. La francesa tuvo de menos los navíos *Swiftsure* y el *Intrépido* tomados por los contrarios, *Bucentauro*, *Indomable*, *Fogoso*, *Aguila* y *Berwick*, idos á pique en el temporal, el *Temible* á pique en el combate, el *Aquiles* volado y el *Formidable*, *Dugnay-Trouan*, *Mont-Blanc*, *Scipion*, capturados en el cabo Ortegal.

N. 526. Retrato del Excmo. Sr. D. Federico Gravina.

Nació en Palermo en 1756, y sentó plaza de Guardia Marina en Cartagena. En 1775, Argel, Gibraltar, Tolon, Rosas, Santo Domingo, en la primera parte de su carrera militar y naval; y en la segunda, Martinica, Finisterre y Trafalgar, son timbres de inmarcesible gloria que colocan el nombre de Gravina entre los primeros capitanes de mar que refieren los anales de los pueblos marítimos. Trafalgar debía contar al inclito marino entre las víctimas de ese día infausto. Mortal era la herida que vino á arrebatár á su patria al insigne guerrero marino que sucumbió de sus results el 9 de Marzo de 1806, á los 49 años, seis meses y 18 días de edad. Alcanzó las mas altas dignidades del Estado; promovido á capitán general de la Armada, cuyas insignias, premio de su noble sangre vertida, formarom la corona que la España agradecida depositó sobre la tumba del general en gefe de la escuadra española de Trafalgar.

N. 527. Sombrero, baston, espada y banda con que fué enterrado el capitán general D. Fernando Gravina: remitido por el Excmo. Sr. D. Casimiro Vigodet, capitán general del departamento de Cádiz, al trasladar los restos de Gravina al panteon de ilustres marinos, establecido en San Fernando.

N. 528. Modelo de un jabeque de guerra de los que se hallaron en el sitio de Gibraltar en 1780.

N. 529. Retrato del Sr. D. Francisco Alcedo y Bustamante.

Nació en Santander, contaba 45 años de edad cuando murió. Buen marino, escelente comandante de buques que se distinguió en varios combates y navegaciones, habiendo pasado á la América septentrional de mayor de la escuadra del general Aristizabal, señalándose en la toma del puerto y fuerte Delfin, en la isla de Santo Domingo, cuando la guerra con la república francesa. Con anterioridad se habia encontrado en los ataques de Argel, en el de las Flotantes y en otros varios, siendo dos veces herido. En el combate naval de Trafalgar mandaba el navio *Montañés*, y colocado

en su puesto y sosteniéndolo con gallardía fué muerto de una bala de cañon, dejando en la Armada una memoria honrosa que siempre recuerda con orgullo y con gloria.

N. 530. Modelo de los jabeques del sistema del general Barceló empleados en los ataques contra Argel.

N. 531 Retrato del Sr. D. Rosendo Porlier.

Nació en Lima y tenía 50 años de edad cuando murió. Figuró como subalterno y con mucha distincion en las expediciones de Orán, Rosas, bloqueo de Cádiz, Brest, Santo Domingo, la toma del Diamante, Finisterre y Trafalgar, siendo en estas tres últimas ayudante mayor del bravo general Gravina. Asistió tambien á la rendicion de la escuadra francesa de Cádiz en 1808, y mandando la fragata *Atocha* protegió en las costas del Mediterráneo los movimientos de nuestros ejércitos contra los invasores franceses; y por último, desembarcado en el reino de Méjico con la dotacion de su fragata hizo la guerra en aquel pais, sosteniendo los intereses y dominacion de la Metrópoli. En 1819 se le confirió, siendo brigadier, el mando del navío *San Telmo* y de todas las fuerzas navales destinadas al mar de Sur para donde salió en 13 de mayo del mismo año, habiendo naufragado victima de los elementos en el Cabo de Hornos en fecha que se ignora, pues nadie se salvó de la dotacion del navío.

El brigadier Porlier era un militar esforzado, un marino intrépido y un modelo de honor y lealtad.

N. 532. Primera vista de Canarias.

El contra-almirante Nelsson mandando una escuadra compuesta de los navíos *Teseo* de 74, *Clotloden* de 74, *Zeloso* de 74, *Leandro* de 50; las fragatas *Caballo Marino* de 38, *Esmeralda* de 36, *Terpsicore* de 32, el cutter *Zorra* de 14 y varias lanchas cañoneras, se presentó el 22 de julio de 1797 frente de la plaza de Santa Cruz de Tenerife, y desembarcó en la playa del Valle Seco 1,200 hombres que fueron atacados por las tropas españolas que al efecto envió el comandante general de las islas D. Antonio Gutierrez, y aunque se defendieron bizarramente durante la noche, tuvieron que reembarcarse con alguna pérdida.

N. 533. Segunda vista del ataque de Canarias en 1797.

A las dos de la madrugada del 25 de julio de dicho año, el contra-almirante Nelsson embarcado en un bote y á la cabeza de los mas esforzados capitanes y oficiales de la escuadra intenta un desembarco en el muelle por frente á la plaza; advertidos los españoles rompen un horroroso fuego que no detuvo á los intrépidos bretones para saltar en tierra, acometiendo por diferentes parages á la poblacion que se resistió heroicamente. Nelsson perdió el brazo derecho y fué conducido al navío de su insignia. Muchas lanchas fueron destrozadas por la resaca y las balas de la plaza. El cutter *Zorra* que llevaba 300 hombres de refuerzo para desembarcarlos, fué á pique. A pesar de tales contratiempos los ingleses, guiados por el bravo comodoro Trowbrig se hicieron dueños de algunos puntos de la poblacion que sostuvieron algun tiempo contra el impetuoso denuedo de los españoles.

N. 534. Tercera vista del ataque que Nelsson dió á Santa Cruz de Tenerife en 1797.

Vencidos los ingleses en los diferentes puntos de la poblacion en que se habian hecho fuertes, obtuvieron de la generosidad de los españoles una capitulacion por la que se permitia se reembarcasen con armas y cajas de guerra, con la condicion de que la escuadra no molestaria en adelante á la poblacion de Tenerife ni á ninguna de las islas Canarias. La capitulacion se verificó en el mismo dia del desembarco que fué el 25 de julio de 1797. Los ingleses tuvieron 22 gefes y oficiales y 566 soldados muertos, y mucho mayor número de heridos entre ellos al contra-almirante Nelsson que perdió un brazo y varios oficiales. Por parte de los españoles hubo 23 muertos y 38 heridos.

N. 535. Retrato del Sr. D. Francisco Javier de Winthuyssen.

Nació en el Puerto de Santa María y tenia 50 años cuando murió. Sirvió desde guardia marina con mucha distincion, hallándose en diversos combates y acontecimientos navales de importancia. Mandando la fragata *Santa Leocadia*, de 36 cañones de á 12, sostuvo á la altura de Terceras un brioso combate con el navío in-

glés *Canadá*, de 80 cañones de á 24 y 36, por espacio de cinco cuartos de hora, en cuya accion perdió el brazo derecho, y la fragata no se rindió hasta que fué herido el segundo comandante en quien habia recaído el mando y con baja de mas de la tercera parte de su dotacion. Fué jefe de la compañía de guardias marinas de Cádiz y del cuerpo de pilotos, infundiendo en la juventud marina aquel respeto debido al que se encuentra mutilado por la causa noble de su patria. Estaba como general subalterno en la escuadra del Oceano embarcado en el navío *San José* cuando tuvo lugar la desgraciada jornada de San Vicente el 44 de febrero de 1797; en ella el general Winthuyssen, con la impetuosidad y arrojo que le era propio, colocó al navío de su insignia en el paraje donde el combate estaba mas encarnizado. En él una bala de cañon le llevó las dos piernas por cerca de la ingle originándole la muerte; quedó el tronco del bizarro marino sobre la cubierta de su navio, conservando en la única mano que tenia la espada desenvainada; y cuando despues los ingleses tomaron al abordaje dicho buque, el insigne Nelsson, entonces comodoro, se resistió á recoger la espada del bravo Winthuyssen, y contemplando con respeto los destrozados restos de este valiente español, dispuso que aquella arma de honor se le remitiese, como se le remitió, á la familia del difunto.

El gefe de escuadra D. Francisco Javier Winthuyssen ha merecido siempre de la marina española el concepto de valiente entre los valientes, de entendido marino y de hombre apreciable por todas sus circunstancias.

N. 536. Retrato del Sr. D. Francisco Riquelme.

Natural de Jerez de la Frontera, de 47 años de edad cuando murió, se encontró como subalterno, distinguiéndose constantemente y siendo herido en varias ocasiones en los combates navales de 1780 con la escuadra del general Lángara contra la inglesa del almirante Rodney; embarcado en el navío *Fénix*, en 1782 con la combinada de D. Luis de Córdova, estuvo en la espedicion de Mahon, en la de Tolon, donde fué particularmente recomendado, en la de Rosas, y por último en la de Trafalgar á las órdenes inmediatas del distinguido general Alava. Navegó mucho en los

mares de Europa y América y fué á Filipinas y Marianas mandando una fragata. De comandante del navío *San Telmo*, y siendo brigadier estuvo en las costas de Galicia al principio de la guerra contra la Francia, y habiendo desembarcado la tropa de las guarniciones de varios buques, pasó con ellas á incorporarse al ejército que regia el general Blake, en donde obtuvo el mando de una division con la que se encontró en la batalla de Espinosa de los Monteros el 11 de noviembre de 1808, donde perdió gloriosamente la vida.

El brigadier D. Francisco Riquelme, era un dechado de honradez, firmeza y lealtad, y su nombre se recuerda siempre con honor en la Armada española.

N. 537. Bandera que llevaba el navío francés *Héroé* de la insignia del vice-almirante Roselly el 14 de junio de 1808, día en que con la escuadra de su mando compuesta de dicho navío, del *Neptuno*, *Vencedor*, *Pluton*, *Algeciras* y fragata *Cornelia* se rindió en la bahía de Cádiz á la escuadra española mandada por el general D. Juan Ruiz de Apodaca y á los fuertes y baterías de la plaza.

N. 538. Modelo de una corbeta planera, perteneciente á la corona.

N. 539. Retrato del Sr. D. Mateo de Laya.

Célebre marino del siglo XVII, que en un combate naval con los turcos, por no entregarse á ellos se abordó con la Nao capitana de los mahometanos, y abriendo su Santa Bárbara ó el depósito de la pólvora, le dió fuego y se sumergieron ambos buques, pereciendo casi por completo las dos tripulaciones, consiguiendo salvarse tres solas personas de las que componian la gente del célebre capitán español.

Un acto igual de arrojo cuenta pocos la historia.

N. 540. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco de Borja, Borja y Pollos, marqués de Camachos.

Natural de Cartagena, sentó plaza de guardia marina en 5 de

noviembre de 1749 y continuó sus sucesivos ascensos en la Armada hasta el de capitán general, que obtuvo en noviembre de 1805. Mandó muchos navios, divisiones navales y escuadras. Se encontró en 1757 en el combate que el jabeque *Ibicenco* sostuvo contra seis argelinos, á los que rechazó. En 1758 se halló en el que tuvo el navío *Soberano* contra el nombrado *Castillo Nuevo*, perteneciente al bey de Argel, á cuyo buque echó á pique. En el mismo año, mandando el jabeque *Pilar*, estrajo de debajo de las baterías de Argel una barca que los moros habian apresado. Batió en el propio año y con el mismo buque las baterías que los africanos habian formado contra la plaza de Melilla. Estuvo mandando el jabeque *Atrevido* en la expedicion contra Argel á las órdenes del general Castejon. Siendo gefe del navío *San Damian*, se halló en 1777 en la expedicion del Brasil y toma de la isla de Santa Catalina, y en 1780 y 1781 mandando el *Glorioso*, se encontró en el sitio de Gibraltar y ataque de los flotantes.

En 1793, cuando se rompieron las hostilidades con la república francesa mandó Borja una escuadra de 24 navios y 9 fragatas con la que operó en el Mediterráneo, posesionándose á viva fuerza de las islas de San Pedro y San Antioco, que pertenecian al rey de Cerdeña y se hallaban en poder de los franceses. Apresó una fragata de 34 cañones y prendió fuego á otra del mismo porte. Protegió las operaciones de los ejércitos napolitanos y piemonteses sobre las márgenes del Var, y mereció por estos servicios una carta muy honorífica de Victor Amadeo, rey de Cerdeña.

Fué comandante general del apostadero de la Habana y capitán general del departamento de Cartagena y gobernador de la misma varias veces.

En 1808, estando elevado á la suprema dignidad de capitán general de la Armada con la gran cruz de Carlos III y la llave de gentil-hombre de cámara con ejercicio, fué víctima de un tumulto popular en la plaza de Cartagena, despues de haber cometido las turbas con su persona toda clase de escesos. Así concluyó sus dias tan respetable anciano á la edad de 82 años, inofensivo de todo delito, hasta el de afrancesado, que fué el que sirvió de pretexto para su catástrofe.

N. 541. Modelo del tajamar de la fragata de guerra *Iberia*,

construida en el Ferrol en 1824 y deshecha en Cádiz por falta de carena en 1830.

N. 542. Retrato del Sr. D. Blas Salcedo.

Natural de la villa de Fuente-Novilla, en Castilla la Nueva. Empezó á servir de guardia marina en 25 de agosto de 1773.

Navegó mucho como subalterno y con mando en Europa y América, desempeñando varias comisiones de importancia.

Embarcado en el jabeque *Atrevido* se halló en la expedición de Argel y desembarco de la tropa, sufriendo los fuegos de aquella plaza y castillos; y en 1784 mandando una lancha bombardera, concurreó con ella á todos los ataques que se dieron á la misma.

En 2 de noviembre de 1810, mandando la fragata *Magdalena* pereció en el naufragio de dicho buque, acaecido dentro de la ría de Vivero, á la edad de 52 años, siendo capitán de navío.

N. 543. Retrato del Sr. D. Antonio Pareja.

Nació en la villa de Cabra. Entró en la Armada en 17 de mayo de 1771 en clase de guardia marina, y siguiendo su carrera navegó como subalterno á las órdenes de los diferentes generales que mandaron nuestras escuadras, participando de los trabajos y de las expediciones de aquella época de vida y de animación de nuestra Armada. Se distinguió Pareja en las campañas de Argel, Melilla, Ceuta, Orán, en el bloqueo de Gibraltar y ataque de las flotantes; en Tolon y en la toma de las islas de San Pedro y Antioco.

Mandaba Pareja la fragata *Perla* en el desgraciado combate del cabo de San Vicente, el 14 de febrero de 1797.

En 1803 tuvo el mando del navío *San Agustín*, y en 1805 el del *Príncipe de Asturias* con el cual pasó á Cádiz con la escuadra combinada del almirante Villeneuve y del general Gravina.

Salió con esta escuadra de Cádiz, mandando el navío *Argonauta*, y con este asistió al glorioso é infausto combate de Trafalgar, en el cual salió herido, quedando su buque tan maltratado, que al día siguiente se fué á pique.

Ascendido á brigadier en 9 de noviembre de 1805, se hallaba en Cádiz en junio de 1808, contribuyendo á la rendición de la escuadra francesa. En febrero de 1809 se le confirió el mando de los

navíos *Terrible* y *San Justo*, y á principios de 1840 mandó todas las fuerzas sutiles de la isla de Leon. En 26 de junio del mismo año fué nombrado gobernador militar y político de la Concepcion en Chile.

El brigadier Pareja se dirijió á Lima; allí el virey Abascal le confió el mando de una expedicion que organizó Pareja en Chile y Valdivia. Dos mil cuatrocientos hombres, á sus órdenes se embarcaron en los últimos dias de febrero del año 1843, y se apoderaron del puerto de San Vicente, contiguo al de Talcalmano: atacó al dia siguiente las tropas insurgentes, ventajosamente situadas en las alturas, y las derrotó á pesar de una viva resistencia; se acercó á la ciudad de la Concepcion, capital de la provincia; intimó la rendicion á las tropas que la ocupaban compuestas de un batallon de infanteria y de un regimiento de dragones; capitularon estas, siendo el primer cuidado de Pareja otorgar una completa amnistia y el absoluto olvido de lo pasado. Tomó posesion de la ciudad, incorporando en sus filas las tropas rendidas. En la Concepcion encontró sesenta piezas de artilleria, seis mil fusiles, un crecido número de armas blancas y abundantes pertrechos y útiles de guerra.

Estos triunfos que tuvieron por contrapeso la sublevacion en Valparaiso de la corbeta *Perla* y del bergantin *Potrillo*, no desalentaron á los insurgentes, y su jefe D. José Miguel Cabrera, organizó un ejército de nueve mil hombres para contener los progresos de Pareja; este emprendió su marcha hácia el interior, y á últimos de abril se hallaba cerca de Maule con intencion de cruzar dicho rio y tomar cuarteles de invierno en Talca. A cinco leguas de este punto, en el paraje llamado Yervas-Buenas tropezó con los enemigos, los atacó, y si bien tuvo una baja de cien hombres, contando entre los muertos al intendente de la division, Vergara, hizo sufrir á los insurgentes una pérdida considerable, haciéndoles ciento veinte prisioneros, entre ellos algunos oficiales.

Mas el espíritu de descontento que penetraba entre las tropas de su mando fué cundiendo por efecto de las enfermedades y falta de recursos. Ni la actividad ni la energia de Pareja bastaron á reunir los ánimos, y su salud ya quebrantada, fué cada dia á me-

nos, acosada por los graves cuidados que le daba el estado de sus tropas. Cedió la direccion de sus operaciones á D. Juan Sanchez, comandante del batallon de Penco, este atacó á los enemigos en las alturas de San Carlos y los batió; á pesar de su inferioridad, Pareja, aunque postrado quiso que le llevasen al fuego en una camilla para participar de los peligros de sus compañeros; asistió, pues, al triunfo de aquella jornada, y se retiró con las tropas á Chillau, donde espiró el 24 del mes de mayo á resultas de sus heridas, con la reputacion de un pundonoroso, valiente y entendido marino.

N. 544. Aguila que el emperador Napoleon habia regalado en 1806 al navio francés *Atlas* el cual fué apresado con esta insignia por los españoles en 1808 en Vigo.

N. 545. Retrato del Sr. D. Vicente Gonzalez Bascourt, marqués Gonzalez.

Nació en Pamplona de una familia ilustre y principal de aquel pais. Tenia 46 años de edad cuando murió; se habia distinguido siendo subalterno en el combate naval de Cabo Sicie en 1744; mandó varios buques menores y fué á América de comandante del navio *Aquilon* en la escuadra del marqués del Real Transporte. Solicitó ser destinado á la defensa del Morro de la Habana en 1762 y fué compañero del bravo Velasco en sus gloriosos hechos y tambien en su trágico fin, pues pereció en la brecha el 30 de julio del referido año que los ingleses tomaron la disputada fortaleza. Era noble en sus sentimientos, arrojado y valiente en su porte militar y digno por su distinguido mérito de que su nombre se mencione con orgullo en la Armada española.

El rey Carlos III concedió á su hermano D. Francisco, capitan de guardias de infantería española merced de título de Navarra con la denominacion de conde del Asalto, por los distinguidos servicios de Gonzalez en el castillo del Morro de la Habana.

N. 546. Retrato del Sr. D. Tomás Geradino.

Natural de Jerez de la Frontera, de 43 años cuando murió; excelente marino que se habia acreditado en navegaciones y com-

bates. Se halló en los ataques contra Argel con el célebre Barceló, en las flotantes contra Gibraltar, en las campañas del canal de la Mancha con la escuadra de D. Luis de Córdova y en otras; en la desgraciada jornada de San Vicente el 14 de febrero de 1797, mandaba el navío *San Nicolás* y despues de haber sostenido con heroicidad el fuego de fuerzas infinitamente superiores, al rechazar el abordaje sobre la cubierta de su buque, cayó muerto en un combate personal que sostuvo contra varios soldados ingleses, diciendo al recibir el golpe mortal: *No rendirse, haced fuego, ¡Misericordia, Dios mio!*

N. 547. Modelo de una flotante de las pequeñas que se construyeron en 1781 para el sitio de Gibraltar.

N. 548. Modelo del navío *Velasco*.

Construido en Cartagena por Briant en 1764 y se deshizo en el mismo punto por falta de carena en 1797.

En la popa de este buque iban representados en delicados tallados varios de los hechos gloriosos que hicieron inmortal en la defensa de la Habana el nombre de Velasco. Lo cedió á este Museo el brigadier de marina D. Eduardo Briant, nieto de quien construyó el navío.

N. 549. Retrato del Sr. D. Luis Vicente de Velasco.

Era natural de la villa de Noja, provincia de Santander junto á Siete-villas, de ilustre familia, de mas de 50 años cuando murió, buen marino que se habia acreditado en navegaciones y combates, señaladamente en el que sostuvo en junio de 1746 en la costa de Cuba, mandando dos jabeques, con un fuerte paquebot inglés de 18 cañones, 18 pedreros y 150 hombres, al que rindió y tomó al abordaje. Era comandante del navío *La Reina* que estaba desarmado en el arsenal de la Habana, cuando tuvo lugar el ataque de los ingleses en 1762 y se le encomendó el mando y defensa del castillo del Morro, que desempeñó con heroicidad estraordinaria, sosteniendo un porfiado combate, por espacio de mas de 50 dias, rechazando repetidos asaltos, derramando varias veces su sangre, y por último perdiendo su existencia de resultas de

graves heridas que recibió el 30 de julio que los ingleses se posesionaron de aquella disputada fortaleza. Cuando estos entraron en la Habana despues de la capitulacion, el general conde de Albedemar, buen juez del valor español, dió noticia de la muerte de Velasco en la órden general de su ejército con demostraciones sentidas por la pérdida del *capitan mas bravo del Rey Católico*; estas fueron sus palabras. S. M. Carlos III concedió á D. Iñigo José de Velasco, hermano de D. Luis é inmediato sucesor, merced de título de Castilla con la denominacion de marqués del Morro y una pension anual, todo por real decreto de 2 de julio de 1763; dispuso tambien que un navio en la armada tuviese constantemente el nombre de *Velasco*. En el dia existe una estatua del insigne marino en el Meruelo, delante de la casa consistorial de Siete-villas para inmortalizar su nombre.

Velasco era inteligente en su profesion, honrado, de carácter sostenido y ciego entusiasta de las glorias y nombre de la nacion, pundonoroso, activo, y en fin, un dechado de firmeza y lealtad.

N. 550. Cuadro que representa la defensa del Morro de la Habana contra los ingleses en 1762.

N. 551. Medalla acuñada de órden del Sr. D. Carlos III en honor del capitan de navio D. Luis de Velasco y D. Vicente Gonzalez, en memoria de la heroica defensa que hicieron del Morro de la Habana cuando fué atacada por una escuadra inglesa en 1762.

La dedicó al Museo el Excmo. Sr. D. Saturnino Calderon Collantes, senador del reino.

N. 552. Retrato del Sr. D. Francisco de Herrera y Cruzat.

Natural del Puerto de Santa Maria. Sentó plaza de guardia marina en 1.º de febrero de 1752, á la edad de 14 años, siguiendo los sucesivos ascensos en su carrera hasta el de brigadier que obtuvo en 5 de setiembre de 1795.

En 11 de abril de 1756 se halló en el apresamiento del pingüe de moros de 14 cañones y 159 moros y turcos, que se hizo con los

jabeques *Cuervo* y *Vigilante*; y en las represas que se hicieron con el *Triunfante* y el *Cuervo* en los años 1757 y 60.

En la lancha de la fragata *Cármén* estuvo en la expedición de Argel y desembarco de la tropa en la rada de dicha plaza en 1775.

En 16 de enero de 1780, se batió con los ingleses embarcado en el navío *San Agustín* en conserva de la escuadra de D. Juan de Lángara.

En la escuadra combinada del mando del general D. Luis de Córdova y embarcado en el navío *San Juan Bautista* se halló en el combate de 20 de octubre de 1782 ocurrido con los ingleses.

Navegó durante la guerra con los franceses, de segundo comandante del navío *Mejicano* en la escuadra del mando del Excelentísimo Sr. D. Juan de Lángara con el que hizo el penoso y crítico crucero del golfo de Leon para conseguir el bloqueo de Colimbre y Portvendre y proteger las operaciones de nuestro ejército en Rosellon.

Mandó los navíos *San Felipe* y *San Pedro Alcántara* con el que trasportó azogue á Veracruz, y convoyó varias embarcaciones para diferentes puertos de América: despues condujo caudales á la Habana, de donde los trajo á España en el navío *San Juan Bautista*.

Murió abordo del navío *Mejicano* de su mando, de resultas de la herida que recibió en el combate de la escuadra del Occéano con la inglesa en 14 de Febrero de 1797, á pocos dias despues de dicho encuentro.

N. 553. Cajitas que contienen todos cuantos útiles emplean para pescar los naturales de las islas Carolinas.

N. 554. Collar del gefe de las islas Baudiwich en la Oceanía.

N. 555. Collera de mando de distinta especie que usaban los indios de Puerto-Rico, remitida por el Excmo. Sr. conde de Mirasol.

N. 556. Medalla de plata, acuñada con autorizacion del Congreso de los Estados-Unidos, para recompensar á los marineros que tripulaban la lancha de la corbeta de guerra española *Luisa Fer-*

nanda por haber salvado las vidas de los tripulantes del bergantin de guerra *Sommers* que zozobró en los arrecifes de la isla Verde del puerto de Veracruz en la mañana del 8 de diciembre de 1846.

Esta medalla perteneció á uno de los marineros, que ya ha muerto, y se colocó en este Museo por disposicion del Excmo. señor Director general de la Armada.

N. 557. Ancla de patente de *Parter*; dedicada al Museo por el Sermo. Sr. Infante D. Enrique María de Borbon.

N. 558. Aguja náutica que usaba el teniente general D. José de Mazarredo.

N. 559. Caja que contiene una copa del árbol denominado *Ceiba*, á cuya sombra se dijo la primera misa en la Isla de Cuba.

N. 560. Parte de la cabeza de un cetáceo llamado *Pez Sierra*.

N. 561. Muestra del cable tendido en 1859 entre Tarifa y Ceuta, igual al colocado entre Irlanda y América en 1858.

N. 562. Timon antiguo de navio.

N. 563. Medalla adjudicada al Arsenal de Cartagena, por los tejidos hilados y jarcias que presentó en la Esposicion de Londres en 1852.

N. 564. Piedra que forma parte de la cabeza de una culebra. Cedida al Museo por el capitan de navío Sr. D. Francisco Ignacio de Cepeda.

N. 565. Cinceles de piedra con que los indios de Puerto-Rico trabajaban sus ídolos y otros objetos antes de su descubrimiento por los españoles, encontrados en 1846 al practicarse unas escavaciones en aquella isla. Remitidos al Museo por el Excmo. señor conde de Mirasol, capitan general que fué de las mismas.

N. 566. Aparato de una caña de timon remitido al Museo en 1850 por el capitán de fragata D. Federico Santiago.

N. 567. Diversos objetos de historia natural recolectados en las islas Canarias.

N. 568. Punzones y rosarios que usaban los indios de las Canarias antes de la conquista.

N. 569. Colmillo de una ballena, regalado al Museo por el capitán de fragata D. Rafael Villavicencio.

N. 570. Colmillo de otra ballena, regalado al Museo por Don Sabino Ojero.

N. 571. Baston del célebre capitan Cook que se lo regaló al Sultan de Mindanao, y por el hijo de este lo fué al capitán de fragata D. Fermin Sanchez.

N. 572. Espada que usaba el teniente general de mar y tierra Don Francisco Cornejo: cedida al Museo por el teniente general Don Ramon Castañeda.

N. 573. Plano de una de las grutas de la isla Mona levantado en 1858 por el comandante y oficiales del vapor *Bazan*. Esta gruta contiene una inmensa cantidad de guano, segun los reconocimientos practicados en ella.

N. 574. Muestras de estaláctilas recogidas en la isla Mona, en Puerto-Rico.

N. 575. Muestra de estalagmitas recogidas en dicha isla.

N. 576. Ramas de coral.

N. 577. Colmillo de elefante pequeño de la costa de Corisco.

- N. 578. Pedazo de cobre puro de la costa de Africa.
- N. 579. Diente de caballo marino de la costa de Corisco.
- N. 580. Brazaletes de marfil de los que usan los negros de la costa de Africa.
- N. 581. Relicarios de los que usan los negros mandingas.
- N. 582. Bolsa hecha por los indígenas de Sierra Leona.
- N. 583. Coleccion de minerales; remitida al Museo por la junta de Fomento de la isla de Cuba.
- N. 584. Pito que gastan los contramaestres para mandar las maniobras especialmente cuando hay mucho viento.
- N. 585. Puñal con su vaina.
- N. 586. Tajamar de buque antiguo.
- N. 587. Modelo de un salva vidas.
- N. 588. Retrato del Sr. D. Juan Gutierrez de la Concha.
 Oficial de aventajadas circunstancias; hizo los estudios mayores, y con Melespina dió la vuelta al globo haciendo descubrimientos útiles á la hidrografia. Fué compañero de Liniers en sus gloriosos hechos de armas y tambien en su trágico fin, teniendo el grado de brigadier de la Armada y siendo gobernador de Córdoba de Tucuman. Fué fusilado en el monte de los Papagayos (América del Sud) el 26 de agosto de 1810.
 Fué un modelo de honor, firmeza y lealtad.
- N. 589. Modelo de un falucho incendiario, perteneciente á la Corona.

N. 590. Cuadro que representa el ataque dado por los ingleses á Buenos-Aires en 1807.

Una expedición de 45,000 hombres á las órdenes del general Witelocke embarcados y trasportados en una numerosa escuadra mandada por el almirante Murray, desembarcó en 25 de junio de 1807 en la banda occidental del rio de la Plata, dirigiéndose aunque lentamente á posesionarse de la ciudad de Buenos-Aires, capital del vireinato. Salióle al encuentro el ejército español compuesto de 40,000 hombres entre milicia, voluntarios y marinos, capitaneados por el bravo brigadier de la Armada D. Santiago de Liniers. Hasta dentro de los muros de la plaza llegaron los invasores disputándole los españoles el terreno palmo á palmo, y haciéndoles les costase mucha sangre, por lo cual y la resistencia heroica en los edificios y casas de la poblacion, los ingleses despues de tener mas de 2,000 hombres entre muertos y heridos y de haberles hecho un considerable número de prisioneros, capitularon con la condicion de evacuar todo el territorio del vireinato, y no volverlo á molestar durante la guerra.

En estas heroicas operaciones, además del esforzado Liniers se distinguieron entre otros los valientes marinos Córdova y Concha que fueron heridos.

N. 591. Retrato del Sr. D. Santiago Liniers.

Nació en Niort el 28 de julio del 1753; sentó plaza de guardia marina en 16 de noviembre de 1775; sirvió con distincion y brillantez: se encontró en muchos combates navales y funciones de armas, y derramó en varias de ellas su sangre, colocándose siempre en la línea de nuestros valientes marinos. Fué el libertador atrevido y célebre defensor de Buenos Aires, vencedor de Beresford y Whitelocke, y bajo su mando se cubrió de laureles el nombre español en aquel país.

Murió fusilado por los insurgentes en el Monte de los Papayos (América del Sud), el 26 de agosto de 1810, siendo gefe de escuadra de la Armada.

N. 592. Modelo de una bombardera, con la bandera española anterior al año 1785.

N. 593. Retrato del Sr. D. José de Córdova y Rojas.

Figuró como oficial subalterno, distinguiéndose en varias campañas; asistió á la reconquista y despues á la defensa de Buenos-Aires, á las órdenes del bravo Liniers, y fué fusilado por los disidentes del propio pais el dia 19 de diciembre de 1810, siendo capitan de fragata y mayor general del ejército de operaciones. Era un valiente marino y un leal español.

N. 594. Sable de la guardia imperial de la marina francesa, cogido en los campos de batalla de Bailén el dia de la misma, por el capitan de navío D. Francisco Aguirre. La chapa que hay prendida en él fué recogida en el mismo sitio, y por su número denota que perteneció á un soldado francés del regimiento 401. El señor brigadier Buenaga la regaló al Museo. La bandera que forma este grupo fué cogida en la Serranía de Ronda por el gefe de escuadra D. José Serrano Baldenegro al regimiento 6.º de línea hispano-francés, de los que en tiempo del intruso José Bonaparte se crearon en algunas provincias. El Sr. Director que fué del depósito hidrográfico D. Jorge Lasso de la Vega, á quien pertenece este trofeo, ha tenido la condescendencia de depositarlo en el Museo.

N. 595. Modelo de una corbeta planera perteneciente á S. M. la Reina.

N. 596. Cuadro que representa el combate que sostuvo el capitan de fragata D. Blas de Lezo, con una de las que formaban parte de la escuadra española del Mediterráneo, con cuyo buque batió y apresó al navío inglés *Stanhope* en 1772, en cuyo hecho glorioso recibió varias heridas el valiente Lezo.

N. 597. Retrato del Excmo. Sr. D. Blas de Lezo.

Nació en la villa de Pasages. Ilustre y entendido marino, célebre por su intrepidez y constante heroicidad en los combates de mar y tierra. Siendo guardia marina perdió el año 1704 la pierna izquierda en el combate naval dado sobre Velez Málaga por la escuadra combinada de Francia y España, mandada por el almirante conde de Tolosa, contra las fuerzas reunidas de Inglaterra y

Holanda; siguió su carrera con una pierna de palo, y siendo teniente de navío perdió el ojo izquierdo por heridas recibidas en el sitio de Tolon.

Mandando una fragata batió y rindió el navío de guerra inglés *Stanhope* en 1712, y en el segundo sitio de Barcelona perdió un brazo en uno de los encuentros con los enemigos.

Contribuyó á las reconquistas de Mallorca y Orán, y pasó á Costa firme siendo teniente general, mandando una escuadra y los galeones. Fué el heroico y glorioso defensor de Cartagena de Indias contra el formidable armamento inglés, mandado por el almirante Vernon, cuya orgullosa arrogancia logró Lezo abatir bajo el pabellon español.

Después de este heroico sitio, agravados sus padecimientos físicos por efecto de sus mutilaciones y numerosas heridas, recibidas en defensa de la patria, falleció en la misma ciudad de Cartagena de Indias, testigo de su valor y de su gloria, el día 7 de setiembre de 1741 á los 54 años de edad.

El rey concedió á la familia de Lezo el título de marqués de Ovieco para perpetuar la memoria de aquel ilustre general, recordando con aprecio uno de los acontecimientos mas heroicos que ilustran la historia militar y marítima de España en el siglo XVIII.

Declarada la guerra á la Gran Bretaña el 28 de noviembre de 1739, empezaron las hostilidades en América, atacando el almirante *Vernon* el puerto de la Guaira, de donde fué rechazado, y consiguiendo apoderarse en seguida de Puertobelo por capitulación, después de una obstinada defensa.

En 1741 emprendió el mismo almirante el sitio de la plaza de Cartagena de Indias con una escuadra perfectamente preparada, compuesta de veinte y nueve navíos de línea, y de número casi igual de fragatas, brulotes y bombarderas, y un ejército de mas de 12,000 hombres, mandado por el general *Wentworth*, al que se unió la tropa y marinería de la escuadra, cuyos equipajes escedían de quince mil plazas; y como se suponía en Inglaterra que el triunfo era indudable, se acuñó esta medalla con el objeto de transmitir á la posteridad el recuerdo de tan gloriosa hazaña. Pero á pesar de que los medios de ataque eran inmensamente superio-

res á los de defensa, dirigieron esta con tanto acierto y bizarria el virey de Santa Fe D. Sebastian de Eslava, y el general de marina D. Blas de Lezo, que sin embargo de haber perdido sucesivamente los castillos de Boca chica, todos los buques y las obras exteriores de la plaza, consiguieron rechazar á Vernon con inmensa pérdida, convirtiendo así en monumento de humillacion y de ignominia la medalla destinada á eternizar su soñada gloria.

En el anverso se vé la plaza atacada, y dice su leyenda: *Los héroes Britanos tomaron á Cartagena. Abril de 1741.* En el reverso está representado el almirante inglés recibiendo la espada que le entrega de rodillas el general Lezo, con la inscripcion: *El orgullo español humillado por el Almirante Vernon D. Blas.*

Para enterarse de los pormenores de esta memorable defensa, puede verse el capítulo 7.º, tomo 44 de la Historia de Inglaterra, escrita por Smollet, edicion de Lóndres de 1825.

N. 598. Bandera que llevaba el navío español *Príncipe de Asturias* de la insignia del general D. Federico Gravina en 24 de octubre de 1805 en el célebre combate de Trafalgar.

N. 599. Los objetos que contiene esta pequeña urna de cristal tienen la siguiente procedencia.

Hallándose en el verano de 1815 fondeados en la isla de Coche los buques que condujeron á Costa Firme la expedicion española al mando del general Morillo, se incendió casualmente el navío *San Pedro Alcántara* sin que hubiese sido posible contener el fuego.

Treinta años despues una compañía americana, pidió permiso para estraer del fondo del mar los restos de aquel buque, y habiéndole obtenido empezó sus operaciones con tan buen éxito, que en 1847 pasó por Santo Tomás, con destino á los puertos de la Union una goleta cargada de objetos de ferrería y otros metales, en cuyo punto procuró hacerse con algunos el capitan de navío D. Pedro Cagigao, comandante de marina de Puerto-Rico, para remitirlos al gefe de escuadra D. Casimiro Vigodet en prueba de su particular aprecio, quien los regaló á este Museo atendida su procedencia y el carácter de originalidad que presentan, por ha-

bérseles adherido algunos pesos duros mejicanos en los 32 años que permanecieron en el fondo del mar.

El número 4.º es un perno de los que usan los buques para el manejo de la artillería, los cuales atraviesan de dentro á fuera y van asegurados esteriormente con chavetas, en el que se ven adheridas tres monedas españolas.

El número 2.º es un salero de metralla.

El número 3.º resto de un saquillo de metralla.

Los números 4.º y 5.º son clavos.

N. 600. Modelo del navío *San Juan Nepomuceno*, que al mando del insigne Churruca dejó imperecederos recuerdos en el combate de Trafalgar.

N. 601. Modelo del navío *Real Carlos*, construido en la Habana en 1787. Fué de la insignia del teniente general D. Francisco de Borja en las operaciones de la escuadra de su mando en el Mediterráneo, en 1793, cuando la guerra de la república francesa. Estuvo en la toma de las islas de San Pedro y San Antioco; en Rochefort con la escuadra del general Melgarejo; en la gloriosa defensa del Ferrol con la insignia de D. Juan Joaquín Moreno, y se voló en el estrecho de Gibraltar, mandándole el capitán de navío D. José Ezquerro.

N. 602. Modelo de un navío de guerra en estado de invernar.

GABINETE DE GUARDIAS MARINAS.



Se le ha dado esta denominacion porque todos los objetos que en él hay estan contruidos por los jóvenes guardias marinas en el colegio de San Fernando, esblecido desde 1815 por el Excmo. Sr. capitan general de la Armada, D. Francisco Armero y Peñaranda. Los retratos que se manifiestan son de los ilustres marinos que han sido capitanes de guardias marinas, los que tuvieron la honra de sacar discipulos que tanto honor han hecho á España en el anterior y primeros años del siglo actual.

N. 603. Gavia envergada.

N. 604. Retrato del Excmo. Sr. D. Luis Dormay.

Fué capitan de la compañía de guardias marinas y se le formó asiento de tal en 10 de noviembre de 1718, siendo brigadier de los ejércitos de S. M. C.; despues ascendió á mariscal de campo en 4 de abril de 1732 y á teniente general en 25 de febrero de 1737. Habia anteriormente servido en Francia, de donde vino con el rey D. Felipe V entre sus guardias de Corps, y por sus especiales conocimientos le nombró capitan de guardias marinas.

N. 605. Retrato del Excmo. Sr. D. Domingo de Nava.

Natural de Tenerife en las islas Canarias; sentó plaza de guardia marina el 14 de febrero de 1754 y obtuvo sus sucesivos ascensos en la Armada hasta el de teniente general en 5 de octubre de 1802. Navegó mucho en Europa y América y mandó diversas fragatas y navíos. Se halló en las expediciones de Argel, toma de la

isla de Santa Catalina en el Brasil, Puerto Egmon en las Malvinas, en las reconquistas de las islas de San Pedro y San Antioco, toma y abandono de Tolon, sitio de Rosas y de Cádiz, campaña á Brest, regresando con el mando de parte de la escuadra al Ferrol. En 1802 mandó una escuadra con la que pasó á Liorna y luego á otros puntos de Italia, regresando á España conduciendo á los reyes de Etruria. En 1808, hallándose en Valencia, tomó una parte activa en el levantamiento nacional contra los franceses.

Trasladado por efecto de sus males á su pais natal falleció en 1812 á la edad de 74 años, dejando á su familia y paisanos una memoria y reputacion sin mancha.

Fué teniente y capitan de la compañía de guardias marinas de Cartagena.

N. 606. Retrato de D. Rodrigo de Urrutia.

Sentó plaza de guardia marina en 18 de diciembre de 1726, distinguiéndose mucho en las matemáticas, con cuyo motivo y el mérito que contrajo en las campañas de mar que hizo de subalterno le merecieron el ser destinado de alférez y teniente de las compañías de guardias marinas. Hallándose de capitan de fragata mandando el navio *Poder*, de 60 cañones, en el combate de Cabo Sicie contra la armada inglesa se distinguió tanto en él, que rendido su buque por los muchos que le batieron despues de cuatro horas de combate, desarbolado de todos sus palos y maltratado considerablemente su equipaje, mereció al almirante Mathews que al entrar en su navio en clase de prisionero le mandase poner la espada, diciéndole *Vd. merece llevarla aunque prisionero*. Por estos servicios fué ascendido á capitan de navio, y en 2 de noviembre de 1750 á capitan de una de las compañías de guardias marinas. Murió en 4.º de setiembre de 1751 con el concepto de un bravo y entendido militar.

N. 607. Retrato del Excmo. Sr. D. Esteban Mary marqués de Mary.

Noble genovés que sirvió en la armada del último Austriaco, y desde el advenimiento al trono de la dinastía de Borbon le prestó pleito homenaje. Mandó en gefe la escuadra que condujo la espe-

dicion para la conquista de Cerdeña en 1717 y al año siguiente sirvió como general subalterno en la de D. Antonio Gastañeta que trasportó la expedición de Sicilia. El marqués gobernaba una división de dicha escuadra; cuando tuvo lugar el combate con la inglesa del almirante Bing, hallándose separado del cuerpo fuerte de la escuadra y perseguido por el enemigo, baró sus buques y les prendió fuego en la costa inmediata antes de que pudieran utilizarlos los ingleses.

Ascendido á teniente general y trasladado á Cádiz mandó la compañía de guardias marinas, en cuyo cargo falleció á los 62 años de edad.

N. 608. Retrato del Sr. D. Javier de Wintuysen (padre).

Natural de Algeciras; sirvió á S. M. 50 años en el cuerpo de la Armada llegando á la clase de gefe de escuadra. Se halló en el bombardeo de Siracusa y en el glorioso combate de Cabo Sicie con la escuadra del marqués de la Victoria. Ordenó los batallones de marina; dirigió varias expediciones para América, mereciendo, en esto como en la comandancia de guardias marinas y formación de este brillante cuerpo la aprobacion de S. M.

N. 609. Retrato del Excmo. Sr. D. José de Mazarredo.

Natural de Bilbao sentó plaza de guardia marina en 27 de febrero de 1759; navegó mucho de subalterno y mandó varios buques; fué mayor general de la escuadra de D. Luis de Córdova, y con ella concurrió á las campañas del Canal de la Mancha, al apresamiento del gran convoy inglés; al ataque de las flotantes contra Gibraltar y al combate contra la escuadra inglesa del almirante Hood en 1782. Fué capitan comandante de las compañías de guardias marinas, redactó y publicó en 1793 las ordenanzas de la Armada que hoy rigen, y tambien un tratado de señales y otro de táctica, en lo que era sobresalientemente entendido; mandó la escuadra del Mediterráneo y cuando el desastre de San Vicente se le encargó la del Occéano, consiguiendo á los pocos dias ponerla en buena ordenanza. Defendió brillantemente la plaza de Cádiz del bombardeo y ataques que le dirigió Nelsso; hizo una salida

con la escuadra en persecucion de la inglesa que bloqueaba el puerto y se unió en el Mediterráneo con la escuadra francesa del almirante Bruix, con la que pasó á Cádiz y luego á Brest. Fué capitan general del departamento de Cádiz y embajador en Paris. Murió en Bilbao el año de 1813 con la graduacion de teniente general de la Armada, siendo además caballero de la orden de Santiago.

N. 610 Retrato del Excmo. Sr. D. Juan José Martínez.

Sentó plaza de guardia marina en 21 de junio de 1770. Sirvió en la espedicion de Argel en 1775; en las del rio de la Plata en 1776; en todas las campañas de las escuadras de Europa hasta 1779. Se halló en el combate de 16 de enero de 1780 sobre el cabo de Santa Maria, en el navío *San Julian*, contribuyendo á recobrarlo de los ingleses despues de apresado y marinado, á pesar de hallarse gravemente herido, consiguiendo fondearlo en Cádiz. Estuvo en el sitio de Gibraltar y accion de las flotantes el 13 de setiembre de 1782; en el bombardeo de Argel en 1783, mandando la fragata *Juno*; en la division del general Aristizabal que fué á Constantinopla en 1784; en las escuadras de evoluciones de 1788 y 89; en la del marqués del Socorro en 1790. Concurrió á la defensa de Ceuta y la del Mediterráneo y Occéano hasta la paz de 1802. Formó parte de la escuadra destinada á llevar los reyes de Etruria en 1803, y en la del Mediterráneo de 1805, cuyo mando desempeñaba en 1808, salvándola de caer en poder de los franceses y contribuyendo poderosamente al alzamiento nacional de Cataluña, á la formacion de los ejércitos que operaron en la parte occidental del reino y á la conservacion de las islas Baleares.

En 1812 mandó las fuerzas sutiles que defendian á Cádiz, con las que se apoderó del Trocadero en 25 de agosto, y rijió la escuadra del Occéano hasta la paz. Fué teniente y capitan de la compañía de guardias marinas de Cartagena cuyo cuartel edificó. Mandó la galera *San Luis* y las fragatas *Juno*, *Soledad*, *Diana* y *Perla*, y los navíos *Nepomuceno*, *Telmo*, *Paula*, *San Pablo* y *Reina Luisa*. Fué capitan general del departamento de Cádiz en 1820 y vice-presidente de la junta de Almirantazgo hasta 1.º de octubre de 1823.

Falleció en Santúcar de Barrameda en 1829, teniendo las grandes cruces de San Fernando y San Hermenegildo y la pensionada de Carlos III, con la reputacion de un distinguido y brillante general de la Armada.

El sable que se vé al pié de este retrato fué regalado al general Martinez por el emperador Napoleon.

N. 611. Retrato de Excmo. Sr. D. José Marin.

Natural de la villa del Prado, sirvió 22 años en infantería y caballería; fué dos veces prisionero, se halló en la batalla de Lucena, en la defensa de Estradela, en la conquista de Versele, en la rendicion de Alejandria y de las plazas de Sandaw y Friburg, en la toma de Barcelona y en otras funciones; y por sus singulares servicios le nombró el Rey en 14 de abril de 1717, teniente de la compañía de caballeros guardias marinas graduándolo de coronel en 12 de febrero de 1729, fué hecho capitan de la misma compañía; y hallándose con el empleo de teniente general de ejército, murió en Cádiz en 18 de octubre de 1750 á los 69 años de edad. Se distinguió mucho en el acierto con que gobernó el cuerpo de guardias marinas; dejando una buena memoria en la Armada.

N. 612. Modelo del colegio naval militar, establecido en la ciudad de San Fernando en 1845, por el Excmo. Sr. capitan general de la Armada D. Francisco Armero y Peñaranda. Este modelo fué ejecutado por D. Dionisio Sanchez.

GABINETE CHINO.

Todos los objetos que se muestran en este gabinete son procedentes de la China, debidos á la solicitud é interés que por este establecimiento se ha tomado el Excmo. Sr. D. José Ruiz de Apodaca, comandante general que fué del apostadero de Filipinas, lo mismo que diferentes oficiales de la Armada. Los cuadros representan á varios mandarines de aquel pais, los trajes, castigos y suplicios que allí están puestos en uso, como igualmente vistas de buques y de dos de los principales puertos del celeste imperio. El quitasol que se ve pendiente denota por sus dimensiones y color la mayor ó menor graduacion del gefe-que lo usa.

N. 613. Idoló formando un grupo de pájaros, hecho de raices de árboles.

N. 614. Modelo de buques de las islas Molucas, ejecutado con clavos de especia.

N. 615. Modelos de pagodas, fabricadas con porcelana ordinaria.

N. 616. Champatian ó guardacosta chino para impedir el contrabando de opio.

N. 617. Gallos hechos de raices de árboles.

N. 618. Modelo de porcelana de la torre igual á la de Pekin.

N. 619. Arma contundente china.

:

- N. 620. Hojas de árboles pintadas por los chinos.
- N. 621. Vista de un combate en China.
- N. 622. Champatian de guerra chino.
- N. 623. Idolo hecho de raices de árboles.
- N. 624. Modelo de un champatian chino.
- N. 625. Idolo, hecho de raices de árboles, que representa á la esposa de Confucio.
- N. 626. Otro de la misma materia que representa á Confucio primer legislador de los chinos, fundador de la religion idólatra que siguen.
- N. 627. Modelo de un champan chino.
- N. 628. Tancal de Macao.
- N. 629. Idolo que se venera por los chinos.
- N. 630. Leones hechos de raices de árboles.
- N. 631. Un leon y dos conejos de bronce que sirven de sahumadores á las damas chinas.
- N. 632. Tabla con que cuentan y juegan los chinos.
- N. 633. Salacó ó sombrero chino.
- N. 634. Champatian ó guardacosta chino.
- N. 635. Figura que representa á Gull-sen-kon, sucesor de Confucio, gran legislador de la China á que rinden mucha adoracion los naturales de este imperio, cuyo curioso objeto, extraño

por la materia de que está hecho, es tanto mas apreciable cuanto que para adquirirlo y sacarlo del lugar donde estaba, fué preciso vencer graves dificultades para evitar que los chinos lo notasen por la ciega veneracion que le profesan.

N. 636. Modelo de un barco de placer de los que tienen los chinos en el rio de Canton. Pertenece á S. M. la Reina.

N. 637. Modelo de una casa de mestizos de las islas Filipinas, regalado al Museo por el brigadier de marina D. Ramon Bañuelos.

N. 638. Quitasol, el cual denota por sus dimensiones y color la mayor ó menor graduacion del jefe que lo usa.

N. 639. Faroles chinos.

N. 640. Batiutin, ó sea instrumento chino.

SALON DE CAPITANES GENERALES DE LA ARMADA.

En este salon se han colocado algunos trofeos gloriosos de nuestros batallones de marina, que consisten en las banderas que ondearon en diferentes épocas, testigos del valor de tan distinguido cuerpo. Una porcion de retratos de antiguos capitanes y de generales de la edad media y de nuestros dias adornan sus paredes, y por el centro hay diversos modelos de navios, fragatas y buques de menor porte de tiempos remotos y contemporáneos. Nótase entre los objetos de mérito que se han espuesto, un gran cuadro con el combate de Lepanto, cuya restauracion es debida al interés del Excmo. Sr. Marqués de Molins, ministro que fué de Marina, y cuatro grandes armarios con preciosos mariscos, varias aves acuáticas y otros objetos de nuestras posesiones de Ultramar.

N. 641. Modelo del navio *San Genaro*, de 74 cañones, construido en Cartagena en 1776. Se entregó á la república francesa en 1801, á consecuencia de una real órden de 31 de marzo anterior, recibéndolo el contra-almirante Dumanoir.

N. 642. Retrato del Excmo. Sr. D. Luis de Córdova y Córdova.

Nació en Sevilla el 12 de febrero de 1706, habiendo obtenido la gran cruz de Carlos III, la encomienda de Vetera en la de Calatrava y el empleo de capitan general y director de la real Armada, en recompensa de 75 años de esclarecidos servicios. Se halló en diferentes combates y empeños, y en varias expediciones de importancia y le adquirieron el aprecio debido á su notoria actividad y valor. Fueron muy continuados y felices sus mandos de

escuadras y navíos sueltos en Europa y América. El 1.º de marzo de 1778, arboló la insignia de comandante general de la escuadra de observacion, tomando seguidamente el mando de la mayor parte de las fuerzas navales que se emplearon en la guerra contra Inglaterra; y en 1.º de mayo de 1783, la arrió por estar hecha la paz. En este intermedio hizo diferentes campañas mandando la grande armada combinada de España y Francia; y apresando un convoy de 55 velas y otro de 24; persiguió varias veces al enemigo, y en 20 de octubre de 1782, batió la del mando del almirante Hood, obligándole á escusar el combate. El acierto y la felicidad de sus operaciones le merecieron particulares distinciones del rey cristianísimo, y la honrosa espresion de que su mando dejaba memorables ejemplos para ambas marinas, regalándole un retrato de oro guarnecido de brillantes con una inscripcion que decia de *Luis á Luis*. Una copia de este retrato se ve al pié del del general y el original se encuentra en poder del Excmo. Sr. Don Roque Guruceta. Ultimamente, las virtudes cívicas y morales de este general, le valieron el respeto de sus subordinados y la estimacion pública. Murió el 29 de julio de 1796 á los 90 años, 5 meses y 17 dias de edad.

N. 643. Proyecto de aparapetado para los navios y fragatas, inventado por el marqués de la Victoria en 27 de julio de 1784.

N. 644. Obra autógrafa, que para su estudio privado formó el marqués de la Victoria, capitan general de la Armada, y que se titula *Diccionario demostrativo con la configuracion ó anatomia de toda la arquitectura naval antigua y moderna*. La empezó á escribir en 1749, concluyéndola en 12 de febrero de 1756. En ella se hallan delineados, con los nombres propios de nuestra marina, todas las principales piezas de construccion que se emplean en formar un navio, desde el corte de la madera, en los montes, hasta su total armamento; considerando por lo tanto esta produccion por su índole, por las interesantes noticias que abraza, y por la celebridad de su autor, una obra de estudio y de consulta para la historia científica de nuestra marina. Remitida á este Museo por la Direccion de Hidrografia.

N. 645. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan José Navarro, marqués de la Victoria.

Nació en Mesina en 30 de noviembre de 1687. Fué gran cruz de San Genaro y capitán general y director de la Armada. Poseyó con perfección varios idiomas, tuvo vasta erudición, tanto sagrada, como eclesiástica y profana. Fué consumado en las ciencias matemáticas; contó 76 años de servicios militares, tanto en el Ejército como en la Armada, bajo los Sres. reyes Carlos II, Felipe V, Luis I, Fernando VI y Carlos III, en los cuales se halló en cincuenta batallas y cinco sitios. Por el combate que tuvo sobre Cabo Sicie, mandando una escuadra de 12 navíos contra otra inglesa, compuesta de 46, de que salió victorioso, le honró el Sr. D. Felipe V con el título de marqués de la Victoria. En escuadras de su mando condujo á España al rey Carlos III y á Italia á la Serma. Sra. gran duquesa de Toscana, desde donde trasportó á la princesa de Asturias. Fué religioso, pio y adornado de todas las virtudes que lo hacían respetado de propios y extraños. Murió el 5 de febrero de 1772 á los 84 años, 2 meses y 5 días de edad.

N. 646. Modelo de la fragata *Flora*, de 40 cañones, construida en el Ferrol en 19 de febrero de 1795. Se deshizo en 1812 en Montevideo por su mal estado.

N. 647. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Javier Everardo de Tilly, marqués de Casa-Tilly.

Nació en Villalba y sirvió á S. M. 68 años, principiando de guardia marina; obtuvo los empleos y destinos mas lucidos, de mayor general del departamento y escuadras, capitán de bandera de varios generales, comandante general de los departamentos de Cartagena y Cádiz. La mayor parte del tiempo de sus dilatados y útiles servicios lo ocupó en continuos mandos de navíos sueltos y escuadras, con comisiones de la mayor importancia; siendo notorio el acierto y felicidad con que condujo la flota de Indias en los años de 1768 y 1769, y la pericia con que manejó en 76, 77 y 78, la árdua expedición contra la isla de Santa Catalina y Colonia del Sacramento en la costa del Brasil y Rio de la Plata. Acreditó su espíritu en varios combates, ya de subalterno, ya de

comandante, apresando con el navío *Atlante* de su mando un jabeque, dos canarios argelinos, y echando á pique con el *Vencedor* al navío nombrado *Castillo Nuevo*, de la misma regencia. El ardiente celo, exactitud y eficacia de este general por el mejor servicio del rey, le proporcionaron el no interrumpido acierto de sus mandos y comisiones de mar y tierra, y le grangearon las aprobaciones mas honrosas y honoríficas dignas de un estimable aprecio de todos los soberanos que han reinado durante la época de sus servicios.

Falleció el 11 de diciembre de 1795 en Cartagena á los 83 años de edad, siendo capitan general y director de la real Armada, gran cruz de Carlos III, comendador de Usagre en la de Santiago, y gentil-hombre de cámara con entrada.

N. 648. Modelo de la fragata *Santa Rosalia* construida en Cartagena. Por real orden de 7 de marzo de 1803 se desguazó en Cádiz por su mal estado.

N. 649. Modelo del castillo de S. Anton de la Coruña.

N. 650. Combate naval sostenido por el bergantin de guerra español *El Voluntario*, del porte de 46 cañones de á 12 y 445 hombres de tripulacion al mando del teniente de navío don José Morales de los Rios, contra un bergantin insurgente de Buenos-Aires, de la fuerza de 20 carronadas de á 32 y un cañon giratorio de á 48, con 180 hombres de dotacion.

Esta accion tuvo lugar siete leguas al SO. del Cabo de San Vicente el dia 5 de junio de 1819; duró tres horas y media el combate: el insurgente fué rechazado con muchos descabros, y *El Voluntario*, con bastantes averias y bajas en su tripulacion, entró en Cádiz al dia siguiente, conduciendo la correspondencia de oficio y pública de las Antillas y Nueva-España.

El comandante, oficiales y demas individuos del buque obtuvieron por este hecho de armas el grado inmediato y la cruz de la Marina de Diadema Real.

N. 651. Retrato del Excmo. Sr. D. José Sartorio.

Nació en Cartagena de Levante en 7 de febrero de 1766; empezó á servir en la Armada en el cuerpo de pilotos de ella, con asignacion al Observatorio de San Fernando, el 3 de noviembre de 1776; siguió su carrera científica hasta que despues de terminada la guerra con la Gran Bretaña, en 1782, obtuvo la graduacion de alférez de navio. Navegando con este empleo en diferentes buques en el Mediterráneo y Océano, estuvo á las órdenes del ingeniero D. Tomás Muñoz en la famosa obra de la muralla de Cádiz y ascendido á teniente de fragata siguió sus servicios en los navíos y escuadras. Estuvo en la toma y evacuacion de Tolon; ascendido á teniente de navio, y embarcado en el *Trinidad* se encontró en el combate naval de San Vicente; se halló despues en el sitio de Cádiz y campaña de Brest; en 1802 fué de oficial de órdenes de la escuadra de D. Domingo de Nava que pasó á Italia á conducir á España á los reyes de Etruria; siendo capitan de fragata y tercer comandante del navio *Trinidad*, se encontró en 1805 en el combate naval de Trafalgar, en el cual se condujo bizarramente, recibiendo varias contusiones y siendo promovido á capitan de navio, mandó la fragata *Sabina*, *Soledad* y el navio *S. Pedro Alcántara*, siendo ascendido á gefe de escuadra en 1825, á teniente general en 1836 y á capitan general en 1843; fué vocal de las juntas de direccion de la Armada, de la de Aranceles y de la de Sanidad, consejero del supremo de la guerra y decano del tribunal especial que substituyó al mismo consejo, ministro de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar, en el gabinete presidido por el conde de Toreno, y por último director general de la Armada; falleciendo en Madrid en 29 de diciembre de 1843 á la edad de 80 años y con la reputacion de un entendido marino y un buen ciudadano.

Tenia las grandes cruces de Isabel la Católica y San Hermenegildo y la de San Esteban de Toscana.

N. 652. Retrato de Rojer de Lauria.

Célebre almirante de la corona de Aragon y muy amigo del rey don Pedro, vencedor siempre contra los franceses y de quien cuenta la historia, que al conde de Fox, enviado francés para ajustar una tregua, le dijo: «Sabed que sin licencia de mi rey no ha

»de atreverse á andar por el mar escuadra ó galera alguna: ¿qué digo galera? los peces mismos si quieren levantar la cabeza sobre las aguas han de llevar un escudo con las armas de Aragon.» Fué vencedor en 100 combates y el mas fiel amigo y vasallo de los reyes de Aragon y de Sicilia; murió este célebre almirante en Valencia el 17 de enero de 1305, y su cuerpo fué trasladado á Cataluña, colocándolo en el monasterio de Santas Cruces debajo del panteon del rey D. Pedro; habia nacido en Scala, pueblo situado en la costa occidental de la Calabria, vino á España desde tierna edad y se crió en la misma casa del rey D. Pedro. Era valerosísimo en los combates, pero su inhumana crueldad con los vencidos y prisioneros le hacia oscurecer las demas cualidades con que se distinguió este ilustre guerrero.

N. 653. Coleccion de mariscos.

N. 654. Colecciones de las muestras de sondas verificadas en el Mediterráneo, entre España y las Baleares, á bordo de la goleta de hélice *Buenaventura*, en los años de 1859 y 1860.

N. 655. Modelo de una bombarda mercante, regalado al Museo por el brigadier de marina D. Pedro Marin.

N. 656. Modelo de un *trincao*, embarcacion de guerra y pasaje.

N. 657. Cuadro que representa un hecho marítimo altamente glorioso, cuyo relato es el siguiente:

A la una y media de la tarde del 25 de enero de 1797, hallándose el navío *Asis*, del mando del capitan de la misma clase D. Alonso de Torres Guerra, 45 leguas al Occidente de Cádiz, fué atacado por cuatro fragatas inglesas del porte de 44, 40 y 38 cañones, las que aprovechándose de las ventajas que les ofrecia el número y su superior andar se situaron por las aletas de aquel. En esta disposicion rompieron el fuego al que contestó el navío causándoles á todas muchas averias con el suyo vivo y acertado. A las cuatro de la tarde cargó el capitan Torres sobre la fragata

de mas porte que se encontraba situada por su anca de sotavento, y de la andanada que le descargó le obligó á amollar en popa á fin de alejarse antes que le repitiera otra, en cuyo acto hizo la capitana inglesa señales á los otros buques para que se retirasen, repitiéndola al cañon con el último de proa de la banda de babor para su mas pronta inteligencia, en cuyo acto está representando este honroso suceso.

El rey confirió al Señor Torres la Encomienda del Corral de Caracuel en premio de su distinguido comportamiento.

N. 658. Retrato del Excmo. Sr. D. José Solano, primer marqués del Socorro.

Nació en Zurita, provincia de Plasencia y sentó plaza de guardia marina en 1742. Navegó como tal en la escuadra del marqués de la Victoria, y cuando se hizo la paz con la Gran Bretaña en 1749, fué destinado á las órdenes del capitan de navio Don Jorge Juan para estudiar la ciencia naval en Inglaterra. Estuvo en Francia y otros paises hasta 1754, que volvió á España y pasó á la América Meridional comisionado por S. M. para concurrir con los de la Côte de Portugal á la demarcacion de límites en los paises pertenecientes á ambas coronas al Norte del rio Marañon.

Desempeñó esta comision á satisfaccion del gobierno y regresando á España de capitan de navio mandó el nombrado *Rayo* en la guerra de 1762, y despues se dignó el rey nombrarlo gobernador y capitan general de las provincias de Venezuela, encargo de suma confianza por la crítica situacion en que se hallaban aquellas provincias, las cuales logró pacificar y ordenar con su recta administracion, apresando y echando á pique mas de 400 buques que hacian el contrabando, y desalojando á los ingleses de los establecimientos que tenian en las islas cercanas á las costas de Caracas. Pasó de aquel mando al gobierno y capitanía general de la isla de Santo Domingo, que tambien ejerció con utilidad y provecho del Estado. Volvió á España y ascendido á gefe de escuadra en 1779, y embarcado como subordinado en la escuadra de D. Luis de Córdova, hizo la primer campaña al Canal de la Mancha. En 22 de febrero de 1780 obtuvo el mando de una escuadra de 12 navios con la escolta de un convoy de 104 velas á

diversos puntos de la América Septentrional, con 12,000 hombres de tropa, pertrechos y efectos para la defensa de aquellas importantes posesiones, evadiéndose por efecto de diestras y atrevidas maniobras de la vigilancia de los cruceros ingleses y de las numerosas escuadras de dicha nacion que estaban destinadas á impedir este socorro: llegando á la Habana con toda felicidad, contribuyó eficazmente á la reconquista de la Florida occidental y á la toma de la importante plaza de Panzacola, así como de los establecimientos que los ingleses tenían en las costas de Goatemala, islas de Roatan, Providencia y demás de Bahama. Fueron tales sus servicios en esta ocasion y tan justa su fama y renombre, que S. M. le acordó en 23 de julio de 1784 el título de marqués del Socorro, para sí, sus hijos y sus sucesores, haciéndole otras concesiones honrosas y manifestaciones públicas del alto concepto y estima en que lo tenía. En 1802 mandó la escuadra que desde Nápoles condujo á Barcelona á la Serenísima Señora Princesa de Asturias y que despues llevó á aquel reino á la Serenísima Señora Infanta Doña María Isabel. Tal ha sido en compendio la brillante carrera del capitan general de marina D. José Solano, marqués del Socorro, consejero de Estado, gran cruz de Carlos III, caballero de la orden de Santiago y gentil-hombre de cámara con ejercicio. El tino y acierto admirables con que fueron desempeñados los cargos que se le confiaron, unido á su alta capacidad y recomendables circunstancias, hacen del general Solano uno de los mejores marinos de su tiempo, y cuyo nombre siempre se conserva en la Armada con orgullo y con gloria.

N. 659. Modelo de un *cárrabo* de los moros del Riff de 4½ de su tamaño natural. Ofrecido á este Museo por el Comandante de Artillería del Ejército D. José Joaquin Muñoz.

N. 660. Modelo de una bombardas mercante.

N. 661. Modelo de un bergantin regalado al Museo por el Sr. D. Juan Drumen.

N. 662. Cuadro del combate de Lepanto, ofrecido al Museo

por el Excmo. Sr. Marqués de Molins. La descripción del glorioso suceso á que se refiere es la siguiente:

La rebelion de los moriscos no escitó poco la consideracion de Felipe II, siendo mal de estraordinaria gravedad, mas por su calidad de intestino, que por su grandeza. Pero otros cuidados llamaban al mismo tiempo la atencion del rey, acaso en grado superior por serlo su importancia. Los turcos, no obstante haber sido rechazados de Malta y haber perdido allí la flor de sus tropas, seguian poderosos y haciendo estragos, siendo reputados entonces en el mar poco menos que invencibles. La república de Venecia seguia con ellos la guerra antigua aunque interrumpida por la paz á veces. Los caballeros de Malta por su profesion eran constantes enemigos de los mahometanos. En igual caso se hallaba el Papa como cabeza de la Iglesia. Los estados del rey Felipe en Italia y España, comprendiendo gran parte de las costas que bañan el Mediterráneo, padecian mucho en las expediciones de los infieles. Todas estas razones sirvieron de origen para la formacion de una liga que opusiese una gran fuerza naval á la de los turcos y berberiscos. Esta alianza de Roma, Venecia, España los de la religion de Malta y Génova cuyas galeras estaban á devocion y servicio de los monarcas españoles, á los principios no dió resultados, proporcionando al poder de los coligados. Al cabo se juntó en Mesina una armada formidable, resuelta á ir á buscar á la del Sultan y darle batalla. Mandaba las galeras del Papa, Marco Antonio Colona, señor principal romano, cuya familia era muy parcial de España ya hacia algun tiempo. Iba al frente de las naves venecianas y genovesas Doria, que en general mandaba las de España. Pero á fin de dar mas realce á aquella expedicion, se habia dado el mando de las fuerzas españolas á D. Juan de Austria, recién salido de la guerra con los moriscos, á la que habia dado glorioso y próspero remate, y en quien iban unidos los timbres de vencedor con los propios de su ilustre origen. Despues de varias manobras de las armadas cristiana y turca, llegaron estas á las manos en el golfo de Lepanto en el 7 de octubre de 1571, donde hubo la mas sangrienta batalla que hasta entonces se habia dado por mar, alcanzando en ella los de la liga una espléndida victoria. En aquel sangriento combate, trabadas las galeras unas con otras, se

peleó como en tierra firme, haciéndose poco uso de la artillería. Nació de esto ser horrorosa la carnicería hecha en los vencidos, si bien grande á proporcion la pérdida de los vencedores. De estos últimos se dice que murieron diez mil en la refriega, y de los infieles se da por seguro que perecieron hasta 30,000; siendo lo cierto que se les hicieron diez mil cautivos y se les apresaron ciento treinta galeras, quemándoles veinticinco y echando treinta á pique. Lo que contribuyó al gozo general de la cristianidad, fué haberse rescatado en aquella ocasion quince mil cristianos, que al uso de aquellos tiempos servian con el remo en las naves enemigas, y que sublevándose en medio de la refriega, habian tenido gran parte en la victoria. La gloria de D. Juan de Austria creció mucho con su triunfo, en el cual sin embargo tuvo poco mas parte que la de haber peleado como valiente, porque le estaba prohibido proceder como general sin seguir el consejo de personas entendidas, puestas á su lado. Algunas de estas se señalaron en la batalla, sobre otras, el marqués de Santa Cruz D. Alvaro de Bazan, uno de los mejores marinos que España ha producido.

Los dos alfanges que se ven debajo de este cuadro fueron cogidos con otros muchos en Lepanto.

N. 663. Croquis de la posicion de Lepanto, situado en el mar jónico.

N. 664. Modelo de un pasarios de los que se usan en la América del Sud.

N. 665. Modelos de campanas de bucear.

N. 666. Cuadro que representa el combate glorioso sostenido el dia 10 de abril de 1740 en las aguas de Cabo Prior por el navío *Princesa*, de 76 cañones, siendo su comandante el capitán de fragata D. Pablo Agustin de Aguirre, contra tres ingleses de 74, llamados *Lennox*, *Kent* y *Orford*. La accion duró mas de diez horas, muriendo en ella, entre otros, el alférez de navío D. Pedro de Novela y Espinola, caballero de la orden de San Juan.

Sus descendientes, el teniente general D. Juan José Martínez y el capitán de navío D. Juan Nepomuceno Martínez, dedican este cuadro al Museo naval para perpetuar el recuerdo de tan heroica defensa.

N. 667. Retrato del Excmo. Sr. Don Pedro Stuard y Portugal, marqués de San Leonardo.

Nació en Madrid y entró á servir de guardia marina en el mes de mayo de 1736; hasta el de 1750 tuvo continuos destinos de mar, tanto de subalterno como mandando buques; entonces siendo capitán de navío se le confirió el de los nombrados *Dragon* y *América* del porte de 60 cañones. Salió con ellos al corso del puerto de Cádiz, montando el primero, y el oficial de igual clase Don Luis de Córdova el segundo; sobre los cabos de San Vicente hallaron á los de la regencia de Argel titulados el *Dantzile* y el *Castillo Nuevo*, de los portes de 60 y 54 cañones; después de un reñidísimo combate huyó éste y fué apresado aquel, por cuya gloriosa accion obtuvo su ascenso á gefe de escuadra. En esta graduacion y en la de teniente general, tuvo distintas comisiones y con mandos de escuadra, y habiendo venido desde Nápoles á Barcelona de tercer gefe, en la que condujo á España al Señor D. Carlos III. S. M. lo nombró su primer caballerizo el 15 de diciembre de 1759. Colmado de honores, pues llegó al alto empleo de capitán general de marina, gran cruz de Carlos III y San Genaro, con la encomienda de la Huerta de Valdecarabanos y del Corral de Caracuel en la de Calatrava, y con la llave de gentil-hombre de cámara con ejercicio. En todos sus destinos acreditó tan singular amor al rey, como actividad, celo y pericia en el desempeño del servicio de S. M., por cuya circunstancia mereció el real aprecio, la consideracion particular del cuerpo de la Armada y el concepto público, habiendo fallecido en el monasterio de Nuestra Señora de Sopetrán á los 70 años, ocho meses y tres dias de edad.

N. 668. Coleccion de mariscos.

N. 669. Mandibula de Tiburon pescado en el vapor D. Juan de Austria en Cayo Rabiahorcado entre Batabanó y Cienfuegos (isla

de Cuba) el 26 de abril de 1858. Ofrecido al Museo por el Escentísimo Sr. D. Carlos de Vargas.

N. 670. Rabo de pescado nombrado *Chucho*, cogido en el cabo Cruz (Isla de Cuba) ofrecido por el mismo Excmo. Señor.

N. 671. Manojó de palmas de Llavey de la jurisdicción de Ballava, en la isla de Cuba, ofrecidas por el espresado Sr. Vargas.

N. 672. Bejuco ó parra de agua que abunda en todos los montes vírgenes de las Antillas. Este trozo fué cortado en los montes de la Juliana, camino de Mayarí á Santiago de Cuba, departamento oriental de la misma isla. Cuando se cortó en el mes de setiembre de 1859, tenía mas de un metro de largo y destiló dos vasos de agua clara, fresca y de un gusto delicioso. Ofrecido por el mismo.

N. 673. Bastones hechos de madera de la isla de Cuba. Ofrecidos por el mismo.

N. 674. Bastones de piel de pescado manatí, uno en bruto y otro pulimentado. Ofrecidos por el mismo.

N. 675. Piel de pescado manatí cojido en el puerto de Guatavánó, ofrecida por el mismo.

N. 676. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Uriarte y Borja.

Nació en el Puerto de Santa María en 5 de octubre de 1753, descendiente de la ilustre casa de los duques de Gandía, sentó plaza de guardia marina en 31 de mayo de 1774 y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de capitán general en 16 de enero de 1836.

En esta larga y distinguida carrera asistió Uriarte á todas las campañas navales que ejecutaron nuestras entonces numerosas y brillantes escuadras; Argel, Santa Catalina, Rosellon, Magallanes y Tolon vieron á Uriarte intrépido y prudente; en los primeros pun-

tos daba pruebas de su valor, en Magallanes de sus conocimientos científicos, y en Tolón revelaba los sentimientos de su noble alma, amparando á los emigrados y prodigándoles toda clase de socorros y auxilios.

En 1794, mandando la fragata *Lucía*, salió de Cádiz para el río de la Plata, se sustrajo de la vigilancia de los cruceros enemigos y regresó á España con igual felicidad, conduciendo cinco millones de pesos fuertes.

Se distinguió en el mando de los navíos, *Firme*, *Terrible* y *Concepcion*, con el cual estuvo en Brest; Napoleon I le regaló un sable de honor, del que despues se hablará y que se encuentra debajo de su retrato.

Mandó tambien el *Principe de Asturias*, el *Guerrero*, el *Argonauta*, en el que trasportó á los reyes de Etruria; y por último, el famoso *Trinidad* en el memorable combate de Trafalgar el 21 de octubre de 1805; allí dió Uriarte pruebas de un valor singular, recibió varias heridas y solo abandonó su buque cuando se fué á pique, quedando prisionero.

Ascendió á gefe de escuadra y restablecido de sus heridas fué nombrado mayor general de la Armada, y hallándose en Madrid cuando la entrada de José Bonaparte, y negándose á reconocer al gobierno del intruso, se fugó con riesgo de su vida de la capital, presentándose en Sevilla á la junta central que le empleó oportunamente.

Mandó el arsenal de la Carraca, la isla de Leon, fué gobernador de Cartagena de Levante en circunstancias críticas y luego capitán general del mismo departamento; cediendo durante la guerra de la independencia y luego la civil gran parte de sus sueldos para las atenciones públicas, cuyos donativos suben á cantidades de alguna consideracion.

Colmado de honores, elevado al rango supremo de la Armada, premios otorgados á los servicios, á la gloria adquirida en los combates, á la sangre vertida, al noble desprendimiento, al íntegro y entendido administrador, acabó su ilustre vida D. Francisco Javier de Uriarte y Borja en 29 de noviembre de 1842 á la edad de 89 años y 40 meses; se hallaba condecorado con el hábito de Santiago y con las grandes cruces de Carlos III y San Hermene-

:

gildo, siendo modelo de todas las virtudes cívicas y militares. Debajo de este retrato se ve el sable de honor regalado por Napoleón, primer cónsul de la república francesa, al capitán de navío don Francisco Javier de Uriarte y Borja, comandante del navío de guerra *Príncipe*, que estuvo anclado en Brest.

Lo usó este distinguido marino en el célebre y porfiado combate parcial que sostuvo en las aguas del Cabo de Trafalgar contra triplicadas fuerzas inglesas, mandando el navío *Real Trinidad*.

Hallándose el denonado Uriarte herido y prisionero de guerra en la plaza de Gibraltar, tuvo noticias el almirante inglés sucesor de Nelson, muerto en el combate, de la gran estima en que aquel tenía este sable, é inmediatamente mandó se hiciera una requisa en la escuadra hasta encontrarlo, lo cual conseguido le fué devuelto como un testimonio honroso y alta prueba de aprecio al valor español.

Al fallecimiento de tan ilustre jefe, que llegó á la dignidad de capitán general de la Armada, lo legó á su sobrino D. Isidoro Uriarte, que ha condescendido en depositarlo en este Museo, sin renunciar á su propiedad.

N. 677. Modelo de la goleta de guerra *Mahonesa*.

N. 678. Retrato del Excmo. Sr. D. José Rodríguez de Arias.

Nació en Palma de Mallorca, y sentó plaza de guardia marina en Cádiz el 13 de abril de 1776; como subalterno estuvo en la escuadra del marqués de Casa-Tilly, en la expedición del Brasil y toma de la isla de Santa Catalina, y en las dos campañas del Canal de la Mancha, con la escuadra de D. Luis de Córdova. Navegó en Europa y América Septentrional, y en el apostadero de la Habana mandó la goleta *Magdalena*, desempeñando importantes comisiones. Regresando á España volvió á América con la escuadra del Sr. Aristizabal, y con ellas se halló en las operaciones de Santo Domingo y acciones de Bahía y toma del Fuerte Delphin. En los mismos mares mandó el bergantín *Habanero* y luego el *Galgo*, con el que sostuvo un combate glorioso contra el inglés *Héroe* de superior porte, á quien hizo desistir de su empeño de

abordarlo, y otro aunque glorioso desgraciado por cuanto fué bap-
tado y apresado por una fragata inglesa de 44 cañones. Traslado-
do á la Habana y luego á Cádiz, salió para Lima el año 1802, con la
noticia de la paz, y regresando á España ascendió á capitán de
fragata en la promoción de dicho año. En 1808 se halló en el na-
vio *Santa Ana* en el combate de Trafalgar como ayudante del
Excmo. Sr. D. Ignacio María de Alava, y se condujo en él con
distinguido comportamiento, siendo promovido á capitán de navio
y nombrándosele segundo del *Príncipe de Asturias*, en donde se
halló en el combate y rendición de la escuadra francesa del almi-
rante Rosilly, en la bahía de Cádiz de 1808 obteniendo el mando
del navio *Héro*, y pasando despues de encargado de negocios y
cónsul general en Tánger, cuyo cometido desempeñó hasta princi-
pios de 1809 que se le nombró comandante de la fragata *Cornelia*.
Con ella desempeñó comisiones á las Baleares, los Estados-
Unidos de América, Galicia y Portugal, y luego á Costa-firme,
mandando una division de 9 buques de guerra, con la que con-
tribuyó á la pacificación de aquellas provincias. Siendo brigadier
en 1815, mandó una division de un navio, dos fragatas y un
bergantin, con la que hasta el año de 1819 desempeñó una comi-
sion del Estado cerca de las Regencias de Argel, Túnez y Trípoli.
Mandó el Arsenal del Ferrol, el cuerpo de brigadas de Cádiz
y este último departamento; siendo elevado por su rigurosa
antigüedad á capitán general de la Armada en 15 de setiembre
de 1847.

Murió en San Fernando el 20 de enero de 1852 á los 90 años y
cuatro meses de edad; estaba condecorado con las grandes cruces
de Carlos III, Isabel la Católica y San Hermenegildo, y era res-
petado el general Arias por un valiente soldado, un distinguido
marino y un honrado patricio.

El alfange que se ve al pié de este retrato fué regalado al ge-
neral Arias por el emperador de Marruecos en 1817, siendo briga-
dier y comandante de la division naval del Mediterráneo, con
cuyos buques desempeñó comisiones muy importantes en Argel,
Túnez y Trípoli.

Habiéndose presentado Arias con su uniforme y espada, cosa
estraña á los ritos de la corte de Marruecos, é interpelado por el

emperador contestó: *que él siempre llevaba su espada para usarla contra los enemigos de su rey y de su patria, y contra cualquiera que directa é indirectamente le faltase*: á cuya contestacion noble y enérgica, que tambien le pareció al emperador, no solo toleró en el jefe español que permaneciese armado á su lado, sino que quitándose el alfanje de su propio uso, se lo regaló como muestra de particular aprecio.

N. 679 y 680. Banderas coronelas de los antiguos regimientos de marina, cuyos honrosos restos dan testimonio del valor de los esforzados militares, ante cuya enseña derramaron su sangre en diferentes combates por la independencia de su patria.

Retrato de S. M. D. Fernando VII.

N. 681. Retrato de S. A. el Infante D. Antonio Pascual de Borbon, que fué condecorado con la distincion de almirante de la Armada española.

N. 682. Modelo de un navío que por su antigüedad se infiere perteneció á la casa de Austria. Es propiedad de la corona.

N. 683. Retrato del Excmo. S. D. Ignacio Maria de Alava.

Nació en Vitoria y sentó plaza de guardia marina en Cádiz en 23 de junio de 1766. Se distinguió como subalterno en varias campañas; mandando una fragata estuvo en las operaciones navales que verificó la escuadra combinada rejida por D. Luis de Córdova en el Canal de la Mancha, bloqueo de Gibraltar, ataque de las Flotantes y combate con la escuadra del Almirante Hood. Asistió tambien á una campaña de instruccion y condujo de Liorna á Cartagena al Srmo. Sr. Principe de Parma. Siendo brigadier fué electo mayor general de la escuadra de D. Juan de Lángara, con la que concurrió á la ocupacion y defensa del arsenal y fortalezas de Tolon; por su brillante comportamiento en el reembarco de las tropas fué promovido á gefe de escuadra, y mandando una dió la vuelta al mundo, protegiendo á las islas Filipinas de un

ataque con que los ingleses las tenian amenazadas. Ascendido á teniente general en 1802 y regresando á España, fué nombrado en 1805 segundo de la escuadra de D. Federico Gravina, con la que se halló en el combate de Trafalgar donde recibió tres graves heridas. El navio *Santa Ana*, en que tremolaba su insignia Alava, sobresalió, si cabe, entre tantos valientes, y la lucha que trabó con el *Royal Sovereign* que mandaba el Almirante Collingwood, sostenido por cuatro navios mas, quedará en la historia de las hazañas navales de España como un ejemplo de valor, de pericia y de gloria digno de tener imitadores. El general Alava, si esperiméntó la desgracia de caer prisionero, tuvo el consuelo de arrancar á sus vencedores el trofeo del navio *Santa Ana*, que desmantelado y remolcado por una fragata entró en la bahía de Cádiz. Por muerte del general Gravina se le confirió el mando de la escuadra del Occéano, y allí estuvo hasta que fué nombrado miembro del Consejo del Almirantazgo presidido por el Principe de la Paz. En Madrid se hallaba cuando el alzamiento nacional de 1808, y siguiendo los impulsos de su corazon, siempre noble y leal no perdió tiempo en adherirse á la causa de su patria. Se trasladó á Sevilla y luego á Cádiz, donde mandó la escuadra y prestó infinitos servicios en la guerra contra Francia.

Fué comandante general del Apostadero de la Habana, capitán general del departamento de Cádiz y decano del Consejo del Almirantazgo.

Colmado de honores, pues llegó al alto empleo de capitán general de la Armada, y gran cruz de las órdenes de Carlos III, San Fernando y San Hermenegildo, su quebrantada salud no le permitió mas tiempo consagrar á su patria una vida gastada en servirla gloriosamente. Se trasladó á Chiclauna y allí falleció en 26 de mayo de 1817, dejando en la Armada la memoria de uno de los mas valientes y entendidos jefes de un cuerpo ilustre, memoria que se conserva como tipo y ejemplo de lealtad.

N. 684. Lanchon de descarga que se usa en el puerto de Málaga, regalado al Museo en 1849 por el brigadier de la Armada D. Pedro Marin y Fernandez.

N. 685. Vista del puerto de Santa Cruz de Tenerife.

N. 686. Retrato del Excmo. Sr. D. Francico Javier de Ulloa.

Nació en la Isla de Leon, hoy ciudad de San Fernando, en 17 de agosto de 1777. A los diez años de edad, en 1787, sentó plaza de guardia marina en el departamento de Cádiz.

En 1790 embarcado sobre el navio *San Julian* hizo varias navegaciones á la América del Norte, visitando diversos puntos en aquellas regiones. Ascendido á alférez de fragata se embarcó en el navio *Reina Luisa* donde tuvo la honrosa ocasion de concurrir á los grandes servicios que la escuadra española del mando de don Juan de Lángara rindió aquel año en Tolen defendiendo esta ciudad, en union con las fuerzas inglesas que con igual objeto desembarcaron de la escuadra del almirante Hood, contra las fuerzas republicanas; y socorriéndola luego por sí sola en el lamentable conflicto á que se vieron espuestos sus habitantes á la entrada de aquellos, logrando escapar en gran número á su venganza y encontrando proteccion y refugio en los buques de los españoles.

En 4.º de febrero de 1794 ascendió á alférez de navio y embarcado en el navio *Mejicano* de 112 cañones que era el de la insignia del gefe de escuadra D. Domingo Grandallana, perteneciente á la del general Gravina, se dirijió á Rosas para auxiliar las fuerzas españolas que defendian aquella plaza contra los ataques de los republicanos; y posteriormente en 1797 se encontró en el desgraciado combate ocurrido en el cabo de San Vicente entre la escuadra al mando de D. José de Córdova y la del almirante Jervis.

Embarcado en el navio *Sam Telmo* se halló en el combate de Finisterre y mas tarde salió de Cádiz para Brest en la escuadra al mando del general Mazarredo.

En 5 de junio de 1805 fué destinado sucesivamente á los navios *Castilla* y *San Leandro*, asistiendo con las fuerzas sutiles destacadas de la escuadra á diferentes combates que los ingleses provocaban con las del bloqueo delante de la plaza de Cádiz. En 3 de setiembre siguiente, en clase ya de teniente de navio, fué embar-

do en el nombrado *Príncipe de Asturias*, donde arbolaba su insignia el ilustre Gravina, general de la escuadra, destinada al tan glorioso como fatal combate de Trafalgar. Durante aquella espantosa lucha estuvo Ulloa sobre el alcázar del *Príncipe de Asturias* al lado del general, cumpliendo en puesto tan peligroso su deber ó bien llevando y comunicando órdenes, confirmando con su firmeza su merecido concepto de oficial bizarro y pundonoroso.

Regresado á Cádiz el *Príncipe de Asturias* continuó en este navío hasta que los extraordinarios sucesos que luego sobrevinieron en 1808 dieron inesperada ocasion á una guerra causada por la mala fe y la ingratitud de los que á tanta costa nuestra, habian sido nuestros aliados pagando con la usurpacion y el mas insolente predominio la antigua amistad y mal apreciada lealtad española.

En esta guerra verdaderamente nacional y gloriosa cumplió Ulloa incansables y muy arriesgados servicios. Embarcado en 1.º de enero de 1809 en la fragata *Atocha*, al mando del capitan de navío D. Rosendo Porlier, cruzó sobre Barcelona y las costas de Cataluña, donde con cinco faluchos cañoneros combatió las baterías de la Linterna y de la Ciudadela de aquella plaza coadyuvando á facilitar en algunas de aquellas ocasiones el ataque por tierra de las tropas del ejército. Habiéndosele conferido en 9 de octubre del mismo año el mando de la corbeta *Sebastiana*, salió con ella de Cartagena para desempeñar varias comisiones en el Mediterráneo, y luego de Cádiz en el propio buque para Costa Firme, y con él recorrió desde la Guaira tocando en los puertos de la isla *Margarita* de Cumaná y Maravillas, dirigiéndose á la Habana y regresando de este punto á Cádiz. Desempeñó en seguida diferentes comisiones en auxilio de las operaciones del ejército, convoyando tropas, y otras de igual importancia en favor de la causa nacional hasta que ascendido en 15 de setiembre de 1814 á capitan de navío cesó en el mando de la corbeta.

En 12 de abril de 1813 se le confirió el mando de la fragata *Prueba*, con la que prestó, en circunstancias difíciles, importantes servicios y comisiones.

Desempeñó el cargo de comisario general del cuerpo de artillería y habiendo obtenido el empleo de brigadier en 1825 continuó

en el mismo hasta que en 1827 fué suprimido. Durante él se ocupó en preparar y realizar las mejoras que le sugerian sus conocimientos y larga esperiencia; redactó y presentó muy útiles memorias, y formó por encargo y disposicion del gobierno, nuevos reglamentos de pertrechos y un plan de divisiones y repartimiento interior de nuestros buques, mostrando en este árduo cometido la superior inteligencia que en tales materias poseia.

En 1830 fué vocal de la junta superior de gobierno de la Armada, y dos años despues Ministro de Marina é interino de la Guerra.

En setiembre de 1837 se le volvió á confiar la cartera de Marina, encargándose tambien aunque interinamente de la de Gobernacion.

En abril de 1839 ascendió á teniente general de la Armada siendo gentil-hombre de cámara con ejercicio y vocal de la Junta de Sanidad del Reino.

En 1840 se le nombró vice-presidente de la Junta del Almirantazgo y posteriormente comandante general de la escuadra y apostadero de la Habana donde desempeñó interinamente la capitania general de la Isla de Cuba.

Como teniente general y consejero de Estado, fué electo senador vitalicio tan luego como fué instituida esta alta dignidad.

En 1847 obtuvo el nombramiento de vice-presidente de la Junta directiva y consultiva de la Armada que interinamente presidió, hasta que, suprimida en 1848 la corporacion y restablecida la direccion general desempeñó interinamente este empleo y mas tarde en propiedad por fallecimiento de D. José Rodriguez de Arias, obteniendo desde este suceso aquel superior cargo con la elevada dignidad de capitán general de la Armada.

El general Ulloa, gran cruz de la Real y distinguida órden americana de Isabel la Católica; de la militar de San Hermenegildo y de la española de Carlos III, falleció en Madrid el 24 de noviembre de 1855 á los 78 años de edad, mostrando en sus últimos momentos la serenidad y sosiego que dan una conciencia tranquila y una cristiana resignacion. Nuestra marina deberá contar su desaparicion como una de las pérdidas mas sensibles é irreparables.

N. 687. Coleccion de mariscos.

N. 688. Marisco da la isla de Puerto-Rico, ofrecido al Museo por el Excmo. Sr. conde de Mirasol.

N. 689. Esqueleto de la cabeza de un tiburón de la especie conocida vulgarmente con el nombre de *Alecrum* (*Squalus Carcha*, de Linneo). Corresponde á un individuo viejo y se distinguen en las mandíbulas 5, 6 y 7 hileras de dientes.

N. 690. Parte de la cabeza de un *pez Sierra* cogido sobre Baracoa en la Isla de Cuba y regalada al Museo por el brigadier de marina D. Francisco de Paula Pavia.

N. 691. *Retrato del Almirante Chirino, el cual mandó las naves gallegas que contribuyeron á la rendicion de Sevilla por el Santo Rey Fernando.*

N. 692. Modelo de una galera antigua.

N. 693. Combate ocurrido en 1631 en las costas del Brasil, cuyos pormenores son los siguientes:

Una poderosa armada holandesa bloqueaba las costas del Brasil y destruía su comercio; pidieron socorro las plazas de Pernambuco y Todos-Santos; el rey Felipe IV dió sus órdenes á D. Antonio Oquendo, y este con 16 navíos muy miserablemente dotados, salió de Lisboa en 5 de mayo de 1631, convoyando 12 carabelas, que llevaban de trasporte 3,000 hombres, entre castellanos, portugueses é italianos. Llegó á Todos-Santos con 68 dias de navegacion sin ocurrencia notable, pero con necesidades consiguientes á tan largo viaje, á cuya reparacion, asi como á la de otras de mayor peligro que alli se descubrieron, acudió con extraordinaria actividad, logrando dar la vela en 3 de setiembre con los mismos bajeles y trasportes que sacó de Lisboa; y á mas 20 embarcaciones de particulares cargadas de azúcar, palo y otros frutos. Seguía su derrota para Pernambuco apartado de la costa; y la armada holandesa andaba ya en busca de la española para batirla y quemarla.

Avistáronse el día 12 del mismo setiembre en los 18° S. y á 80 leguas E. de los Abrojos, ocupando la holandesa el barlovento. Su general Hanspater, que poco antes habia saqueado la isla de Santa Marta, sabia cuánta era la endeblez de la escuadra de Oquendo, y desdeñando batirla con los 33 navíos que componian la holandesa, muy superiores todos en su porte, tripulaciones y calibres de la artillería, dejó solo 16 para la accion, lleno de orgullosa confianza en su triunfo. El conde Bañolo, gefe de la tropa expedicionaria, propuso pasarla á los buques de guerra para ponerlos en estado de defensa; Oquendo lo rehusó, diciendo que la órden del Soberano era poner esta gente en Pernambuco, sin arriesgarla á las contingencias de un combate. Empeñada la accion, se abordaron la almiranta española y la holandesa, y con ambas otro bajel de cada nacion; incendiado el navío auxiliar de la almiranta enemiga, se comunicó el fuego á la nuestra, ya muy destrozada por la popa y haciendo mucha agua; el almirante Vallecilla, herido y quemado el rostro y manos, y la gente que pudo, tuvieron que salvarse á nado. Abordáronse asimismo ambas capitanas; Hanspater, arrepentido de su arrojo, quiso desasirse de la capitana española, soltando el arpeo con que la tenia sujeta; pero Oquendo sujetó á la holandesa con un calabrote; abordole tambien á Oquendo otro grande navío holandés; ocho horas iban de horrible combate de artillería y mosquetería, siendo toda esta muy inferior en los españoles; y viendo Oquendo que se acercaba la noche, tomó una determinacion poco menos peligrosa para él que para el enemigo, pero previéndolo todo, asestó pues una pieza al navío de Hanspater, y taco y fuego se lo metió por una porta de Santa Bárbara. Es largo de referir el pormenor de todo; y baste decir, que Hanspater se echó al agua, y se ahogó; que se voló su capitana, depues de haberse conseguido zafarse de ella nuestro general y tomádole su estandarte; y tambien pereció incendiado y con el agua á las cubiertas el otro navío enemigo; fuéronse á pique destrozados dos de nuestros galeones; los demás estuvieron cañoneándose todo el dia con los holandeses, pero estos, viéndose sin su capitana, echaron á huir con toda fuerza de vela, y Oquendo no pudo alcanzarlos por haberse interpuesto la noche y el peligroso estado en que quedaban sus bajeles. Las carabelas y navíos particulares se

habian mantenido á retaguardia durante la accion, y la armada, continuando su derrota, entró triunfante con todo el convoy, y dejó el socorro en Pernambuco y otras plazas del Brasil.

N. 694. Retrato de D. Antonio Oquendo.

Nació en San Sebastian de Guipúzcoa en 1577, hijo de D. Miguel, tambien general de marina, de doña Maria de Zandátegui, señora de la Torre antigua de Lasarte. Empezó á servir al rey á la edad de 16 años, con 20 escudos, en las galeras de Nápoles de que era general D. Pedro de Toledo. Trasbordó pocos años despues con el aumento de 10 escudos á la armada del Occéano, que mandaba D. Luis Fajardo. Aun no haria un año que estaba en ella, quando este general fió á su valor y talento la arriesgada comision de batir á un corsario inglés, que con dos fuertes bajeles infestaban las costas de Portugal y Andalucía; dióle al efecto otros dos bajeles de fuerza equivalente y de los veleros de la Armada, y habiendo salido con ellos de Lisboa el dia 15 de julio de 1604, y buscado por toda la costa hasta Cádiz al enemigo por mas de 20 dias, hasta que al amanecer del 7 de agosto, fué atacado y abordado por el corsario, echándole dentro 100 hombres; mas acabando con todos ellos á costa de dos horas de encarnizada pelea y de mucha sangre por ambas partes, queriendo el enemigo desatrocarse y huir, consiguió nuestro enardecido marino el triunfo de rendir á quien le habia abordado. Oquendo fué á remediar sus averias á Cascaes; entrando á los pocos dias en Lisboa fué recibido con grande alborozo público, y en particular del comercio, honrándole Felipe III con una carta laudatoria. Por muerte del general Bartendona le encargó S. M. el mando de la escuadra de Vizcaya; salió luego de allí con parte de ella en busca de la armada holandesa que venia con intento de incendiar á cuantos bajeles hallase en nuestros puertos, y la noticia de esta salida bastó para ahuyentar al enemigo, sin que lograrse hacer ningun daño. Diósele en seguida (por julio de 1607) el mando general de la escuadra de Cantabria, compuesta de la de Guipúzcoa, Vizcaya y Cuatro-Villas; hizo frecuentes salidas en persecucion de corsarios, apresándolos muchos navios, y á escoltar galeones y flotas de Indias á Lisboa y Cádiz. Despues de estos servicios fué nom-

brado general de la flota de Nueva-España, con reunion de la escuadra de Cantabria, á la cual volvió, regresado que hubo de Indias; mas adelante, y gobernando la Armada real del Occéano el principe Filiberto, sirvió en ella con la dignidad de almirante y muy honrado de S. A.; tuvo despues el mando interino de la misma Armada hasta febrero de 1623, que fué nombrado general de galeones y pasó á Cádiz para aprestarlos. Concluida la campaña con ellos, ascendió en 1626 á almirante general en propiedad de la Armada del Occéano. Estando en Cádiz en 1628 le llegó aviso del gobernador de la Mamora, Diego de Escobedo, de hallarse fuertemente sitiado de los moros y en inminente riesgo de rendirse, si brevisimamente no se le socorria. Sin vacilar un momento, desconociendo aquella vulgaridad, mas ó menos gratuita, de *no tengo órden de la corte*, y aventurándose á todo riesgo de responsabilidad, apresta bajeles, fleta barcos para trasporte y junta la mejor gente de la Armada; la prontitud del socorro conducido por Oquendo en persona, pareció milagrosa á los sitiados; y el enemigo, luego de destrozado, se puso en vergonzosa fuga. El rey aprobó la determinacion de D. Antonio escribiéndole una carta autógrafa.

Hasta cien combates se refiere por varios autores biográficos de crédito que sostuvo Oquendo en diferentes ocasiones, sin perder en ninguna ni entregar el enemigo bajel de su mando; pero solo haremos mencion de dos batallas navales de las mas sangrientas, que hacen eterna su memoria.

La primera, ejecutada en 1631, sobre las costas del Brasil con la escuadra holandesa del general Hanspater, está estensamente detallada en la descripcion del cuadro núm. 693; despues de ella se rehabilitó en el puerto de San Agustin, y el 20 de noviembre regresó á Lisboa, premiando el rey su valor con el título de consejero de la guerra.

La segunda batalla naval tuvo lugar en 1639. Una poderosa armada francesa habia destruido á Laredo y bloqueado las costas de Cantabria, y Baviera preparaba mayores tentativas. Era urgente además enviar grandes socorros á los Países-Bajos contra Francia y Holanda, y por unánime acuerdo de los Consejos de Estado y Guerra se cometió esta empresa al tan acreditado Oquendo. Salió

de Cádiz con su armada por agosto del mismo año 39, y llegando á vista de la Coruña, se le incorporó la division que mandaba don Lope de Hoces; pero ya la escuadra francesa, mandada por el arzobispo de Burdeos, habia desaparecido, y Oquendo continuó su viaje con direccion al Canal, á donde llegó el 10 de setiembre. El 16, cercano ya á Calais, y á 14 leguas de las Dunas, descubrió doce navios de guerra holandeses, que luego fueron reforzados con otros cinco. Por un azar de la caza emprendida contra ellos, vino nuestra capitana á quedar sola entre la Armada bátava, que cogiéndola en el centro de formacion de media luna, la cañoneaban todos los buques enemigos; Oquendo con su firmeza y serenidad de ánimo, y sin corresponderles, iba arribando para abordar á la capitana de ellos en el momento que la tuviese cerca; llegado que fué, le dió una carga con toda la artillería y mosquetería, pero no pudo abordarla, porque escapó á fuerza de vela, poniéndose á sotavento de otro de sus navios. Entonces convirtió el intento contra la almiranta, y tambien se le frustró el abordarla, porque le derribaron de un cañonazo el velacho; mas echó á pique otro navio, que no pudo huir con tanta ligereza como los demas, no salvándose de él sino dos hombres. Reforzado el enemigo con otros 16 navios, se renovó el combate á la una de la mañana del 18, durando hasta las cuatro de la tarde sin intervalo, y «habiendo llevado (decia D. Antonio al rey), el mayor peso de toda esta capitana real y Santa Teresa, y tambien la almiranta real y algunos pocos galeones, porque los demas con la bonanza se sota-ventaron.» Principió la accion la almiranta real, siguiéndola los demas; pero como al virar derribase la cabeza una bala enemiga al valiente almirante Mateo Ulajani, «la gente de su capitana, desatinada, siguió sobradamente el bordo, y un patache que le acompañaba hizo lo mismo, y ambos dieron en manos de seis navios de Holanda que les embistieron, y abordando les rindieron facilísimamente.» Pero virando Oquendo sobre ellos, logró represar la almiranta (capitana de Ulajani), no habiendo podido recobrar el patache por llevarlo muy lejos el enemigo. A esta hora, que serian las cuatro de la tarde, se halló abatido á una legua de la costa de Inglaterra por la fuerza de las corrientes, superior al viento escaso y bonancible, y le fué forzoso anclar á la boca del puerto

de las Dunas, incapaces como estaban de navegar la Capitana real y el navio Santa Teresa. Desde aquí envió el socorro á Mardique, á donde llegó felizmente, que era el fin de esta expedición. Aun no bien reparados nuestros bajeles en las Dunas, entró también allí la armada holandesa, «y reconociendo el inconveniente de su vecindad, dispuso el almirante de Inglaterra (dice D. Antonio), que me levase de donde estaba y que surgiese donde él se hallaba, porque poniéndose en medio de su armada, se escusase algun disgusto, en conformidad de la orden que tenia de su rey. Nada bastó, señor, para que el enemigo no procurase violar este sagrado, acometiéndome cuando me viese descuidado, de que tuve noticia á tiempo, que recelándome tanto del enemigo descubierto como del amigo dudoso, me resolví salir á la mar y presentarle la batalla, como hice siguiéndome de toda la armada solo 21 navíos.» El enemigo se hizo tambien á la vela, contando con la victoria por la superioridad de su armada, compuesta de 414 bajeles, número mas que sobrado para acorrallar á la tan inferior española. Esta, sin embargo, esperó en orden de batalla á la holandesa, y trabado obstinadamente el combate, mudó de plan el contrario, subdividiendo sus fuerzas y destacando contra cada uno de nuestros navíos una division para rendirlos ó quemarlos á todos. El Santa Teresa, capitán D. Lope de Hoces, fué de los primeros que resistieron las cargas de ocho navíos que lo cercaron, y llegó á echar algunos á pique; pero abordado por otros, y echándole mistos consiguieron abrasarlo, con la mayor parte de su gente y entre ellos aquel valiente general. Al mismo tiempo, oprimidos de tan escesiva fuerza enemiga, aunque no vencidos en valor, hubieron de rendirse seis de nuestros navíos, inclusa la capitana de Galicia, en que iba el almirante Feixóo, despues de no quedarle vivos de toda su gente mas que 13 hombres. Los demas bajeles pudieron escapar lejos, aunque muy maltratados, quedando sola la capitana real, que hasta entonces se habia estado cañoneando con cuantos le atacaban. Dirigiase á ella el enemigo con todo el formidable resto de su armada; uno de los pilotos, con prudente temor, propuso al señor Oquendo su vuelta á las Dunas, pues que daba tiempo, y la resistencia era imposible. «No permitia Dios (le respondió), que con una mancha tan grande menoscabe mi reputacion. Jamás el enemigo

me ha visto las espaldas: lo que se ha de hacer es arriar las velas y esperar resuelto al enemigo.» Al prevenirse para la defensa advirtió que la gente de mar y tropa, sobrecogida de terror, se había refugiado bajo escotilla; baja D. Antonio, y á su breve y enérgica arenga, suben todos con él á dar nuevas muestras de heroísmo. Todo el día estuvo recibiendo espesas cargas de artillería, pero los navíos enemigos, que osaron acercársele, no quedaron para repetir ensayos, pues llegó á echar á pique mucha parte de los veinte bajeles que perdió la armada holandesa. Furioso ó avergonzado el general enemigo de que una sola nao resistiese á toda su armada, se resolvió á abordarla, escogiendo para ello á su almiranta y otros dos navíos; pero tal saludo recibieron al acercársele, que tuvieron muy á bien pasar de largo. «La Capitana real de España con D. Antonio de Oquendo dentro, era invencible;» es lo que respondió el general holandés al cargo que se le hizo de no haberla apresado. La noche puso fin al espantoso cuanto admirable espectáculo de aquel día, y D. Antonio pudo entrar en Mardique, aunque destrozada y con 1,700 balazos la Capitana real. Tuvo muy poca salud en todo el viaje; no se había desnudado en mas de cuarenta días, y tantas fatigas en fin sobre un sexagenario vinieron á postrarle en cama con una fiebre lenta. Desde allí descubria el puerto desde una ventana, y mirando á la Capitana dijo á los que le acompañaban: «A mí ya no me falta mas que morir, despues de haber traído aquella nao y aquel estandarte con reputacion á este puerto.» En él se le fueron reincorporando algunos de los bajeles que lograron salvarse el día del combate, y con ellos, reparados en lo posible, salió para España en marzo de 1640. Llegando cerca del puerto del Pasaje, media legua de su casa, le espusieron que le convendria quedarse en ella para cuidar mejor de su salud. «La órden que tengo (les dice) es de volver á la Coruña; nunca podré mirar mejor por mí que cuando acredite mi obediencia con la muerte.» Ya en la Coruña, desahuciado de los médicos y abrasado de sed, les pidió pocos días antes de morir que cuando ya le fuesen inútiles los remedios, le permitiesen apagarla bebiendo un vaso de agua. Presentáronselo en el momento extremo, que fué á las ocho de la mañana del 7 de junio (día del Corpus), y habiéndose incorporado, tomándolo

ansiosamente en sus manos, ofrece á Dios el sacrificio de este último gusto, y derrama el vaso. El sacerdote que le estuvo auxiliando dice, que « al tiempo que comenzaba á salir de la iglesia la procesion solemne de esta fiesta oyó D. Antonio el estruendo de la artillería... y teniendo algo turbada la cabeza por la enfermedad, aprendió que se disparaba contra enemigos... Hizo esfuerzos para incorporarse en la cama, pronunciando remisamente: « Enemigos, enemigos; déjenme ir á la Capitana para defender la armada y morir en ella. » Murió poco despues, con un Crucifijo en las manos, al emparejar por la puerta de su casa el Santísimo Sacramento. Su edad era de 63 años.

N. 695. Retrato de Bernardo de Bonifás.

Nació en Burgos y fué el primer español que obtuvo en 1240 la alta dignidad de Almirante. Estuvo con el Santo rey Fernando en la toma de Sevilla y rompió el puente de Triana, contribuyendo gloriosa y eficazmente á la rendicion de la ciudad. Murió en edad avanzada en su pais natal, y sus restos hasta hace poco se conservaban en una iglesia de la ciudad de Burgos.

N. 696. Retrato de Jofre Tenorio.

Almirante de mar en tiempo de D. Alonso XI, rey de Castilla en el siglo XIV.

Peleó contra dos galeras africanas y granadinas, tomándoles 3 y echando 4 á fondo y cogiendo además 1,200 prisioneros.

En otro combate peleó contra los portugueses, tomándoles 8 galeras y echado á fondo 6, rindiendo además la capitana, cogiendo el estandarte real y quedando prisionero su general Pecoño, genovés, con su hijo Carlos.

N. 697. Modelo de marfil de una fragata regalada al Sr. don Fernando VII por el almirante inglés Flenin.

N. 698. Retrato de D. Alvaro Bazan, primer marqués de Santa Cruz.

Señor de las villas del Viso y Valdepeñas, comendador mayor de Leon, del Consejo de S. M., su capitan general del mar Océa-

no y de la gente de Guerra del reino de Portugal. Natural del Valle del Bastan y de una familia muy distinguida, cuyos servicios fueron premiados por los reyes de Navarra y despues por los de Castilla, donde fijaron su morada á la mitad del siglo XIV.

Este célebre capitán, en el año de 1570, mandó la cuarta expedición, compuesta de 30 galeras, llamada de socorro, con la que tomó parte en la famosa batalla de Lepanto. En el año de 1583 mandó la expedición como capitán general, que le ordenó el rey D. Felipe II, la que fué reunida en Lisboa, compuesta de 60 navios y otros menores de carga hasta el número de 98, en que se embarcaron cerca de diez mil hombres, y el 26 de julio tomó las Islas Terceras á los franceses, en cuya acción hizo 16,000 prisioneros.

Rindió 8 islas, 2 ciudades, 25 villas, 36 castillos; venció 8 capitanes generales, 2 maestros de campo generales, 60 señores y caballeros principales; soldados y marineros franceses rendidos 4,753; ingleses 780; portugueses rebeldes en las islas y armada de Lisboa y Setubal, 6,450; turcos, moros y moras que hizo esclavas, 6,243; cautivos cristianos á quienes dió libertad, 1,561; apresó 44 galeras reales, 21 galeotas, 27 bergantines, 99 galeones y naos de alto bordo, 7 caramuzales (embarcaciones turcas de transporte) 3 cámbos moriscos (embarcaciones usadas en levante), y una galeaza; y ganó en todas estas acciones 1,814 pieza de artillería.

Murió en 9 de febrero de 1588.

N. 699. Retrato de D. Miguel Oquendo.

Natural de San Sebastian, caballero del hábito de Santiago y señor de las casas de Oquendo y San Millan. Fué hijo del valiente don Antonio y de doña Ana de Molina. En 1636 mereció varios elogios de Felipe IV con ocasión de ser general de la escuadra de Cantabria, por lo cual construyó por asiento hasta seis galeones y un patache; en 1663 fabricó de su cuenta otros dos navios para la Armada del Océano, en que sirvieron como capitanes sus dos hijos D. Miguel Carlos y D. José Oquendo. El contratiempo de haberse perdido todos los navios de su mando por efecto de un temporal contra la costa de Rota en 9 de octubre de 1663 y otras contingencias poco favorables le obligaron á retirarse á su

casa, donde se entregó á una vida sosegada y estudiosa, y escribió las hazañas de su padre.

El rey Carlos II concedió á D. Miguel Carlos Oquendo, hijo primogénito de este almirante, para premiar las proezas de sus antepasados el título de marqués de San Millan.

N. 700. Retrato de D. Juan de Austria.

General de la Armada española y gobernador de Flandes. Nació en Ratisbona el año de 1543. Por los años 1568 fué nombrado general de la Armada, y en pocos dias limpió las costas de los piratas que las infestaban. En 1569 tomó el mando de las fuerzas que hacian la guerra á los moriscos, á quienes derrotó obligándoles á aceptar la paz despues de haber espugnado á Galera, Tijola y Seron: terminada esta guerra, creció á tal punto su fama que fué elegido generalísimo de la armada de los principes cristianos contra el turco, á quien venció el año de 1571 en el famoso combate de Lepanto: dos años despues se apoderó de Túnez, y el de 1576 fué nombrado gobernador de Flandes, donde despues de gloriosas victorias murió el 4.º de octubre de 1578 ó los 33 años de edad.

Retrato de S. M. D. Felipe II.

N. 701. Modelo de una máquina de vapor.

N. 702. Retrato de Andrea Doria.

Célebre almirante en tiempo de Carlos V. Estando al servicio de la república de Génova, pidió al emperador lo admitiera bajo sus banderas, y fué tanto lo que se distinguió en los diferentes combates que sostuvo con los turcos en las costas de Italia, Sicilia y Africa y en el famoso de Lepanto, que fué uno de los marinos mas célebres del mundo en la época en que vivió.

N. 703. Retrato de D. Miguel Oquendo.

Fué general de la Armada y padre del célebre D. Antonio, vencedor de los holandeses en el Brasil.

N. 704. Modelo de camello flotante. Sirve de muelle, chata ó ponton. Se inventó en Amsterdam en 1688.

N. 705. Modelo de una góndola veneciana, ofrecida al Museo por el capitán de navío D. Juan Nepomuceno Martínez.

N. 706. Vista de Cádiz en una noche del bombardeo de 1811.

N. 707. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan María de Villavicencio.

Nació en Medina-Sidonia y empezó á servir como guardia marina en 1769, navegó con distincion como subalterno en los mares de Europa y mandó los guarda-costas del Sur de la isla de Cuba, en donde apresó 23 embarcaciones entregando á la Hacienda pública como donativo, la parte que le tocó de dichas presas. Cuando la guerra con los ingleses en 1778 y siguientes pasó á Costa-Firme, mandando una balandra; hizo en dichos mares servicios importantes; tuvo combates gloriosos para pabellon y apresó cuatro buques de guerra. De comandante del bergantín *Infante* regresó á España y con las escuadras combinadas estuvo en el bombardeo de Argel. Fué tres veces á Constantinopla, mandando dicho buque, y despues las fragatas *Magdalena* y *Casilda*; auxilió en el archipiélago de Grecia al navío *San Pascual*, y estuvo en los Dardanelos, Malta y Génova. Mandó varios navíos y se halló en las operaciones de Santa Margarita. Como general subalterno de la escuadra del Sr. Mazarredo, se encontró en la defensa de Cádiz, pasando despues á Brest, y siendo segundo del general Gravina en la expedicion de Santo Domingo. Mandó el apostadero de la Habana, los batallones de marina, la escuadra del Occéano, y fué nombrado con retencion de este último cargo, gobernador militar y político de Cádiz en 1811, siendo electo miembro del consejo de regencia de España é Indias en 1812, en cuyo elevado puesto cesó el 9 de marzo de 1814 y volvió á mandar la provincia de Cádiz, de donde pasó á Madrid siendo promovido á capitán general de la Armada y decano del supremo consejo del almirantazgo en 1817, inspector y comandante general de los batallones en 1819, y director general de la Armada en 1823, falleciendo en este

alto cargo en Madrid el 26 de abril de 1830, á los 75 años de edad.

El general Villavicencio era un modelo de rectitud y caballerosidad; á esto debió la armada en los acontecimientos políticos de 1823, el que su personal no sufriera los perjuicios que los de otros cuerpos; á su fallecimiento, se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica, San Fernando y San Hermenegildo.

N. 708. Modelos de los peniches y cañoneras presentadas al emperador Napoleon I para la construccion de todas las divisiones que en Boulogne se formaban para proteger y verificar el desembarco que en 1804 se proyectaba contra Inglaterra.

Son propiedad del brigadier D. Antonio Vizais que en 1846 los colocó en este Museo.

N. 709. Retrato del Excmo. Sr. D. Félix Ignacio de Tejada.

Nació en Arévalo y entró á servir de guardia marina en abril de 1753; se distinguió como subalterno en varios acontecimientos de guerra y mar, señaladamente en la pérdida y naufragio del navío *Castilla*, sobre los hornos de Veracruz. Estuvo en la expedicion contra Argel en 1773, y al año siguiente, mandando una division de jabeques, batió é incendió dos del mayor porte de aquella regencia, obteniendo por esta accion la encomienda que disfrutaba. Pasó á América mandando un navío con la escuadra del Marqués del Socorro, y se encontró en el sitio y rendicion de la importante plaza de Panzacola. Transportó caudales de unos á otros puntos de la América española y á la Península y evadiendo siempre con felicidad la persecucion de los ingleses. Fué inspector general de arsenales en la corte y consejero del supremo de la Guerra, y cuando el advenimiento al trono del señor D. Carlos IV se le comisionó mandando una escuadra á llevar esta noticia á las Cortes de las Dos Sicilias y de Florencia, y al efecto estuvo en los puertos de Nápoles y Liorna, mereciendo las mayores distinciones de estos soberanos.

Concluida esta comision volvió á su destino en la corte, obteniendo en 1796 la capitanía general del departamento del Ferrol;

en 1808 la direccion general de la Armada , y en 1814 el encargo de decano del supremo consejo del almirantazgo.

En 20 de febrero de 1817 falleció en Madrid á los 80 años de edad , habiendo obtenido en premio de sus servicios el alto empleo de capitán general de la Armada, la gran cruz de Carlos III, la de San Hermenegildo, la encomienda de Villafranca en la órden de Santiago y la llave de gentil-hombre de cámara de S. M. con entrada. Sus virtudes cívicas y morales le grangearon durante su larga carrera el aprecio de sus soberanos, la estimacion del cuerpo de la Armada y el respeto público.

N. 710. Modelo de una goleta ofrecida por el marqués de Cihueruelos , antiguo oficial de marina.

N. 711. Canastillo de palma de corujo, hecho por los negros de la isla de Cuba : regalado al Museo por el Excmo. Sr. D. Carlos de Vargas.

N. 712. Modelo de un bote de pesca de las islas Canarias.

N. 713. Goma de Marañon de la que se hace uso para encolar y como medicinal contra la diarrea , ofrecida por el espresado Sr. Vargas.

N. 714. Modelos de salvavidas inventados por D. Manuel Millar.

N. 715. Modelo del falucho guarda-costas *Saeta* ; ofrecido por el teniente de navío D. Pedro Ruidavets.

N. 716. Modelo del falucho guarda-costas *Pluton* ; ofrecido por el mismo.

N. 717. Modelo de la barca guarda-costas *Neptuno* ; ofrecido por el mismo.

N. 718. Modelo de un falucho del resguardo.

N. 719. Conchas; ofrecidas por el Excmo. Sr. D. Carlos de Vargas.

N. 720. Parte de la cabeza de un gran cetáceo llamado *Per Sierra*, hallado en la costa occidental de Africa por el bergantin de guerra español *Nervion*, en la expedicion que hizo á las islas de Fernando Poó el año 1842.

N. 721. Medalla de metal blanco acuñada en la inauguracion del ferro-carril de la bahía de la Habana á Matanzas en junio de 1858: cedida al Museo por el Excmo. Sr. D. Carlos de Vargas.

N. 722. Medalla de cobre acuñada en la inauguracion de las obras para la conduccion de las aguas de los manantiales de Vento, en la isla de Cuba el dia 28 de noviembre de 1858: cedida por dicho Excmo. Señor.

N. 723. Cestita construida con conchas de las costas de la Florida: ofrecido al Museo por el jefe de escuadra D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava.

N. 724. Cruz hecha de la madera de otra que se venera en la iglesia parroquial de Baracoa, (isla de Cuba) la que se cree tradicionalmente ser mas antigua que el descubrimiento de América, porque los descubridores dijeron haberla hallado en aquellos montes; es de madera de árboles que no se ven en las Antillas, y esto quizás ha hecho creer que antes del descubrimiento, habia sido llevada por extranjeros á aquel pais. Ofrecida por el espresado Sr. Vargas.

N. 725. Coleccion de pájaros acuáticos.

N. 726. Lanza de bambú de dos mojarras igual á las que usaba la caballeria de Cabul, en la India, en la última guerra contra los ingleses.

N. 727. Piel de murciélagos, llamados *Piniques*, de las

islas Filipinas; ofrecidas al Museo por el Excmo. Sr. capitan general de la Armada D. Francisco Armero y Peñaranda.

N. 728. El adelantado Pedro Mendez de Avilés.

Natural de la villa de Avilés en Asturias (segun Miñano Dicion. geogr. tomo 1.º, página 339). Principió á servir en la marina año de 1548, asi como su hermano Bartolomé: acompañó como consejero al príncipe D. Felipe en su viaje á Inglaterra en 1554; y al regreso de estas jornadas fué nombrado general de la Armada y flota que salió de Sanlúcar para las Indias en 15 de octubre de 1555. A la vuelta de esta campaña se le confirió el mando de la armada de guerra de nuestras costas marítimas y navegacion de Flandes, cuyo encargo sirvió hasta el desarme de aquellas fuerzas por la paz celebrada en 1559. Hizo despues otros dos viajes á las Indias como general de armada y flota hasta 1563, llevando de almirante en el segundo á su hermano. Tenia un hijo llamado D. Juan, que por ese mismo tiempo era tambien general de armada y flota, y tenia por almirante á Diego Flores Valdés.

N. 729. Modelo del castillo de San Anton de la Coruña con una parte de la bahía.

N. 730. Retrato del Excmo. Sr. D. Ramon Romay.

Nació en la Coruña, y entró á servir como guardia marina el 25 de junio de 1780, asistiendo de subalterno á los ataques y bombardeo de Argel á las órdenes de Barceló, de ayudante del general Borja, y con su escuadra á la toma de las islas de San Pedro y San Antonio y á la defensa de la plaza de Rozas. En el combate de San Vicente se halló en el navio *Megicano*, y por muerte del comandante y haber sido herido el segundo quedó de gefe interino del buque hasta la conclusion de la batalla; asistió á la defensa de Cádiz de ayudante de D. Antonio de Córdova y con la escuadra de D. Federico Gravina, estuvo en la expedicion de Santo Domingo; mandó una corbeta correo en la que cayó prisionero de los ingleses, en su navegacion de Montevideo á España; salió en 1808 á campaña con los batallones de marina del departamento

del Ferrol, y se halló en todas las operaciones del ejército de la izquierda; señalándose en los sitios de Astorga, Búrgos y la Bañeza, Espinosa de los Monteros, Tordesillas, sitio y toma de San Sebastian, San Marcial, Paso del Vidasoa y Tolosa de Francia. En esta última batalla mandó brigada, y fué recomendado particularmente por el duque de Wellington, general en jefe de los ejércitos aliados; regresó al Ferrol con el mando del sexto regimiento de marina el año de 14. Despues de la paz, y al siguiente tomó parte en las ocurrencias del general Porlier en Galicia, por lo que fué sentenciado á pena capital; pero logró evadirse y emigrar al extranjero. Volvió á España en 1827, se le repuso en su empleo y destino y posteriormente se le confirió la comandancia general de la provincia de Tuy y el ascenso á general. Segunda vez tuvo que emigrar en 1823 y subsistió en esta situacion hasta el año 1833 que volvió á España en virtud del decreto de amnistia. Mandó la provincia de Bilbao en 1835, y se encontró en su primer glorioso sitio; ascendió á teniente general y nombrado capitán general del departamento de Cádiz al año siguiente, pasando despues á la corte de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina; á su peticion fué jubilado, y por antigüedad rigurosa obtuvo en 1843, el alto empleo de capitán general y director de la Armada, con cuyo cargo falleció en Madrid el 23 de mayo de 1849 á los 84 años de edad. El general Romay era un escelente caballero de circunstancias apreciables; se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica y San Hermenegildo.

N. 731. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Ruiz de Apodaca, primer conde de Venadito.

Nació en Cádiz y sentó plaza de guardia marina el 7 de noviembre de 1767. Como subalterno hizo el corso contra los argelinos y navegó con crédito en Europa y América; fué á Lima en la fragata *Industria* y visitó las islas de Otaíiti, regresando á España mandando una fragata en la escuadra de D. Luis de Córdova; asistió al ataque contra Gibraltar, al bloqueo de la misma plaza y al combate con la escuadra inglesa del almirante Hood. Hecha la paz en 1783, llevó con su fragata la noticia á las islas Filipinas; regresando á España fué mayor general de la escuadra de D. Félix

de Tejada, con la que estuvo en Italia; tuvo el encargo de mejorar y reparar el muelle de Tarragona, mandando en seguida el navio *San Francisco de Paula*, y con él, en la escuadra de don Francisco de Borja, operó en el Mediterráneo cuando la guerra con la República francesa, hallándose en la toma de las islas de San Pedro y San Antonio, y despues con la escuadra del general Lángara en la ocupacion y defensa de Tolon, y á las órdenes de Gravina en la famosa defensa de Rosas. Fué subinspector del arsenal de la Carraca, donde dejó memorias y trabajos de importancia. Mandó el navio *San Agustin*, con el que rechazó un ataque que los ingleses le dieron en la ria de Vigo; y el *Reina Luisa*, con el que fué á Liorna, volviendo á su destino en el arsenal de la Carraca. Ascendido á jefe de escuadra y siendo nombrado comandante general de dicho sitio, pasó á mandar la escuadra de Cádiz, con la que batió y rindió en 1808, en la propia bahia, á la francesa del cargo del almirante Rosilly, y su brillante comportamiento le valió el ser ascendido á teniente general.

Fué nombrado embajador en Inglaterra; en 1812 gobernador y capitan general de la isla de Cuba, y comandante general del Apostadero de la Habana, y en 1816 virey de Nueva España; en estos elevados cargos correspondiendo á la confianza del Gobierno, y por una accion que hubo en el reino de Méjico durante su mando, en que se destruyó la faccion capitaneada por Mina, S. M. le concedió merced de título de Castilla con la denominacion de conde del Venadito.

Regresado á España, fué comandante de ingenieros de marina, virey de Navarra, consejero de Estado, y por último, capitan general y director de la Armada en 1830, falleciendo en Madrid el 11 de enero de 1835, á los 81 años de edad y 68 de honrados y leales servicios á sus reyes y á su patria.

El general Apodaca se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica, San Fernando y San Hermengildo, y comendador de Ballaga y Algarga en la de Calatrava; era de prendas muy recomendables como hombre público, como particular y como escelente padre de familia; su nombre es siempre respetado y querido en la Armada.

N. 732. Vista del bombardeo de Cádiz por los franceses en 1823.

N. 733. Retrato del Excmo. Sr. D. Cayetano Valdés.

Nació en Sevilla y sentó plaza de guardia marina el 23 de abril de 1781, como subalterno en el combate de la escuadra combinada en 1782 y despues á las órdenes de Barceló hizo prodigios de valor, y nueve acciones de guerra consecutivas fueron su primer ensayo á su naciente espíritu marcial. Con Malespina dió la vuelta al mundo y en union con su ilustre compañero D. Dionisio Alcalá Galiano, mandando las Goletas *Sutil y Mejicana*, reconocieron el estrecho de Juan de Fuca, dando una interesante descripcion del viaje. Ya de capitán de navío y mandando el nombrado *Pelayo* se distinguió en varias campañas, señalándose en el combate de San Vicente el 44 de febrero de 1797, donde salvó al *Real Trinidad* de que cayera en poder de los ingleses y evitó á la marina la afrenta de que además de perder la batalla el general de los vencidos fuese llevado por trofeo á los vencedores. Estuvo y se distinguió en el sitio y bombardeo de Cádiz; fué á Brest y tambien á la expedicion de Santo Domingo. Siendo brigadier mandó el navío *Neptuno* en el combate de Trafalgar, en donde cayó prisionero, lleno de honoras cicatrices, despues de haberse batido heroicamente, logrando á beneficio del temporal que sobrevino, salvar su navío, el cual fué á perderse en la playá de Santa María. Como gefe de escuadra mandó la de Cartagena y habiendo salido para Tolon tomó puerto en las Baleares, salvando así estos buques de que cayeran en poder de los franceses cuando la declaracion de la guerra en 1808. Sin enemigos en la mar á quien combatir saltó en tierra á defender el honor nacional, y á poco se le vió herido en la batalla de Espinosa de los Monteros, donde mandaba una division del ejército del general Blake. En las escuadras, en los ejércitos, en donde quiera que se halló la fama hace resonar su nombre con aplauso. Fué comandante general de las fuerzas sutiles en el sitio de Cádiz, despues gobernador y gefe político del mismo punto, y en la reaccion politica de 1814, preso y encerrado en el castillo de Alicante, de donde lo sacaron los acontecimientos de 1820. En la época constitucional ejerció los primeros puestos del

Estado, capitan general del departamento de Cádiz, gefe político de su provincia y gobernador de la plaza, ministro de la Guerra, presidente de las Córtes y por último, presidente de la regencia provisional que ejerció las atribuciones del poder ejecutivo en la traslacion del rey desde Sevilla á la isla gaditana. Durante el sitio de Cádiz mandó las fuerzas de mar y tierra, y cuando salió el rey para el puerto de Santa María en 1.º de octubre de 1823, emigró á Inglaterra por estar mandado se le decapitase. Abiertas las puertas de la patria á este esclarecido español en 1834 por la Reina gobernadora, obtuvo la capitania general del departamento de Cádiz, siendo sucesivamente nombrado capitan general de la Armada y prócer del reino. Poco le duró su elevada posicion porque murió en San Fernando, capital del departamento en 6 de febrero de 1835 á los 68 años de edad. El general Valdés era un modelo de honor, firmeza y lealtad, un tipo de honradez y un dechado de todas las virtudes, que hacian al hombre apreciable y digno de cuantos lo trataban. Su nombre es una de las mejores glorias de la marina española. Se hallaba condecorado con las grandes cruces de San Fernando, San Hermenegildo, y con la de Justicia en la orden de San Juan.

N. 734. Parte de una cabeza de un *pez-Sierra*; cedida á este Museo por D. Manuel de Soto Fernandez.

N. 735. Modelo de un bergantin corsario.

N. 736. Modelo antiguo de un queche holandés aparejado en balandra, de igual corte por popa y proa, de poco andar y mucha carga.

N. 737. Modelo de una galera *Tirreme* de las que habla el historiador Plinio. Pertenece al real patrimonio y se ignora la época de su procedencia.

N. 738. Banca malaya.

N. 739. Modelo de la fragata *Santa Mónica* de 34 cañones.

N. 740. Seccion de la popa del navio *San Antonio* que se construyó en Cartagena en el último tercio del siglo pasado.

N. 741. Modelo del navio *Rayo* perteneciente á la corona.

Del porte de 80 cañones, en que vino á España la Serma. Infanta de Parma Doña María Luisa, cuando contrajo matrimonio con el Sermo. Sr. Infante D. Carlos luego Rey IV de este nombre.

Este buque fué construido en la Habana por el constructor Acosta en 1749, despues se realzó y montó hasta 100 cañones.

Asistió al combate de Trafalgar, mandado por el brigadier Don Enrique Magdonell, y á los dos dias de la batalla, esto es, el 23 de octubre de 1805, se perdió sobre un temporal en arenas gordas.

N. 742. Modelo de una fragata de cristal perteneciente á la corona.

N. 743. Tienda de campaña marroquí ganada en 1860 en la guerra de Africa. Depositada en el Museo por D. José Ferrer de Couto á nombre de su padre el capitán de artillería de marina don Manuel Vicente Ferrer.

N. 744. Modelo antiguo de la plaza de Gibraltar. Se conquistó á los moros en 1309, reinando D. Fernando IV, el emplazado, muriendo heroicamente en la refriega el célebre Guzman el Bueno, y en 1325 volvió á caer en poder de los moros por traicion de su alcaide Vasco Perez de Neira, y habiéndose rescatado despues por los cristianos españoles la poseyeron hasta 1704, que se apoderaron de ella los ingleses no teniendo mas que 80 hombres de guarnicion. Su antigüedad se pierde en la oscuridad de los tiempos, no quedando duda, sin embargo, de que la poseyeron los fenicios y cartagineses.

N. 745. Modelo del navio *San Hermenegildo* del porte de 112 cañones, construido en la Habana en 1789. Tuvo la insignia del general Gravina en las célebres operaciones de Tolon y Rosas en

los años 1793 y 1794, y se voló en el estrecho de Gibraltar con el *Real Carlos* en 1801, siendo su comandante el capitán de navío D. Manuel Emparan.

N. 746. Modelo de la fragata *Flora*, del porte de 26 cañones primera de este nombre, construida en Guarniza en 1739. Pertenece á la corona.

N. 747. Modelo de la fragata de guerra *Diana* de 44 cañones. Pertenece á la corona.

N. 748. Modelo de un pequeño navío de marfil ofrecido al Museo por S. A. R. el infante D. Francisco.

N. 749. Modelo de una fragata de guerra americana, cuyo mérito consiste en que toda ella es de cristal. Pertenece á S. M. la Reina.

N. 750. Modelo de otra fragata de cristal perteneciente á la corona.

N. 751. Modelo del navío *San Justo*, de 74 cañones, construido en Cartagena en 1779. Se deshizo en el mismo arsenal por falta de carena.

N. 752. Modelo de una fragata de construccion moderna aparejada por los guardias marinas del colegio de San Fernando, en 1851.

N. 753. Modelo del navío *San Vicente Ferrer* de 80 cañones, construido en Cartagena el año 1768. Fué quemado en el puerto de Chaguaramas, en la isla de Trinidad, el 16 de febrero de 1797 para evitar que cayese en poder de los ingleses: lo montaba el general D. Sebastian Ruiz de Apodaca y era su comandante el brigadier D. Gerónimo Gonzalez de Mendoza.

N. 754. Seccion de una flotante bombardera de las que se situaron y batieron á Gibraltar en la mañana del 13 de setiembre de 1782.

SALON DE MINISTROS DE MARINA.



Se han reunido en este salon una gran coleccion de retratos de varios generales del ejército y armada, de los que en diversas épocas han desempeñado el importante cargo del ministerio de Marina. Una consideracion de justicia ha motivado la merecida distincion que el Museo hace de tan dignos personajes, toda vez que á sus conocimientos, celo é interés por el engrandecimiento de la fuerza de mar se debe el que empiece á adquirir el desarrollo que hoy tiene tan conveniente á los intereses de la nacion. Figuran tambien en este salon diferentes modelos de buques nacionales y de otros paises, y algunos cuadros con vistas del embarque de la brillante division, que á las órdenes del teniente general D. Fernando Fernandez de Córdoba fué á Italia en 1849, con la de los buques que constituian las fuerzas navales del apostadero de la Habana en la época que lo mandaba el Excmo. Sr. Capitan general D. Francisco Armero y Peñaranda, con la de los buques de que constaba la division de instruccion que mandó el gefe de escuadra D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava y de otros objetos curiosos y de no escaso mérito.

N. 755. Modelo del místico del resguardo nombrado *Dardo*, construido en Barcelona en 1843.

N. 756. Modelo de un místico para resguardo de las costas.

N. 757. Cuadro que representa un vapor de guerra navegando con la fuerza combinada de vela y máquina.

N. 758. Retrato de D. Manuel Montes de Oca.

Nació en Medina Sidonia el 26 de diciembre de 1803. Sentó plaza de guardia marina en 26 de febrero de 1824. Navegó mucho de subalterno desempeñando varios destinos y comisiones,

adquiriéndose una honrosa reputacion como marino. En 4.º de diciembre de 1835 fué nombrado jefe de seccion de la secretaria de Estado y del despacho de Marina.

En 16 de noviembre de 1836 se le nombró secretario de Estado y del despacho de Marina, cesando en 8 de abril de 1840.

Víctima de una sublevacion terminó su vida desgraciadamente en 21 de octubre de 1841.

N. 759. Modelo de una fragata de hélice de 350 piés de eslora, construida en los Estados-Unidos.

N. 760. Modelo del pilebot *Gaditano*, construido en el arsenal de la Carraca en 1850 por el jefe de escuadra D. José de la Cruz.

N. 761. Modelo de una fragata de hélice de fuerza de 500 caballos y cabida de 2,000 toneladas, construida en los Estados-Unidos.

N. 762. Cuadro que representa el embarque en el Puerto de Barcelona de la expedicion que pasó en 1849 á los Estados Pontificios á las órdenes del Excmo. Sr. teniente general D. Fernando Fernandez de Córdova, transportados y escoltados por los buques de guerra de la division del mando del brigadier de la Armada don José María Bustillo. Siendo director de aquella operacion el capitán de navío y del puerto de Barcelona D. Segundo Diaz de Herrera.

BUQUES DE GUERRA DE QUE SE HABLA.

Fragata Cortés.	Su comandante el capitán de navío don José Maria de Quesada.
Corbeta Villa de Bilbao.	Id. el capitán de fragata D. Antonio Ossorio.
Vapor Isabel II.	Id. el capitán de fragata D. José Antonio Montes.

Id. Castilla.	Id. el capitan de navío D. José Montojo.
Id. Lepanto.	Id. el capitan de fragata D. Mariano Fernandez Alarcon.
Id. Blasco de Garay. . .	Id. el capitan de fragata D. Nicolás Santa Olalla.
Id. Vulcano.	Id. el capitan de fragata D. Ramon Bustillo.
Id. Piles.	Id. el capitan de fragata D. Martin Ezpeleta.

N. 763. Retrato del Excmo. Sr. D. José Primo de Rivera.

Nació en Algeciras en 1777, sentó plaza de guardia marina en 1792, y ascendió sucesivamente hasta el empleo de teniente general en 1843. Navegó mucho en Europa y ambas Américas; mandó la goleta *Sevillana*, la corbeta *Mercurio* y los navios *San Julian*, *Asia* y *Guerrero*, y varias divisiones navales.

Se halló en el sitio de Rosas, en el primero y memorable de Zaragoza, en la guerra de la independencia, en el bloqueo de Buenos-Aires, sitio de Montevideo, defensa de la cortadura de San Fernando en 1820, la de Guetaria, levantamiento del sitio de San Sebastian, toma de Pasages y ataque de Fuenterrabia en 1835 y 1836.

Fué mayor general de la escuadra de Ultramar en 1820, comandante general del arsenal de la Carraca, director del colegio de San Telmo de Sevilla, comandante general de las fuerzas navales de las costas de Cantabria, presidente de la junta de Almirantazgo, comandante general del departamento de Cádiz, ministro de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar en 1839, ministro del Supremo Tribunal de Guerra y Marina, capitan general del departamento de Cádiz y comandante general del apostadero de la Habana; habiendo sido senador en diferentes legislaturas y miembro de nuestra cámara vitalicia desde su creacion en 1845.

En tan variados cargos y destinos el general Primo de Rivera demostró sus conocimientos facultativos, su valor, su buen celo y su incansable actividad que fué siempre la prenda mas caracteris-

:

tica de su espíritu marcial. Murió en Sevilla en 1833, con la reputación de un intrépido y entendido marino y de un patricio virtuoso y honrado.

El general Primo de Rivera se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, San Fernando y San Hermenegildo y otras de distinción.

N. 764. Retrato del Excmo. Sr. D. Pedro Agar.

Natural de Santa Fe de Bogotá; sentó plaza de guardia marina el 22 de mayo de 1780, y como subalterno se encontró en el bloqueo de Gibraltar y en el combate que la Armada combinada del mando de D. Luis de Córdova dió á la inglesa regida por el almirante Hood á la desembocadura del estrecho. Desembarcado siguió el curso de estudios mayores con mucho aprovechamiento, y ya de capitán de Fragata en 1802 fué nombrado maestro de la compañía de guardias marinas del Ferrol y en 1804 director de las academias de guardias marinas de los tres departamentos. Con este empleo y destino se hallaba en la isla de Leon cuando en 28 de octubre de 1810 fué electo por las Cortes miembro del Consejo de Regencia de España é Indias, de cuya presidencia se encargó desde luego por ausencia de los otros dos regentes los generales Ciscar y Blek.

Ascendió á capitán de navío en 1811 y en 22 de enero de 1812 cesó en el cargo de regente, volviendo á tomar posesion del mismo elevado puesto, por acuerdo de las Cortes, en 7 de marzo de 1813, juntamente con el cardenal Borbon, arzobispo de Toledo, y con el general D. Gabriel de Ciscar.

Salió para Madrid con la Regencia en 19 de diciembre y desempeñó el cargo de regente hasta mayo de 1814 en que entró en Madrid el Rey Fernando VII, que fueron presos los regentes Agar y Ciscar, y confinado el primero á la ciudad de Santiago de Galicia.

En las dos veces que desempeñó D. Pedro Agar la suprema dignidad del Estado prestó eminentes y muy distinguidos servicios á la causa de la independencia española y á la consolidación del sistema representativo.

Los acontecimientos políticos de 1820 lo pusieron á la cabeza del levantamiento de Galicia, y restablecido el régimen constitu-

cional fué promovido á gefe de escuadra y nombrado capitán general y gefe político de la misma provincia. Electo consejero de Estado en 1821 se trasladó á Madrid en cuya córte falleció el 2 de octubre de 1822.

El general Agar era un sobresaliente matemático y un hombre de gran talento; sus virtudes cívicas y militares y sus distinguidos servicios lo colocan en un preferente lugar entre los generales de la Armada española.

N. 765. Retrato del Excmo. Sr. D. Gabriel Ciscar y Pascual.

Nació en la villa de Oliva, pueblo del reino de Valencia, el 17 de marzo de 1760; sentó plaza de guardia marina el 24 de octubre de 1779 en el departamento de Cartagena: concluido con sumo aprovechamiento el curso de estudios elementales, se embarcó por primera campaña en el navío *San Juan Bautista* en 9 de abril de 1778, con el que cruzó sobre la costa de Africa y apresó bajo las baterías de Argel dos embarcaciones de los enemigos, en cuya arriesgada y gloriosa operacion recibió el bautismo de fuego.

En agosto del mismo año ascendió á alférez de fragata, habiendo sido nombrado ayudante de la compañía de guardias marinas, encargándose de la enseñanza de varias clases, donde continuó hasta 1799 que volvió á embarcar en el navío *San Juan Bautista*, y despues en el *San Genaro* destinado á los surgideros de Algeciras y Ceuta para impedir la entrada de buques en Gibraltar, con motivo de la guerra con la Gran Bretaña. Apresó varios en el Estrecho y marinando uno entró en Cádiz.

Sobre el mismo navío *San Genaro* salió para la América septentrional en abril de 1780 á las órdenes del jefe de escuadra don José Solano. De la Habana salió para New-Orleans, y de allí pasó á Panzacola, entrando en su bahía bajo el fuego del castillo de las Barrancas, y cooperando con su navío eficaz y gloriosamente á la rendicion y toma de aquella importante plaza.

Siguió desempeñando varios destinos y comisiones de importancia hasta diciembre de 1782 que ascendió á alférez de navío, regresando á Cádiz de donde pasó á Cartagena para principiar el curso de estudios mayores que debía enseñar el Sr. Ceruti, quien

pronto conoció que Ciscar habia nacido para enseñar, y por consiguiente, que era escusada su asistencia á las clases *por hallarse en estado de imponerse en los estudios sin auxilio de maestro*. En vista de lo cual, fué nombrado catedrático de navegacion en la compañía de guardias marinas. En el desempeño de esta cátedra, y luego de otra de matemáticas sublimes, empleó el entendido marino los años que trascurrieron hasta el de 1788, en el que, y á pesar de su corta edad y de su pequeña graduacion, pues solo era entonces teniente de navio, tuvo la honra de ser nombrado director de la academia de guardias marinas de Cartagena, siguiendo no obstante regentando la cátedra de matemáticas sublimes, hasta que se verificó exámen general de los alumnos de ella. Pasó despues á Madrid para dirigir la impresion del *Exámen marítimo* adicionado, una de las obras con que fundadamente se honra España, y que hará imperecedero el nombre de D. Jorge Juan.

En 1796 se embarcó á bordo de la fragata *Soledad*, para que en el viaje de este buque á Constantinopla pudiese por medio de su suficiencia astronómica determinar con toda precision la longitud, hasta entonces inexacta, de varios puntos intermedios, sobre todo de los principales de la costa meridional de Cerdeña.

Embarcado en el navio *San Antonio* se unió con este buque á la escuadra que, al mando del general Lángara, operaba en el Mediterráneo contra los ingleses.

No se limitaban los conocimientos de Ciscar á aquellos ramos de la ciencia peculiares á la náutica y al arte marinerio, sino que los poseia tambien en alto grado en artilleria, por lo que fué nombrado comisario general de la misma arma.

Su merecida reputacion le habia proporcionado la honra de ser elegido, en agosto de 1798, para formar parte de la Junta de sábios que debia reunirse en París con objeto de determinar un sistema universal de pesos y medidas. A su regreso, despues de haber dejado bien puesto el nombre de su patria ante aquella reunion de verdaderas notabilidades europeas, se dirigió á Madrid y presentó á S. M. el Rey los modelos de pesos y medidas que habian sido construidos bajo su direccion, publicando sobre unos y otros una *Memoria* que mereció la aprobacion del Instituto nacional de Francia.

En julio de 1807 le acordó S. M. la cruz pensionada de la real y distinguida orden española de Carlos III, en premio de sus méritos y servicios.

Escribió el curso elemental de estudios de marina hasta el tratado de pilotaje inclusive, publicó muchas memorias sobre varias materias científicas y dió un crecido número de informes, que se le pidieron de la superioridad, sobre objetos interesantes, recibiendo por todos ellos contestaciones muy satisfactorias. En 22 de febrero de 1808 se entregó del mando de la compañía de guardias marinas de Cartagena, sin perjuicio del empleo de comisario general de artillería que siguió desempeñando.

Fué vocal de la Junta de observacion y defensa de Cartagena, nombrándole la espresada Junta por absoluta unanimidad de votos para asistir á la formacion de la central y gubernativa del reino, é instalada, fué elegido, tambien por unanimidad, secretario vocal de la general militar. Trasladaada dicha corporacion á Sevilla, fué nombrado por la misma secretario vocal del Supremo Consejo interino de Guerra y Marina, sin perjuicio de su destino en la junta militar y del cargo de comisario general de artillería de marina.

En marzo de 1809 fué electo gobernador militar y político de la plaza de Cartagena de Levante, y subdelegado de rentas de su provincia marítima.

El general Ciscar fué nombrado en 3 de febrero de 1810 secretario de Estado y del despacho de Marina, previniéndosele continuase ejerciendo el gobierno de Cartagena interin no se presentase quien lo habia de relevar, por convenir así á la justa causa.

Permaneció Ciscar en su gobierno de Cartagena, querido y respetado de todos, hasta octubre de 1810, que las Córtes estraordinarias le nombraron individuo del Consejo interino de Regencia y en 22 de enero de 1812 se le confirió el cargo de Consejero de Estado, hasta principios de marzo de 1813 que volvió á ser nombrado para el mismo Consejo de Regencia en union del cardenal de la Scala y de D. Pedro Agar, continuando ejerciendo su elevado puesto con el desinterés, buena fe y amor á su patria que tanto lo distinguian.

En marzo de 1820 volvió á servir su plaza de Consejero de Estado y en julio del mismo año fué promovido á teniente general, concediéndole en noviembre siguiente la gran cruz de San Hermenegildo por reunir los requisitos necesarios para obtenerla.

A consecuencia de las vicisitudes políticas, que rápidamente se sucedieron hasta 1.º de marzo de 1823, tuvo el general Ciscar que emigrar á Gibraltar donde subsistia modestamente con una pension de 12,000 reales que á duras penas le hizo aceptar la generosidad de su ilustre amigo el duque de Wellington, al ver amenazado muy de cerca por la miseria al hombre que tantos cargos de consideracion habia desempeñado. Allí dió á luz su poema *Físico Astronómico*, bajo los auspicios del mismo duque, y allí acabó tambien sus dias, en 12 de agosto de 1829 á los 70 años de edad, el que tantos títulos tenia á la consideracion y al aprecio de su patria.

Fué enterrado en el cementerio de los católicos de la espresada plaza de Gibraltar, y hoy yacen ya sus cenizas en el ámbito destinado para reposo de todos los que en la Marina se hayan hecho ó se hagan dignos de ello. Sobre la losa que las cubre solo se lee: *D. Gabriel Ciscar*, inscripcion suficiente para el sepulcro de los *hombres verdaderamente célebres*.

Tal ha sido la carrera del general de Marina D. Gabriel Ciscar, astrónomo y matemático insigne, que tanto se distinguió como marino, y como sábio, y cuyo carácter firme y decidido estaba adornado de cuanto constituye al militar pundonoroso, al ciudadano benéfico, al amigo sincero y al patricio modesto y virtuoso.

N. 766. Modelo de una fragata de hélice construida en los Estados-Unidos.

N. 767. Modelo de la caña de timon que en 1844 llevaba el navio inglés *Albion*.

N. 768. Vista litografiada representando la situación de las fuerzas navales que concurrieron al ataque y toma de la Cotta de Pagalugan en el rio de Mindanao, el 17 de noviembre de 1861.

N. 769. Modelo de un aparato de timon.

N. 770. Modelo de un aparato de rueda de timon, ejecutado por la casa constructora de buques, denominada Abella y Braña.

N. 771. Cuadro que representa los buques de que se componia el apostadero de la Habana al mando del teniente general don Francisco Armero y Peñaranda, cuando tuvo lugar la primera invasion de piratas capitaneada por Narciso Lopez en 1850.

BUQUES.	PORTES.	COMANDANTES.
Navio Soberano.	74	Capitan de navio D. Nicolás Manterola.
Fragata Perla.	44	Id. de fragata D. Juan Bautista Lasaga.
Id. Esperanza.	44	Id. D. Mariano Luna.
Id. Cortés.	34	Id. D. Federico Failde.

Caballos.

Vapor Blasco de Garay. . .	350	Capitan de navio D. Juan de Dios Izquierdo.
Id. Pizarro.	350	Id. de fragata D. Manuel Sivila.
Id. Colon.	350	Id. D. José Manuel Pareja.
Id. Congreso.	160	Id. D. Tomás Acha.
Id. Bazan.	160	Capitan de navio D. Francisco Ossorio.
Id. Don Juan de Austria. .	120	Teniente de navio D. Rafael Ramos Izquierdo.

Cañones.

Bergantin Habanero. . . .	48	Capitan de fragata D. José Albargonzalez.
Id. Pelayo.	46	Teniente de navio D. José Martínez Viñalet.
Id. Nervion.	46	Id. D. Manuel de la Pezuela.

N. 772. Retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Armero y Fernandez de Peñaranda.

Fué ministro de Marina en 1840, 1845, 1846, 1851 y 1852; en el día tiene la alta graduacion de capitán general de la Armada y señorador del reino.

N. 773. Modelo de rueda de timon con soplón. La manecilla, que se vé, sirve para conocer al primer golpe de vista en la direccion que se halla la caña.

N. 774. Modelo de una fragata de hélice del porte de 50 cañones y fuerza de 1200 caballos construida en Inglaterra.

N. 775. Modelo de caña de mastelero de juanete, inventado por D. Juan Tudury en 1854, y cuyo mecanismo es muy sencillo y adoptable para buques de poco porte.

N. 776. Modelo de un mastelero de cuña de golpe.

N. 777. Modelo de parte del palo de un buque, con estrobo de cadena.

N. 778. Modelo de parte del palo de un buque, con un aparato para la verga.

N. 779. Retrato del Excmo. Sr. D. José Vazquez Figueroa.

El D. José Vazquez Figueroa, consejero de Estado desde 1816, tres veces ministro de marina, caballero gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, gran cruz (de los fundadores) de la real orden Americana de Isabel la Católica, secretario del Rey con ejercicio de decretos, Senador del Reino, etc., etc.]

Sentó plaza de guardia marina en 1788 y asistió á gran parte de las expediciones y hechos de armas que ocurrieron en las sucesivas campañas con Inglaterra y Francia, haciendo en las clases sucesivas que obtuvo muy importantes servicios con los buques

de su mando, sosteniendo reñidísimos combates contra fuerzas superiores enemigas y mereciendo por ello y por otros actos de bizarría muy altas distinciones del almirante Sir Jervis, conde de San Vicente y otros gefes enemigos.

En 1810, durante la guerra de la independencia contribuyó de un modo muy notable con sus consejos y direccion al salvamento de la isla gaditana y á la seguridad del gobierno refugiado en la misma, mereciendo por primera vez la honra de ser nombrado ministro de Marina.

N. 780. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan de Lángara.

Nació en la Coruña y empezó á servir en 1.º de mayo de 1750. Como guardia marina, sus aventajadas prendas y conocida capacidad le hicieron que D. Jorge Juan le eligiese para el curso de estudios sublimes, los que despues pasó á completar en París; navegó mucho en Europa y ambas Américas, é hizo tres viajes á Manila mandando buques, y mereciendo por su inteligencia y saber el concepto de marino experimentado; tuvo varios encuentros con enemigos y combates parciales donde demostró su espíritu y ardor militar. Llegando en edad temprana á grados superiores, obtuvo el mando del navío *Poderoso* por los años de 1776, 77 y 78, con el que hizo la campaña á las costas del Brasil con la escuadra del marqués de Casa-Tilly de quien fué capitán de bandera. Se halló en la toma de la isla de Santa Catalina y en los demas sucesos hasta la paz con los portugueses. Al rompimiento de guerra con la Gran Bretaña en 1779 cruzaba el brigadier Lángara con una division naval á la altura de las Terceras, donde apresó la fragata *Wicher-com* y estuvo para perecer, pues el navío *Poderoso* que montaba se fué á pique y tuvo que salvarse con riesgo de su vida en medio de un temporal en los demas buques. Siendo jefe de escuadra en enero de 1780, y mandando una de nueve navios sostuvo un reñido combate contra otra inglesa de 21 á las órdenes del Almirante Rodney, en donde con el *Fénix* de su insignia empezó una encarnecida lucha contra tres navios ingleses para que los demas de su escuadra efectuaran la retirada, quedando prisionero y con tres graves heridas. Fué comandante prin-

cipal de los batallones de marina, gefe de la escuadra de evoluciones é instruccion, capitan general del departamento de Cádiz y comandante general de la escuadra del Occéano, con la que operó en el Mediterráneo cuando la guerra con la república francesa. Apresó la fragata de dicha nacion la *Efigenia*; dirigió, en combinacion con la escuadra inglesa de Loor Hood, la ocupacion y defensa de Tolon y sus fuertes y otras operaciones de importancia hasta fines de 1796 que fué nombrado secretario de Estado y del despacho de marina y director general de la Armada, de cuyos encargos se le relevó en 1798, siendo electo consejero de Estado. Tuvo el honor de conducir con su escuadra en 1794 desde Liorna á España al Sermo. Sr. Príncipe, heredero de Parma.

En 18 de enero de 1806 falleció en Madrid á la edad de 70 años, siendo consejero de Estado, capitan general de la Armada, gran cruz de Carlos III, gentil-hombre de cámara con ejercicio y comendador de la orden de Calatrava.

Fué el general Lángara diestro piloto y hábil maniobrista y militar consumado, pues de todo dió pruebas repetidas en la dilatada série de comisiones y mandos que ejerció á satisfaccion de sus soberanos y con gloria del cuerpo de la Armada.

El cuadro que se ve debajo del anterior retrato es el combate naval ocurrido el 16 de enero de 1780 sobre el Cabo de Santa María, en la costa de Poniente de Cádiz, entre una escuadra española de once navíos y dos fragatas al mando del general D. Juan de Lángara contra otra inglesa de 21 navíos y diez fragatas, dirigida por el Almirante Rodney, en esta accion el navío *Fénix*, de la insignia de D. Juan de Lángara, sostuvo una porfiada y sangrienta refriega contra cuatro navíos enemigos; no se rindió hasta estar desmantelado y fuera de combate las dos terceras partes de su dotacion.

Hé aquí los nombres de los jefes y oficiales de la plana mayor de este buque.

Jefe de escuadra, D. Juan de Lángara, herido tres veces.

Capitan de navío comandante, D. Francisco Melgarejo, herido.

Capitan de fragata segundo comandante, D. Francisco Javier Bermudez, herido.

Teniente de navío D. Juan Villavicencio.
 Id. id. D. Gregorio Jovellanos, muerto.
 Teniente de fragata D. Juan José García, contuso.
 Alférez de navío D. Mariano Malgarejo, herido.
 Id. id. D. Francisco Piedrola.
 Alférez de fragata D. Juan Sinit, contuso.
 Id. id. D. Francisco Ley y Utrera, contuso.
 Id. id. D. José Quevedo y Cheza.
 Id. id. D. José Quevedo y Hoyos.
 Capitan de granaderos del regimiento de Toledo graduado de coronel D. Diego de Salas, contuso.
 Alférez de id. D. José García.
 Guardia marina D. Pedro Ulloa.
 Id. id. D. Francisco Riquelme, herido.

N. 781. Modelo de mastelero de piezas, ejecutado por el tallista del Museo, Bernardo Lamas.

N. 782. Aparato de una cuña de mastelero.

N. 783. Restos de las velas del trinquete y cangrejo mayor del navío *Soberano*, según quedaron á consecuencia del temporal que sufrió en los días 6 y 7 de setiembre de 1854 sobre las islas Bermudas.

N. 784. Vitas y bozas para los cables de cadena.

N. 785. Bozas para los cables de cadena, cuyos modelos están ejecutados en la Habana.

N. 786. Modelo de bozas para cables de cadena.

N. 787. Modelo de un disparador para dar fondo á las anclas.

N. 788. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Doral y Anunciabay.

Natural de Cartagena de Levante. Fué cadete de guardias es-

pañolas desde 20 de abril de 1796 á 4 de marzo de 1803 que ingresó en la Armada en clase de guardia marina, siguiendo los ascensos sucesivos hasta el de gefe de escuadra que obtuvo en 10 de octubre de 1846.

Mandó la goleta *Diana*, los bergantines *Jacinta*, *Guadiana* y *Jasson* y la fragata *Perla*.

Desempeñó varios destinos y comisiones de importancia. Fué comandante general del departamento del Ferrol, vocal de la junta consultiva y directiva de la Armada, y del Supremo Tribunal de Guerra y Marina, consejero real en clase de ordinario y ministro de Marina.

De dotacion en el navío *Santa Ana*, se halló en conserva de la escuadra combinada en el memorable combate de Trafalgar. En 1808 se encontró en las acciones de Orrantia, Espinosa de los Monteros, Lugo, Santa María de Tera, Astorga y rendicion del fuerte de Tordesillas. Asistió al bloqueo de la plaza de San Sebastian mandando la goleta *Bailen*, y embarcado en el navío *Asia*, mandado por el capitan de navío D. Roque de Guruceta, se encontró en el combate que sostuvo en el Callao de Lima con la escuadra peruana.

El general Doral, gran cruz de la real y distinguida orden americana de Isabel la Católica, de la militar de San Hermenegildo, comendador de la real y distinguida orden española de Carlos III, condecorado con las de los ejércitos asturiano y de la izquierda, gentil-hombre de S. M. con ejercicio, consejero real en clase de ordinario y senador del reino, falleció en Madrid el 21 de junio de 1855.

N. 789. Retrato del Excmo. Sr. D. Baltasar Hidalgo de Cisneros.

Nació en Cartagena: hijo de un oficial de marina, quiso don Baltasar seguir la carrera de su padre, y sentó plaza de guardia marina en 3 de marzo de 1770. Se embarcó por primera vez en 1772, en el navío *San Rafael*. Su aplicacion y amor al trabajo durante su navegacion cruzando sobre los cabos de San Vicente y Santa María, le valieron la habilitacion de oficial. Embarcado en la fragata *Industria*, salió para Lima, y á su regreso fué nombrado

alférez de fragata en 22 de noviembre de 1773, y navegó hasta principios de 1776 en diferentes buques, asistiendo al socorro que llevó la Armada á la plaza de Melilla, y á la expedicion contra Argel.

Ascendido á alférez de navío en 16 de marzo de 1776, navegó en los navios *Vencedor* y *Peruano*, de la escuadra á las órdenes de D. Miguel Gaston. Teniente de fragata en 23 de mayo de 1778, hizo en el *Vencedor* la primera campaña al Canal de la Mancha en la escuadra del mando de D. Luis de Córdoba. En 28 de enero de 1790 obtuvo el mando de la balandra *Flecha*, de 14 cañones; tuvo á sus órdenes el bergantin *Ardilla* y balandra *Activa*, y con ellos cruzó sobre las costas de Cantábría, no solo con suma ventaja del comercio de cabotaje, que protegió en una estensa línea, sino que dió Cisneros pruebas brillantes de su pericia marinera y de su valor militar batiendo y apresando al bergantin corsario *Rodney* del porte de 14 cañones. En justo premio de su conducta fué ascendido á teniente de navío en 27 de mayo de 1780.

Correspondió dignamente á la buena opinion y á la confianza que merecia del gobierno con un nuevo hecho de armas que sobrepaja con mucho á su combate con el *Rodney*: Escoltaba un convoy que de los puertos de Vizcaya se dirigia al Ferrol; se presentó la fragata de guerra inglesa *Cerbera*, del porte de 40 cañones, dispuesta á apresar el convoy; el denodado Cisneros no titubea un instante; ataca con sus buques la fragata: sostiene un reñido combate durante tres cuartos de hora, tiene la fortuna y la gloria de salvar á un mismo tiempo los buques de su mando y todo el convoy que escoltaba. No pasó el año sin que Cisneros hiciese alarde de nuevas proezas. Con la sola balandra de su inmediato mando batió y apresó otra de igual clase corsaria inglesa, nombrada la *Nimbre* del porte de 8 cañones y 22 pedreros. El 13 de abril de 1781 se le dió el mando de la balandra *Santa Natalia* del porte de 20 cañones. Salió con ella del Ferrol en conserva con la fragata *Santa Leocadia* al mando del capitán de igual clase don Francismo Javier Wintuyssen, con destino á las islas Terceras; tropezando con una escuadra enemiga, Cisneros se vió en la necesidad de separarse de la fragata; desempeñó solo la comision y regresó felizmente al Ferrol de donde pasó á Cádiz. No tardó en

salir de nuevo á la mar en conserva con la fragata *Santa Bárbara*, á las órdenes del capitán de igual clase D. Ignacio de Alava, cruzando sobre la boca del estrecho de Gibraltar, batieron nuestros buques y apresaron las balandras corsarias inglesas *Colector*, *Segunda*, *Resolucion* y *Espinwel*.

En 15 de noviembre de 1781 tomó el mando de la balandra *Resolucion* del porte de 20 cañones, de la escuadra de D. Luis de Córdova, que le destacó á llevar pliegos al conde de Guífen, que mandaba la escuadra combinada estacionada en la isla de la Madera.

En 14 de marzo de 1783 tuvo el mando del jabeque *Mallorquin* del porte de 34 cañones, é hizo parte de la expedición contra Argel, en la que fué encargado de la artillería. En la segunda expedición, ya ascendido á capitán de fragata en 20 de octubre de 1783, mandó 34 lanchas cañoneras y seis de abordaje, mando en que Cisneros desplegó el mas denodado valor y suma pericia.

En 10 de marzo de 1785 tuvo el de la fragata *Loreto*, de 42 cañones, en 13 de febrero de 1787 se embarcó como segundo comandante de la fragata *Santa Florentina*, de la escuadra de evoluciones de D. Juan de Lángara, y en 21 de febrero de 1788 pasó de segundo comandante del navío *San Ildefonso* para otra campaña de evoluciones.

Nombrado comandante de la fragata *Santa Florentina* en 16 de abril de 1790, navegó todo aquel año en comisiones de la mayor confianza en el Occéano y Mediterráneo: ascendió por los méritos contraídos á capitán de navío en 1.º de marzo de 1791, y en 1.º de abril recibió el mando de una división de tres fragatas, la *Diana*, *Soledad* y *Perla*; y habiendo desempeñado con el mayor lucimiento las comisiones que tuvo á su cargo, fué á incorporarse con su división á la escuadra del general D. Francisco de Borja. En 4 de junio de 1792 recibió el mando de una división compuesta de las fragatas *Diana* y *Santa Florentina*, jabeques *Mariano*, *Ganso*, *Leandro* y *Felipe*, bergantines, *Cazador*, *Galgo* y *Vivo* y tres galeras. Con estas fuerzas bloqueó varios puertos de las costas de Francia, hasta fin de julio de 1792: al llegar á aquellos parajes la escuadra de D. Juan Lángara, se incorporó á ella Cisneros con sus buques, en cuyo mando cesó en diciembre de 1793. En 15 de oc-

tubre de 1794 se confirió á Cisneros el del navío *Terrible*, con el cual asistió á la evacuacion de Rosas. Unido á la escuadra de don Juan de Lángara, pasó á cruzar sobre las costas de Africa, regresando por último á Cartagena, donde desarmó. Ascendido á brigadier en 5 de setiembre de 1795, obtuvo en 2 de setiembre de 1796, el mando del navío *San Pablo*, con el cual formó parte de la escuadra de D. Juan de Lángara; pasó luego á Cartagena y Cádiz á las órdenes del general D. José de Córdova. Asistió al fatal combate del Cabo de San Vicente en 14 de febrero de 1797. Allí dió nuevas pruebas de su intrepidez; destacado aquella mañana á dar caza al rumbo opuesto, al oír el ruido del cañon retrocedió, acudió valiente y hábilmente al fuego y le cupo la gloria de contribuir á salvar el navío *Trinidad*. Del navío *San Pablo* pasó á mandar el *Santa Ana*, en que tremolaba la insignia del general don Domingo Grandallana, que pertenecía á la escuadra de D. José de Mazarredo. Hizo parte de la division que por dos veces salió de Cádiz para rechazar las fuerzas inglesas que bloqueaban el puerto: en el acto de salir la escuadra española con la francesa á las órdenes del Almirante Bruix, tuvo el *Santa Ana* la desgracia de varar en los bajos de las Puercas; mas el consejo de guerra de generales á cuyo fallo fué sometido Cisneros, le declaró libre de todo cargo y responsabilidad, y una real orden de 15 de noviembre de 1799 patentizó el fallo del consejo de guerra, y mas que esa real orden, puso de manifiesto los merecimientos de Cisneros la que en 4 de enero de 1800 le confirió el mando en jefe de una division compuesta de los navíos *Miño*, *Astuto* y fragata *Santa Rosa*, que se hallaban en el puerto de Palermo. Salió para Sicilia en 20 de enero en el místico de guerra *Leon*; tomó el mando de la division, y la condujo felizmente á Cartagena, donde llegó el 13 de octubre, burlando la vigilancia de los que intentaron atajarle el paso. Esta comision, desempeñada con sumo tino, valió á Cisneros, en justo premio de su maestria, una real orden muy honorífica. En 10 de agosto de 1801 obtuvo el mando de una division compuesta del navío *Oriente* y de las fragatas *Flora*, *Casilda* y *Proserpina*. Con ella practicó varias comisiones en el Mediterraneo. Ascendido á jefe de escuadra en 5 de octubre de 1802, fué destinado al estado mayor de la Armada en Madrid. En 20 de

abril de 1803 pasó á desempeñar la comandancia general del arsenal de Cartagena. En 15 de enero de 1805, á instancias suyas fué á la escuadra del Ferrol, aborlando su insignia en el navio *Neptuno* el 27 de mayo. Salió el 12 de agosto con la escuadra combinada, entrando en Cádiz el 20: allí trasbordó su insignia al navio de tres puentes *Santísima Trinidad*.

Ya se ha dicho en la narracion del combate de Trafalgar cual fué el heroismo que ostentó en el infausto dia 21 de octubre el *Trinidad*, desde su intrépido general hasta el último marinero de su dotacion. Mezcló Cisneros su noble sangre con la de tantas víctimas, quedando gravemente herido. Cuatro horas de combate contra fuerzas cuádruples acabaron con la existencia del *Trinidad*, que al fin del combate presentaba el aspecto de una boya cubierta de cadáveres y de heridos, inundada de sangre española: el mar fué la sepultura honrosa de tantos héroes y del buque teatro de tantas hazañas. Los pocos sanos que quedaban y los heridos, en número espantoso, fueron recogidos por los ingleses cuando el *Trinidad* se fué á pique. Aquellos honrando el valor desgraciado, tributaron en Gibraltar los homenajes respetuosos que tambien merecia el general Cisneros, y llevaron su deferencia hasta poner una guardia de honor á la puerta de su alojamiento. Ascendido á teniente general en 7 de noviembre de 1805, pasó Cisneros á Cartagena para restablecerse de su herida.

En dicha plaza estaba el año 1808 cuando á la noticia de los sucesos de Madrid el 2 de mayo, el pueblo obcecado y furibundo, cometió el mas horrible asesinato en la persona del capitán general de la Armada y del departamento D. Francisco de Borja. ¡Dolorosa página de aquella época tan rica de heroicos recuerdos!

Cisneros fué nombrado vice-presidente de la junta que alli se estableció y capitán general de aquel departamento, puesto en que fué confirmado por la Junta Suprema, y en el cual prestó grandes servicios armando buques y remitiendo armas y pertrechos de guerra á Valencia, Murcia, Granada y Cataluña. En 11 de febrero de 1809 la junta central nombró á Cisneros virey de Buenos-Aires. El pueblo de Cartagena se opuso á su salida por la justa confianza que lo merecia; fué preciso nueva orden para que Cisneros pudiera salir. Se embarcó en la fragata *Proserpina* para

Cádiz, de donde pasó á Sevilla á recibir órdenes é instrucciones del gobierno. Salió de Cádiz el 2 de mayo, y fondeó en Montevideo el 29. Se trasladó á la Colonia del Sacramento, tomando posesion de su mando en 14 de julio.

Sobradamente largo seria narrar los sucesos de la época del mando del virey Cisneros. A pesar de su acrisolada lealtad y de sus esfuerzos, pudieron mas los acontecimientos que su enérgica decision para conservar á la madre patria aquellas preciosas posesiones. Victima de la violencia osada y de la astucia cubierta, fué embarcado por la fuerza á bordo de una balandra mercante con otros fieles españoles. Ya en la mar, hizo Cisneros cuanto le fué posible para que se le llevara á Montevideo, dándose á conocer al capitán. Sordo éste á los ruegos de Cisneros, siguió su rumbo para las Canarias, donde desembarcó en 4 de setiembre de 1810.

Desde la gran Canaria dió cuenta al gobierno de los sucesos, pidiendo licencia para permanecer en aquel punto hasta restablecer su quebrantada salud, lo que le fué otorgado. Conseguido su restablecimiento, pidió pasar á Cádiz, á donde llegó el 19 de julio de 1811. Pundonoroso, cuanto leal, solicitó se residenciase su conducta, mas el gobierno, satisfecho de sus servicios y de sus procedimientos, le espresó su aprobacion, por conducto del ministro de la Guerra, y en prueba de estos sentimientos, la regencia, en 7 de noviembre de 1812, nombró á Cisneros vocal de la junta de direccion, y en 1.º de enero de 1813 comandante general del departamento de Cádiz y en 30 de mayo capitán general del mismo.

En 14 de setiembre de 1818 fué nombrado ministro de Marina, y en 22 de diciembre director general de la Armada, con orden para que desempeñase en comision la capitania general de Cádiz, encargado de los preparativos de la expedicion que para Ultramar se reunia á las órdenes del conde del Abisbal. Sabidos son los acontecimientos que sobrevinieron en aquella época. Un pensamiento político, proclamado por el ejército expedicionario, triunfó y cambió la faz de las cosas. Cisneros fué arrestado por los constitucionales, y llevado á la Carraca, donde permaneció preso hasta que el rey hubo jurado la constitucion de 1812. Puesto en libertad, pasó á Madrid: prescindiendo de opiniones, el gobierno constitucional reconoció los eminentes servicios de una

larga y benemérita carrera; otorgó al general Cisneros los honores del consejo de estado y su cuartel en el departamento de Cartagena, su patria, donde manifestó deseos de residir. En 6 de noviembre de 1823 fué nombrado capitán general de aquel departamento, en cuyo cargo falleció en 9 de junio de 1829.

La vida de D. Baltasar Hidalgo de Cisneros cuenta sus días por sus servicios, habiéndolos consagrado todos al lustre de su patria, al esplendor de la Armada y al brillo de las armas navales de España.

N. 790. Modelo de un cañonero proyectado por Mr. J. Mare de Londres, remitido á este Museo por la Direccion de ingenieros de la Armada.

N. 791. Modelos de tragaluz, para camarotes, con cristales de patente.

N. 792. Modelo del tragaluz de un camarote.

N. 793. Modelo del primer vapor que hubo en España en 1818, que navegó por el Guadalquivir. Fué regalado al Sr. D. Fernando VII y depositado en este Museo.

N. 794. Modelo de una lancha de navío.

N. 795. Farol de situacion de que usan los vapores.

N. 796. Modelo de la bajada á la cámara de popa de la fragata de guerra *Perla*.

N. 797. Modelo de *Ganguil*, construido en Londres.

N. 798. Modelo de *Draga* de vapor para limpiar los puertos, construido en Londres.

N. 799. Modelo de otra *Draga* de vapor de fuerza de 70 caballos para limpiar á la profundidad de 50 piés, construido en Londres.

N. 800. Modelo de popa de navío de hélice, ofrecido al Museo por los Sres. Zulueta y Compañía.

N. 801. Retrato del Excmo. Sr. D. Manuel de Cañas Trujillo.

Nació en el Puerto de Santa María en 1777, sentó plaza de guardia marina en el departamento de Cádiz en 1794, obteniendo los sucesivos ascensos hasta el de teniente general en 1846.

Navegó mucho en el Occéano, Mediterráneo y ambas Américas; mandó el *Balauz Sultan*, las goletas *Cármen*, *Veloz*, *Ferrolleña*, los bergantines *Penélope*, *Caiman*; corbetas *Ninfa*, *Maria Isabel* y el navío *Guerrero*.

Se halló en la ocupacion, defensa y evacuacion de Tolon, sitio de Rosas, el de Cádiz: en el combate del navío *Asís* con cuatro fragatas inglesas en 1797, en otro con el bergantin *Ligero* contra una balandra de 16 cañones y superior fuerza, á la que rechazó dos abordajes. Desembarcado en las provincias de Venezuela, hizo la guerra en aquel pais, hallándose en porcion de acciones, sitios de plaza y defensa de las mismas; y por último, á la cabeza de las fuerzas navales del Norte; se encontró en el tercer sitio de Bilbao, batalla de Luchana y toma de Irun, Fuenterrabia y Guetaria.

Mandó el arsenal de la Carraca, el departamento de Cartagena, las fuerzas navales de la costa de Cantabria; fué ministro de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar, é interino de la Guerra en 1838; comandante general del apostadero de la Habana, consejero real y senador del reino.

En tan variados puestos el general Cañas mostró siempre su idoneidad, su ardiente celo y patriotismo, mereciendo el concepto que siempre tuvo en el cuerpo de la Armada.

Murió en Madrid en diciembre de 1850, con la reputacion de un buen marino y un honrado patricio. Era gran cruz de la órden de San Hermenegildo.

N. 802. Retrato del Excmo. Sr. D. Domingo Perez de Grandallana.

Nació en Jerez de la Frontera, y sentó plaza de guardia marina en 13 de octubre de 1766. Sirvió á S. M. 40 años, 9 meses

y 27 dias, desempeñando con pundonor é inteligencia distinguidos mandos y comisiones en Europa y en América. Estuvo en el combate de 1780 en la escuadra del general Lángara, y en otro de jabeques contra argelinos. Concurrió con el marqués de Casa-Tilly á la expedicion del Brasil y toma de la isla de Santa Catalina. Estuvo en el socorro de Melilla, bloqueo de Gibraltar, entrada y evacuacion de Tolon y sitio de Rosas como segundo del general Gravina. Siendo tercer gefe de la escuadra del Sr. Mazarredo, á su salida de Cádiz para Brest varó el navio de su insignia y por consiguiente no hizo aquella campaña. Pasó á Madrid como gefe de Estado Mayor de Marina, cuando era generalísimo el príncipe de la Paz, siendo á poco elevado al cargo de secretario de Estado y del despacho de marina, desde cuyo puesto en 1804 pasó á mandar la escuadra del Ferrol, con la cual y á las órdenes del general Gravina se trasladó á Cádiz.

Murió el 10 de agosto de 1807 en Madrid, siendo teniente general de la Armada, consejero de Estado, gran cruz de Carlos III y caballero de la orden de Santiago, á los 54 años de edad, con la reputacion de un entendido general de marina, de un buen ciudadano y de un modelo de honradez y lealtad.

N. 803. Retrato del Excmo. Sr. D. Andrés Garcia Camba.

Caballero profeso en la orden de Santiago, gran cruz de San Hermenegildo, condecorado con otras cruces, Mariscal de Campo de los Ejércitos Nacionales; siendo Ministro interino de la Guerra, fué nombrado en los propios términos para encargarse del Ministerio de Marina por Real Decreto de 18 de agosto de 1836, y lo desempeñó hasta el 11 de setiembre siguiente que fué relevado. Por otro Real Decreto de 21 de mayo de 1841 se le nombró secretario de Estado y del despacho de Marina, cesando en 26 de mayo de 1842.

N. 804. Retrato del Excmo. Sr. D. Joaquin de Espeleta.

Caballero gran cruz de la real y distinguida orden americana de Isabel la Católica, de las militares de San Fernando y San Her-

menegildo, caballero de derecho de la orden de San Jorge de la Reunion de Nápoles y otras varias de distincion, teniente general de los ejércitos y senador del reino; desempeñando el ministerio de la guerra fué nombrado ministro de Marina el 13 de junio de 1852, en cuyo cargo permaneció hasta 14 de diciembre del mismo año.

N. 805. Cuadro con el diseño de la *Barcaza Espin* forrada de hierro, inventada y diseñada por D. Juan de Ochoa oficial de la marina española en 1727: en la cual se reunian todas las circunstancias de la batería flotante de Mr. De'Arzon y de los blindages ó corazas navales de Napoleon III.

Al pié de este cuadro está colocada la carta misiva y anunciadora del propio diseño, escrita al marqués Scotty, para que por tal conducto supiese de la obra el Sr. D. Felipe V.

Ofrecido por D. José Ferrer de Couto al Excmo. Sr. Ministro de Marina, quien lo remitió á este Museo.

N. 806. Modelo de una corbeta de hierro y madera; inventado por G. A. Guibert en Burdeos. Entre otras innovaciones tiene la de aplicarse tornillos en vez de clavazon.

N. 807. Modelo de buque de vapor de fuerza de 90 caballos, construido por G. Rennie é hijos de Lóndres.

N. 808. Retrato de D. Alejandro Olivan.

Caballero gran cruz de la orden americana de Isabel la Católica, pensionado en la distinguida de Carlos III, consejero real y diputado á Córtes, fué nombrado ministro de Marina por real decreto de 13 de febrero de 1847, y admitida su dimision por otro de 28 de marzo siguiente.

N. 809. Modelo de los vapores *Hernan Cortés* y *Vasco Nuñez de Balboa*, construidos en Cádiz y Ferrol en 1853.

N. 810. Modelo de *remolcador* de vapor de fuerza de 400 caballos, construido en Lóndres.

N. 811. Modelo de la goleta *Cruz*, construida en Cadiz en 1859.

N. 812. Modelo de vapor de fuerza de 50 caballos, construido en Londres por G. Rennie é hijos.

N. 813. Cuadro que representa la visita que hizo S. S. el papa Pio IX en la bahia de Gaeta á la division naval española del mando del brigadier de la Armada D. José Maria de Bustillo, en 1849.

Buques de que se componia la citada Division.

Corbeta Villa de Bilbao. . Comandante capitan de fragata D. Antonio Ossorio.

Id. Mazarredo. Id. id. D. Rafael Tavers.

Bergantin Volador. . . . Id. id. D. Federico Santiago.

Pailebot Vidasoa. Id. alférez de navío D. Manuel Pascual Roca de Togores.

Vapor Leon. Id. capitan de fragata D. Manuel Sivila.

Id. Vulcano. Id. id. D. Ramon Bustillo.

N. 814. Cuadro que representa un sistema de ruedas para motor de embarcaciones menores; inventado por D. Pedro Ignacio de Apalategui en 1856.

N. 815. Retrato del Excmo. Sr. D. Miguel Ricardo de Alava.

Nació en Vitoria y entró á servir de cadete en el regimiento de Sevilla el 19 de julio de 1785, en donde ascendió á subteniente; en 30 de diciembre de 1787 pasó á la Armada como alférez de fragata en 9 de noviembre de 1790, previo el exámen de los estudios elementales, y en este cuerpo siguió su carrera y obtuvo los ascensos hasta el de capitan de fragata en 9 de noviembre de 1795.

Se halló en la fragata *Casilda*, en su viaje á Constantinopla, en la ocupacion, defensa y abandono de Tolon, con la escuadra del Excmo. Sr. D. Juan de Lángara. Como ayudante de la del

Sr. Alava salió para Lima en 1795, y regresó á Europa en buque particular. En 1802 fué á Italia en la escuadra del Excmo. señor marqués del Socorro, que condujo á España á la primera esposa del rey Fernando VII. Cuando el rompimiento de la guerra con la Inglaterra en 1805, fué nombrado ayudante del Excmo. señor D. Federico Gravina, á las órdenes de cuyo general hizo la campaña á la Martinica y se halló en los combates navales de Finisterre y Trafalgar.

Al empezar la guerra de la Independencia pasó al ejército de coronel en 1808, y como ayudante de Lord Wellington se encontró en toda la campaña de los ejércitos aliados, distinguiéndose en la toma de las plazas de Badajoz y Ciudad-Rodrigo y en las célebres batallas de Vitoria, Tolosa de Francia y otras muchas, siendo á la conclusion de la guerra mariscal de campo de los ejércitos.

En 1814 fué nombrado ministro plenipotenciario cerca del rey de Holanda, y como representante español en el cuartel general del duque de Wellington se encontró en 1815 en la célebre batalla de Waterlóo.

En la época de 1820 á 23, ya ascendido á teniente general con anterioridad, desempeñó diferentes cargos militares y diplomáticos, siendo uno de los diputados á Cortes que acompañaron al gobierno de Madrid á Sevilla y luego á Cádiz. En 1823, á la caída del régimen constitucional, emigró el general Alava al extranjero; en cuya situacion permaneció hasta 1833, en que fué amnistiado.

En 1834 fué nombrado prócer del reino, y poco tiempo despues ministro plenipotenciario en la corte de Lóndres. En 1835 fué electo ministro de Marina y despues ministro de Estado y presidente del Consejo de ministros, de donde pasó á ejercer las embajadas de París y Lóndres.

Murió en 1843 en los baños de Randu, en Francia, siendo teniente general de los ejércitos, gran cruz de Carlos III, de la de San Hermenegildo, de la del Baño de Inglaterra, de la Legion de honor de Francia, de la de tercera clase de San Fernando, y profesó en la de Santiago, con la reputacion de un hábil y entendido general, y un patricio virtuoso y honrado.

N. 816. Retrato del Excmo. Sr. D. José Patiño.

Nació en Milán en 11 de abril de 1666; fué educado en el colegio de los hijos de San Ignacio de Loyola, y habiendo venido al servicio de España, se dedicó al ramo de Hacienda; fué intendente de Extremadura y se cruzó en la orden de Alcántara.

Al advenimiento al trono de la casa de Borbon, Patiño prestó pleito homenaje al Sr. D. Felipe V, y habiendo tratado y contraído estrecha amistad con el cardenal Alberoni, fué el principal agente de este célebre personaje en las colosales empresas que llevó á cabo.

Como intendente general de Marina y delegado esclusivo de Alberoni, dirigió Patiño el armamento y apresto de las espediciones que en 1717 y 1718 salieron de Barcelona para las conquistas de Cerdeña y Sicilia. Dió un nuevo orden á la Armada española en la ordenanza para su régimen y gobierno en junio de 1717, uniformando las diversas fracciones de que antes se componian, como eran las galeras del Mediterráneo, los navíos del Occéano y los galeones de Indias; levantó el arsenal de la Carraca, promovió la construccion de los buques en los astilleros de Puntales, Cantabria y Cataluña; formó la compañía de caballeros guardias marinas de Cádiz, los batallones y brigadas de Marina y el cuerpo del ministerio, dando para todos ordenanzas y reglamentos, copiando mucha parte del sistema francés que se seguia en tiempo de Luis XIV. En suma, Patiño fué el verdadero fundador de nuestra Armada naval del siglo XVIII.

Pasó á Cádiz, y en 1720 dirigió el armamento que salió para Africa con el objeto de apoderarse de las costas de Berbería desde Tetuan á Túnez. El 21 de mayo de 1726 fué nombrado secretario de Estado y del despacho de Marina, Indias y Hacienda, cuyos cargos, y despues los ministerios de Estado y Guerra con el gobierno del Consejo de Hacienda y sus tribunales, desempeñó á satisfaccion del mismo rey Felipe V, prestando utilísimos servicios al engrandecimiento de la monarquía y al fomento de la Marina española.

En 1729 fué con el rey á Cádiz y vió echar al agua al navío *Hércules*, primero que se construyó en aquel punto por su direccion y orden.

En 1732 dispuso y ordenó la expedición para la reconquista de Orán á las órdenes del célebre duque de Montemar: completó las conquistas de Italia, y durante su ministerio tuvieron lugar hechos gloriosos al nombre español y á su Marina.

Murió en San Ildefonso en el desempeño de sus altos cargos en 3 de noviembre de 1736, á la edad de 70 años, con universal sentimiento, y mereció en prueba de ello que S. M. pagase el entierro á sus reales espensas y le mandase decir 10,000 misas, confirmando á su familia la grandeza de España de primera clase con el título del marqués del Castelar.

D. José Patiño fué un personaje eminente; su política era callada y perseverante; su penetración viva, su inteligencia en los negocios y su conocimiento de los hombres, admirable.

N. 817. Trofeos con banderas, lantacas, cris, sables y un puñal; cogidos en las acciones de *Balanguingui* y *Joló* en los años 1848 y 51; las de *Balanguingui* fueron mandadas por el capitán general de Filipinas D. Narciso Claverria y el jefe de la escuadrilla D. José Ruiz de Apodaca, y las de *Joló* por el capitán general de dichas islas D. Antonio Urbistondo y el jefe de las fuerzas navales brigadier de Marina D. Manuel de Quesada.

N. 818. Modelito del Colegio naval, hecho por la señora doña Dolores de Cepeda.

Retrato de S. M. la Reina Doña Isabel II.

N. 819. Retrato del Excmo. Sr. D. Zenon de Somodevilla, primer marqués de la Ensenada.

Nació este célebre personaje en Hervias, pequeña villa de la provincia de Rioja en 1702, y despues de adquirir la educación primaria pasó á Cádiz en donde estuvo de dependiente en una casa de comercio, y habiendo practicado algunos servicios á la vista de D. José Patiño, ministro de Marina, en el armamento de la expedición que en 1720 salió de dicho puerto para libertar á Ceuta, fué nombrado en 1.º de octubre del espresado año oficial supernumerario del ministerio de Contaduría de Marina. Fué

promovido á oficial segundo en 1724, á oficial primero y comisario de matriculas de la costa de Cantabria en 1725, y á comisario del astillero de Guarnizo en 1726. Su capacidad y celo le proporcionó el ascenso á comisario real de marina en 1728 y á ser elegido en 1730 para contador principal del nuevo departamento de Cartagena. En 1732 se le confirió el cargo de ministro de la escuadra del teniente general D. Francisco Cornejo, que condujo la expedicion para la reconquista de Oran á las órdenes del célebre duque de Montemar y por los servicios que prestó Somodevilla en esta ocasion, fué ascendido á comisario ordenador, con cuyo empleo pasó á Italia para desempeñar las funciones de intendente del ejército, que á las órdenes del mismo duque de Montemar debia conquistar para el infante D. Carlos los reinos de Nápoles y Sicilia, se encontró en esta brillante empresa y fué premiado por el nuevo rey con el título de marqués de la Ensenada.

Establecido en Madrid en 1737 el consejo de Almirantazgo, bajo la presidencia del infante D. Felipe, fué nombrado Ensenada secretario del mismo, concediéndole la graduacion de intendente de Marina.

Desde entonces empezó Ensenada á trabajar en la formacion y arreglo de todos los cuerpos de la Armada. Puede considerarse obras suyas la formacion de las matriculas de mar, su alistamiento, privilegios, etc.; decretado en real cédula de 18 octubre de 1737, la ordenanza general de arsenales de 17 de diciembre siguiente, el reglamento de haberes de 3 de febrero de 1738, la formacion del arsenal de Cartagena, la piadosa institucion de inválidos, la construccion de buques en América y el plan para unas ordenanzas generales que luego vieron la luz pública en 1748 en la época de su ministerio.

Asistió Ensenada como secretario del Infante á la campaña en Italia en 1741, y por muerte del ministro de Marina D. José del Campillo, lo nombró el rey Felipe V secretario de Estado y del despacho de Guerra, Marina, Indias y Hacienda. Pasó desde luego á desempeñar tan honrosos cargos y al poco tiempo de su elevacion al ministerio tuvo lugar el glorioso combate de cabo Sicie que tanto honor y prez dejó á los marinos españoles. En 1751 constaban las fuerzas navales de España de 18 navios y 15 embar-

caciones menores, y procuró aumentarlas hasta 60 navios 65 fragatas y buques menores.

Durante su administracion continuó y mejoró el arsenal de la Carraca, hizo el dilatado y suntuoso del Ferrol y el mas reducido y bien proporcionado de Cartagena. Se mandaron construir doce navios á la vez y se contrataron otros, habiendo traído de Inglaterra por medio del sábio D. Jorge Juan, hábiles ingenieros constructores y maestros para todas clases de fábricas que se usan en los arsenales.

Fundó en 1753 el observatorio astronómico de Marina que establecido primero en Cádiz y luego en San Fernando ha adquirido y adquiere tan alta nombradía, y en 1748 el colegio de medicina de Cádiz que tan ilustres profesores de la ciencia de curar ha dado á la Armada y á toda España. Empleó el sublime talento y saber de los sábios D. Jorge Juan y D. Antonio Ulloa en la inspeccion de todos los puntos de América y en las noticias convenientes sobre aquellos remotos dominios.

Siguió desempeñando Ensenada el ministerio de Marina en el reinado de D. Fernando el VI, y por celos é intrigas de la Inglaterra y de las que siempre hay en las cortes, fué exonerado en 1754 y desterrado á Granada. Desde aquí pasó al Puerto de Santa María, en donde subsistió hasta que por muerte del rey Fernando VI vino á sucederle desde Nápoles su hermano Carlos III. Este ilustrado monarca, que conocia el mérito y servicios de Ensenada, le levantó el destierro y le concedió nuevas mercedes.

Murió este célebre ministro en Medina del Campo el 2 de diciembre de 1781 á los 79 años y 7 meses de edad, no dejando bienes de fortuna despues de los multiplicados y pingües destinos que habia obtenido, pero sí una memoria honrosa de su mucho mérito, de su celo y de su desinterés.

Don Zenon de Somodevilla, primer marqués de la Ensenada, era caballero de la órden de Calatrava con las encomiendas de Peña de Martos y Piedra Buena en la misma, gentil-hombre con ejercicio, gran cordon del Sancti Espiritu, gran cruz de San Genaro de Nápoles y de San Juan de Jerusalem, caballero de la insignie órden del Toison de Oro, capitan general honorario, con-

sejero de Estado, secretario de la Reina y lugar-teniente del Almirantazgo.

N. 820. Modelo de la popa del navio inglés *Albion*.

N. 821. Modelo de la popa del navio inglés *Asia*.

N. 822. Modelo del pailebot *Aspirante*, construido en el arsenal de Cavite en 1853, bajo la direccion del brigadier de la armada D. Ramon Acha.

N. 823. Modelo de la falúa *Princesa de Asturias*, construida bajo la direccion de dicho gefe.

N. 824. Este cuadro representa un suceso marítimo altamente honroso para los que en él intervinieron.

Hallándose fondeada en el surgidero de Sacrificios la corbeta de guerra española *Luisa Fernanda* mandada por el capitán de navío don Manuel de la Puente, ocurrió que en la mañana del 8 de diciembre de 1846, á causa de un fuerte temporal, zozobró en los arrecifes de la Isla Verde del puerto de Veracruz el bergantin de guerra *Sommers* de los Estados-Unidos. En el momento el comandante Puente envió la lancha de la corbeta con el guardia marina de segunda clase don Fulgencio Briant á socorrer á los náufragos del *Sommers*, que yacian agarrados á los fragmentos del buque. El guardia marina comisionado desempeñó su encargo con arrojo salvando las vidas á unos cuantos individuos del apresado bergantin.

El Congreso de los Estados-Unidos impuésito de este hecho autorizó al presidente de la república para acuñar una medalla de oro para el guardia marina y de plata para los marineros con inscripciones análogas al caso, las cuales fueron remitidas por conducto de sus gefes al señor Briant y á los tripulantes de la *Luisa Fernanda*.

N. 825. Retrato del Cardenal Alberoni.

N. 826. Este modelo manifiesta el modo de enlazar entre sí las varias piezas de que se forman las popas de los buques de hélice.

N. 827. Modelo de popa de hélice de dos aspas.

Los numerosos inconvenientes afectos al uso de las paletas ó ruedas de los buques de vapor, impulsaron á hacer ensayos multiplicados, para librarse de esta masa espuesta al choque de la mar así como á la accion del viento; se han intentado diferentes propulsores; pero entre infinitos ensayos el único que ha dado resultados satisfactorios es el de la hélice. Su primera aplicacion á bordo fué, segun parece, en 1796 por David Bushuell, americano, para una embarcacion submarina. Despues de infinitas tentativas abandonadas, el capitan Erikson hizo experiencias mas decisivas, y en 1836 Mr. Smith construyó el *Archimedes*, que fué el primero que obtuvo un éxito satisfactorio.

Esta invencion ha abierto una nueva era á la navegacion de vapor, permitiendo hacer buques mistos y proporcionando los medios de colocar el propulsor al abrigo de las balas, ventaja preciosa que no tienen los de ruedas.

N. 828. Modelo de popa de hélice de cuatro aspas, remitido por el comandante general del departamento de Cartagena.

N. 829. Modelo de una goleta de hélice de fuerza de 200 caballos.

N. 830. Modelo de otra goleta de hélice.

N. 831. Vista del vapor *Berenguer* de la sociedad Bofill, Martorell y compañía de Barcelona, que al mando del capitan D. Joaquin Roig en abril de 1849 hizo la travesía de la Habana á Cádiz en 15 dias y 20 horas.

N. 832. Retrato de el Bailío Fr. D. Antonio Valdés y Bazan.

Natural de Búrgos sentó plaza de guardia marina en 1757, na-

vegó y mandó varios buques; se halló en el sitio de la Habana, y en otras funciones; y fué director de las fábricas de artillería de la Cabada y ministro de Marina por espacio de 12 años, en cuyo tiempo ejerció otros ministerios en los reinados de Carlos III y Carlos IV. En su época se acrecentó nuestro poder naval llegando á su mayor altura, no solo por el número de bajeles que se construyeron, sino por los repuestos de los arsenales y todo lo demas concerniente al apresto de una numerosa armada. Fué individuo de la Junta Central cuando el alzamiento nacional en 1808, y en este puesto mostró extraordinaria firmeza y patriotismo. Murió en Madrid en 1816 teniendo una edad muy avanzada.

El general Valdés era Bailio en la orden de San Juan y lugar-teniente del gran prior de la misma, consejero de Estado, capitán general de la Armada, caballero de la insigne orden del Toison de Oro y gentil-hombre de cámara con ejercicio.

Su nombre y sus antecedentes se recuerdan siempre con respeto y con orgullo en el cuerpo de la marina española.

N. 833. Modelo de la urca de hélice *Ferrol* de fuerza de 400 caballos y cabida de 600 toneladas, construida en Cork.

N. 834. Modelo de las cañoneras de acero, de fuerza de 30 caballos y cabida de 84 toneladas; construidas en Lóndres para el servicio de España.

N. 835. Cuadro que representa el desarbolo que sufrió el navío español *Asia* en agosto de 1824, al mando del capitán de igual clase D. Roque Guruceta en su navegacion del Puerto de San Carlos, en la isla de Chiloé, al del Collao de Lima.

N. 836. Retrato del Excmo. Sr. D. Pedro Gonzalez Castejon, Marqués Gonzalez de Castejon.

Sirvió en la Armada desde guardia marina por espacio de 46 años: se halló en el combate naval de cabo Sicie y en el sitio de la Habana, donde mandó en los primeros dias la Cavaña y despues la puerta de la Punta y los baluartes inmediatos. Gobernó la escuadra que condujo contra Argel la expedicion del conde de Orelly,

fué mayor general de la Armada, comandante del astillero de de Guarnizo, inspector general de marina, consejero nato de Guerra y secretario de Estado y del despacho universal de Marina, en cuya época se establecieron las compañías de Guardias marinas del Ferrol y Cartagena, siendo el marqués el primero de dicha clase que habia llegado á desempeñar el ministerio. Murió en Madrid el 19 de marzo de 1783, á la edad de 63 años y ocho meses en el elevado rango de ministro de Marina, y siendo además consejero de Estado, teniente general de la Armada, gran cruz de Carlos III y comendador de Orcheta en la de Santiago, y con la reputacion de un bravo soldado, un buen marino y un modelo de honradez y lealtad.

N. 837. Modelo de un falucho construido en Cartagena. Remitido al Museo por el capitan de navio D. Luis Palacios.

N. 838. Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Escaño.

Entre tantos distinguidos marinos como tuvo la Armada española en el último tercio del pasado siglo, y en los primeros años del presente pocos ó ninguno se aventaja al teniente general don Antonio Escaño, á quien cupo la buena suerte de asistir á todos los combates de las guerras de aquella época tan belicosas, distinguiéndose en todas las acciones como subalterno ó como jefe, recavando de sus eminentes servicios la fama de ser considerado como el primer táctico entre tantos marinos de esclarecido mérito.

Empezó Escaño su brillante carrera sentando plaza de guardia Marina en 8 de julio de 1767, y en mayo de 1769 recibió el bautismo del fuego embarcado en el jabeque *Vigilante*, que cogió dos escampavías argelinas en las aguas de Barcelona; en octubre asistió al apresamiento de dos jabeques, uno de 24 cañones y otro de 36. Por esta senda de hechos de armas fué distinguiéndose Escaño en las campañas navales de los años de 1771, 73 y 78 á las órdenes de diferentes jefes de escuadra, y ascendiendo por la escala de sus servicios y méritos. En 1782 era capitan de fragata; con el mando de la *Colon* recibió el de una division de bergantines y balandras, cruzando en el Mediterráneo; luego, en 1784,

pasó á mandar la fragata *Casilda*, incorporándose á una division de jabeques á las órdenes del capitan de navío D. Joaquin de Zayas. Con esta division pasó Escaño á Mahon y allí tomó el mando de los buques surtos en aquel puerto. Hizo la campaña de pruebas con los navíos *San Ildefonso*, *San Juan Nepomuceno*, fragatas *Brígida* y *Casilda*.

Dejando los mares de Europa hizo varios viajes á Buenos-Aires, Montevideo y Rio Janeiro en los años que mediaron hasta 1796. En 1797, mandando el navío *Príncipe de Asturias*, asistió al combate del 14 de febrero sobre el Cabo de San Vicente. Allí dió Escaño pruebas de su pericia marinera, y supo honrar esa desgraciada jornada de nuestros anales marítimos. Con el navío de su mando atacó y maniobró contra la tercera parte de la escuadra enemiga que viraba por contramarcha. Con esta atrevida y oportuna maniobra, emprendida en el momento crítico del movimiento del enemigo, contuvo la fuerza contraria que se dirigia á doblar la retaguardia de la escuadra española, y contribuyó á salvar por su hábil y arrojada resolucion los navíos *Trinidad* y *Soberano*, que sin el movimiento de Escaño se hubieran encontrado sin defensa.

Regresada la escuadra á Cádiz, la enemiga vino á bloquear el puerto. La bien adquirida fama de Escaño le mereció la completa confianza del general Gravina, que encargó á tan entendido marino la distribucion de las fuerzas que debian atacar á los enemigos. Combinado el ataque, Gravina y Escaño dieron tambien el ejemplo del valor dirigiendo en persona las operaciones. En la primera noche del bombardeo salió el general Gravina acompañado de Escaño y rechazaron las fuerzas sutiles enemigas hasta obligarlas á refugiarse á sus navíos. En la segunda asistió Escaño á las operaciones dirigidas por el gefe de escuadra D. Juan María de Villavicencio, causando mucho daño á los enemigos, que inmóviles por lo calmoso del tiempo, sufrieron el fuego de nuestras cañoneras, que se colocaron por sus costados despues de haber alejado las bombarderas inglesas.

Escaño, á la par de marino denodado, era tambien un inteligente y entendido administrador; el gobierno aprovechó su saber ocupándole en formar á las órdenes del general Mazarredo la ordenanza de la Armada que rige en la actualidad.

Fué ascendido D. Antonio Escaño á gefe de escuadra en 5 de octubre de 1802 con el mando de los tercios navales de Poniente.

Declarada la segunda guerra marítima en 12 de diciembre de 1804, D. Antonio Escaño pidió entrar en línea en los combates que debían ofrecerse; el gobierno le nombró mayor general de la escuadra á las órdenes del general Gravina y se embarcó con este gefe en el navío *Argonauta*; hizo la campaña de la Martinica; asistió á la toma del fuerte del Diamante; le cupo buena parte de la gloria que adquirió la escuadra española en el combate de Finisterre donde nuestros marinos se batieron como leones.

Regresó D. Antonio Escaño á Cádiz con la escuadra combinada á las órdenes de Villeneuve, y embarcado en el *Príncipe de Asturias* con el general Gravina, al lado de este combatió heroicamente en Trafalgar, mezclando su sangre con la del gefe de la escuadra española.

Fué promovido D. Antonio Escaño á teniente general en 9 de noviembre de 1805 y en 20 de enero de 1806 á ministro del almirantazgo.

En el alzamiento nacional de 1808 participó del entusiasmo general. La Junta Central le nombró en 15 de octubre ministro de Marina. En el desempeño de este cargo dió pruebas de sus vastos conocimientos; acudió con su infatigable actividad á todo lo que exigía la defensa del país que dependiera de nuestras fuerzas navales para la seguridad de los puertos y de las costas; organizó batallones de marinos al mando de gefes de la Armada, cuerpos que alcanzaron abundante cosecha de laureles en los campos de Ciudad-Real, Talavera, San Marcial, paso del Bidasoa y Tolosa de Francia.

Dejó Escaño el ministerio de Marina en 31 de enero de 1810, nombrado individuo del Consejo de Regencia que reemplazó á la Junta Central. «En este puesto, dice el conde de Toreno, atendía exclusivamente á su ramo, que era el de marina, D. Antonio Escaño inteligente y práctico en esta materia y de buena índole» (1). Esta regencia fué la que convocó é instaló las Córtes, que á la vuelta de tantos años de un silencio sepulcral resucitan para dar

(1) Conde de Toreno, tomo III. pág. 212.

nueva vida pública á la nacion oprimida por todos los despotismos á la vez.

Instalada la Regencia primera en 31 de enero cesó en 28 de octubre de 1810. Las vicisitudes de los tiempos hacian muy azaroso el desempeño de la autoridad suprema. Tomaremos del conde de Toreno, contemporáneo y actor distinguidísimo en aquel portentoso drama, el juicio que nos ha dejado de la primera Regencia.

«De los hechos mas notables de la primera Regencia se coligió que esta, á pesar de sus defectos y amor á todo lo que era antiguo, no por eso dejó las cosas en peor postura de aquella en que las habia encontrado... Los primeros regentes eran hombres los mas, sino todos, de honra y de cumplida probidad» (1).

Al salir de la regencia pasó Escaño á ocupar un asiento en el Consejo de Estado, y á la vuelta del rey fué nombrado capitán general del departamento de Cartagena, destino que no llegó á desempeñar, habiendo fallecido en 12 de julio de 1814.

Los servicios del general Escaño fueron útiles á la patria basta mas allá dela tumba. En 1834 se publicó un trabajo póstumo suyo de táctica naval y de señales que honra mucho á su autor, y completa la vida laboriosa de uno de los mas esclarecidos marinos que cuenta la Armada española.

N. 839. Modelo de una corbeta-correo, ejecutado por el teniente de navío D. Luis Jardel.

N. 840. Modelo de las goletas de hélice *Santa Filomena*, *Constancia*, *Valiente* y *Animosa*; de la fuerza de 400 caballos y cabida de 483 toneladas; construidas en Lóndres para el servicio de España.

N. 841. Modelo de cañonera de acero, de fuerza de 20 caballos y cabida de 60 toneladas, construida en Lóndres para el servicio de España.

(1) Conde de Toreno, tomo III, pág. 480.

N. 842. Cuadro que representa el ataque dado á la isla y fuerte de Balanguingui en febrero de 1848 por la division naval del mando del brigadier de la Armada D. José Ruiz de Apodaca, comandante general del apostadero de Filipinas, la cual escoltaba y conducia la expedicion de tropas al inmediato mando del Exce-lentísimo Sr. D. Narciso Clavería, capitan general de las propias islas, resultando de este glorioso hecho de armas quedar en poder de los españoles los moros que guarnecian el fuerte, sus cañones y diferentes banderas y trofeos militares; por cuyas operaciones, entre otras recompensas acordadas á los valientes del ejército y Armada, se dignó S. M. conceder al general Clavería la Gran Cruz de San Fernando y el título de conde de Manila, y al brigadier Apodaca el ascenso á gefe de escuadra de la Armada.

N. 843. Retrato del Excmo. Sr. D. José Maria Mac-Crohon y Blake.

Nació en el Ferrol el 13 de mayo de 1803. Antes de los cuatro años fué admitido como cadete sin antigüedad, y en sus estudios dió pruebas de su aprovechamiento.

El 18 de noviembre de 1817 se le nombró subteniente por eleccion, siguiendo los sucesivos ascensos en su carrera hasta el de teniente general, en cuyo tiempo se halló en seis sitios, tomas, asaltos y defensas de plazas, tres batallas y treinta y tres acciones de guerra, siendo herido dos veces.

Fuó durante dos años subsecretario del ministerio de la Guerra, luego capitan general de Madrid y posteriormente ministro de Marina y senador del Reino, y cuando iba á ocupar la capitania general de las islas Filipinas, que le habia sido conferida, falleció en la travesía á los 57 años de edad y mas de 45 de honrosos servicios.

El general Mac-Crohon se hallaba condecorado con la gran cruz de la real y distinguida órden española de Carlos III, la de la americana de Isabel la Católica, la de San Hermenegildo, las de San Fernando de primera y tercera clase y otras.

N. 844. Modelo de un pailebot construido por D. Vicente Sus, quien lo regaló al Museo.

N. 845. Modelo del vapor de hierro transporte *Ferrol*, de fuerza de 110 caballos, construido en Cork, en 1859.

N. 846. Modelo de una corbeta de hélice del porte de 31 cañones, construida en el arsenal de la Carraca, con arreglo al plano remitido de Inglaterra por el Excmo. Sr. D. José Maria de Quesada.

N. 847. Cuadro que representa el navío *Reina Isabel*, de 84 cañones.

Fué construido en el arsenal de la Carraca y botado al agua en 1852, por el gefe de escuadra D. José de la Cruz, ingeniero general de marina, y practicadas sus obras con los fondos que de la Habana envió el comandante general de dicho apostadero don Francisco Armero y Peñaranda, teniente general de la Armada.

N. 848. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan de Dios Sotelo y Machin.

Nació en el Ferrol en 1795. Sentó plaza de guardia marina en 1806 y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de teniente general que le fué conferido en 1859. Navegó de subalterno y con mando en Europa, Asia y América, desempeñando destinos y comisiones de importancia.

Embarcado en la corbeta *Diamante* se halló en el desembarco del ejército del general Morillo en la isla Margarita y en la toma del puerto del Norte, en dicha isla en la que se cogieron prisioneros dos flecheros insurgentes y donde se le comisionó para demoler una batería é inutilizar la artillería á la vista del enemigo, cuya operacion verificó.

Convoyando 32 velas desde la Habana á Cádiz sostuvo un combate contra una corbeta y dos galeras insurgentes que querian apoderarse del convoy, las que puso en huida con muchas averías, por cuyo mérito ascendió á teniente de fragata.

Fué secretario de Estado y del despacho de Marina y Gobernacion de Ultramar, vocal de la junta de Almirantazgo, de la de gobierno y direccion general de la Armada, en 1840, comandante general de los departamentos de Ferrol y Cartagena, capitan ge-

neral del de Cádiz, vocal presidente de la junta de Almirantazgo, en 1856, ministro de Marina y senador del reino.

El general Sotelo gran cruz y placa de la Real y militar órden de San Hermenegildo y de la Americana de Isabel la Católica falleció en Madrid en 15 de mayo de 1860.

N. 849. Retrato del Excmo. Sr. D. Juan Bautista Topete.

Natural de Cartagena de Levante, sentó plaza de guardia marina en 1.º de enero de 1799; navegó de subalterno en la Península y América septentrional, haciendo varios viajes en correos y mandando una goleta hizo este mismo servicio. Asistió al combate y rendicion de la escuadra francesa en 1808, y mandando otra goleta-correo hizo viaje á Montevideo y América septentrional, desembarcando en el reino de Méjico en 1811 y haciendo la guerra con distincion y acierto en aquel pais, mandó el apostadero de Vera Cruz y luego fué segundo jefe y comandante general del de la Habana, cesando en este último cargo en 1839, habiendo obtenido los respectivos ascensos en la carrera hasta el de jefe de escuadra á fines del año anterior.

Regresado á España, fué comandante general del departamento de Cádiz, vocal de la junta de direccion de la Armada, ministro del supremo Tribunal de Guerra y Marina, vocal de la junta de Ultramar y consejero real estraordinario.

En 1846 fué diputado á Córtes y ministro de marina, Comercio y Gobernacion de Ultramar.

Falleció en Madrid á fines de 1847 con el espresado empleo de jefe de escuadra y las grandes cruces de Isabel la Católica y San Hermenegildo, con la reputacion de un honrado y pundonoroso marino.

N. 850. Modelo de la fragata *Bailen*, del porte de 40 cañones, construida en el arsenal del Ferrol en 1856.

N. 851. Modelo del vapor *Guadalquivir*, construido en los Estados-Unidos.

N. 852. Modelo de los vapores *Guadalquivir* y *General*

Lezo, de fuerza de 400 caballos, construidos en Londres en 1858.

N. 853. Cuadro que representa el ataque dado á Joló en 28 de febrero y 1.º de marzo de 1851, por la expedicion de tropas al mando del capitan general de las islas Filipinas D. Antonio Urbistondo, y la division naval al del brigadier de marina D. Manuel de Quesada.

N. 854. Retrato del Sr. D. José Chacon y Sarraoa.

Natural del Puerto de Santa Maria. Sentó plaza de guardia marina en 6 de noviembre de 1795. Navegó mucho de subalterno hasta 1815, en cuyo tiempo estuvo tambien mandando el bergantin *Cazador*. Se halló en el ataque que sostuvo en Rochefort la escuadra del general Melgarejo, en el combate y rendicion de la escuadra francesa, fué hecho prisionero y conducido á Inglaterra donde permanecié ocho meses.

Mandando la fragata *Constitucion*, despues *Sabina* como se habia llamado anteriormente, sostuvo combate con la escuadrilla del Comodoro Danels en el año 1823, y de él resultó represar la corbeta de guerra *Maria Francisca* y apresar la enemiga nombrada *Záfro*.

En 2 de mayo de 1836 siendo brigadier y comandante general del departamento del Ferrol, se le nombró secretario de Estado y del despacho de marina, y en 15 del mismo fué relevado sin haber tomado posesion. En 19 del propio mes ascendió á gefe de escuadra.

Por Real decreto de 6 de diciembre de 1838 volvió á ser nombrado secretario de Estado y del despacho de marina y cesó en 10 de mayo siguiente.

En octubre de 1846 ascendió á teniente general.

El teniente general D. José Chacon, caballero profeso de la órden de Calatrava, gran cruz de San Hermenegildo y de Isabel la Católica falleció en San Fernando, capital del departamento de Cádiz, en 9 de octubre de 1848, siendo comandante general de dicho departamento.

N. 855. Aparato disparador para dar fondo á las anclas.

N. 856. Modelo de un remolcador de hierro de hélice, destinado al servicio del Ferrol, de 80 piés de eslora, y fuerza de 25 caballos, construido en Inglaterra.

N. 857. Retrato del Sr. D. Angel Laborde y Navarro.

Nació en Cádiz en 2 de agosto de 1772; sentó plaza de guardia marina en 13 de Abril de 1791 en el departamento de Cádiz. Navegó como subalterno y con mando en los mares de Europa, Asia y América hasta el año 1825; en cuyo tiempo se halló en la defensa de la plaza de Tolon, en el sitio de Rosas; mandó la division destinada á socorrer la plaza de Puerto-Cabello; y á la vista de este puerto dió una brillante accion en que batió completamente la escuadra colombiana mandada por el comodoro Daniels, compuesta de dos corbetas, un bergantin redondo y seis goletas de guerra, apresando dichas corbetas, y poniendo en huida el resto de los buques enemigos, entrando poco tiempo despues en la Laguna con solo la goleta *Especuladora* donde empenó una accion, que si no fué coronada por la fortuna, dejó memoria de lo qué puede el valor contra grandes obstáculos y una pertinaz resistencia.

Formó una lucida division con la que se presentó en Cartagena de Indias, donde se hallaban las fuerzas columbianas, compuestas de catorce buques de guerra, entre ellos cuatro fragatas de gran porte. Su sola presencia bastó para desarmar á sus contrarios, confundir su jactancia y asegurar la absoluta libertad de la isla de Cuba, pues seguros de ser batidos, desistieron de sus empresas y enageneron sus buques.

En diciembre de 1829 fué ascendido á jefe de escuadra.

En 1833 fué nombrado ministro de marina; pero persuadido el gobierno, por razones especiales, de la conveniencia de que permaneciese desempeñando el mando del apostadero de la Habana, que se le confirió en 2 de mayo de 1826, fué relevado de aquel alto cargo concediéndosele al mismo tiempo la gran cruz de Carlos III, como una prueba de lo grato que eran sus servicios.

El general Laborde gran cruz de Carlos III, Isabel la Católica y San Hermenegildo, falleció en la Habana el 4 de abril de 1834.

Esceleute marino , militar valiente y generoso , patriota ilustrado y escritor distinguido , logró ser amado de todos y muy particularmente en la Habana , donde ha dejado un grato recuerdo.

N. 858. Muestras de hierro labrado, procedentes de las islas Canarias.

N. 859. Modelo de una goleta de hélice de fuerza de 200 caballos.

N. 860. Modelo del tajamar del vapor *Narvaez*, construido en el arsenal del Ferrol en 1850.

N. 861. Otro modelo del tajamar del mismo buque , ejecutado por el tallista de este Museo Bernardo Lamas.

N. 862. Modelo del tajamar del vapor *D. Antonio de Ulloa*, construido en el arsenal del Ferrol en 1851.

N. 863. Modelo del tajamar del vapor *D. Jorge Juan*, construido en el arsenal del Ferrol , en 1850.

N. 864. Modelo del tajamar de un buque antiguo.

N. 865. Modelo del tajamar del navio *Rey Francisco de Asis*.

N. 866. Modelo del navio *Rey Francisco de Asis*, de 84 cañones y 218 piés de eslora ; construido en el arsenal del Ferrol y botado al agua el 18 de setiembre de 1853.

N. 867. Modelo del tajamar del navio *Reina Isabel II*, construido en el arsenal de la Carraca ; remitido por el brigadier de marina D. Antonio Osorio.

N. 868. Modelo de una fragata de hélice de 36 cañones , y fuerza de 1,000 caballos.

N. 869. Modelo de la fragata blindada *Tetuan*, del porte de 44 cañones y fuerza de 4,000 caballos.

N. 870. Vista del bergantín *Habanero*, construido en la Habana en 1843.

N. 871. Vista de la corbeta *Luisa Fernanda*, construida en dicho punto.

N. 872. Cuadro que representa la division española de instruccion al mando del señor brigadier D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava, fondeada en la rada de Nápoles en 1833.

Los buques que componian dicha division eran; corbeta *Villa de Bilbao*, mandada por el capitan de fragata D. José Jáudenes; corbeta *Colon* por el teniente de navío D. Manuel Ma-Crohon; bergantín *Patriota*, por el de igual clase D. Joaquin Fuster; el idem *Volador* por el de igual clase D. Pedro Celestino Tajoneras; goleta *Cartagenera* por el de igual clase D. Pio Saavedra; vapor *Francisco de Asis* por el capitan de navío D. Manuel Sivila; vapor *Leon* por el de fragata D. Nicolás Carranza.

N. 873. Retrato del Excmo. Sr. D. Joaquin de Frias.

Nació en Cádiz y sentó plaza de guardia marina el 19 de julio de 1798, y con dicha clase y la de alférez de fragata navegó en las escuadras de los generales Mazarredo y Gravina, hallándose en el sitio de Cádiz por los ingleses, en la campaña Brest, en la expedicion de Santo Domingo y operaciones del puerto Delfin. En 1802 estuvo con la escuadra del marqués del Socorro en la conduccion de las personas reales de Nápoles á Barcelona. Pasó destinado al apostadero de Cartagena de Indias y allí prestó algunos hechos de armas en la última guerra con los ingleses. Regresado á España mandó varios faluchos y lanchas cañoneras, concurriendo á diversas acciones de guerra durante el sitio de Cádiz por los franceses.

Ascendió á teniente de fragata en 1811 y á teniente de navío en 1819; desempeñó el destino de secretario de la capitania general del departamento de Cádiz, y pasó de oficial sexto á la

secretaría del ministerio de Marina en 1822 siendo dado de baja en el cuerpo y cesando en este cargo en 1823, quedó retirado del servicio y subsistió en esta posición hasta el año de 1834 que se le declaró cesante de la espresada secretaría del despacho, nombrándosele en 1835 gefe de seccion del espresado ministerio, y en 1836 oficial mayor del mismo.

Fué ministro de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar en dos ocasiones distintas en 1840 y 1843, y por último senador del reino en 1847.

D. Joaquin de Frias estaba condecorado con la gran cruz de Cristo de Portugal, pensionado en la de Carlos III, con cruz y placa de San Hermenegildo, la de comendador de Isabel la Católica, la de marina laureada y otras por funciones de guerra.

Murió en Madrid en 1851 despues de una larga y penosa enfermedad, con la reputacion de un escelente ciudadano.

N. 874. Retrato del Excmo. Sr. D. Dionisio Capaz y Rendon.

Natural del puerto de Santa María. Sentó plaza de guardia marina en 1798 y obtuvo los sucesivos ascensos hasta el de capitán general en 28 de noviembre de 1833.

Navegó como subalterno y con mando en Europa y América, desempeñando destinos y comisiones de importancia.

Embarcado en el navío *Bahama* se encontró en el memorable combate de Trafalgar, de resultas del que fué hecho prisionero: posteriormente mandando el falucho cañonero número 107, asignado á la fragata *Flora*, sostuvo varios ataques contra buques de la escuadra inglesa; y mandando la fragata *Resolucion*, en 1819, se halló en el segundo bloqueo que hizo contra el puerto de Lima la escuadra enemiga de Chile. En 16 de julio de 1823, siendo mayor general de las fuerzas sutiles del Trocadero, se encontró en la accion que tuvo lugar en este dia contra el ejército francés que sitiaba á Cádiz, protegiendo el asalto que nuestras tropas dieron al campo enemigo y sosteniendo el ataque y retirada.

Fué vocal de la junta superior de gobierno y direccion general de la Armada, decano de la del Almirantazgo, ministro del Supremo Tribunal de Guerra y Marina, vocal de la junta consul-

tiva de la Armada, ministro de Marina en 1822, 1840 y 1842 y senador del reino.

El general Capaz estaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III y San Hermenegildo.

Murió en Madrid en 27 de diciembre de 1855.

N. 875. Retrato de D. Antonio Santa Cruz y Blasco.

Siendo jefe de escuadra y diputado á Córtes fué nombrado ministro de Marina por Real decreto de 8 de diciembre de 1854. En el día es teniente general, gran cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo, senador del reino y capitán general del departamento del Ferrol.

N. 876. Modelo de un bergantin antiguo de guerra.

N. 877. Modelo de palo y mastelero con un mecanismo de cuña ; inventado en Mahon por el maestro Tudury.

N. 878. Modelo del vapor *Blasco de Garay*, de la fuerza de 350 caballos, con seis piezas de grueso calibre, construido en Inglaterra en 1845 bajo la direccion del Excmo. Sr. D. Casimiro Vigodet.

N. 879. Navío de vapor con máquina de 1000 caballos y del porte de 100 cañones, ejecutado por un jóven constructor de Barcelona.

N. 880. Modelo de la corbeta trasporte *Marigalante* construida en el arsenal de la Carraca bajo la direccion del jefe de escuadra D. José de la Cruz.

N. 881. Modelo del bergantin *Realista*, hoy *Patriota*, de 20 cañones, hecho en Manila el año 1827 por el constructor D. Francisco Hernandez.

N. 882. Modelo de verga para tomar los rizos desde cubier-

ta. Este sistema está en uso en algunos buques mercantes y en el vapor inglés *Cooyte*. Remitido por el comandante general del arsenal de la Carraca.

N. 883. Modelo de estudio de los vapores de guerra *Isabel II* y *Francisco de Asís* de la fuerza de 500 caballos y del porte de 16 cañones del calibre de 32 y 60, construidos en Londres, en 1850, bajo la direccion del brigadier de marina D. Pablo Llanes.

N. 884. Modelo de una máquina horizontal de hélice y accion directa, de Maudsley y Field de Londres. Presentada por los señores Zulueta y compañía en 1857. Este modelo está construido á estricta escala de una pulgada por pié.

N. 885. Modelo de una fragata de vela con máquina de vapor aplicada al aspiral de Arquimedes, dedicado al Museo por el señor conde de Torres Diaz á invitacion del capitán general de la Armada D. Casimiro Vigodet.

N. 886. Modelo de la máquina de vapor de tornillo que debería aplicarse al buque á que se refiere el número anterior.

N. 887. Modelo de un bergantin de guerra de 16 cañones, completamente armado y pertrechado. Regalado á este Museo por el gefe de escuadra D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava.

N. 888. Modelo de una *fragata clipper en esqueleto* colocada en grada, construida en los Estados-Unidos.

N. 889. Modelo de telégrafo marino, inventado por el teniente de navío D. Antonio Martinez Tacon y puesto en uso en 1819, en la escuadra del general D. Francisco Antonio Mourelle.

N. 890. Modelo de un aviso cañonero de hélice de fuerza de 200 caballos, de 180 piés de eslora y porte de doce piezas de artillería, cuatro de ellas con coliza. Este modelo está sacado de los planos aprobados para la construccion de los que sirvieron en la

marina real inglesa para la guerra de Rusia, donde dieron muy buenos resultados. Todo el modelo, aparejo y demas está arreglado á escala de $1\frac{1}{4}$ pulgada por pié medida inglesa. Presentado por los Sres. Zulueta y Compañía de Lóndres.

N. 891. Modelo de un bergantin antiguo de guerra.

N. 892. Modelo de la corbeta de guerra *Villa de Bilbao*, de 30 cañones, construida en Inglaterra en 1845 bajo la direccion del Excmo. señor don Casimiro Vigodet.

N. 893. Modelo del casco, repartimiento interior y máquinas de los vapores *Isabel la Católica* y *Fernando el Católico*, contruidos en Lóndres.

N. 894. Modelo de un mastelero con cuña de presion inventado por el capitan de navío D. Luis Palacios en 1837.

N. 895. Seccion de la popa del bergantin de guerra *Galiano*, con el nuevo timon de patente, inventado por Fuch.

N. 896. Modelo de un aparato para tomar rizos á las gavias desde la cubierta.

N. 897. Cuadro compuesto de mariscos producidos en las costas de la isla de Cuba.

N. 898. Cuadro de mariscos de la isla de Puerto-Rico.

N. 899. Cuadro de mariscos de la islas Baleares.

N. 900. Cuadro de mariscos de Mahon.

GABINETE HIDROGRAFICO.

Compónese de una excelente coleccion de instrumentos náuticos, desde los mas antiguos hasta los que la ciencia ha perfeccionado en nuestros dias; de muchas cartas hidrográficas de todos los mares; de varias obras curiosas de náutica, y de los retratos de los sábios marinos que como Bauza, Mendoza, Tosiño, Navarrete y otros estuvieron al frente del depósito hidrográfico ilustrando la ciencia con sus vastos conocimientos.

N. 901. Figuras trigonométricas.

N. 902. Porciones de esfera ó sean ángulos sólidos, compuestos de planos en forma de sectores de circulo, asi contruidos para esplicar los principios de la Trigonometria esférica.

N. 903. Esfera armilar.

Compuesta de círculos que figuran los principales que se consideran en el cielo, en cuyo centro se representa la tierra por un pequeño globo.

Sirve como el celeste para el estudio de la astronomía.

N. 904. Carretel de corredera.

N. 905. Corredera.

Cuerda delgada, dividida por medio de nudos, que sirve para medir la distancia que anda la embarcacion en un tiempo determinado.

N. 906. Un juego de ampolletas.

La ampolleta, cuyo origen se pierde en los tiempos mas dis-

tantes, es un reloj de arena de que hacen uso los marinos para marcar las divisiones del tiempo en las diversas clases de servicio á bordo.

Las hay de diferentes duraciones, á saber: de media hora, de medio minuto y de cuarto de minuto.

N. 907. Instrumento denominado *sacabuche*.

N. 908. Medida de una *toesa*.

N. 909. Vara castellana.

N. 910. Retrato del Sr. D. Felipe Bauzá.

Nació en Mallorca á mediados del siglo XVIII, y murió en Inglaterra en 1833. Hizo sus estudios en el departamento de Cartagena, y en 1789, embarcado con Malaspina concurrió con él en sus esploraciones navales y trabajos hidrográficos. De regreso á España y empleado en su depósito hidrográfico, llegó á obtener, en el mismo, el cargo de director en 1810. Las escelentes cartas delineadas á su vista y bajo su direccion, acreditan su alta capacidad en la materia y son muy superiores á las que Belling, d'Anville, Bauche, Brown, Moll, Poirson y otros, han publicado de la América meridional, siendo muy solicitadas por los oficiales de marina de todas las naciones. Emigrado en 1823 á causa de los disturbios políticos de la época, despues de haber cumplido con celo y honor el importante cargo que le habia sido confiado, se refugió á Inglaterra, en cuyo gobierno encontró la mas benévola acogida, y aun le fueron hechas invitaciones por el mismo para ocupar un alto puesto en su depósito de hidrografia. Allí publicó en 1830 una carta hidrográfica con el título de *Carta que comprende las costas del seno mejicano, construida por las observaciones astronómicas y cronométricas hechas por varios oficiales de la Marina real española é inglesa, y por otros individuos de ambas naciones. Por D. F. Bauzá, de la Sociedad real de Londres, etc. Año de 1829. Publicada en Lóndres año de 1830 por el autor.*

Se le deben sin duda otras publicaciones, é importantes tra-

bajos que han quedado inéditos á causa de su muerte repentina. Era tambien individuo de varias sociedades científicas y literarias.

N. 911. Barómetro marino de Adié, adoptado por el gobierno inglés y el de los Estados Unidos y recomendado por la comision científica de Inglaterra. Remitido á este Museo por los Sres. Zulueta y compañía de Lóndres.

N. 912. Barómetro marino.

Instrumento que mide y señala el peso de la atmósfera, y que preparado del modo conveniente es de grande uso entre los marinos; indica las perturbaciones del aire que les pueden ser funestas, y con su conocimiento adoptan las precauciones necesarias á su seguridad.

Su uso en la navegacion data desde el año de 1700, despues de lo cual y sobre todo en tiempos mas modernos se han hecho en él grandes mejoras.

N. 913. Termómetro espontáneo de Negretti et Zambra's, para marcar la *temperatura máxima*.

N. 914. Termómetro espontáneo de Negretti et Zambra's, para marcar la *temperatura mínima*.

N. 915. Aneróide.

Este instrumento que tiene por objeto indicar la presion atmosférica, consiste su mecanismo en un sistema de palancas sobre el cual actúa una pequeña caja elástica, en la que se introduce gas, y formada por planchas sumamente delgadas, en la que ejerce la atmósfera presion variable y determinada en ella.

N. 916. Barómetro centígrado.

N. 917. Esfera armilar del sistema de *Ptolomeo*.

N. 918. Mapa en relieve de Francia.

:

N. 919. Retrato de D. Vicente Tofiño de San Miguel, jefe de escuadra de la Armada.

Nació en Cádiz á 6 de setiembre de 1732; fueron sus padres D. Diego Tofiño de San Miguel, natural de Villanueva de la Serena, y doña Juana Vandewalle y Guzman que lo era de aquella ciudad. D. Diego principió la carrera militar en el regimiento de infantería de Portugal: por su reforma pasó al de Murcia como capitán agregado, y en 1739 obtuvo compañía: en 1742 marchó al ejército de Italia que mandaba el conde de Gages: allí D. Diego y su hijo mayor D. Francisco Javier pasaron á Guardias españolas en clase de segundos tenientes; y ambos sacrificaron sus vidas en la batalla de Plasencia en 15 de junio de 1746: el padre en la accion y el hijo de resultas de sus heridas, pocos dias despues. D. Vicente, huérfano ya de padre y madre á la edad de doce años, quedó al cuidado de una hermana suya y de un tio sacerdote en Estremadura, y el rey le agració con plaza de cadete, para su debido tiempo, en Guardias españolas, concediéndosela al fin efectiva con dispensa de edad en 1747, pero por falta de medios para sostenerse en este cuerpo con el brillo necesario, pasó al citado regimiento de Murcia, á su solicitud, en 1750. Ascendió aqui á subteniente en 9 de setiembre de 1752, á teniente de la compañía coronela en 24 de abril de 1754 y 42 dias despues á ayudante del mismo regimiento, del cual pasó al de Soria en dicha clase de teniente, en fin de diciembre del propio año. El que ni por el rigor del castigo habia podido aprender el arte de Nebrija, supo aprender por sí solo desde que entró en la milicia los quince libros de Euclides, y en 1754 aprovechando el permiso concedido para que los oficiales de otros cuerpos pudiesen concurrir á la academia que el ministro Ensenada abrió en Cádiz y confió á los oficiales de artillería, se aplicó Tofiño á perfeccionarse allí en sus estudios privados, y entregado además á la física espermental que entonces cundia en España, llegó á escribir un abultado cuaderno de observaciones, especialmente sobre la máquina neumática. Algunos meses despues le llevó su destino á Segovia, donde se grangeó el trato y amistad con el ilustrado conde de Mansilla que le franqueaba su selecta librería y con el célebre padre Isla. Pero de allí á poco volvió á Cádiz nombrado, por eleccion de D. Jorge

Juan , tercer maestro de matemáticas de la academia de guardias marinas, con fecha 18 de noviembre de 1755, con el sueldo de doce mil reales y retencion de su empleo de teniente del regimiento de Soria hasta 28 de julio de 1757, que depuesta su repugnancia á dejarlo, quedó incorporado en la Armada y ascendido á teniente de fragata en 3 de setiembre de 1767; en el mismo año lo fué á teniente de navío: en 11 de diciembre del mismo á segundo maestro de dicha academia y á director de ella en 6 de agosto de 1768, á los 36 años escasos de edad. Continuó en este encargo, ya estensivo desde 1776 á las otras dos academias de Ferrol y Cartagena, hasta que despues de los demas ascensos de escala fué en fin elevado á jefe de escuadra en 1789. Ocupóse durante su magisterio en las observaciones astronómicas, sin dejarlas aun despues de mudadas á la isla de Leon la academia y la compañía de guardias marinas de Cádiz, donde pasaba las noches en el observatorio, regresando de madrugada á su cotidiana obligacion en la isla. Los astrónomos y marinos Pingré, Heurien, Bordá y Verdum de la Creme que visitaron dicho observatorio, hacen honrosa memoria de Tosiño en las relaciones de sus viajes, así como Lalande en la introduccion á su astronomía. Consiguió Tosiño se le permitiese navegar en las ocasiones de menos urgencia ó vacaciones en las aulas, habiendo hecho en 1759 el viaje á Italia en uno de los navíos de la escuadra del mando del marqués de la Victoria que condujo á España al Sr. D. Carlos III, y sucesivamente otras campañas en distintos buques hasta el año 1780, en los mares Mediterráneo y Occéano, y en 1782 se halló como ayudante del duque de Crillon en el memorable bombardeo de Gibraltar. Desde 1783 á 1788, auxiliado de oficiales discípulos suyos, se ocupó en el prolijo reconocimiento, sondas y demarcaciones de todos los puertos y costas de España y su correspondiente de Africa, y en la consiguiente formacion del grandioso « Atlas marítimo español. » Fué un sobresaliente astrónomo, matemático marino, su nombre será siempre respetado en la Armada española.—Era siempre consultado por las secretarías de Estado, Hacienda y Marina sobre todo proyecto científico. Fué académico de mérito de la real Academia de la Historia, de las de ciencias de París y Lisboa, é individuo de las sociedades de Amigos del Pais de Mallorca y Vascongada; murió

en la isla de Lone, hoy ciudad de San Fernando, el día 15 de enero de 1793, á los 62 años, cuatro meses y nueve días de edad.

N. 920. Máquina modelo de las que se aplican á las lámparas de los aparatos lenticulares de Fresnell, construida en la Coruña, en 1851, por D. Agustin Antelo.

N. 921. Relieve topográfico de la isla de Tenerife. Los dos cuadrós representan: el uno el pico de Teyde en Tenerife en verano, y el otro en invierno.

N. 922. Modelo de un telégrafo de teleras.

N. 923. Modelo de un telégrafo de tierra portátil.

N. 924. Modelo de un telégrafo de bastidores, perteneciente á la corona.

N. 925. Retrato del Excmo. Sr. D. José Espinosa y Tello.

El día 6 de setiembre del año de 1815 falleció en esta corte á los 52 años y medio de edad el Excmo. Sr. D. José de Espinosa Tello de Portugal, teniente general de la real Armada, caballero pensionado de la real orden española de Carlos III, director del depósito de hidrografía y ministro secretario que fué del Supremo Consejo de Almirantazgo. Despues de una educacion muy esmerada que recibió en casa de sus padres los condes del Aguila de Sevilla, entró á servir de guardia marina en el año de 1778, dando desde entonces pruebas de una aplicacion incansable, de un talento despejado y de una conducta ejemplar. Embarcado muy pronto con motivo de la guerra declarada el año inmediato á la Inglaterra, se halló en las principales campañas de América y Europa, especialmente en la toma de Panzacola y en el combate naval de Cabo Espartel, en las escuadras mandadas por el marqués del Socorro y D. Luis de Córdova. Hecha la paz en 1783 y habiéndose ejercitado algun tiempo en la práctica de la astronomía en el observatorio de Cádiz, fué destinado á las órdenes de D. Vi-

cente Tofiño para ayudarle en la comision de levántar y trazar las cartas hidrográficas de la costa de España é islas adyacentes, contribuyendo con sus observaciones y trabajos, particularmente en toda la costa que corre desde Fuenterrabia al Ferrol, á la perfecta conclusion de un atlas maritimo, tan apreciado en toda Europa como monumento de la ilustrada generosidad de nuestro gobierno y de la sabiduría de los marinos españoles. Hallándose el año de 1788 en Madrid con otros oficiales coordinando esta gran obra para publicarla, tuvo encargo superior de adquirir y recoger noticias para la expedicion de dar la vuelta al mundo que se preparaba á las órdenes de D. Alejandro Malaspina: encargo que desempeñó cumplidamente, pero sin poder tener entonces parte activa en la expedicion por el quebranto de su salud. Restablecido ya en 1790 pasó de Real orden á Méjico y Acapulco á unirse con Malaspina, conduciendo desde Cádiz algunos instrumentos, con los cuales situó á su paso varios bajos peligrosos y los beriles de la sonda de Campeche, y determinó por observaciones astronómicas la situacion geográfica de Veracruz, Méjico, Acapulco y otros puntos principales. Unido á la expedicion desempeñó el encargo que le dió su comandante de reconocer con dos lanchas los canales de Nutka en la costa septentrional de la América, y continuó los viajes y reconocimientos que se hicieron en el Occéano Pacífico, en los mares de la India y en Filipinas, hasta que regresando desde allí á Lima en Octubre de 1793 con una enfermedad escorbútica, tuvo que separarse de los buques de la expedicion para restituirse á Europa, juntamente con D. Felipe Bauzá, por Chile y Buenos-Aires. Hizolo así, atravesando las grandes cordilleras de los Andes y practicando muchas observaciones astronómicas con que ilustró la geografia de aquellas provincias. En Montevideo encontró á las corbetas de Malaspina, y embarcado en la fragata *Gertrudis* regresó á Europa en setiembre de 1794. Embarcóse poco tiempo despues en la escuadra del Occéano de primer ayudante del general Mazarredo, y en el año de 95 fué destinado á Filipinas á solicitud del capitan general de aquellas islas; pero transitando por la corte para embarcarse en la Coruña, quiso el rey aprovecharse de la instruccion y talentos de este oficial en destinos de mayor influencia en beneficio de la Armada naval y mas com-

patibles con su delicada salud , y con este objeto le nombró primer ayudante-secretario de la direccion general de la Armada y jefe de la direccion hidrográfica : establecimiento que comenzó entonces, y que con sus trabajos, con su ejemplo y atinado gobierno llevó á un alto grado de lustre y esplendor con tanta utilidad de la navegacion y comercio , como buen crédito de nuestra nacion entre las extranjerías. Basta leer las Memorias que coordinó y publicó en dos volúmenes para conocer el mérito y exactitud de las cartas publicadas en el tiempo de su direccion. Con no menor acierto y consumada prudencia manejó los mas árduos asuntos de la marina, como secretario de la direccion general en circunstancias las mas críticas y arriesgadas; y lo mismo puede decirse de la secretaria de Almirantazgo, á cuyo consejo fué promovido en 1807.

Durante la invasion enemiga se mantuvo constante en no reconocer al rey intruso , haciendo dimision de todos los empleos y comisiones, hasta que habiendo frustrado su proyecto de labrar las obras y láminas del depósito hidrográfico, trasladándolas á Cádiz, se fugó de Madrid, se presentó al Gobierno de Sevilla, que satisfecho de su conducta política le comisionó á Lóndres para dirigir allí la formacion y el grabado de las cartas marítimas mas necesarias á nuestra nacion. Al mismo tiempo que desempeñaba este encargo, se le pedian por el mismo Gobierno otros informes y noticias, ya sobre marina, comercio y pesca, ya sobre varias máquinas para uso de los arsenales, casas de monedas y otros establecimientos, dando en estas ocasiones continuas pruebas de su juicio, de su instruccion, de su laboriosidad. Concluida la guerra y restablecido el Almirantazgo, fué llamado por orden del Rey Nuestro Señor á ocupar en él su anterior plaza, de la cual hizo dimision á su llegada á España por el mal estado de su salud, conservando solo la direccion de hidrografía hasta su fallecimiento. El carácter de D. José de Espinosa, modesto, sufrido y reservado; su exactitud y esmero en el servicio y desempeño de sus obligaciones; su propension á hacer el bien, ocultando siempre que le hacia; su constancia y buena fe en la amistad; su ingenuidad y dulzura en el trato familiar; su pundonor, prudencia y rectitud, son virtudes, que asi como le captaron el aprecio y consideracion de los hombres de mérito en las naciones extranjerías, harán tambien por siempre

estimable su memoria, particularmente entre los que, como compañeros, amigos ó subalternos, tuvieron ocasion de tratarle y conocerle con mayor inmediacion é intensidad.

N. 926. Torre telegráfica del sistema del general Doral.

N. 927. Modelo de un telégrafo del sistema Chapp.

N. 928. Retrato del Sr. D. José Mendoza y Rios.

Nació en Sevilla en 1763; siendo cadete del regimiento de Iivernia de menor edad pasó á servir en la Armada de alférez de fragata en 1776, y siguió los sucesivos ascensos hasta el de capitán de navío que obtuvo en 1792.

Navegó en Europa, América y Asia; se encontró en el ataque de las Flotantes, toma de Mahon y otras funciones.

Fué un célebre matemático y astrónomo; publicó en 1787 una obra en dos volúmenes, titulada *Navegacion astronómica*; en 1800 las *Tablas de navegacion*, que tanto facilitaban los cálculos del pilotaje. Fué estrañado de los dominios españoles por causas políticas é ignoradas, y situado en Inglaterra, tuvo en la culta capital de aquel pais el lugar correspondiente á los sábios. Publicó en Lóndres en 1805 y luego en 1809 nuevas y enriquecidas ediciones de sus Tablas, que le grangearon un imperecedero nombre en la Europa marítima. Fué electo miembro de la real Sociedad de Lóndres.

Se suicidó en la ciudad de Brighton el 3 de marzo de 1816, segun se cree, por efecto de enagenacion mental, á consecuencia de haberse dedicado con estremado celo al estudio de las ciencias exactas.

N. 929. Plancheta.

Instrumento de geometría práctica. Puesta á nivel y cubierta su superficie de un papel blanco; se trazan en este con el auxilio de una regla armada de pínolas, todas las construcciones trigonométricas necesarias para el levantamiento de planos.

N. 930. Modelo de un telégrafo de bolas.

N. 931. Aguja azimutales.

Esta aguja solo difiere de la comun por las pínulas de que está armada, con el objeto de marcar el azimut del sol. Es igualmente aplicable á la medicion de ángulos horizontales, y en este concepto suele emplearse en la mar para el levantamiento de los planos de las costas y puertos.

N. 932. Bitácora moderna.**N. 933. Aguja náutica.**

Este instrumento toma su nombre de la aguja ó barra de acero magnetizada, que dirigiendo siempre uno de sus extremos al Norte y colocada en el centro de la rosa náutica sirve de gobierno á los navegantes para dirigir su rumbo. Razones de gran fundamento aseguran á la marina castellana la prioridad en la aplicacion de este instrumento á la navegacion, siendo cuando menos indudable su uso en la misma desde mediados del siglo XIII.

N. 934. Horizonte artificial.

Este instrumento ó aparato, destinado á auxiliar las observaciones astronómicas, presenta á favor de una superficie ó plano horizontal que forma el azogue ó el espíritu de vino, contenido en un recipiente metálico, un verdadero espejo, donde por medio de la reflexion se observa la altura de los astros, empleando el octante ó el sextante.

N. 935. Lantia, ó sea lámpara para alumbrar la bitácora de noche.

N. 936. Iman vegetal.

N. 937. Aguja sencilla para tener suspendida un ancla por medio del iman artificial.

N. 938. Círculo de marcar del sistema del Excmo. Sr. gefe de escuadra D. Antonio Doral.

N. 939. Planisferio ilustrado que presenta la descripción geográfica de las partes conocidas de la tierra, indicando la época de los descubrimientos mas notables, el nombre de los descubridores y las colonias de las diversas naciones.

N. 940. Carta esférica del globo terráqueo, construida en la dirección de hidrografía con presencia de los trabajos mas modernos y presentada á S. M., en 1837, por el Excmo. Sr. D. Francisco de Lersundi, teniente general de los ejércitos y ministro de Marina.

N. 941. Carta del teatro de la guerra en Europa y Asia, construida para seguir los movimientos militares del ejército turco y ruso, y de las escuadras francesas, inglesas, turcas y rusas.

N. 942. Retrato del Sr. D. José Sanchez Cerquero, Natural de la Carraca, entró á servir en el cuerpo del ministerio de marina en 1798 y pasó al de ingenieros navales como alférez de fragata en 1805, navegó de subalterno y se halló en el combate y rendición de la escuadra francesa en 1808 y en otras acciones; ingresó y siguió su carrera en el cuerpo general en 1810. Fué maestro de guardias marinas de Cartagena y director del observatorio de San Fernando donde falleció en 1850, siendo brigadier de la Armada y comendador de Isabel la Católica.

Por sus sublimes conocimientos en matemáticas, astronomia y no comunes en otras ciencias, obtuvo una consideracion distinguida entre los sábios de Europa. Su mérito y en especialidad su modestia que tanto lo realizaba, lo hacian generalmente apreciado.

N. 943. Retrato del Excmo. Sr. D. Martin Fernandez de Navarrete.

Nació en la villa de Abalos, provincia de Logroño, el 9 de noviembre de 1765. Aun no habia cumplido tres años cuando lo recibieron en la orden de San Juan de Jerusalem en 9 de agosto de 1768. En Abalos comenzó y concluyó el estudio de las primeras letras, pasando despues á Calahorra donde cursó la gramática

latina hasta diciembre de 1777 que ingresó en el seminario de Vergara, donde empezó á dar muestras de su distinguido talento y constante aplicacion al estudio de las humanidades, matemáticas y física esperimental. Merecióle particular predileccion la literatura, y ya en el seminario hizo algunas composiciones poéticas que le valieron un premio en las juntas celebradas por la sociedad Vascogada en julio de 1779.

Concluidos sus estudios del álgebra, geometria, trigonometria y los principios del cálculo diferencial é integral fué admitido en 13 de agosto de 1780 de guardia marina de la compañía del Ferrol, de que era teniente D. Francisco Jovellanos. Dedicóse en seguida al estudio de la navegacion y maniobra, y en abril de 1781 se embarcó en el navío *San Pablo*, que se incorporó en Cádiz á la escuadra de D. Luis de Córdoba, é hizo la campaña en aquel verano sobre las costas de Inglaterra en combinacion con la francesa, volviendo despues á Cádiz. El jóven Navarrete salió á poco de este puerto para la América en los buques que mandaba D. José de Mazarredo. Vuelto de esta expedicion se embarcó en el navío *San Fernando* con la escuadra combinada, que despues de una larga travesia tuvo la suerte de apresar un convoy inglés que se dirigia á Quebec y Terranova. De vuelta de esta expedicion marchó á Algeciras á sostener el combate de las célebres flotantes contra Gibraltar. Al anoecer del 20 de octubre concurrió á la refriega reñida que se trabó en el Cabo Espartel entre la escuadra combinada y la inglesa que huyó á favor de la oscuridad de la noche; en premio de sus buenos servicios y constante aplicacion fué promovido á alférez de fragata.

Despues de hecha la paz con Inglaterra en 20 de enero de 1783 obtuvo el jóven Navarrete licencia para reponer su salud respirando los aires de su pais natal, donde permaneció hasta fines de dicho año que se trasladó á Madrid, donde adquirió una amistad íntima con Jovellanos, Iriarte, Moratin y otros célebres literatos. Destinado al departamento de Cartagena pasó á esta plaza en 1784, y embarcado en la fragata *Santa Casilda* se dirigió á las Baleares donde estuvo hasta 1785 que regresó á aquel departamento. Poco despues hizo otra salida en la escuadra del señor Mazarredo, que tenia por objeto hacer las paces con la regencia de

Argel. Por este tiempo dirigió Navarrete bajo el pseudónimo de don Pancracio Lesmes de San Quintín una carta crítica á D. Vicente García de Huerta con motivo del romance exagerado que escribió en elogio de Barceló por su última expedición contra Argel, carta que gozó de mucha celebridad en aquel tiempo. A poco compuso un *Elogio póstumo* en favor del conde de Peñaflores, y escribió dos cartas al periódico el *Censor*, sobre teatros y sobre ciertas órdenes militares.

Destinado en 1786 en clase de ayudante de la compañía de guardias marinas de Cartagena, se dedicó al estudio de las matemáticas sublimes con aplicación á la astronomía, navegación, maniobra y arquitectura naval. En 28 de abril de 1787 fué ascendido á alférez de navío, y eran tales las tareas literarias y científicas á que estaba entregado que su salud se resintió notablemente, teniendo que pasar de nuevo á Abalos á restablecerla. En su total alivio recibió la noticia de su ascenso á teniente de fragata y poco después una orden para que pasase á reconocer los archivos del reino y recoger cuantas noticias y manuscritos encontrase pertenecientes á marina. Para llevar adelante tan delicado cargo abandonó su país y vino á Aranjuez donde se hallaba la corte, para tratar con el ministro de marina del orden y método que debería seguir en el reconocimiento de los archivos. Empezó por los de Madrid, en cuyo prolijo exámen invirtió cerca de tres años; en uno de ellos (1791) fué nombrado socio de número de la sociedad Económica de Madrid y poco después de la Academia de la lengua y de la de Nobles Artes de San Fernando.

Registrados los archivos de Madrid, en los que halló importantes y preciosos documentos del siglo XV y XVI pasó con igual objeto á Sevilla. Ocurrió entonces (1793) la declaración de guerra á la república francesa y solicitó ser colocado en defensa de la patria, y aunque al pronto no se accedió á sus nobles deseos, mas tarde se le mandó trasladarse á la isla de León embarcándose en la fragata *Sabina* y luego en el navío *Concepción* de la escuadra de Lángara, que salió para las costas del Rosellón y después para Tolón donde entró con la inglesa. Fué uno de los oficiales que Lángara mandó á la corte á dar cuenta de los sucesos que en Tolón habian ocurrido regresando á esta plaza con el ascenso de capitán

de fragata. A su llegada se le nombró ayudante primero y secretario de la comandancia general de la escuadra, donde dió nuevas muestras de sus estraordinarios talentos como marino y como escritor. De regreso á Cartagena formó parte de la expedicion que fué á Liorna á traer al señor príncipe de Parma, y despues (1794) salió con la escuadra que se dirigió á Rosas á hostilizar á la francesa que fué bloqueada con el auxilio de una division inglesa. Por los méritos que en esta campaña contrajo el señor Navarrete fué promovido á capitan de navio. De Rosa partió para Cádiz y de aquí á Sevilla, donde se ocupó por algun tiempo en el exámen de los archivos; luego se embarcó para cruzar por las costas de Cataluña, y habiendo sido nombrado D. Juan de Lángara capitan general del departamento de Cádiz lo llevó como secretario particular. Elevado el precitado Lángara á ministro de Marina trajo á Navarrete á la córte y le nombró oficial de la secretaria de dicho ministerio.

Dejando entonces la vida activa del marino se dedicó á la del escritor, ingresando de sócio en casi todas las Academias que entonces se conocian. Larga seria la lista de opúsculos, memorias, reglamentos y otros trabajos que desempeñó en los últimos años del siglo anterior y los dos primeros del presente. En 1803 ascendió á mayor de la secretaria de marina permaneciendo en este destino hasta que creado en 1807 el supremo tribunal del Almirantazgo se le nombró ministro contador fiscal de él. En 1808 despues de la invasion francesa se negó á prestar juramento de fidelidad al intruso José Bonaparte, y á admitir los destinos brillantes que se le ofrecieron. Retirado á una vida oscura se empleó en una porcion de trabajos literarios de la mayor importancia, hasta que en 1812 pudo huir de Madrid á Sevilla, donde la regencia le ocupó en comisiones de delicado desempeño. Cuando el rey regresó á España fué Navarrete á Madrid y la Academia española le encargó arreglase la oracion que escribió en 1808 cuando el advenimiento al trono del príncipe de Asturias para felicitarlo por haber salido de su cautiverio. Desde esta época hasta 1823 escribió una porcion de folletos, cartas críticas y memorias, y habiendo tenido que emigrar el eminente patricio y sábio marino D. Felipe Bauzá director del depósito Hidrográfico, fué nombrado Navarrete para tan distinguido cargo, donde sostuvo con el baron Zach una corresponden-

cia científica y literaria que insertaba este sábio en el periódico astronómico, geográfico, estadístico y literario que publicaba en Génova en lengua francesa. En 1824 le nombró el rey consiliario de la Academia de San Fernando, al año siguiente se le hizo vocal de la junta de direccion de la Armada, y la Academia le eligió por su director trienal, cargo que desempeñó hasta su muerte por sucesivas reelecciones.

En los años 1828 y 29 publicó varios opúsculos y biografías. Muerto Fernando VII en 1833, se le nombró consejero de guerra y decano de la seccion de marina en el Consejo real de España é Indias. Publicada la Constitucion de 1837, fué propuesto por su provincia para senador del reino, que sancionó la Corona. En 1840 recibió la cruz de comendador de la Legion de honor. En 1841 le nombró el ministro de la Gobernacion vice-protector de la Academia de San Fernando. En 1842 fué nombrado á propuesta del célebre historiador Mignet, sócio del Instituto de Francia en la seccion de ciencias morales y políticas. El 8 de octubre de 1844 murió en Madrid, á consecuencia de una penosa enfermedad, á la avanzada edad de 70 años.

Fué D. Martin Fernandez Navarrete uno de los hombres mas eminentes que ha contado España en nuestros dias, estaba condecorado con la gran cruz americana de Isabel la Católica, con la de comendador de la Legion de honor de Francia. Vestia el hábito de de la órden de San Juan de Jerusalem y era individuo de una porcion de academias científicas nacionales y extranjeras.

El catálogo de las muchas obras que dejó escritas y publicadas, puede verse en la *Biblioteca marítima española*, obra póstuma del tan respetable patricio.

N. 944. Retrato del Excmo. Sr. D. Saturnino Montojo y Diaz.

Nació en la villa del Ferrol, capital del departamento de este nombre, el 6 de febrero de 1796. Sentó plaza de guardia marina el 4 de setiembre de 1812, y despues de haber concluido con gran aprovechamiento los estudios elementales, se dedicó á los superiores, donde dió inequívocas pruebas de su claro talento, laboriosidad y constante aplicacion.

Destinado en la Comision central de la carta geográfica de España, mostró sus luces, laboriosidad y celo por el honor del pais que le vió nacer y del cuerpo en que servia.

Embarcado en el navío *Asia*, cortó la línea equinoccial, visitó las islas Malvinas, montó el cabo de Hornos y fondeó en el puerto de San Carlos de Chiloé, dando á conocer en esta campaña su estenso saber en las matemáticas y astronomía.

En octubre de 1826 fué agregado al observatorio astronómico de San Fernando, á consecuencia de haberlo solicitado así su director D. José Sanchez Cerquero.

Practicó Montojo otra campaña á Manila como segundo comandante del navío *Santa Ana* y al regresar á España, en agosto de 1829, volvió á su destino del observatorio donde desde luego obtuvo plaza fija de astrónomo, prestando muy eficaz auxilio al director del establecimiento, para dar al mismo la forma y organizacion que adquirió cuando en 1833 se montaron los nuevos instrumentos magistrales que el gobierno hizo construir en Inglaterra.

La ilustracion y mérito de D. Saturnino Montojo se hicieron generalmente conocidas, y así fué que en 1835 recibió el título de miembro honorario de la sociedad científica de Gibraltar: en 1836 el de académico corresponsal de la Real Academia de ciencias naturales de Madrid, y en 1837 le concedió el gobierno los honores de capitan de fragata de la Armada. Su laboriosidad era tan estre-mada, que el tiempo que exigia el natural descanso lo dedicaba á sostener una estensa correspondencia científica con sus numerosos amigos. A ruegos de estos emprendió y llevó á cabo la traduccion del inimitable tratado de astronomía escrito por el Sr. Herschel, que forma parte de la obra titulada; *Larduer's cabinet Enciclopedia*. Para formar idea del mérito literario y científico de esta traduccion, basta decir que realzó el mérito del original, y así lo hizo entender el autor á Montojo con las mas lisonjeras frases.

En union con el capitan de navío D. Antonio Martinez y Tacon fué nombrado para desempeñar una comision de Estado á fin de decidir en union con otros comisarios portugueses, una cuestion que se entabló acerca de la propiedad de la isla de la Isabela, situada en la desembocadura del rio Guadiana. Esta comision fué

desempeñada, por los dos comisarios españoles, con el mayor tino y acierto, tanto en la parte diplomática como en la geográfica.

En 1840 obtuvo los honores de capitán de navío. En este tiempo emprendió el trabajo de rectificar la posición de gran número de estrellas de las contenidas en el catálogo de la Sociedad Astronómica de Londres y los resultados que obtuvo, y que se publicaron en el tomo de *Memorias* de la misma Sociedad, correspondiente al año de 1842, han sido uno de los fundamentos del gran catálogo de 8377 estrellas, publicado por la Asociación británica en 1845.

En 1844 le comisionó el gobierno de S. M. para que pasase á Inglaterra é Irlanda, con el objeto de visitar y estudiar los establecimientos y adelantos científicos del Reino Unido.

A la creación del colegio naval en 1845, fué nombrado jefe de estudios del mismo, conservando su destino en el Observatorio, y contribuyó en gran manera á la pronta organización de aquel establecimiento con su ilustración, consejos é influencia.

Ya en esta época la salud delicada de D. José Sánchez Cerquero hacia que Montojo llenase sus veces en la dirección del Observatorio, que le fué conferida en propiedad el 29 de mayo de 1847, en que S. M. le nombró, á consecuencia de renuncia que hizo del mismo cargo el espresado Sánchez Cerquero, quien rogó á S. M. se sirviese conferir á Montojo el cargo que él dejaba, como la única persona que podía ocuparlo dignamente.

En 1848 le comisionó S. M. para redactar el curso de estudios elementales que constituye la enseñanza del colegio naval, del que no pudo publicar mas que la aritmética y el álgebra, dejando inédito el tratado de trigonometría; por sus muchas ocupaciones con motivo de la reforma del *Almanaque náutico español* y en atención á haberse resentido su salud con este trabajo.

En 1851 el gobierno de S. M. conociendo su esclarecido mérito, y no comunes servicios, le concedió los honores de brigadier, y en 1854 la cruz de comendador de número de la orden americana de Isabel la Católica; y para manifestarle particularmente su real aprecio por lo bien que habia cumplido la reforma del *Almanaque náutico*, le acordó á principios de 1855, la efectividad del empleo de brigadier de la armada.

En este último año, confirió el gobierno á Montojo una interesante comision para visitar los establecimientos científicos del extranjero y la esposicion universal de Paris, dando cuenta de todo cuanto creyese útil para nuestra marina. Pasó al efecto á Inglaterra y Francia donde tuvo la acogida que era consiguiente por los principales sábios de Europa; y á su regreso á España, en 1856 dedicó todo el tiempo que le dejaban libres sus atenciones del Observatorio, y segun se lo permitia el estado de su salud, sumamente quebrantada, á dar cuenta circunstanciada de sus estudios y observaciones durante la espresada comision.

Su enfermedad se fué agravando hasta el extremo de haber acabado con su existencia el 18 de junio de 1856 á los 60 años cumplidos.

Tal fué la vida bien empleada del Sr. D. Saturnino Montojo; se hizo amar y respetar de sus conciudadanos é idolatrar de su familia. Su memoria será eterna en los que admiraban sus virtudes y talentos.

N. 945. Modelo de un telégrafo de manguera.

N. 946. Brújulas ó agujas astrológicas de los chinos, dedicadas al Museo Naval por el Excmo. Sr. gefe de escuadra D. José María Halcon.

Este instrumento magnético difiere esencialmente de todos los que usan las demas marinas del globo, en que su línea meridiana se considera en un sentido inverso, contando desde el Sur los demas puntos cardinales.

N. 947. Agujas náuticas de las que usan los navegantes chinos, ofrecidas al Museo por el Excmo. Sr. Teniente general de la Armada D. José Ruiz de Apodaca.

N. 948 y 949. Cronómetros.

Máquina llamada tambien *reloj marino ó reloj de longitud*, que sirve para averiguar en la mar la longitud geográfica del punto en que se halla la nave.

N. 950. Nivel.

Este instrumento sirve para fijar en una situacion perfectamente horizontal los planos de las máquinas destinadas á hacer observaciones ú operaciones geodésicas, físicas ó astronómicas.

N. 951. Círculo horario.

Instrumento astronómico de igual aplicacion que el octante y sextante, y de los que solo difiere en que su limbo abraza toda la circunferencia. Por medio de su alidada y con procedimientos análogos se toma con él la altura de los astros que miden sus distancias intermedias. En los observatorios astronómicos hay un gran círculo fijo, destinado al mismo uso, que se denomina mural.

N. 952. Nocturlabio.

Instrumento para medir de noche la altura de una estrella. En el uso comun de los marinos no es ya conocido este instrumento.

N. 953. Anclita sostenida por la atraccion del iman, ofrecida al Museo por el Excmo. Sr. D. Casimiro Vigodet, capitán general de la Armada.

N. 954. Pantómetro.

Instrumento que sirve para medir toda clase de ángulos, de longitudes, de alturas y de distancias.

N. 955. Vara de Búrgos.**N. 956. Metro.**

Unidad de medida longitudinal en el nuevo sistema métrico decimal; equivale á una diezmillonésima parte del arco de meridiano terrestre comprendido entre el polo boreal y el ecuador.

N. 957. Estuche de matemáticas.**N. 958. Cuadrante de reduccion.**

Sirve para resolver gráficamente los problemas de la navegacion.

:

N. 959. Kilógramo.

Peso de mil gramos, que equivale á dos libras, dos onzas, doce adarmes y quince granos del peso de Castilla.

N. 960. Telescopio.

Instrumento óptico que sirve para observar las estrellas y otros cuerpos por medio de sus rayos reflejos.

N. 961. Octantes.

Instrumento de reflexion inventado en 1734 por el célebre geómetra Hadley. Sirve para observar la altura de los astros. Es una octava parte de círculo ó un sector de 45 grados, cuyo arco está dividido en noventa partes iguales ó medios grados, cada uno de los cuales corresponde en la observacion á un grado entero.

N. 962. Sextantes.

Instrumento tambien de reflexion, que sirve para el mismo objeto que el octante. Es una sesta parte de círculo ó un sector de 60 grados, cuyo arco está dividido en ciento veinte partes iguales ó medios grados, cada uno de los cuales corresponde en la observacion á un grado entero.

N. 963. Anulos ó anillos astronómicos.

Instrumento de invencion mas antigua y anterior á la del Astrolabio y la Ballestilla, destinado, como estos, á observar la altura del sol en la mar. Es un círculo ó anillo de metal graduado por la parte cóncava y de la suficiente pesantez para que suspendido por una pequeña argolla que tiene en la parte superior, busque su aplomo. En esta posicion, un rayo de sol penetrando por un pequeño agujero, que dista 45° del punto de suspension, marcará con un punto luminoso en la parte cóncava opuesta la altura del sol por el grado sobre que caiga.

N. 964. Astrolabio.

Instrumento que en los antiguos tiempos prestó grandes servicios á la astronomía y la navegacion, resolviendo mecánica-

mente casi todos los problemas de la trigonometría esférica. Los prodigiosos adelantos de las ciencias y de sus artes auxiliares, han facilitado con admirable exactitud las operaciones y cálculos astronómicos. Se atribuye su aplicación á la navegación á los médicos del rey de Portugal D. Juan II, Rodrigo ó Rodriguez y José, grandes matemáticos.

El primero y mas célebre de los astrolabios fué el de Hiparco (128 años antes de Jesucristo), que verificó con su auxilio en Alejandría varias operaciones astronómicas, llegando á descubrir 1,022 estrellas fijas. Ptholomeo que lo empleó con el mismo objeto, hizo en él poco despues importantes modificaciones.

N. 965. Transuersario ballestilla ó zonaja.

Es uno de los instrumentos mas antiguos que se conocen para observar la altura de los astros.

N. 966. Cuadrantes de dos arcos de los llamados de Davis.

N. 967. Termómetro que usó D. Antonio de Ulloa en la comision al Ecuador, para medir los tres grados de meridiano en aquella region por los años 1735 hasta el 22 de mayo de 1744.

N. 968. Ballestilla.

La ballestilla ó báculo de Jacob fué un instrumento muy usado antiguamente por los astrónomos y con particularidad por los navegantes para observar la altura de los astros. Llamábase tambien *flecha astronómica*, *radiómetro* y tambien *vara de oro*, *cruz geométrica* y *rayo astronómico*. Este instrumento de observacion, á pesar de sus imperfecciones, rindió grandes servicios á la ciencia náutica, y su invencion fué anterior á la del astrolabio.

N. 969. Cuadrante.

Instrumento para observar la altura de los astros, ó su paso por el meridiano. Se llama tambien *cuadrante astronómico* y *4.º de circulo*. Cuando este instrumento con las dimensiones convenientes se establece de un modo fijo en los observatorios astronómicos, se denomina *mural*.

Hay tres cuadrantes, uno simple y dos que se distinguen con los nombres de *cuadrante de un arco* y *cuadrante de dos arcos*.

N. 970. Anteojos.

Instrumentos ópticos destinados esencialmente para las observaciones astronómicas.

N. 971. Anteojo de noche.

Difiere solo del anteojo comun en su mayor campo y en estar construido de modo que para su uso nocturno se reduce á solo dos lentes, dejando percibir los objetos con claridad, aunque en un orden inverso.

N. 972. Mapamundi.

Representacion de los dos hemisferios del globo terrestre sobre una superficie plana.

N. 973. Globo terrestre para el estudio de la geografía.

N. 974. Globo celeste para el estudio de la astronomía.

N. 975. Bitácora.

Aparato en que se coloca en los buques la brújula ó aguja náutica delante del timon para guia y gobierno del timonel.

Esta bitácora perfeccionada, presenta sobre las antiguas la ventaja de no necesitar luz propia para su uso.

N. 976. Bitácora moderna.

N. 977. Telescopio de Gregory.

Instrumento óptico destinado esencialmente para observaciones astronómicas.

N. 978. Bitácora moderna con una aguja imperturbable del sistema del general Doral, construida en el arsenal del Ferrol en 1853.

N. 979. Pantómetra de Fouquier.

Sirve para medir los ángulos horizontales.

N. 980. Tripode para colocar anteojos.**N. 981. Modelo del observatorio astronómico de San Fernando.**

Este observatorio que por su ventajosa situacion, estenso horizonte y pureza de la atmósfera, presenta ventajas evidentes sobre todos los de Europa, fué construido por la marina y para su uso. La primera piedra se puso en octubre de 1793, y se concluyó en 1798.

N. 982. Barómetro marino, regalado por el célebre D. José Mendoza y Rios al brigadier de marina D. Ventura Barcáiztegui, quien lo cedió á este Museo.

N. 983. Tripode.**N. 984. Farola de San Sebastian.**

Modelo de la farola giratoria de Cádiz, situada en la torre de San Sebastian. A favor de su movimiento de relojería invierte un minuto para adquirir su máxima iluminacion, y otro para llegar á la máxima oscuridad. Está elevada 141 piés sobre el nivel del mar y estiende su luz á todo el horizonte.

N. 985. Modelo de los telégrafos ópticos establecidos en España por el Excmo. Sr. D. José María Mathé, director general de telégrafos.

N. 986. Péndulo astronómico.

Reló construido con un mecanismo de suspension, destinado á producir un movimiento uniforme y arreglado al tiempo medio.

N. 987. Círculo.

Este círculo, graduado con su alidada y montado sobre su tripode, sirve para medicion de ángulos en el terreno.

N. 988. Cadena para la medicion de terrenos.

N. 989. Agujas para el mismo objeto.

N. 990. Jalones.

Sirven para alinear los terrenos en el levantamiento de planos.

N. 991. Mapa de Europa en relieve.

N. 992. Mapa de España y Portugal en relieve.

N. 993. Plano de la ciudad de Nueva-York en relieve.

N. 994. Retrato del Sr. D. José Joaquin de Ferrer y Cafranga.

Nació en la villa de Pasajes, de la provincia de Guipúzcoa, en 26 de octubre de 1763.

Desde sus primeros años mostró tener un talento precoz con una afición decidida al estudio de las ciencias y con particularidad á las matemáticas, señaladamente en la cosmografía y náutica, donde hizo notables progresos.

En edad ya de escoger una carrera adecuada á su clase y conocimientos, parecia la de la marina la mas á propósito para un jóven en su situacion, y si hubiese cedido á su inclinacion, la habria abrazado, con lo cual hubiera tenido nuestra Armada un oficial mas de aquellos versados y sobresalientes en los estudios mayores que le dieron lustre en los reinados de Carlos III y Carlos IV; pero la fortuna brindaba á Ferrer con una colocacion mas ventajosa desde luego, que podria serlo la de un oficial subalterno, y accediendo al deseo de su padre y á la invitacion de un pariente suyo residente en Caracas, abrazó la carrera mercantil, donde no desperdició ocasion de emprender útiles y curiosas tareas examinando los fenómenos de la naturaleza y de la industria.

Llevó adelante sus observaciones científicas, determinando la situacion y midiendo las alturas angulares aparentes del pico de Orizaba, uno de los mas altos en la parte septentrional de las estendidas y altísimas sierras que cruzan el espacioso continente

americano. Observadas varias distancias del mar, hubo de determinar la altura absoluta del pico de Orizaba y otros, como el de Perote, Xalapa y Encero, comparadas con el de las Azores y sus respectivas posiciones geográficas, siendo el primero sobre el nivel de aquel en 5448 metros próximamente.

Este trabajo con una tabla de distancias en millas de 60 al grado desde 63 hasta 450, las alturas angulares aparentes, sus diferencias y el uso simplificado de la misma tabla, está en las obras publicadas de Ferrer, y fué comunicado á diferentes cuerpos científicos de Europa y América, juntamente con una determinacion de la situacion geográfica de Vera-Cruz y de otros puntos notables del antes vireinato de Méjico; obra esta última ejecutada posteriormente con mas perfecto conocimiento é instrumentos muy superiores; la cual por su exactitud escrupulosa merece y goza hoy el mas alto concepto entre los sábios, que como todo lo hecho por tan incansable y curioso observador, la han acogido con la mas absoluta confianza.

Hallándose en Cádiz de vuelta de Nueva España y durante su permanencia en aquel departamento de nuestra marina, contrajo relaciones de amistad con algunos oficiales célebres por su saber, como eran Churruca, Galiano y otros, y fué colaborador de los mas asiduos en los trabajos del observatorio astronómico trasladado de Cádiz á la isla de Leon, hoy ciudad de San Fernando. De los que mas le dispensaban su confianza era uno el teniente general D. José de Mazarredo, el que queria ingresase Ferrer en el cuerpo de la Armada y se proponia hacer presente al Rey su mérito, al fin de alcanzar de S. M. una gracia que lo seria, así como para el interesado, para el ilustre cuerpo á que habia de agregarse; pero los negocios particulares de Ferrer, que él no podia ni deseaba desatender, le precisaron á salir de Cádiz en 1799, y á trasladarse á los Estados Unidos de la América septentrional, donde hubo de establecerse en la ciudad de Nueva York, residencia que lo fué suya por algunos años, y donde se dió á estudios y trabajos científicos con ardor superior al que antes habia manifestado llamando á tal punto la atencion de las gentes de aquel pais, que en 17 de abril de 1804 fué nombrado miembro del ilustre cuerpo titulado *Sociedad filosófica de los Estados Unidos*; distincion que él justifi-

có situando astronómicamente varios puntos de aquel país que no lo estaban antes y publicando trabajos importantes que pueden verse en el tomo VI de las Transacciones filosóficas de la misma sociedad, correspondientes al año de 1809.

No se encerró dentro de los límites de los Estados Unidos la reputacion de nuestro compatriota, sino que, traspassando los mares, pasó á otros pueblos donde las ciencias tienen quien las cultive con mas empeño y acierto, y quienes las aprecien y á los que en ellas se ejercitan y sobresalen. A Inglaterra, á Francia, á Italia, á Alemania no fué extraño el nombre de Ferrer, siendo muy estimado de varones ilustres de aquella época, cuyos nombres son muy conocidos.

Tal era la situacion de D. José Joaquin de Ferrer, en punto al concepto que habia adquirido, que sus trabajos y la comunicacion en que de resultas de ellos estaba con hombres eminentes de las principales naciones de Europa, habian dado á conocer su nombre, que era citado juntamente con sus observaciones, granjeándole la reputacion de astrónomo entendido y laborioso en Francia, Inglaterra, Italia y Alemania, y aun en países menos conocidos. Lalande, Delambre, Arago y el filósofo Volney en Francia, el baron de Umbolt en Prusia, el baron de Zach en Alemania inferior, se correspondian con él mostrándole unos estimacion, otros hasta amistad, nacida de serles comunes ciertas inclinaciones y aun cierto mérito.

Desde 1796 hasta 1807 remitió varias observaciones y memorias al depósito hidrográfico de Madrid, manteniendo desde entonces una correspondencia constante con el benemérito brigadier de la Armada D. Felipe Bauzá su antiguo amigo, al cual fué remitiendo sucesivamente hasta sus últimos dias, copia de todos sus trabajos científicos, resolviendo además las dudas que se ofrecian sobre los demas agenos y de la misma clase, que de diversas partes venian al citado establecimiento para cerciorarse del crédito que le merecian en punto á exactitud, á fin de que fuesen adoptados en las nuevas cartas hidrográficas que se iban publicando.

En 1814 pasó á París donde fué recibido con suma distincion por los miembros del ilustre cuerpo titulado *Junta de longitudes* entre los cuales figuraban en primer término sus corresponsales y

amigos los señores marqués de Laplace, caballero Delambre, Miguel Francisco de Lalande y Francisco Arago. De esta visita resultó para Ferrer hacerle suyo el instituto de Francia, muy parco en dar entrada en su seno solo á hombres dueños ya de renombres y celebridad sobre su mérito incontestable. Así á los agasajos y obsequio de los sábios pudo agregar Ferrer el de poder llamarse sócio corresponsal del instituto nacional de Francia, cuya distincion le fué conferida, obrando aquel cuerpo con arreglo al artículo VII de sus estatutos, en 28 de noviembre de 1814: remitiéndole el diploma el secretario de aquel cuerpo, Caballero Delambre, con las corteses espresiones siguientes en el oficio de remision: «Al ofrecer á V. este título como una prueba de su aprecio y consideracion, la clase invita á V. á que le dé parte del fruto de sus investigaciones en el ramo en que la misma se ocupa, las cuales han granjeado á V. tan merecida celebridad.»

Al terminar el año de 1814 volvió á España y pasó á Cádiz, donde se detuvo algun tiempo y escribió una Memoria que contenia las posiciones geográficas y nivelaciones de varios puntos de la Peninsula. Todo lo concerniente á los progresos del saber humano llamaba su atencion, aunque siguiese, como debia suceder, siendo su ramo predilecto aquel en que sobresalia.

Conociendo el gobierno el mérito de Ferrer, trataba de aprovecharle; con este intento se le pasó una Real orden por el ministerio de Marina, á fin de que informase sobre el estado del observatorio de la ciudad de San Fernando, proponiendo las mejoras de que era susceptible. Segun indicó á Ferrer su amigo el señor Bauzá, pensaba el gobierno confiarle la direccion de aquel observatorio, si es que le acomodaba tener tal cargo. No bien recibió esta Real orden Ferrer, cuando con su acostumbrado celo y actividad estendió una Memoria de no comun mérito, donde en su curioso epílogo compendia bien la historia práctica de la astronomia hasta aquella hora, con los progresos y observaciones hechos en los principales y mas conocidos observatorios de Europa, indicando cuánto y cómo podia adelantar y perfeccionarse uno situado en clima tan meridional y atmósfera tan pura y despejada. Remitido este trabajo á la superioridad, tuvo su autor acuse del recibo en una Real orden espresiva y satisfactoria.

Hasta esta época D. José Joaquín de Ferrer había disfrutado de una salud robusta, y ninguna apariencia declaraba en su persona daño alguno interno que amenazase acabar con su vida, hasta la mañana del 12 de mayo de 1818 en que cayó enfermo, terminando la de este insigne astrónomo, honor de España y de las ciencias, en Bilbao, á la una de la madrugada del día 17 del mismo mes, á los 54 años, 6 meses y 21 días; edad por cierto distante de la juventud, pero no de aquellas en que la vida tiene su término natural y casi forzoso. Sus restos reposan en un monumento erigido por sus hermanos y que se halla situado en el centro de la parte meridional de la parroquia de San Juan Bautista en Pasajes.

El célebre astrónomo D. José Joaquín de Ferrer y Cafranga fué miembro de la sociedad filosófica de los Estados-Unidos de América, sócio corresponsal de la real academia de la historia, de la de ciencias de Francia, de la real sociedad económica de Cádiz y de otras sociedades científicas y literarias.

Los Estados-Unidos de América, reino y seno Mejicano, islas de Barlovento y Sotavento, Costa Firme, la Península é islas adyacentes, fueron el teatro de los trabajos astronómicos que le adquirieron una justa celebridad entre los sábios nacionales y extranjeros, cuya amistad y correspondencia cultivó por muchos años. Parte de sus memorias han sido ya publicadas en nuestro país, en Francia y los Estados-Unidos, siendo este digno español uno de los que mas han contribuido á ilustrar la geografia nacional á costa de penosos viajes por mar y tierra, tareas delicadas y gastos cuantiosos, ó por sus profundos conocimientos en las ciencias, idiomas, probidad, patriotismo y desinterés; su pérdida será lamentada por cuantos tributan homenaje á la virtud y al verdadero mérito.

Algunos de sus amigos, personajes ilustres, conservaron de Don José Joaquín de Ferrer grata memoria. De ellos, uno de los mas insignes el baron de Zach, llegado á edad muy avanzada, conservaba á D. Joaquín Maria de Ferrer la amistad que había tenido á su hermano.

La principal memoria de D. José Joaquín de Ferrer queda para los sábios en sus obras, por ellas merece ser contado entre los que

honran á su patria que apenas conoce tan digno hijo. A los parientes y amigos de la misma ilustre persona quedan otros recuerdos, á la par que gratos dolorosos. Tenia Ferrer altas prendas de hombre privado; aplicacion, celo del bien, grande rectitud, ninguna ostentacion de su saber, costumbres buenas y sencillas, de lo que se originaba suma llaneza en el trato, generosidad para los gastos propios de sus estudios y desinterés en punto á recompensas y honores, pues nada solicitó y poquísimo, si puede decirse algo, obtuvo del gobierno, no obstante haber contribuido mucho al bien y honor de su patria.

Un premio notable únicamente logró del mismo gobierno, pero no fué dado á su persona, y sí solo á su memoria. Cuando los sábios de toda Europa lamentaban unánimes la pérdida de Ferrer, la *Gaceta de Madrid*, en su número de 11 de julio de 1818 dió cuenta de su fallecimiento, favor solo dispensado á personajes de nota y cuenta; y acompañó la noticia con un breve elogio declarándole uno de los mas laboriosos y acreditados astrónomos de Europa: elogio que sin quedarse corto, tampoco escedia de los límites de lo justo.

Finalmente, queriendo pagar un tributo á la amistad publicó, en el año de 1858, la biografia de este célebre astrónomo el Excelentísimo Sr. D. Antonio de Alcalá y Galiano, de donde hemos tomado estos apuntes y á donde podrán acudir los que quieran conocer mas minuciosamente la bien aprovechada vida de D. José Joaquín de Ferrer y Cafranga.

FIN.

	<i>Páginas.</i>
Salon de Arsenales.	4
Id. de Colon.	39
Gabinete de artillería.	59
Id. de Descubridores y Sábios marinos.	77
Salon de Generales y Jefes de la Armada muertos en cam- pañá.	95
Gabinete de Guardias marinas.	125
Id. Chino.	131
Salon de Capitanes Generales de la Armada.	135
Id. de Ministros de Marina.	177
Gabinete Hidrográfico.	225

ERRATAS NOTABLES.

<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
V1	32	teniente general	capitan general
35	30	gefe de escuadra	teniente general
39	21	gefe de escuadra	teniente general
63	11	capitan de artilleria	coronel de artilleria
63	16	capitan de fragata	capitan de navío
75	16	teniente de navío	alférez de navío
86	25	deposite	depositase
86	26	pueda	pudiese
230	1	isla de Lone	isla de Leon

14 DAY USE
RETURN TO DESK FROM WHICH BORROWED

LOAN DEPT.

This book is due on the last date stamped below, or
on the date to which renewed.

Renewed books are subject to immediate recall.

4 Nov '57 FC	APR 1 1969 48
REC'D LD	RECEIVED
JUL 24 1957	APR 3 '69 -2 P.
4 Nov 59 MR	LOAN DEPT.
REC'D LD	
OCT 22 1959	OCT 28 1985
2310 '64 WD	REC. CIR. NOV 4 1985
REC'D LD	
JUL 9 '64-4 PM	

LD 21-100m-6, '56
(B9311s10)476

General Library
University of California
Berkeley

GENERAL LIBRARY - U.C. BERKELEY



8000837145

525782

V13

113

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

